

BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 1 - 2016



EDITORIAL

Bilyana es una revista científica de periodicidad inicialmente anual publicada por el Museo Arqueológico *José María Soler*, que se difundirá exclusivamente a través de Internet. Su contenido está dedicado a divulgar trabajos de investigación originales relativos a los fondos del Museo, así como a los de cualquier aspecto de la Historia de Villena. Tiene, además, una sección de comunicaciones breves y de divulgación de las actividades realizadas en el Museo.

Dirigida ante todo al público español y europeo, publicará esencialmente artículos en castellano, aunque también aceptará trabajos en otras lenguas oficiales españolas y de la Unión Europea. El nombre *Bilyana* está en armonía con el espíritu que profesa la revista, puesto que es el nombre con el que se cita a Villena en los textos altomedievales.

Aspiramos a que *Bilyana* alcance una mayor difusión aprovechando las posibilidades que nos proporcionan los medios electrónicos actuales y mantenga un nivel de exigencia y calidad, tales como el contenido de las investigaciones y las características técnicas y formales. Para ello contamos con un Consejo Asesor y otro de Redacción con tres cuartas partes de sus integrantes externos, a quienes agradecemos el apoyo recibido. Asimismo, queremos destacar la participación de los autores que, desde muy numerosas disciplinas, han colaborado enriqueciendo los contenidos de este primer número.

BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Comienza a publicarse el presente año 2016 y su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia. Información actualizada y compromiso ético en <http://museovillena.com/bilyana>

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^{ra} Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Concepción Navarro Poveda. Museo Arqueológico de Novelda.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Detalle del conjunto del Tesoro de Villena • Fotografía José Latova

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2015 • Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

ÍNDICE

- 6-16 **El hallazgo del yacimiento de La Corona (Villena, Alicante) y su contribución a la investigación del Mesolítico Mediterráneo Peninsular**
Laura Hernández Alcaraz, Luz Pérez Amorós, Marco A. Esquembre Bebia, Javier Fernández López de Pablo, Jorge A. Soler, José Ramón Ortega y J. de Dios Boronat Soler
- 17-30 **El yacimiento Neolítico del Arenal de la Virgen (Villena, Alicante): estudio de la colección de materiales de José María Soler**
Magdalena Gómez Puche y Javier Fernández López de Pablo
- 31-46 **Repaso a la evidencia isotópica sobre alimentación en la prehistoria valenciana durante el Mesolítico y el Neolítico**
Domingo C. Salazar-García
- 47-55 **La fase I del poblado prehistórico del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante): secuencia arquitectónica, registro cerámico y patrón de asentamiento durante el Campaniforme**
Gabriel García Atiénzar, Miriam Alba Luzón, Pedro J. Saura Gil y Eloi Poveda Hernández
- 56-66 **Excavaciones arqueológicas en el área central del yacimiento de la Edad del Bronce del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante)**
Francisco Javier Jover Maestre, Sergio Martínez Monleón, María Pastor Quiles y Eloy Poveda Hernández
- 67-71 **Cabezo Redondo 2014 y 2015. (Villena, Alicante). Arqueología, difusión y puesta en valor de un yacimiento de la Edad del Bronce**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González y Juan José Mataix Albiñana
- 72-81 **Objetos olvidados: las botellas de plata del Tesoro de Villena dentro del contexto de la plata prehistórica**
Ignacio Montero-Ruiz, Mercedes Murillo-Barroso y Salvador Rovira Llorens
- 82-94 **Arqueología islámica en Villena: novedades y topografía histórica**
Laura Hernández Alcaraz, Luz Pérez Amorós y José Menargues Jimenez
- 95-111 **Conservación y restauración de la pila bautismal de la Iglesia de Santiago de Villena (Alicante)**
María Virtudes Rosillo García
- 112-126 **Conservación, restauración y estudio científico técnico del patrimonio textil de N^a S^a de las Virtudes de Villena: el Manto del Sol y el Manto de Indias**
M^a Gertrudis Jaén Sánchez y Carmen Pérez García
- 127-144 **El casino del Círculo Agrícola Mercantil (Villena, Alicante).**
Eleuterio Gandía Hernández

VARIA

- 146-150 **Noticias sobre el hallazgo de un pozo en la villa romana de Casas del Campo (Villena, Alicante). V y VI campaña de excavaciones arqueológicas**
Luz Pérez Amorós y Laura Hernández Alcaraz
- 151-161 **Museo Arqueológico "José M^a Soler". Resumen de actividades 2014 y 2015**

El hallazgo del yacimiento de La Corona (Villena, Alicante) y su contribución a la investigación del Mesolítico Mediterráneo Peninsular.

Laura Hernández Alcaraz

Museo Arqueológico J.M^a Soler (Villena) • laura.hernandez@villena.es

Luz Pérez Amorós

Museo Arqueológico J.M^a Soler (Villena) • luz.perez@villena.es

Marco A. Esquembre Bebia

ARPA Patrimonio • arpapatrimonio@gmail.com

Javier Fernández López de Pablo

Investigador "Ramón y Cajal" del Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social (IPHES), profesor invitado del Grado de Antropología y Evolución Humana de la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona) • javifldp@gmail.com

José Ramón Ortega

ARPA Patrimonio • arpapatrimonio@gmail.com

J.Dios Boronat Soler

ARPA Patrimonio • arpapatrimonio@gmail.com

Jorge A. Soler

MARQ. Museo Arqueológico de Alicante • jasoler@dip-alicante.es

06 Resumen

Las prospecciones arqueológicas realizadas por el Museo Arqueológico de Villena en 2006 propiciaron el descubrimiento de La Corona (Villena), uno de los yacimientos más significativos del término municipal. Años después, las obras de infraestructura del tren AVE alertaron sobre la necesidad de excavar un lugar cuyos materiales de superficie corroboraban una ocupación en diferentes periodos: la Preshistoria, la Época Ibérica y la Edad Media. Los resultados de las excavaciones arqueológicas constituyen un gran avance en la investigación sobre los asentamientos prehistóricos del término, ya que, muestran por primera vez en el territorio estructuras de hábitat mesolíticas y eneolíticas, así como, dos enterramientos junto a ellas que han proporcionado las cronologías absolutas más antiguas dentro de los contextos funerarios de la zona.

Palabras Clave

La Corona (Villena), Mesolítico, Eneolítico, estructuras de hábitat, enterramientos.

Résumé

Les prospections réalisées par le Musée Archéologique de Villena en 2006 ont permis la découverte de La Corona (Villena) l'un des sites archéologiques les plus significatifs du territoire. Après quelques années, les travaux d'infrastructure du train à grande vitesse -AVE-

ont nécessité une fouille de ce lieu tant les matériels de surface attestaient une longue occupation: préhistorique, ibérique et médiévale. Les résultats des fouilles archéologiques constituent un grand progrès dans la recherche sur les établissements préhistoriques du territoire, puisqu'ils montrent pour la première fois des structures d'habitat mésolithique et énéolithique, ainsi que, deux tombes près de celles-ci qu'ont fourni des chronologies absolues les plus anciennes au regard des contextes funéraires de la région.

Des mots clefs:

La Corona (Villena), Mésolithique, Eneolithique, structures d'habitat, chronologies absolues.

Introducción

En la actualidad es bien patente el gran interés que la sociedad muestra por aquellos elementos que constituyen sus bienes culturales, un patrimonio constituido tanto por objetos materiales, como cuadros, esculturas, restos arqueológicos, edificios de interés histórico como por peculiaridades inmateriales, como el folklore, el dialecto, etc. Este interés social dimana de una doble vertiente. Por una parte, la sociedad y cada uno de sus integrantes valora el uso y disfrute de ese patrimonio, convenientemente regulado por la

ley y custodiado por instituciones adecuadas. Por otro lado, se siente la necesidad de conservar el patrimonio para que constituya un creciente legado para las generaciones futuras.

Resulta cada vez más evidente la importancia económica y social del patrimonio de nuestras tierras como base y motor de desarrollo y crecimiento. Las aportaciones de este patrimonio se observan en sectores económicos tan importantes como el turismo y el urbanismo, así como de forma complementaria en educación, cultura e innovación. También aporta otras ventajas laborales y sociales, puesto que se trata de un sector que genera bienes muebles tangibles -los propios objetos- y otros añadidos, como pueden ser la alta cualificación y la formación.

Actualmente, estos avances se observan ya de forma clara, tanto en los recursos que se emplean, como en los equipos y personas que intervienen que pueden ser de carácter público -administración-, como privados -empresas o autónomos-. La Corona es un ejemplo de prevención, intervención, excavación, rescate, estudio, investigación y divulgación. En el proceso han intervenido tanto las administraciones autonómica y local, en labores de gestión y localización del yacimiento, como la iniciativa privada en la ejecución de los trabajos y el posterior estudio e investigación de los resultados.

Prospección y localización

La labor de custodia del patrimonio histórico local villenense la desarrolla desde su fundación, en 1957, el Museo Arqueológico José María Soler, cuyo principal objetivo es la conservación del patrimonio. Ahora bien, el Museo no podemos entenderlo únicamente como un lugar físico en el que se guardan los materiales, sino como una institución viva y activa empeñada en llevar hasta sus últimas consecuencias sus tareas de mostrar, conservar, investigar y transmitir los conocimientos y los bienes que custodia, para el disfrute y mejor conocimiento de unas gentes cuya historia forma parte de la nuestra.

En este sentido, los primeros trabajos fueron efectuados por José María Soler a partir de los años 50 del siglo XX, fecha en la que comenzó su labor investigadora a lo largo y ancho del extenso término municipal de la localidad. Durante más de cuatro décadas Soler dedicó gran parte de sus esfuerzos a completar un mapa arqueológico local definido hasta entonces por el profesor Tarradell como “en blanco”. Con los satisfactorios resultados obtenidos en sus numerosas prospecciones y excavaciones, realizadas sobre todo por los cerros y montañas y, en menor medida, por los valles que definen los corredores de

paso tan transitados en la antigüedad, fue definiendo el poblamiento histórico de Villena, desde el Paleolítico Medio, hace unos 50.000 años.

Los frutos de esta labor se traducen en varios trabajos publicados entre la década de los años 50 y 60 del pasado siglo, cuando se dan a conocer los primeros datos sobre yacimientos situados al aire libre y en llanura de Casa de Lara (Soler 1955 y 1960), el Arenal de la Virgen (Soler 1965) y el Pinar de Tarruella (Soler 1969), cuyos materiales arqueológicos, en su conjunto, abarcan una amplia cronología que va desde el Epipaleolítico hasta el Horizonte Campaniforme. Otro excelente trabajo de síntesis es su “Guía de los yacimientos y del Museo de Villena”, obra editada por la Generalitat Valenciana donde se describen los yacimientos que configuran un panorama básicamente vigente en la actualidad, y donde queda patente que esta es una de las zonas con más riqueza arqueológica de todo el Levante peninsular (Soler, 1989).

Junto a estos yacimientos José María Soler recogió, en un detallado mapa topográfico del término de Villena, la existencia de otros 40 yacimientos líticos de superficie cuyos conjuntos de materiales, en la mayoría de los casos, presentaba una entidad cuantitativa muy inferior o carecían de elementos diagnósticos para proponer una cronología relativa precisa (Flor, 1984). Pese a estas limitaciones y a la ausencia de contexto estratigráfico, algunos de estos registros han sido excavados en los últimos años, revelando la existencia de estructuras arqueológicas y niveles de ocupación prehistóricos. Es el caso del Arenal de la Virgen, yacimiento en el que se han detectado ocupaciones del Mesolítico de Muestras y Denticulados (Fernández *et al.*, 2008) y de La Corona sobre el que versa esta primera nota informativa. 07

No cabe duda de que la trascendencia científica de los hallazgos descritos ha contribuido a dinamizar la investigación arqueológica villenense, al menos desde las dos últimas décadas del siglo XX. Sin embargo, la información que poseíamos sobre la ocupación del espacio físico era desigual y sesgada. Es decir, conocíamos ampliamente las áreas montañosas, pero no las vastas llanuras cuaternarias, donde tan sólo se habían practicado prospecciones selectivas y dispersas. Por este motivo, el Museo desarrolla, desde 2006, un proyecto de investigación sobre el poblamiento antiguo en las tierras llanas que abarca dos líneas de actuación. Por un lado, la prospección de los valles del término, y por otro, la excavación arqueológica de una de las villas romanas situada en las inmediaciones de las Casas del Campo. De este modo, a lo largo de cuatro años se han efectuado tres campañas de prospección y cinco de excavación, desde 2006 a 2014, que nos han permitido profundizar en el patrón del poblamiento y en el proceso de romanización del territorio.

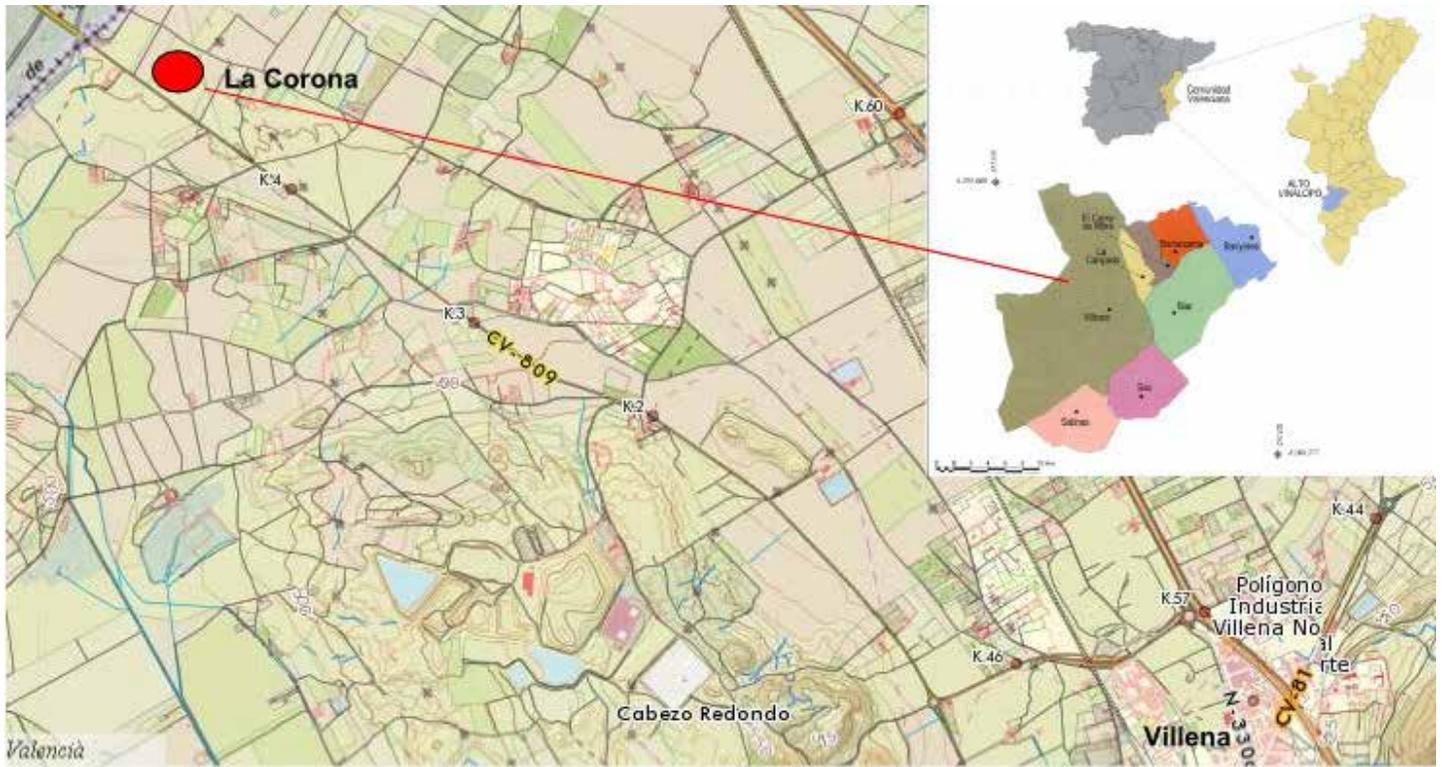


Fig.1 Localización del yacimiento de La Corona.

08

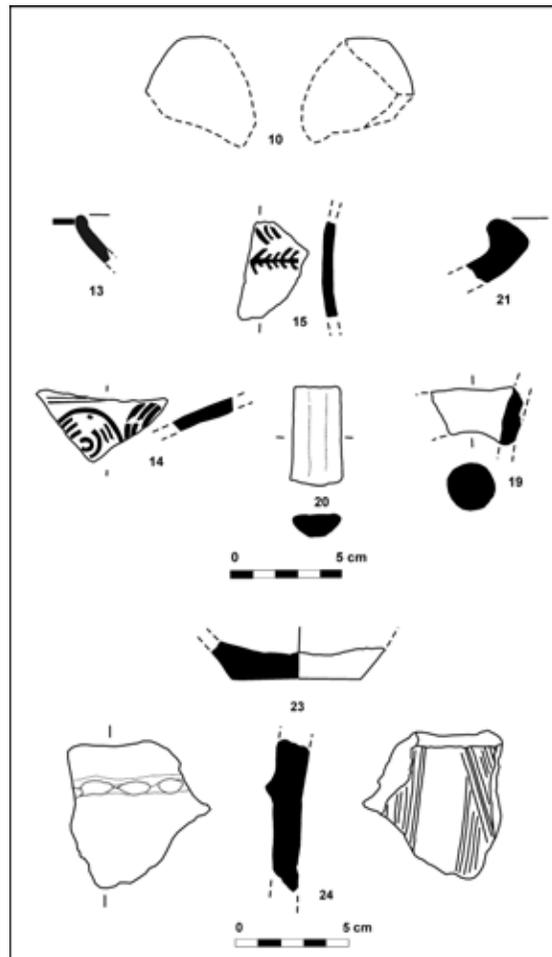


Fig.2. Materiales recogidos en superficie. Fragmento de hacha pulida: nº10; cerámicas ibéricas: pintada. nº 13 a 15, borde de ánfora, nº21, asa de ánfora: nº19, asa de vasija cerámica: nº20; cerámica medieval: base, nº 23, pared de horno portátil, nº24.

En el caso que nos ocupa, descubrimos La Corona durante la I campaña de prospección¹ efectuada en la Partida del Campo en 2006 (fig.1). En la superficie de una loma, situada junto al camino de Caudete a Villena, a unos 139 m. al norte de la carretera CV-809, a la altura del km 4,5 observamos la presencia de materiales de diferentes periodos (fig.2). Por orden de antigüedad, documentamos objetos prehistóricos de sílex, ofita, cuarcita y cerámica. Destacan en el conjunto un fragmento de hacha de ofita (fig.3), varios núcleos de sílex -con extracciones de laminillas y lascas- y lascas de talla; en cuanto a la cerámica, señalamos la presencia de 15 fragmentos a mano, de color pardo y gris, con abundante desgrasante. Este lote de materiales está en concordancia con los hallados en el asentamiento prehistórico de Casa de Lara, situado a unos 3 km de distancia en línea recta. También existe un amplio abanico de poblados de la Edad del Bronce, sobre la

práctica totalidad de los cerros del entorno, en los que también se han hallado materiales del mismo tipo.

Otro grupo de materiales está compuesto por piezas de época ibérica, correspondientes a elementos de vajilla pintada en rojo -motivos decorativos de círculos concéntricos, bandas y ramiformes- (fig.4), vajilla de mesa - 2 bases planas, 1 borde de ala, 1 asa y 14 fragmentos informes-, de cocina - 14 trozos informes, de superficies y pastas grises, castañas y rojizas- y de almacenamiento -borde y asa de ánfora (fig.5). Esta muestra sería coetánea a la hallada en los poblados ibéricos de Salvatierra y la Tejera. Con este último lugar presenta una afinidad orográfica y funcional, ya que, ambos se emplazan en el llano, sobre terrenos de gran capacidad agrícola y próximos a vías de comunicación de indudable entidad, tendencia que se acentúa a partir de la segunda mitad del siglo II aC.



Fig.3. Fragmento de hacha pulida.



Fig.4. Cerámicas ibéricas pintadas.



Fig.5. Borde y asa de ánfora ibérica.

¹ En los trabajos de campo, dirigidos por Luz Pérez Amorós, participaron activamente los becarios del Museo José García Navarro y Pedro Pardo Puche.

Por último, hay que mencionar el hallazgo de varias paredes de horno portátil o tannur (fig.6), dos de ellas decoradas con cordones plásticos digitados (tipo M9.2 de Sonia Gutiérrez 1996:86), y una base plana de un jarrito/a, cuya cronología podría fijarse a partir del siglo IX en adelante. Especial significado adquieren estos restos de cronología altomedieval ya que engrosan la lista de los primeros yacimientos medievales del valle, algunos de ellos, muy próximos, como por ejemplo Casas del Campo donde J.M.Soler recogió fragmentos de época califal. Por otro lado, la pequeña cantidad de materiales y su escasa diversidad, confirmaría la presencia de un pequeño asentamiento, de corta duración, posiblemente creado en función de la explotación agropecuaria del entorno.

Con posterioridad a nuestros trabajos, en el año 2008, se solicitó al Museo una serie de informes arqueológicos sobre el impacto que podría causar el trazado del AVE Madrid- Alicante a su paso por la zona. En ellos manifestamos la necesidad de tener en cuenta el yacimiento de La Corona, puesto que, según el trazado propuesto por ADIF² el lugar podría verse seriamente dañado por las obras. La realización del proyecto forzó finalmente a la promotora a planificar una excavación arqueológica con carácter de urgencia dirigida por la empresa de patrimonio ARPA. Como consecuencia de estos trabajos de campo salieron a la luz unos restos únicos en la Prehistoria europea, que presentamos en las siguientes páginas. Con ello pretendemos dar a conocer los aspectos más significativos de este nuevo yacimiento que se encuentra en proceso de estudio, a la vez que a la vez que manifestamos su importancia científica y patrimonial.



Fig.6. Pared de horno portátil.

El yacimiento prehistórico de La Corona

La excavación arqueológica se ubica dentro de un Proyecto de Actuación Arqueológica entre los P.K. 004+160 – P.K. 004+360, Yacimiento CAM 11-68 (Lomas de Pardinás), en las obras de la Plataforma del Nuevo Acceso Ferroviario de Alta Velocidad de Levante: Madrid – Castilla-La Mancha – Comunidad Valenciana – Región de Murcia. Tramo Caudete (Albacete) – Villena (Alicante), Tramo provincia Alacant entre el P.K. 003+692 y el P.K. 011+200 (fig.7)

La situación geográfica del área objeto de estudio nos sitúa en el tránsito entre la sub-meseta sur y las sierras que forman el brazo NW del Sistema Sub-bético. La orientación general del terreno es WNW-ESE con una pendiente predominantemente llana con zonas suaves (3-7%). La accesibilidad es por término general fácil con una visibilidad de tipo limitada debido a las sierras que circundan el valle. El paisaje es accidentado con zonas puntuales montañosas y un relieve de tipo recortado

² Administración de Infraestructuras Ferroviarias, dependiente del Ministerio de Fomento



Fig.7. Vista aérea general del yacimiento Casa Corona y alrededores, Villena.

suave. El terreno es eminentemente agrícola de secano con algunos regadíos. A lo largo de la traza se localizan eriales y zonas actualmente baldías (AAVV, 2000).

Los trabajos realizados en el yacimiento arqueológico de La Corona (CAM 11/68) de Villena, han permitido la documentación de varias fases de ocupación desde el VII milenio (los materiales más antiguos documentados) de la fase Mesolítica, la fase Neolítica y el periodo Eneolítico, esta última, con una cronología en torno al III milenio antes de nuestra era (fig.8).

El yacimiento de La Corona se detectó al inspeccionar, durante los seguimientos de obra, los trabajos de desbroce de la traza de la obra del Tren de Alta Velocidad. La superficie total del yacimiento se desconoce, ya que la sólo ha podido ser delimitada el área que se encontraba dentro de los límites de la franja de afección de las obras.

La excavación arqueológica fue realizada entre los meses de abril y julio de 2008, corriendo la dirección de los trabajos de campo a cargo de los arqueólogos Marco Aurelio Esquembre Bebia, Jose Ramón Ortega y Juan

de Dios Boronat Soler, de la empresa ARPA Patrimonio S.L. En la excavación participó un nutrido grupo de operarios especializados en trabajos arqueológicos, además de otros especialistas encargados de la toma de muestras de sedimento para la realización de estudios geoarqueológicos y paleobotánicos.

La retirada de tierras removidas y la limpieza superficial de la zona permitió documentar diversos depósitos arqueológicos que fueron cuidadosamente delimitados para, a continuación, proceder a su excavación y elaborar una detallada planimetría de los vestigios de ocupación. En total se excavaron 37 estructuras negativas de diversa morfología, tamaño y funcionalidad que corresponden, principalmente, a dos fases de ocupación diferentes.

La fase más antigua se asocia al denominado Mesolítico Geométrico (c.6400-5600 a.C), el periodo de las últimas sociedades de cazadores-recolectores de la Prehistoria mediterránea. De este primer momento de ocupación se han detectado al menos 14 estructuras de combustión que, en su mayor parte, responden a hogares en cubeta. Entre los materiales asociados a la fase mesolítica destacan por su abundancia los restos



Fig.8 Proceso de excavación.

12

de caracoles terrestres quemados que indican su consumo antrópico (Fernández *et al.*, 2011), microlitos geométricos, elementos de adorno elaborados sobre conchas marinas de *Columbella rustica*, restos de fauna muy alterada y restos de talla. Sin embargo, el hallazgo más singular de esta fase es la documentación de dos fosas de enterramiento con dos inhumaciones primarias. La primera de ellas corresponde a un individuo adulto colocado en decúbito lateral con las piernas flexionadas, mientras que la segunda es de un individuo infantil colocado en decúbito supino. A día de hoy, estos enterramientos, que han sido directamente fechados por el método del Carbono 14 en el Mesolítico, constituyen las evidencias funerarias más antiguas documentadas en Villena.

La segunda fase de ocupación es bastante más reciente, correspondiendo al denominado Eneolítico (c.3000-2500 a.C). Este periodo se halla muy bien representado en el registro arqueológico de Villena, caracterizándose por el hábitat en poblados de llanura y por los enterramientos múltiples en cuevas sepulcrales (Soler, 1981). Los datos que tenemos sobre las estructuras de hábitat encontradas en el yacimiento son más fragmentarios debido a que muchas de ellas fueron parcialmente arrasadas por los trabajos agrícolas y por los movimientos de tierra ocasionados por el trazado de las obras del AVE. Con claridad,

se ha podido documentar un fondo de cabaña que contenía abundantes restos líticos y cerámicos, entre los que destacaba la presencia de algunas puntas de flecha bifaciales, similares a las halladas en el próximo yacimiento de Casa de Lara (fig.9).

Además de esta estructura de habitación, se han registrado al menos 4 fosas con materiales de este periodo. Su nivel de conservación no permite afirmar con rotundidad que se trate de silos (estructuras de almacenamiento de cereal que son muy frecuentes en los poblados de este periodo), aunque en estos momentos constituye una hipótesis de trabajo bastante viable. Además de las puntas de flecha mencionadas, el registro de materiales que corresponde a esta fase viene definido por diversos recipientes cerámicos en el que destacan los cuencos y las fuentes sin decoración, además de algunos vasos carenados. También se han registrado varios restos de macroutillaje que parecen corresponder con fragmentos de elementos de molienda que probablemente se utilizaron para el procesado de cereales (fig.10).

Además de los periodos mencionados, se han hallado dos vasos cerámicos casi completos que por su tipología y técnica decorativa deben corresponder al Neolítico Postcardial, un periodo intermedio que a grandes rasgos se fecharía a mediados del V Milenio a. C. De esta fase intermedia no han podido documentarse estructuras



Fig.9. Punta de Flecha.

arqueológicas con claridad ni tampoco otros materiales que sean característicos del mismo periodo. El hecho de que uno de los dos recipientes se encuentre a cierta distancia del área con mayor concentración de estructuras sugiere que su presencia pueda deberse a una reocupación puntual de este enclave o que esté relacionada con otro yacimiento próximo.

El estudio preliminar estructuras detectadas y de los materiales arqueológicos asociados permite deducir que el yacimiento, presentaba diversos grados de alteración ocasionados por los trabajos agrícolas y los movimientos de tierras para la construcción de la de la plataforma ferroviaria (fig.11).

Valoración y perspectivas

Las intervenciones efectuadas en el yacimiento de La Corona constituyen un ejemplo de colaboración y coordinación entre diversas instituciones y entidades que han participado en diferentes fases del proyecto. Al Museo Arqueológico de Villena se debe la temprana identificación de vestigios arqueológicos en la zona, aspecto que permitió el desarrollo de una planificada excavación arqueológica por parte de Arpa Patrimonio que ha puesto de relieve un complejo yacimiento con hallazgos de primera importancia. En la actualidad, la citada empresa colabora con diferentes centros de investigación en el estudio de los restos y en su proceso de divulgación científica y social.

Como se ha expuesto, los trabajos de excavación arqueológica realizados durante 2008 con motivo de la construcción del tramo del tren de alta velocidad de Villena han permitido descubrir un nuevo yacimiento que presenta dos fases de ocupación distintas: la más antigua corresponde al denominado Mesolítico Geométrico mientras que la más reciente puede datarse en el Eneolítico.

Nos hallamos ante un descubrimiento arqueológico de gran relevancia para el conocimiento de la Prehistoria de Villena y por ende del ámbito mediterráneo peninsular. Respecto a la fase del Mesolítico Geométrico, son muy pocos los yacimientos con contexto estratigráfico y estructuras de ocupación que nos permitan conocer las características de los asentamientos de este periodo. La presencia de dos enterramientos junto a las estructuras de ocupación presenta un interés extraordinario. Su estudio está aportando información sobre la cronología absoluta, la paleodieta o las características antropológicas y genéticas de las poblaciones mesolíticas que habitaron en el Alto Vinalopó y, por extensión, la franja mediterránea peninsular.

El yacimiento de La Corona se encuentra muy próximo al de la Casa de Lara, el cual ha sido objeto de numerosas referencias en el estudio del proceso de neolitización de la fachada mediterránea peninsular (Soler, 1961; Fortea, 1973; Fernández, 1999). La cercanía entre ambos yacimientos hace de este espacio un lugar



14

Fig.10 Estructuras, silos y cubetas con disposición circular.



Fig.11 Toma de muestras en columna para estudios sedimentológicos y palinológicos.

privilegiado para el estudio de las últimas sociedades cazadoras Mesolíticas y su relación con las primeras poblaciones neolíticas.

La importancia del hallazgo ha contribuido a que diversos equipos de investigación de España y Europa participen en un proyecto científico de gran interés y único en la Comunidad Valenciana. Así pues en el proyecto científico de investigación del yacimiento de La Corona están presentes la iniciativa privada coordinada por ARPA patrimonio, la administración con el Ayuntamiento de Villena, las universidades de Valencia, Complutense de Madrid y Barcelona y los centros de investigación como el CSIC, el Institut Català de Paleoeología Humana i Evolució Social y el MAX PLANCK INSTITUTE . El proyecto de investigación que se está realizando tras estos hallazgos se complementa con las aportaciones científicas del Dr. Javier Fernández López de Pablo investigador del Dpto. I+D de ARPA Patrimonio en el estudio de la fase de ocupación Mesolítica y por el Dr. Jorge A. Soler Díaz conservador del MARQ en el estudio de la fase Eneolítica. Junto al proceso de investigación y documentación se está realizando un conjunto de estudios auxiliares entre los que destacan:

Geoarqueología: Carles Ferrer (SIP):

Palinología: Jose Antonio López-Lopez (CSIC-Instituto de Historia),

Antracología: Yolanda Carrión (Centro de Desertificación-Universitat de València), **Carpología:** Guillem Pérez Jordá (Universitat de València).

Industria lítica (tipología y tecnología): Javier Fernández López de Pablo,

Estudio zooarqueológicos: Fauna: Juan Vicente Morales (Dpto. Prehistoria Universitat de València); Malacofauna: Javier Fernández (ARPA Patrimonio S.L. Dpt. I+D) y Alberto Martínez-Ortí (Dpto. de Zoología Universitat de València)

Estudio antropológico: Consuelo Roca de Togores (Marq) y Ma Eulalia Subirà (Dept. Biología Universitat de Barcelona): Antropología, morfología y estricción dental.

Estudios de isótopos estables (Paleodieta y movilidad): Domingo Carlos Salazar-García (Max Planck Institute-Universitat de València)

ADN antiguo: Eva Fernández-Domínguez (Laboratorio de genética de poblaciones, Univ. Complutense)

Estudio de improntas y material de construcción: Magdalena Gómez Puche (Universitat de València)

Dataciones de C14: Beta Analytic (EEUU).

Sin duda alguna nos hallamos ante uno de los descubrimientos arqueológicos más relevantes de los últimos 20 años efectuados en la Comunidad Valenciana donde hasta el momento sólo existen otros dos yacimientos con enterramientos datados en el Mesolítico reciente: El Collado en Oliva (descubiertos en el año 1988) y el Cingle del Mas Nou en Ares del Maestre (descubiertos en 2002). La aparición de este

yacimiento viene a completar un vacío de información en el registro mesolítico de Villena, intensamente estudiado por D. José María Soler que dio a conocer los principales yacimientos en los años 60, ya que aporta estructuras de habitación y restos humanos. Este hecho permitirá conocer aspectos fundamentales de las últimas poblaciones de cazadores recolectores que habitaron la fachada mediterránea de la Península Ibérica como sus rasgos físicos y genéticos, la salud, la dieta, la demografía, las estrategias de movilidad residencial, su organización social, los rituales de enterramiento y su universo simbólico. En definitiva, el yacimiento está destinado a ocupar un lugar principal en los debates sobre el proceso de Neolitización en el sur de Europa.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., 2000: *Guía para la elaboración de estudios del medio físico. Contenido y metodología. Ministerio de Medioambiente – Secretaría General – Centro de Publicaciones, Madrid.*

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., 1999: *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara (Villena, Alicante): Cultura material y producción lítica.* Fundación Municipal José Ma Soler. Villena.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J.; GÓMEZ PUCHE, M.; DÍEZ CASTILLO, A.; FERRER GARCÍA, C. y MARTÍNEZ-ORTÍ, A., 2008: "Resultados preliminares del proyecto de investigación sobre los orígenes del Neolítico en el Alto Vinalopó y su comarca: la revisión de El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante)". *Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular* (Alicante 2006): 107-116. Alicante.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J.; GÓMEZ PUCHE, M.; Y MARTÍNEZ-ORTÍ, A., 2011: "First evidence of systematic consumption of non-marine gastropods at open air Mesolithic sites in the Iberian Mediterranean Region". *Quaternary International* 244: 45-53.

FLOR TOMÁS, M. T., 1988: "Yacimientos líticos de superficie en la comarca de Villena". *Ayudas a la Investigación* (1984-85), tomo II. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Alicante: 47 - 60.

FORTEA PÉREZ, J., 1973: *Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español.* Universidad de Salamanca. Salamanca.

HARRIS, E. , 1991: *Principios de estratigrafía arqueológica.* Crítica, Barcelona.

PÉREZ AMORÓS, L; HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 2006: "Noticia sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en la partida de El Campo (Villena, Alicante)". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15: 93-102.

SOLER GARCÍA, J.M., 1989: *Guía de los yacimientos y del Museo de Villena*. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, col. Difusión Patrimonio, 2. Generalitat Valenciana. Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M., 1955: "El poblado de la Casa de Lara". *Villena*, 5. Ayuntamiento de Villena: s/p.

SOLER GARCÍA, J.M., 1960: "La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial". *Saitabi* 11: 191 - 200.

SOLER GARCÍA, J.M., 1965: "El Arenal de la Virgen y el neolítico cardial de la comarca villenense". *Villena* 15: s/p.

SOLER GARCÍA, J.M., 1968: "La Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña y el Mesolítico Villenense". *Zephyrus* 19 (1968-1969): 33 - 60.

SOLER GARCÍA, J.M., 1981: *El Eneolítico en Villena* (Alicante). Universitat de València. Valencia.

El yacimiento Neolítico del Arenal de la Virgen (Villena, Alicante): estudio de la colección de materiales de José María Soler

Magdalena Gómez Puche

Arqueóloga colegiada nº 15876 CDL Valencia.

Área de Prehistòria, Universitat Rovira i Virgili (URV), Tarragona, España. • mgomez.puc@gmail.com

Javier Fernández López de Pablo

Investigador “Ramón y Cajal” del Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social (IPHES), profesor invitado del Grado de Antropología y Evolución Humana de la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona)

Área de Prehistòria, Universitat Rovira i Virgili (URV), Tarragona, España. • javifldp@gmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo se publica el resultado de la revisión de los materiales arqueológicos (cerámica y macroutillaje) del Arenal de la Virgen recuperados por José María Soler y depositados en el Museo Arqueológico de Villena. Para la industria lítica tallada se han utilizado los datos publicados por Fortea (1973) que son valorados respecto al nivel de conocimientos actual sobre las industrias líticas del Neolítico en la fachada mediterránea.

La información obtenida es interpretada a la luz de los trabajos de campo desarrollados hasta el momento en el marco de un nuevo proyecto de investigación. Los datos provisionales parecen indicar un hiatus ocupacional entre la fase Mesolítica más reciente (correspondiente al Mesolítico de Muestras y Denticulados) y la fase del Neolítico Antiguo.

Palabras Clave

Neolítico, Mesolítico, Península Ibérica, Cerámica, Industria lítica, Macroutillaje.

ABSTRACT

In this paper, we present an updated revision of some archaeological materials (mainly pottery and ground stone tools) recovered by Jose Maria Soler in Arenal de la Virgen in the mid. 60's of the XX century. This collection was deposited at the Archaeological Museum

of Villena and has remained unpublished until now. 17 Additionally, we will draw some comments regarding the lithic assemblage studied by Javier Fortea (1973), taking into account the current state of knowledge of Late Mesolithic and Early Neolithic lithic industries.

In the light of recent fieldwork carried out and the revision of Jose Maria Soler materials collection, all data suggest that there is an occupational hiatus between the former Mesolithic phase (corresponding to the Notched and Denticulated Mesolithic), and the latter Early Neolithic phase.

Keywords

Neolithic, Mesolithic, Iberian Peninsula, pottery, lithic industry, ground stone tools.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo presentamos una visión actualizada del Arenal de la Virgen uno de los yacimientos más emblemáticos de la prehistoria de Villena. La revisión de este yacimiento se produjo por primera vez en el contexto del proyecto denominado *Sobre los Orígenes del Neolítico en Villena y el Alto Vinalopó: el yacimiento prehistórico del Arenal de la Virgen*, financiado con una Ayuda a la Investigación de la Fundación Municipal José María Soler concedida en

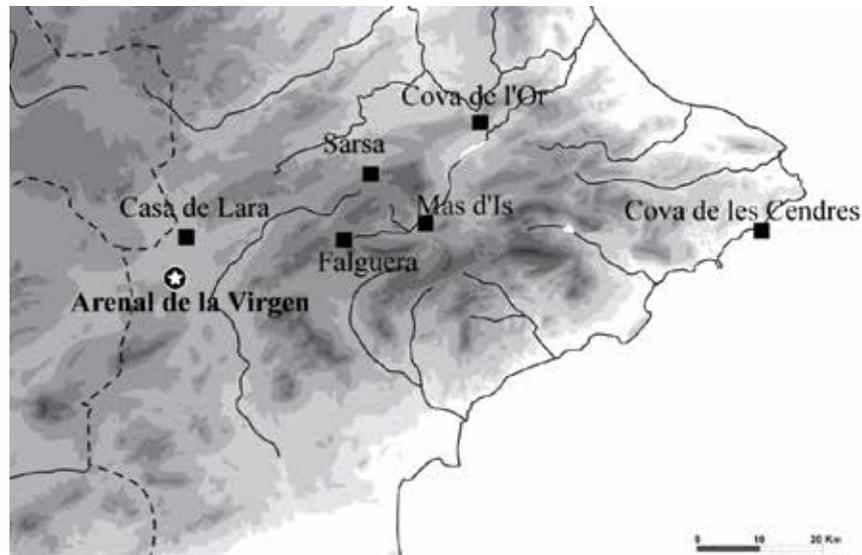


Fig.1. Localización del Arenal de la Virgen respecto a los principales yacimientos del Neolítico Antiguo Cardial de las comarcas centro-meridionales valencianas.

2005. Inicialmente, este trabajo fue remitido en Abril de 2008 para su publicación en una monografía conmemorativa sobre el 50 aniversario del Museo Arqueológico de Villena que finalmente no llegó a ver la luz. Durante este tiempo hemos continuado publicando diversos estudios sobre el registro mesolítico de Villena que inciden en el marco crono-estratigráfico de las ocupaciones (Fernández López de Pablo *et al.*, 2011a; Fernández López de Pablo *et al.*, 2014), las actividades de subsistencia (Fernández López de Pablo *et al.*, 2011b), las prácticas funerarias (Fernández López de Pablo *et al.*, 2013) y la reconstrucción paleoambiental (Yanes *et al.*, 2013).

La colección de materiales del Arenal de la Virgen recuperados por José María Soler no había sido objeto de un estudio específico hasta ahora, si bien publicamos un primer avance en las actas del IV Congreso del Neolítico en la Península Ibérica celebrado en Alicante (Fernández López de Pablo *et al.*, 2008). El indudable interés del yacimiento y de sus colecciones justifica la publicación de un estudio concreto centrado en el análisis y valoración de la colección de materiales cerámicos y del macro-utillaje recuperados por José María Soler.

Junto a Casa de Lara, el Arenal de la Virgen es el único yacimiento del Neolítico Antiguo Cardial existente en Villena, un área clave (fig.1) para analizar dos de los principales interrogantes del proceso de Neolitización en la fachada Mediterránea peninsular: el modelo de implantación de las primeras comunidades de economía agropecuaria y el destino de las últimas sociedades cazadoras y recolectoras del Mesolítico.

2. EL ARENAL DE LA VIRGEN. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Las primeras referencias sobre el yacimiento del Arenal de la Virgen fueron publicadas por José María Soler en 1965 en la revista local *Villena*. Este descubrimiento, situado en el marco del conocimiento de la Prehistoria de Villena, vino precedido de una aproximación previa a la problemática de los orígenes del Neolítico mediante el estudio de Casa de Lara, yacimiento situado a 6 km al Norte del Arenal de la Virgen y que proporcionó los primeros indicios del hábitat de llanura durante el Neolítico Antiguo Cardial (Soler, 1955 y 1960). En aquel momento la recurrencia de dos yacimientos con cerámica cardial que respondían a un modelo locacional similar cuestionaba uno de los rasgos que hasta entonces se suponía más característico de los inicios del neolítico, el hábitat exclusivo en cuevas, introduciendo nuevos interrogantes sobre las estrategias de ocupación del territorio de este periodo. A diferencia de Casa de Lara, cuya colección fue objeto de una detallada publicación por parte de Soler (Soler, 1960) y de dos análisis posteriores de la industria lítica (Fortea, 1973; Fernández, 1999), el Arenal de la Virgen ha recibido una menor atención. De la cerámica solo se dispone de información de la primera y única publicación de Soler sobre el yacimiento (Soler 1965), en la que destaca la fotografía de dos vasos con decoración impresa cardial, pero no se había publicado hasta el momento un análisis de las características tipológicas y decorativas de la colección.

En un artículo sobre el patrón de asentamiento durante el Neolítico en el País Valenciano Bernabeu, Pascual y Guitart publicaron una lámina con algunas formas cerámicas y decoraciones características del Neolítico Antiguo de Casa de Lara y del Arenal de la Virgen (Bernabeu *et al.*, 1989), si bien ninguna de las colecciones fue objeto de un análisis individualizado para esta etapa del Neolítico¹. El macroutillaje, que consideramos una evidencia material clave para interpretar las características del yacimiento, tampoco había sido objeto de tratamiento específico alguno. La escasa atención recibida por los materiales de la colección contrasta con el indudable interés del yacimiento dada su localización en un área geográfica en la que se documentan ocupaciones del Mesolítico Geométrico (Soler, 1969; Fortea, 1973; Fernández, 1997 y 1999). Este hecho justifica su repetida aparición en diversos trabajos publicados durante los últimos años sobre la neolitización en el ámbito mediterráneo, donde es incluido en las fases B y C del Mesolítico Geométrico (Martí y Juan Cabanilles 1997; Juan Cabanilles y Martí, 2002).

La colección de materiales estudiada es de superficie y fue recogida en dos parcelas contiguas cultivadas con viñedos. A pesar de la ausencia de contexto estratigráfico, hay que destacar el esfuerzo y rigor de Soler en la recuperación de los materiales arqueológicos: ésta se efectuó de forma sistemática, a lo largo de sucesivas visitas al yacimiento realizadas junto a su equipo de colaboradores de campo (Pedro Doménech, Enrique Doménech y Miguel Flor), e incluyó el cribado de tierras superficiales y una ajustada delimitación de su área de distribución con la elaboración de un plano a E 1:1000 que se conservó inédito en el Archivo de la Fundación José María Soler y que publicamos en el presente trabajo (fig.2). Según hemos podido comprobar en un inventario preliminar elaborado por Soler, con anterioridad al 5 de Abril de 1965 se recogieron 6490 piezas de sílex. Ese mismo año, entre el 8 de Abril y el 10 de Octubre se efectuaron un total de 17 recogidas más de materia superficial, en la que fueron recuperadas otras 4483 piezas de sílex.

Tanto en el citado plano, como en la descripción original del yacimiento se diferenciaban dos sectores distintos plantados con viñas, denominados sector Norte y sector Sur, situados a ambos lados del Camino de la Virgen. El sector meridional proporcionó la mayor cantidad de artefactos prehistóricos, entre los que se mencionaba la existencia de dos vasos con decoración impresa cardinal a los que hemos aludido con anterioridad (Soler, 1965).

Las labores agrícolas destruyeron por completo el contexto estratigráfico del yacimiento en este

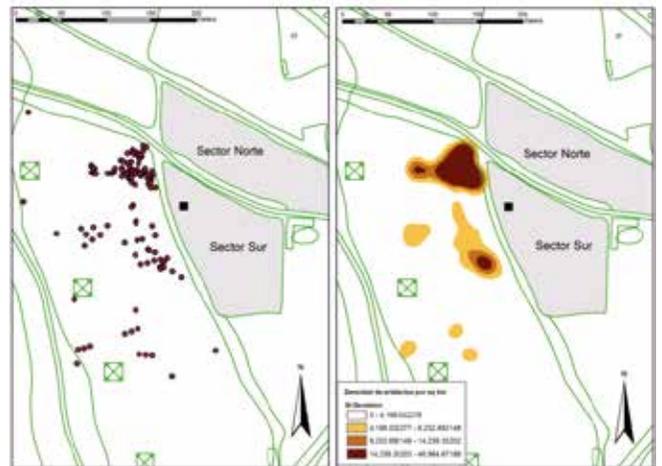


Fig.2. Arriba: plano del yacimiento efectuado por Soler donde se indica el emplazamiento del hallazgo de las cerámicas cardiales; abajo izquierda: distribución espacial de los materiales de superficie respecto a las parcelas prospectadas por Soler (el cuadro negro indica la posición de los vasos); abajo derecha: análisis de densidad Kernel del material de superficie.

sector aunque dejaron al descubierto una cantidad considerable de materiales de superficie. A principio de los años 80 Soler denunciaba la substracción de las arenas superficiales del yacimiento que fueron transportadas a la finca de la «Casa de Canales», en la partida del Zaricejo, para mejorar la calidad de sus tierras (Soler, 1981 y 1990).

Los trabajos arqueológicos que en la actualidad estamos desarrollando en el yacimiento están permitiendo obtener una delimitación espacial más ajustada del área de distribución de las evidencias neolíticas. Las dos intervenciones efectuadas hasta el momento se han realizado en una parcela situada entre el sector meridional delimitado por Soler y la Sierra del Castellar (fig.2). Según la identificación catastral corresponde a la parcela 507 del Polígono 18, con

¹ Los materiales cerámicos del Neolítico II de Casa de Lara y La Macolla sí que fueron publicados en detalle por Inma Guitart (1988).

una superficie total de 9,4 Ha de uso rústico que en la actualidad se encuentra baldía. Sus coordenadas UTM 30S 680536 4276180 Altitud s.n.m. 493 m. Presenta una forma poligonal con un eje mayor que sigue una orientación Norte-Sur y una pendiente negativa en sentido Oeste-Este que corresponde a un glacis, al que se superponen depósitos de arenas de origen eólico, en el margen suroccidental de la Laguna de Villena (Ferrer y Fumanal, 1997).

Durante 2006 y 2007 se efectuó una recogida georreferenciada de material arqueológico de superficie (industria lítica tallada, macroutillaje y cerámica) con el fin de delimitar el yacimiento. Esta información, junto al plano elaborado por José María Soler, fueron introducidos en dos Sistemas de Información Geográfica, gvSIG y ArcMap 9.1 (Díez *et al.*, 2007). A partir de las localizaciones de cada una de las evidencias se realizó un análisis de densidad Kernel (Wheatley y Gillings 2002; Conolly y Blake, 2006) con el fin de cartografiar las áreas con mayor densidad de hallazgos. El resultado se presenta en la figura 2 cuyos valores de densidad, expresados en restos por km², aparecen ordenados en función de la desviación estándar. Como se puede apreciar, existe una estrecha correlación espacial entre el área que concentra las mayores densidades de hallazgos y el sector meridional de las recogidas de Soler.

20

3. ANÁLISIS DE LOS MATERIALES

Centraremos nuestro estudio de los materiales arqueológicos en la cerámica y el macroutillaje, mientras que en el caso de la industria lítica tallada se empleará como fuente el detallado análisis tipológico efectuado por Javier Fortea (1973).

3.1. Cerámica

El conjunto cerámico estudiado, además de los dos vasos parcialmente reconstruidos que aparecen en la primera publicación del yacimiento, se encuentra formado por un total de 119 fragmentos que

corresponden íntegramente a las recogidas efectuadas por José María Soler. Las condiciones de preservación del material son dispares en cuanto al grado de fracturación, debiendo hacer notar que las fracturas son frescas y que los fragmentos rodados son mínimos. Las superficies, por su parte, muestran en líneas generales signos evidentes de erosión debido a la exposición a los agentes atmosféricos y al medio arenoso en el que fueron recuperadas que, en ocasiones, dificultan la identificación del tratamiento y de algunas técnicas decorativas.

Para el análisis tipológico y de las técnicas decorativas de la colección se ha seguido la propuesta establecida por J. Bernabeu (1989) para el Neolítico Antiguo en el ámbito valenciano. Las características tecnológicas de la colección vienen definidas por un neto predominio de los fragmentos de paredes gruesas y medianas en detrimento de las paredes finas que alcanzan una representación testimonial. Se observa un neto predominio de las cocciones oxidantes con pastas de desengrasante fino con abundante componente orgánico.

Tan solo se han inventariado un total de 17 fragmentos cerámicos que presentan labios, ofreciendo un neto predominio de los redondeados que superan el 50%. La siguiente categoría mejor representada es la de los labios biselados en ángulo (4 efectivos) y los planos (3) mientras que tan solo se ha registrado un caso de labio engrosado exterior. Los bordes inventariados indican un predominio de los no diferenciados, por un único caso de borde saliente y cuatro casos de bordes rectos o reentrantes.

Los elementos de presión, por su parte, muestran un claro predominio de los cordones (14), seguido de las asas de cinta vertical (8), los mamelones (4), y las lengüetas (2).

El repertorio tipológico de formas reconstruidas se limita a un total de siete vasos que se distribuyen en dos clases de recipientes y cuatro grupos tipológicos (tab.1). La descripción morfológica y métrica se detalla a continuación:

| Clase | Grupo | N |
|--------------|---|----------|
| B | 6. I. a. Cuenco de perfil sencillo | 1 |
| C | 12.I. Cántaro mediano | 1 |
| | 13. I. Ollas globulares | 4 |
| | 13. III.b. Olla con borde diferenciado | 1 |
| Total | | 7 |

Tab. 1. Clasificación de las formas reconstruidas en clases y grupos tipológicos.

- Una olla globular de base convexa con asas de cinta vertical, el diámetro de la boca es de 7,64 cm, la altura de 16,6 cm y el diámetro máximo de 16,40 cm (fig.3.1).
- Un cántaro mediano, el diámetro de la boca es de 10,02 cm, la altura es de 25,7 cm y el diámetro máximo es de 23,54 cm (fig.3. 2).
- Una olla con un diámetro de la boca de 21,7 cm (fig.4. 1).
- Una olla con un diámetro de la boca de 16,66 cm (fig.4. 2).
- Una olla con un diámetro de la boca de 15,69 cm (fig.4. 3)
- Una olla con un diámetro de la boca de 15,53 cm. (fig.4. 4)
- Un cuenco de perfil sencillo con un diámetro de la boca de 8,80 cm y una altura reconstruida de 6,56 cm (fig. 4. 5).

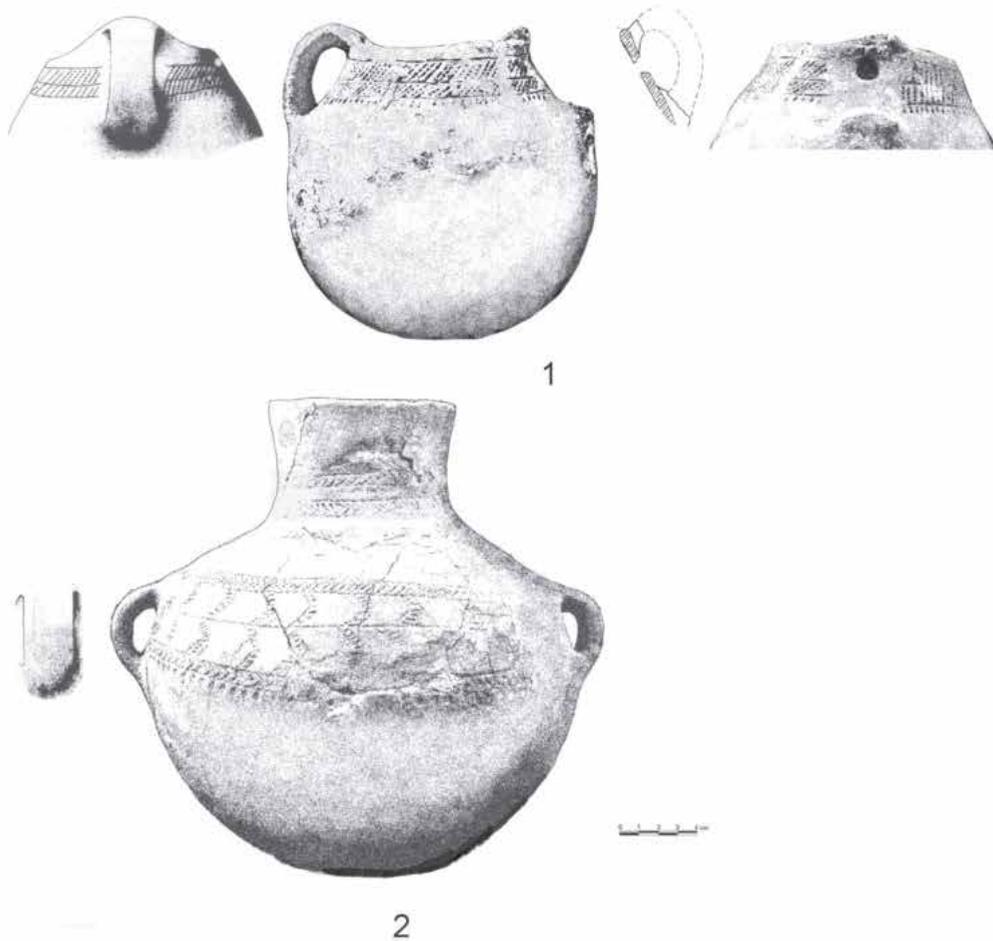
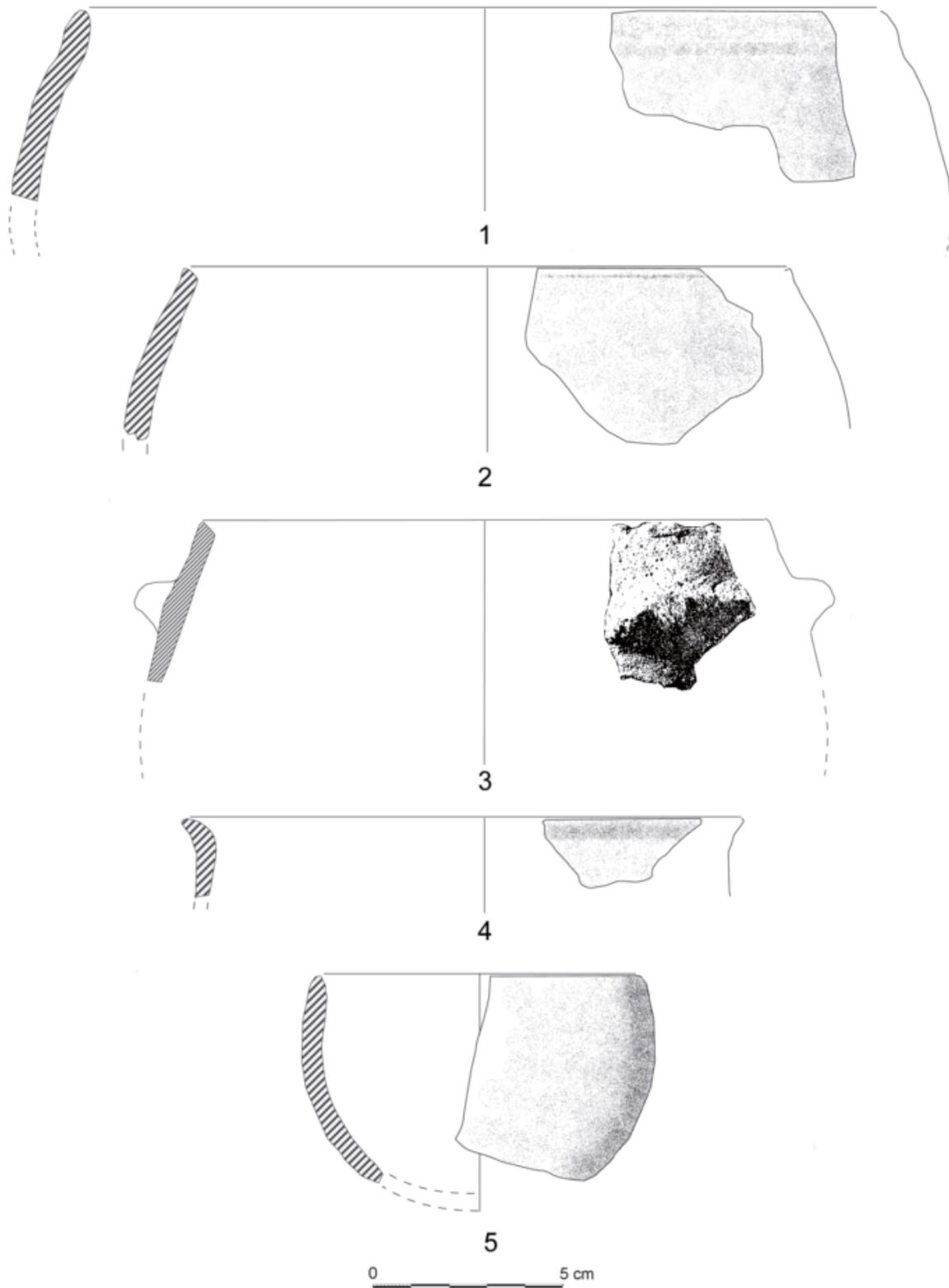


Fig.3. Vasos publicados por Soler en 1965 con el detalle de las técnicas decorativas .



22

Fig.4. Formas cerámicas

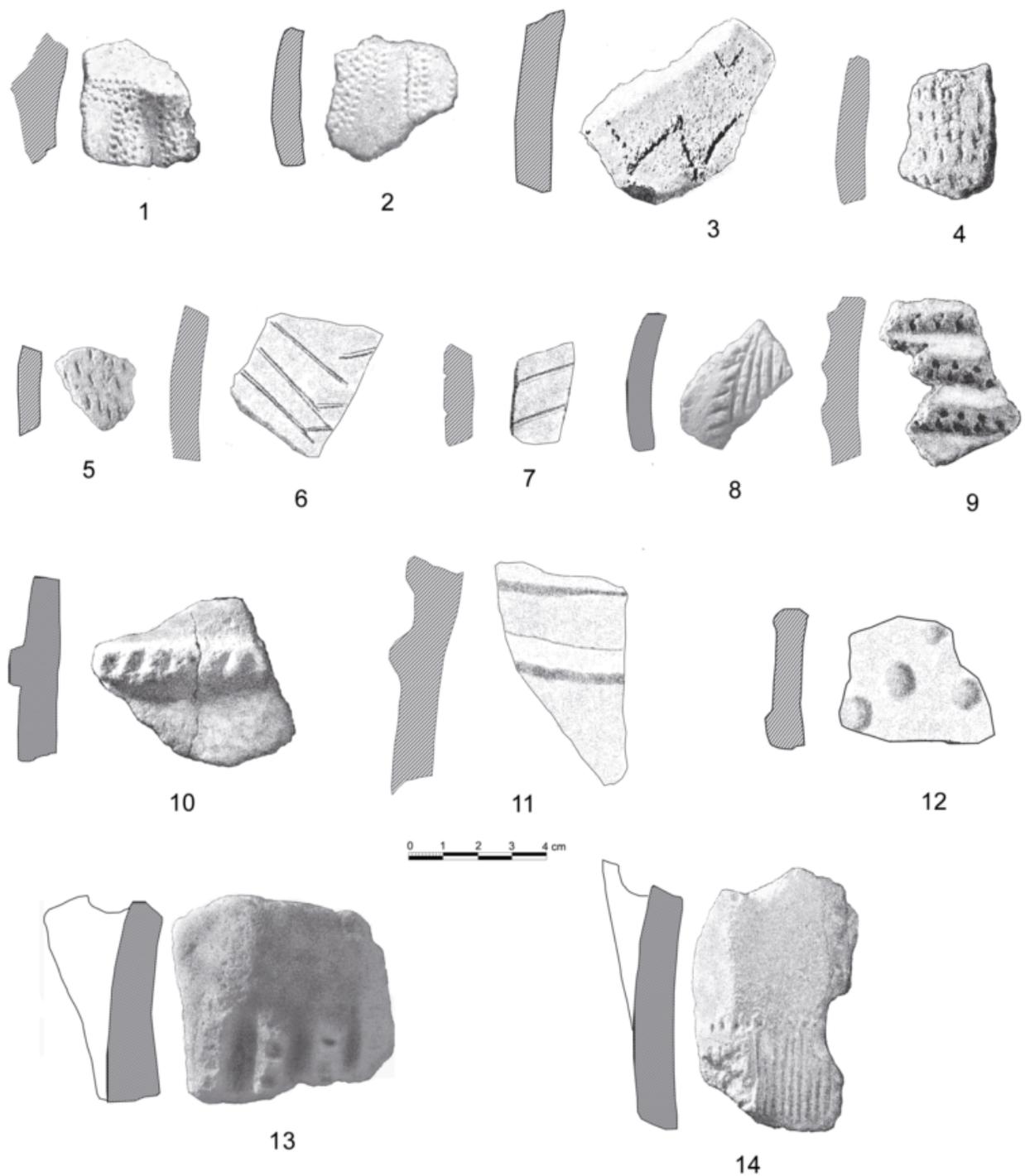


Fig.5. Fragmentos decorados

Tomando en consideración la distribución de fragmentos con técnicas decorativas esenciales (gráf.1) se observa un neto predominio de las técnicas aplicadas, concretamente los relieves (en especial de los cordones decorados y no decorados) (fig.5. 9-13), seguido de las impresas y las incisas/acanaladas (fig.5. 4-8 y 14). Las impresiones cardiales contabilizan tres fragmentos de impresión de borde, uno de ellos en disposición pivotante (fig.5. 1-3).

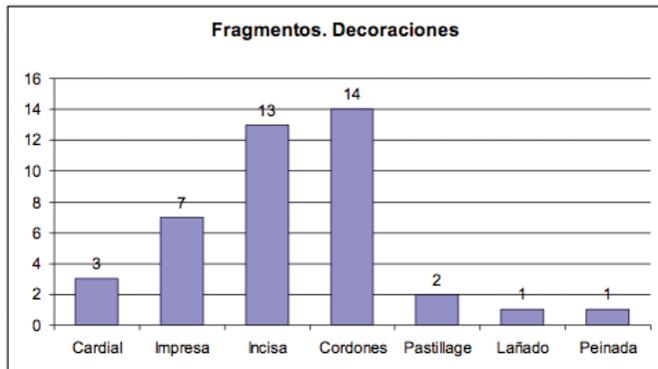


Gráfico 1. Distribución de fragmentos en técnicas decorativas esenciales.

24 El análisis de los dos vasos publicados por Soler ha revelado que la técnica decorativa de ambos es impresa, pero no cardial. Los describiremos de forma individualizada siguiendo la propuesta elaborada recientemente por el equipo de la Universitat de València, que diferencia grupos compositivos en función de la combinación de distintos motivos (Bernabeu *et al.*, 2011):

Olla globular de base convexa con dos asas de cinta vertical en disposición simétrica que parten del extremo superior del borde. Una de las asas ha sido substituida por una perforación después de su rotura. Presenta una decoración en el tercio superior del vaso que corresponde a un grupo compositivo complejo denominado de bandas delimitadas. Este tema está formado por dos bandas de trazos cortos oblicuos efectuados mediante impresión con instrumento y delimitadas por tres líneas incisas horizontales paralelas. Bajo la banda inferior se añadió una serie de trazos impresos más cortos y con traslación horizontal (fig.3. 1).

Vasija globular con cuello con asas de cinta vertical en disposición simétrica, con borde diferenciado recto-saliente y labio ligeramente convexo. De pasta marrón anaranjada de tonos ocre con desgrasante fino de componente orgánico. El tratamiento exterior de la superficie es bruñido. Presenta una decoración organizada en dos zonas horizontales paralelas en la mitad superior del vaso. La primera de ellas está formada por dos bandas de impresiones paralelas realizadas con gradina que se distribuyen entre la parte

inferior del cuello y la parte superior del cuerpo. Cada banda está formada por una serie de trazos cortos desarrollando una traslación horizontal y una reflexión vertical, impresos con gradina y rellenos de caolín. Estas series de trazos, a su vez, están delimitados por dos líneas horizontales y paralelas también impresas con gradina. La segunda zona se localiza en el tercio superior del cuerpo del recipiente. En este caso se trata de una banda compleja compuesta por tres seriaciones verticales de impresiones de gradina: la superior y la inferior similares a las descritas con anterioridad, enmarcando una tercera serie de trazos cortos horizontales formando un motivo de líneas quebradas impresas con gradina. Entre las dos bandas horizontales y, atravesando las bandas que forman las líneas quebradas verticales, se aprecia una fina línea de impresiones también a gradina. Igualmente, bajo la banda más inferior, casi en la zona central del vaso, se aprecia una serie horizontal de impresiones realizadas con un instrumento de extremo redondeado. (fig.3. 2).

El primer punto a destacar reside en la representatividad de la colección cerámica que en términos cuantitativos es importante si atendemos al tipo de yacimiento. Es necesario tener en cuenta que la cantidad de cerámicas decoradas en yacimientos del Neolítico Antiguo al aire libre, sobre todo en colecciones de superficie como la que aquí nos ocupa, es muy inferior a la de las cavidades de referencia como l'Or o Cendres debido a fenómenos de preservación diferencial y a su visibilidad.

El estudio de los materiales cerámicos recuperados por Soler, indica un considerable nivel de homogeneidad en la colección. Tanto las características tipológicas como las técnicas decorativas documentadas, pueden ser adscritas sin problemas al Neolítico inicial (NIA y NIB). Si bien el repertorio de vasos y fragmentos es reducido, resulta significativa la presencia de dos técnicas decorativas: la impresión cardial pivotante, sistematizada como un motivo fundamental en las composiciones de tipo "Mosaico" del Horizonte Cardial-Impreso (Bernabeu *et al.*, 2011, 164); y la decoración aplicada con pastille que, cronológicamente se ha restringido al Cardial Reciente o Epicardial Antiguo (Manen, 2002).

Asimismo, resulta reveladora la ausencia de formas cerámicas más evolucionadas como fuentes, vasos carenados, o labios engrosados que apunten el Neolítico II como sí ocurre en los yacimientos de Casa de Lara y La Macolla (Guitart, 1989). Tampoco se han documentado decoraciones esgrafiadas, mientras que el único fragmento con decoración peinada, podría corresponder más a un tratamiento de la superficie del vaso que a una técnica decorativa con implicaciones reales en la cronología relativa de la colección.

3.2. El macroutillaje

El macroutillaje se encuentra bien representado en la colección de materiales sin contexto estratigráfico. Del conjunto de piezas inventariadas centraremos nuestra atención sobre tres elementos completos que se detallan a continuación:

Molino elaborado sobre roca caliza de forma poligonal próxima a un pentágono, sus dimensiones son 32 x 28,8 x 6,7 cm. Sus lados se hallan recortados por percusión. Presenta dos superficies activas preparadas por abrasión que muestran una depresión central. Ambas superficies muestran micropulidos desarrollados de utilización (fig.6. 1).

Molino elaborado sobre una roca conglomerática de forma poligonal. Sus dimensiones son 30,12 x 28,96 x 9,23 cm. Sus lados han sido recortados por percusión. Muestra una única superficie activa de sección cóncava

que fue preparada por abrasión y muestra algunos micropulidos de desgaste (fig.6. 2).

Mortero elaborado sobre roca caliza, sus dimensiones son de 17,5 x 15,40 x 6,94 cm, de morfología subrectangular presenta claras señales de recorte por percusión en dos de sus lados. Presenta una única superficie activa cuya depresión central, de unos 7 cm de diámetro, fue realizada por percusión y abrasión (fig.6. 3).

Morfológicamente (Cordier, 1991), los dos primeros corresponden a la parte pasiva de dos molinos-mortero, presentando señales de abrasión y micropulidos en sus superficies activas ligeramente cóncavas. El primero de ellos, incluso, fue empleado casi hasta su agotamiento, por las dos caras.

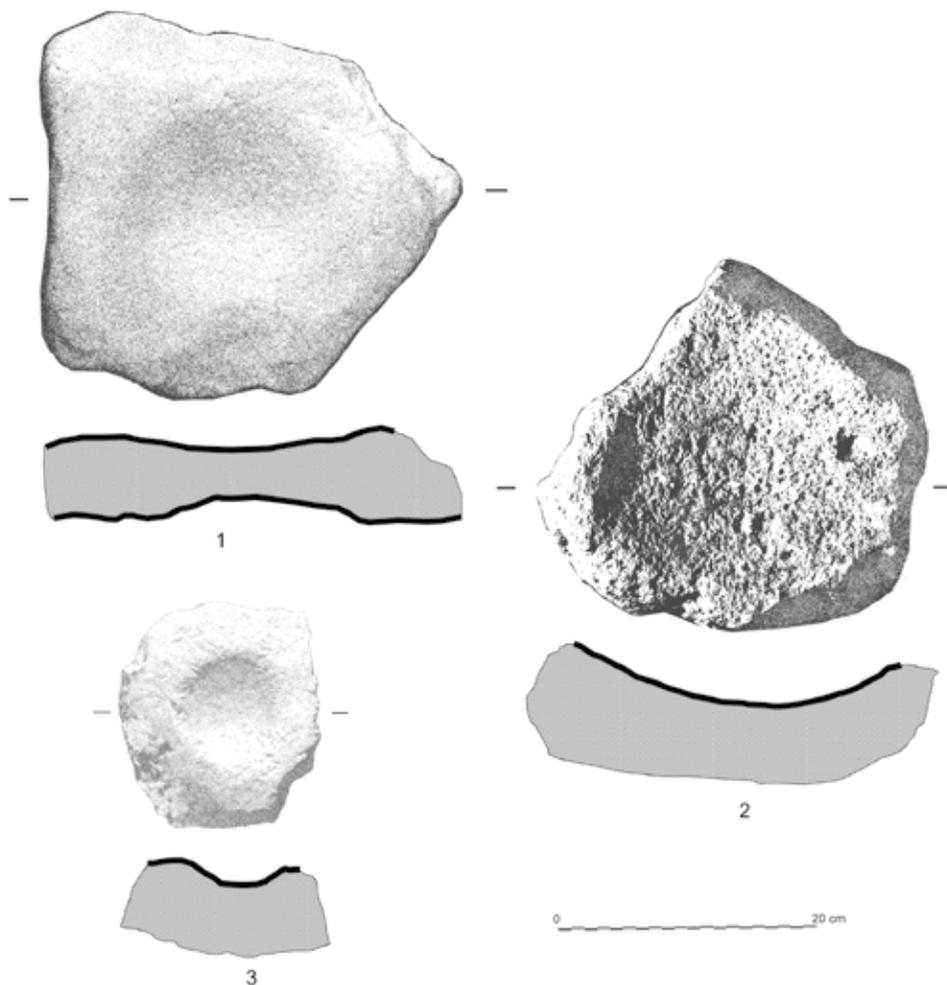


Fig.6. El macroutillaje

3.3. La industria lítica tallada

La industria lítica tallada es la evidencia más numerosa de la colección con un total de 11373 piezas según el primer inventario realizado por Soler que se conserva en el archivo de la Fundación Municipal que lleva su nombre.

Una muestra de 97 piezas retocadas, fue estudiada por Javier Fortea en su tesis doctoral (Fortea 1973). Las características tipológicas de la colección, de acuerdo al análisis morfo-estadístico, vienen definidas por un neto predominio de las muescas y denticulados (39,17%) seguido de los raspadores (17,5%). Los grupos tipológicos de los microlitos geométricos y las laminitas de borde abatido ocupan una posición intermedia, concentrando un 10,3% cada uno de ellos. Con una presencia ya minoritaria se sitúan las truncaduras (5,15%), los perforadores (2,06%) y los microburiles (2,06%) mientras que el grupo de diversos, compuesto por 18 efectivos, integra por orden de dominancia láminas retocadas (8,24%), lascas retocadas (5,15%), piezas con retoque plano (4,12%) entre las que se menciona una punta de flecha, un esbozo y finalmente un diente de hoz (1,03%).

Si centramos nuestra atención en el componente geométrico, como grupo clave para establecer la filiación cultural de las industrias, se observa cierto predominio de los triángulos (con cinco efectivos), respecto a los trapecios (tres) y los segmentos o medias lunas (dos). Entre los triángulos, dos presentan doble bisel (fig.7. 12 y 15) mientras que su morfología general se aproxima más a los segmentos que a los triángulos. De los tres triángulos restantes dos son simétricos, el primero podría encajar en el margen de variación morfológica de los trapecios con la base pequeña retocada (fig.7.10) mientras que el segundo corresponde a un triángulo simétrico normal (fig. 7.11) y el tercero a un triángulo con un lado cóncavo (fig.7.8). Completan el conjunto de geométricos dos segmentos, el primero con retoque abrupto (fig. 7.13) y el segundo con retoque en doble bisel (fig. 7.14); y tres trapecios con retoque abrupto, dos simétricos de truncaduras alternas (fig. 6 y 9) y el segundo con la base pequeña retocada (fig. 7.7).

26

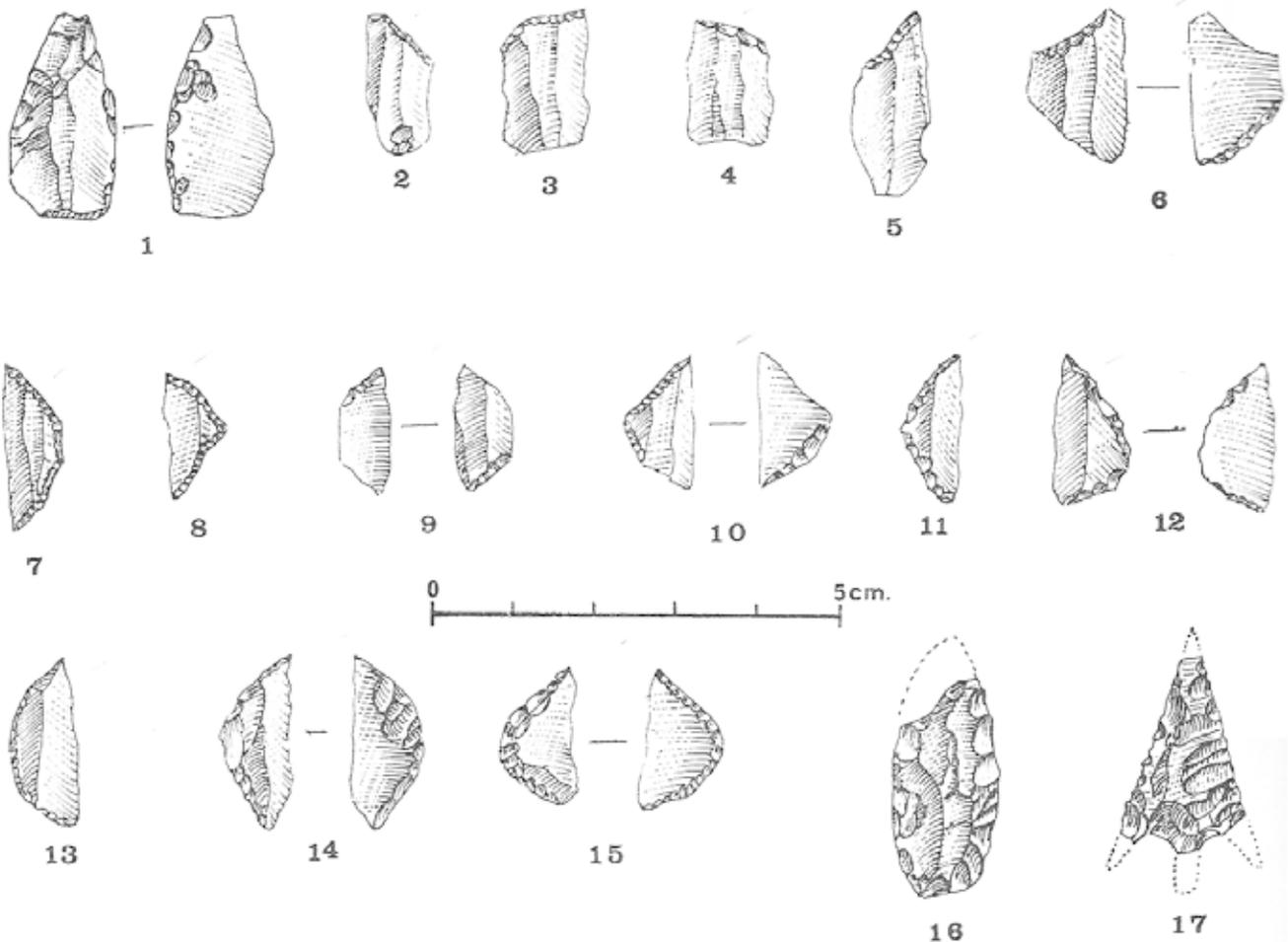


Fig.7. Microlitos geométricos del Arenal de la Virgen (nº 6-12) según Fortea 1973: pág. 380 fig.100.

En función de la tipología comparada, Fortea relacionó la colección con las fases III y IV del Complejo Geométrico de facies Cocina, es decir en las fases cerámicas de un complejo industrial de raigambre epipaleolítica. En la actualidad, más de cuarenta años después de la publicación de su trabajo, conocemos mejor las características industriales del Neolítico Antiguo peninsular, lo que permite reinterpretar los datos industriales del Arenal de la Virgen. En este sentido si centramos nuestra atención en el componente geométrico, destaca la ausencia de los triángulos de espina central de tipo Cocina, aspecto puesto ya de relieve en su momento por el propio Fortea. Asimismo, es posible identificar varios microlitos de clara filiación neolítica como el segmento con retoque abrupto, los segmentos y triángulos con doble bisel y los trapecios simétricos de retoque abrupto alterno (5, 9 y 10). Estos morfotipos se hallan presentes en contextos cardiales que carecen de ocupaciones mesolíticas previas como el nivel Ib de Chaves (Cava, 2000), Cova de l'Or (Juan Cabanilles, 1984 y 2008; García, 2005) o La Draga (Palomo, 2000).

El aspecto neolítico de la industria se aprecia, igualmente, al examinar el resto del utillaje si se considera la referida presencia de 8 láminas retocadas. En otros grupos tipológicos como las muescas y denticulados o las laminitas de borde abatido, se aprecia la ausencia de elementos característicos de filiación tardenoide. Así, entre las primeras, han sido documentadas hojas con escotadura mientras que entre las segundas están completamente ausentes las laminitas de borde abatido curvo o las laminitas con espina central. La inclusión de otras piezas en el grupo de laminitas de borde abatido parece más producto de la convergencia de ciertos atributos tecnológicos, en este caso de retoque abrupto sobre soporte laminar, que en la documentación de rasgos morfo-técnicos específicamente epipaleolíticos. Por ejemplo, de las siete piezas publicadas dentro del grupo de laminitas de borde abatido (Fortea, 1973, fig.99. 16-22) solo dos pueden considerarse típicas (Fortea, 1973, fig.99. 20-21), mientras las restantes podrían ser reclasificadas, siguiendo una lista tipo específicamente neolítica (Juan Cabanilles, 1984), como dos taladros sobre lámina (*Ibidem*: fig.99. 16-17), dos láminas con retoques marginales bilaterales (*Ibidem*: fig.99.19 y 22) y una lasca (kombewa o sin cara dorsal) de borde abatido (*Ibidem*: fig.99.18).

La presencia de las dos laminitas de borde abatido queda desdibujada en una colección mayoritariamente neolítica y podría ser explicada, al igual que la alta representación alcanzada por los raspadores, por la proximidad del yacimiento de superficie del Pinar de Tarruella. Este yacimiento, situado tan solo a unos 100 m al Norte del límite septentrional del Arenal de la Virgen, ha suministrado un conjunto industrial claramente asociado al Epipaleolítico Microlaminar en el que

predominan, por este orden, los grupos tipológicos de los raspadores, los denticulados y las láminas de borde abatido (Fortea, 1973; Larabi, e.p.).

4. VALORACIÓN

La revisión de la colección de materiales del Arenal de la Virgen junto a la documentación del yacimiento depositada en la Fundación José María Soler aporta nuevos elementos a la caracterización de la secuencia y de las ocupaciones neolíticas.

Un elemento clave, en este sentido, es definir el carácter y cronología de las ocupaciones precerámicas del yacimiento, aspecto tratado parcialmente en la valoración efectuada sobre el estudio tipológico de la industria lítica publicado por Javier Fortea. Como ya señalara este investigador en 1973, no existen elementos en la industria lítica que puedan ser paralelizados con el horizonte de Cocina II o la Fase B del Mesolítico Geométrico. A esto debemos añadir la información aportada por las intervenciones efectuadas durante 2006 y 2007, que han permitido, en un área de 6 m², documentar un nivel arqueológico con un hogar en cubeta, asociado a una industria lítica de aspecto macrolítico y un conjunto considerable de malacofauna terrestre y dulceacuícola que hemos relacionado con el Mesolítico de Muecas y Denticulados. La datación radiocarbónica obtenida sobre un carbón de *Quercus evergreen* recuperado en el interior del hogar confirmó esta cronología (7750±40 BP, 8595-8430 cal BP) (Fernández *et al.*, 2011a).

La información aportada por la tipología de los materiales de superficie así como los resultados de las excavaciones, parecen indicar un hiatus ocupacional en el yacimiento entre el Mesolítico y el Neolítico Antiguo. Sin ocupaciones precerámicas previas asociadas a la fase B del Mesolítico Geométrico, la industria lítica interpretada en su momento como Cocina III, puede ser ahora perfectamente atribuida a una tradición industrial plenamente neolítica. En este sentido, y si nos centramos en la valoración del propio registro arqueológico de Villena, conviene recordar que en la revisión de la industria de Casa de Lara se dio cuenta de la presencia de trapecios de retoque Jean Cross (semiabrupto inverso y plano invasor directo) cuya tipología encaja, igualmente, en la cronología y filiación cultural de las industrias del Neolítico Antiguo Cardial (Fernández, 1999; Juan Cabanilles y Martí, 2002, 63). De esta forma, el conjunto de evidencias descritas parece indicar una reocupación estrictamente neolítica del sitio. Los testimonios de ocupaciones precerámicas se sitúan entre el Epipaleolítico microlaminar, si tenemos en cuenta también en vecino yacimiento del Pinar de Tarruella, mientras que los más recientes nos remiten el Mesolítico de Muecas y Denticulados cuya cronología absoluta se sitúa a mediados IX Milenio cal BP.

El macroutillaje se halla igualmente bien representado, con elementos que por sus características podrían formar parte de la fase de ocupación definida por el registro cerámico. La presencia de señales de abrasión y micropulidos en las superficies activas de dos de las piezas documentas, sugiere su intervención en el procesado de cereales. Hay que señalar, en este sentido, que entre los materiales de superficie recuperados en la parcela donde se desarrollan actualmente los trabajos de excavación se ha identificado una moledera de rodeno y otro fragmento de molino de caliza también con señales de abrasión. No se ha reconocido, en esta nueva colección, la presencia de foliáceos ni hojas u hojitas con retoque invasor o plano cubriente que permitan proponer una cronología más reciente. Debemos recordar, en este sentido, que estos elementos ocupan también una representación minoritaria en la colección Soler. Este aspecto aporta un elemento cualitativo adicional para valorar el carácter de las ocupaciones del yacimiento, dada la asociación de los molinos a unidades domésticas de habitación como se ha documentado en el yacimiento cardial de Mas d'Is (Bernabeu *et al.*, 2003).

28 La propia localización del Arenal de la Virgen en el margen de la Laguna de Villena ofrece claros paralelos con otros hábitats al aire libre del Neolítico Antiguo en el ámbito mediterráneo como la Draga (Bosch *et al.*, 2000) o la Marmotta (Fugazzola *et al.*, 1993) que corresponden a auténticas aldeas agrícolas.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos de campo llevados a cabo entre 2006 y 2007 fueron financiados mediante varias Ayudas a la Investigación de la Fundación Municipal José María Soler concedidas al proyecto denominado *Sobre los Orígenes del Neolítico en Villena y el Alto Vinalopó: el yacimiento prehistórico del Arenal de la Virgen*, y al proyecto titulado *Cronología absoluta por Carbono 14 del Epipaleolítico y Neolítico Antiguo en Villena*. Deseamos agradecer a Francisco Meziat, gerente de la Sociedad del Canal de la Huerta, las facilidades prestadas para la realización de los trabajos arqueológicos.

La revisión del presente manuscrito se efectúa en el marco del siguiente proyecto de investigación POSTGLACIAL-MED. Dinámica ambiental y respuestas humanas durante el Postglacial e la fachada Mediterránea de la Península Ibérica (c. 12700-8000 cal BP. (Ref. HAR2013-41197), financiado por el MINECO. Uno de los autores (J.F.L.) está financiado con un contrato Ramón y Cajal (Ref. RYC-2011-09363).

BIBLIOGRAFÍA

BERNABEU AUBÁN, J., 1989: *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica. Trabajos Varios del SIP 86*. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia.

BERNABEU, J., GUITART, I.; PASCUAL, J. LL., 1989: "Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce". *Saguntum* 22: 99-123.

BERNABEU, J. OROZCO, T. DÍEZ, A. GÓMEZ, M.; MOLINA, F.J., 2003: "Mas d'Is (Penàguila, Alicante): aldeas y recintos monumentales del neolítico inicial en el Valle del Serpis". *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2), Madrid: 39-59.

BERNABEU, J., MOLINA, LL., GUITART, I., GARCÍA-BORJA, P., 2009: "La Cerámica Prehistórica: Metodología de Análisis e Inventario de Materiales". En: J. Bernabeu y Ll. Molina (eds.): *La Cova de les Cendres (Moraira-Teulada, Alicante)*. CD Adjunto: 50-178. Serie Mayor, 6. MARQ. Diputació d'Alacant.

BERNABEU, J.; GARCÍA, P.; GÓMEZ, O.; MOLINA, LL., 2011: "El componente decorativo en las producciones Cerámicas". En Bernabeu, J., Rojo, M., Molina, Ll., (coord.) *Las primeras producciones cerámicas: El VI milenio cal AC en la Península Ibérica*. *Saguntum, Extra* 12: 17-34.

BOSCH, A.; CHINCHILLA, J.; TARRÚS, J., 2000: *El poblado lacustre neolítico de La Draga. Excavacions de 1990 a 1998*. Monografies del C.A.S.C. 2.

CAVA, A., 2000: "La industria lítica del neolítico de Chaves (Huesca)". *Salduie* 1: 77-164.

CONOLLY, J.; LAKE, M., 2006: *Geographical Information Systems in Archaeology*. Cambridge, Manuals in Archaeology. University of Cambridge, London.

CORDIER, G., 1991: "Matériel néolithique tourangeau de mouture et de broyage". *Révue Archéologique du Centre de la France* 30: 47-70.

DÍEZ, A.; FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ, M., 2007: "La gestión de una excavación arqueológica con gvSIG: el ejemplo de El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante)". *3es Jornades de gvSIG, Valencia 13-17 de Novembre* Conselleria d'Infraestructures i Transport. Valencia. Versión digital: http://www.jornadsgvsig.gva.es/fileadmin/conselleria/Documentacion/3asJornadas/sesiones/sesion1/Gestion_de_una_excavacion_arqueologica.pdf.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., 1997: "El poblamiento durante el Holoceno Inicial en Villena (Alicante): algunas consideraciones". *Agua y territorio. I Congreso de Estudios del Vinalopó*. Fundación José María Soler de Villena, Centre d'Estudis Locals de Petrer, Alicante:103-122.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., 1999: *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante). Cultura material y producción lítica*. Fundación Municipal José María Soler. Villena.

FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ PUCHE, M; DIEZ CASTILLO, A; FERRER GARCÍA, C; MARTÍNEZ-ORTÍ, A., 2008: "Resultados preliminares del proyecto de investigación sobre los orígenes del neolítico en Villena y el Alto Vinalopó: la revisión de El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante)". En *Actas del IV Congreso de Neolítico Peninsular*. Diputación de Alicante. Alicante: 107-116.

FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ, M.; FERRER, C.; YLL, R., 2011a: "El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante), primer asentamiento perilacustre del Mesolítico de Muestras y Denticulados en la Península Ibérica: datos culturales, crono-estratigráficos y contextualización paleoambiental". *Zephyrus LX VII* : 87-114.

FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ, M.; MARTÍNEZ-ORTÍ, A., 2011b: "Systematic consumption of non-marine gastropods at open-air Mesolithic sites in the Iberian Mediterranean Region". *Quaternary International* 244: 45-53.

FERNÁNDEZ, J.; SALAZAR-GARCÍA, D. C.; SUBIRÀ, M. E.; ROCA, C.; GÓMEZ, M.; RICHARDS, M. P., ESQUEMBRE, M. A., 2013: "Late Mesolithic burials at Casa Corona (Villena, Spain): direct radiocarbon and palaeodietary evidence of the last forager populations in Eastern Iberia". *Journal of Archaeological Science* 40 (1): 671-680.

FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ, M.; ESQUEMBRE, M.A., 2014: "Casa Corona". En *Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el Estrecho de Gibraltar: estado actual del conocimiento del registro arqueológico*. Sala, R. (ed.) Universidad de Burgos -Fundación Atapuerca: 331-337.

FERRER, C.; FUMANAL, M. P., 1997: "Factores geomorfológicos que caracterizan la Laguna de Villena". En *Agua y Territorio, I Congreso de Estudios del Vinalopó* (tomo II): Villena y Petrer: Fundación José María Soler de Villena y Centre d'Estudis Locals de Petrer: 35-45.

FORTEA, J., 1973: *Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español*. Universidad de Salamanca.

FUGAZZOLA, M.A.; D'EUGENIO, G.; PESINA, A. 1993: "La Marmotta (Anguillara Sabazia, RM). Scavi 1989. Un abitato perilacustre di età neolitica", *Bulletino di Paleontologia Italiana* 84: 183-315.

GARCIA PUCHOL, O., 2005: *El proceso de neolitización en la fachada mediterránea de la península Ibérica: Tecnología y tipología de la piedra tallada*, BAR Internacional Series 1430, Oxford.

GUITART PERARNAU, I., 1989: "El Neolítico Final en el Alto Vinalopó (Alicante): Casa de Lara y la Macolla". *Saguntum-PLAV*, 22: 67-97.

JUAN CABANILLES, J., 1984: "El utillaje neolítico de sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico-analítico a partir de materiales de Cova de l'Or y de la Sarsa", *Saguntum-PLAV*, 18, Valencia: 49-101.

JUAN CABANILLES, J., 2008: "El utillaje de piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos". *Trabajos Varios el S.I.P.*, 109. Valencia.

JUAN CABANILLES, J.; MARTÍ, B., 2002: "Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio a.C. (8000-5000 BP). Una cartografía de la neolitización". En *El paisaje en el Neolítico mediterráneo*. *Saguntum-PLAV*, extra 5: 45-77. 29

LARABI, K., 2014: *Le gisement préhistorique del Pinar de Tarruella (Villena-Alicante). Analyse techno-typologique de l'assemblage lithique*. Tesis de Master. Inédita.

MANEN, C., 2002: "Structure et identité des styles céramiques du Néolithique Ancien entre Rhone et Ebre". *Gallia Préhistoire*, 44: 121-163.

MARTÍ, B.; JUAN CABANILLES, J., 1997: "Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica". *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I 10: 215-264.

PALOMO, A., 2000: "La industria lítica tallada de la Draga". En A. Bosch, J. Tarros y J. Chinchilla (eds.) *El poblamiento lacustre neolítico de la Draga. Excavaciones de 1990 a 1998. Monografías del CASC* 2: 197-207.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1955: "El Poblado de Casa de Lara". Villena 5. Villena. s/p.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1960: "La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial". *Saitabi* 11: 191-200.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1965: "El Arenal de la Virgen y el neolítico cardial de la comarca villenense". Villena 15: s/p.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1969: "La "Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña" y el "Mesolítico" villenense". *Zephyrus* XIX-XX: 33-56.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1981: "La Macolla, nuevo poblado eneolítico en la llanura de Villena". *I Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia: 189-207.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1990: "El taladro-muesca del Arenal de la Virgen (Villena-Alicante)". En *Homenaje a Jerónimo Molina García*. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio: 32-37.

YANES, Y.; GÓMEZ, M.; ESQUEMBRE, M.A.; FERNÁNDEZ, J., 2013: "Younger Dryas - early Holocen transition in the south-eastern Iberian Peninsula: insights from land snail shell middens". *Journal of Quaternary Science*, 28 (8): 777-788.

WHEATLEY, D.; GILLINGS, M., 2002: *Spatial Technology and Archaeology: The Archaeological Applications of GIS*. London, Taylor & Francis.

Repaso a la evidencia isotópica sobre alimentación en la prehistoria valenciana durante el Mesolítico y el Neolítico

Domingo C. Salazar-García

Department of Archaeology, University of Cape Town (Ciudad del Cabo, Sudáfrica)

Departament de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de València (Valencia, España)

Department of Archaeogenetics, Max-Planck Institute for the Science of Human History (Jena, Alemania)

Department of Human Evolution, Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology (Leipzig, Alemania)

domingo_carlos@eva.mpg.de

RESUMEN

Los análisis de isótopos estables son una herramienta fundamental a la hora de reconstruir la alimentación de poblaciones prehistóricas. Hasta hace poco este tipo de análisis no se había aplicado en nuestra tierra. Sin embargo, desde hace unos años el Este de la Península Ibérica se está convirtiendo en uno de los lugares del Mediterráneo donde se está realizando un mayor número de este tipo de estudios. Este artículo explica el potencial de los análisis isotópicos de carbono y nitrógeno sobre colágeno óseo para reconstruir las pautas alimentarias de poblaciones pasadas. También repasa todos los estudios publicados en tierras valencianas de cronología prehistórica publicados hasta la fecha, y discute el aporte que los yacimientos valencianos hacen a la cuestión sobre el tipo de alimentación existente en el Mesolítico y el Neolítico europeos a nivel isotópico.

Palabras Clave

Dieta, Isótopos estables, Recursos marinos, Desarrollo agrícola.

ABSTRACT

Stable isotope analysis is an important tool for finding information on prehistoric dietary practices. Until

recently, this type of analysis had never been applied in our land. However, during the last years Eastern Iberia has become one of the Mediterranean regions where a highest number of this type of studies is being carried out. This manuscript shows the potential that carbon and nitrogen stable isotope analysis on bone collagen has to study the diet of past populations. It also goes over all isotope studies published so far on Valencian prehistoric material, and discusses the role that this region plays in understanding the isotopic dietary patterns observed during the European Mesolithic and Neolithic periods.

Keywords

Diet, Stable isotopes, Marine resources, Farming development.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios isotópicos realizados en material arqueológico prehistórico siguen siendo una asignatura pendiente en nuestra tierra. A veces da la impresión de que mucha gente valenciana vinculada al mundo arqueológico, incluyendo estudiantes y profesionales,

no saben lo que son los estudios isotópicos aplicados a la arqueología ni para qué sirven. Y no ocurre sólo con los estudios isotópicos, sino también con otros estudios de arqueología biomolecular y de las llamadas “ciencias arqueológicas”. Desgraciadamente, los esfuerzos que se llevan a cabo para revertir esta situación en nuestra tierra no acaban de encontrar un buen caldo de cultivo por parte de las instituciones académicas. A diferencia de lo que aquí ocurre, en la gran mayoría de países europeos, en otros países desarrollados (Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda) e incluso en algunos de los países considerados en vías de desarrollo (Sudáfrica, Brasil, Argentina, Chile), las ciencias arqueológicas en general, y la disciplina de las aplicaciones isotópicas en particular, están hoy en día no sólo consolidadas sino que han pasado a ser uno de los ejes principales de la investigación arqueológica y de los planes de estudios universitarios. Entre otras cosas, este cambio de eje en la investigación arqueológica se aprecia en los contenidos de las revistas de investigación internacionales de referencia en nuestra disciplina como por ejemplo *Antiquity* o *Journal of Archaeological Science*.

32 En concreto, los análisis isotópicos en restos esqueléticos se han ido incorporando a la investigación prehistórica a nivel internacional durante las últimas décadas, pasándose a utilizar de forma rutinaria para obtener información vital sobre nuestro pasado. El aumento del volumen de conocimientos sobre las condiciones de fijación, preservación, recuperación y medida de los isótopos de diferentes elementos químicos, el aumento del número de trabajos experimentales, el establecimiento de las relaciones entre las concentraciones resultantes y las características fisiológicas de los organismos vivos, y el abaratamiento del precio de la analítica, son algunos de los aspectos que han influido en el hecho de que se haya consolidado en muchos países esta sub-disciplina arqueológica. Este tipo de análisis permite individualizar o aislar fenómenos con escalas temporales y espaciales muy precisas, y a partir de ahí evidenciar situaciones y dinámicas imposibles de conocer mediante otros medios. De entre los distintos tipos de información que pueden aportar destaca la información sobre la alimentación.

Habitualmente en nuestra tierra, la investigación arqueológica que busca reconstruir las pautas alimentarias de las poblaciones prehistóricas se centra en métodos de estudio indirectos. Estos métodos tradicionales consisten en las interpretaciones del arte, el estudio físico de los restos bióticos (huesos, plantas, etc.) y de cualquier tipo de cultura material (cerámicas, utillaje, etc.) hallada en yacimientos arqueológicos que sirvan para aproximarse a la dieta de nuestros ancestros. Aunque sin duda estos métodos son importantes, siguen sin ser medidas directas de lo que los individuos

realmente consumieron. Además, muchas veces las condiciones de preservación variables de los distintos tipos de restos pueden alterar las conclusiones obtenidas. Esto último se ve claramente, por ejemplo, en el caso de consumo de recursos vegetales o acuáticos, pues que no aparezcan en el registro arqueológico con la misma frecuencia que los restos de animales terrestres no significa que no fuesen consumidos. Y si añadimos a esto que las acumulaciones de material que para las interpretaciones se integran en un mismo “momento” muchas veces han tardado múltiples generaciones en depositarse, y por tanto pueden comportar problemas a la hora de utilizarse para definir la dieta de los individuos, pues aún se hace más necesaria la aplicación de estudios analíticos directos capaces de reconstruir la dieta de poblaciones pasadas aproximándose a la realidad individual de cada sujeto. Los análisis isotópicos de carbono y nitrógeno en restos esqueléticos son una de esas herramientas. Con este artículo veremos el potencial que tienen este tipo de análisis, y haremos un repaso al estado de la cuestión de este tipo de analíticas en la prehistoria valenciana prestando especial atención a los periodos mesolítico y neolítico, que son los que han producido más datos hasta la fecha.

2. ISÓTOPOS Y ALIMENTACIÓN

Es fundamental poder averiguar qué tipo de recursos se consumió en los distintos momentos de la prehistoria, ya que la alimentación desempeñó un papel clave en el funcionamiento de las sociedades humanas del pasado. Además de ser un aspecto central en la ecología y en el comportamiento de los homínidos, también es indiscutible su rol en la emergencia de la economía de producción neolítica frente a la estrategia cazadora-recolectora, así como en la estratificación social y urbana de las sociedades posteriores. La alimentación es una realidad compleja en la que intervienen de forma prácticamente inseparable y entrelazada cuestiones fisiológicas, ecológicas y culturales capaces de ser estudiadas mediante distintas aproximaciones a la dieta, la nutrición, la subsistencia y los hábitos dietéticos y culinarios.

Los isótopos estables más usados a día de hoy para el estudio específico de la dieta en prehistoria son los del carbono y nitrógeno en colágeno óseo (p.ej. Lee-Thorp, 2008). “Somos lo que comemos” es el principio básico sobre el que se fundamentan estos estudios. Es decir, que las unidades básicas que conforman todos los tejidos corporales de cualquier animal, incluyendo los huesos, provienen de los alimentos ingeridos a lo largo de la vida. Cada tipo de recurso consumido tendrá una signatura isotópica concreta según su ecosistema de procedencia y rol en la cadena alimentaria (fig. 1). Por tanto, como el carbono y nitrógeno que se incorporan a nuestros huesos son los mismos átomos que forman

parte de los alimentos que ingerimos, será posible reconstruir los componentes principales de la dieta de un individuo. Esto ocurre gracias a que en el proceso de incorporación de los átomos de la dieta al hueso,

la proporción entre los isótopos del carbono y del nitrógeno cambia de una manera específica y conocida (fraccionamiento isotópico) que permite “rastrear sus orígenes” (Schoeller, 1999).

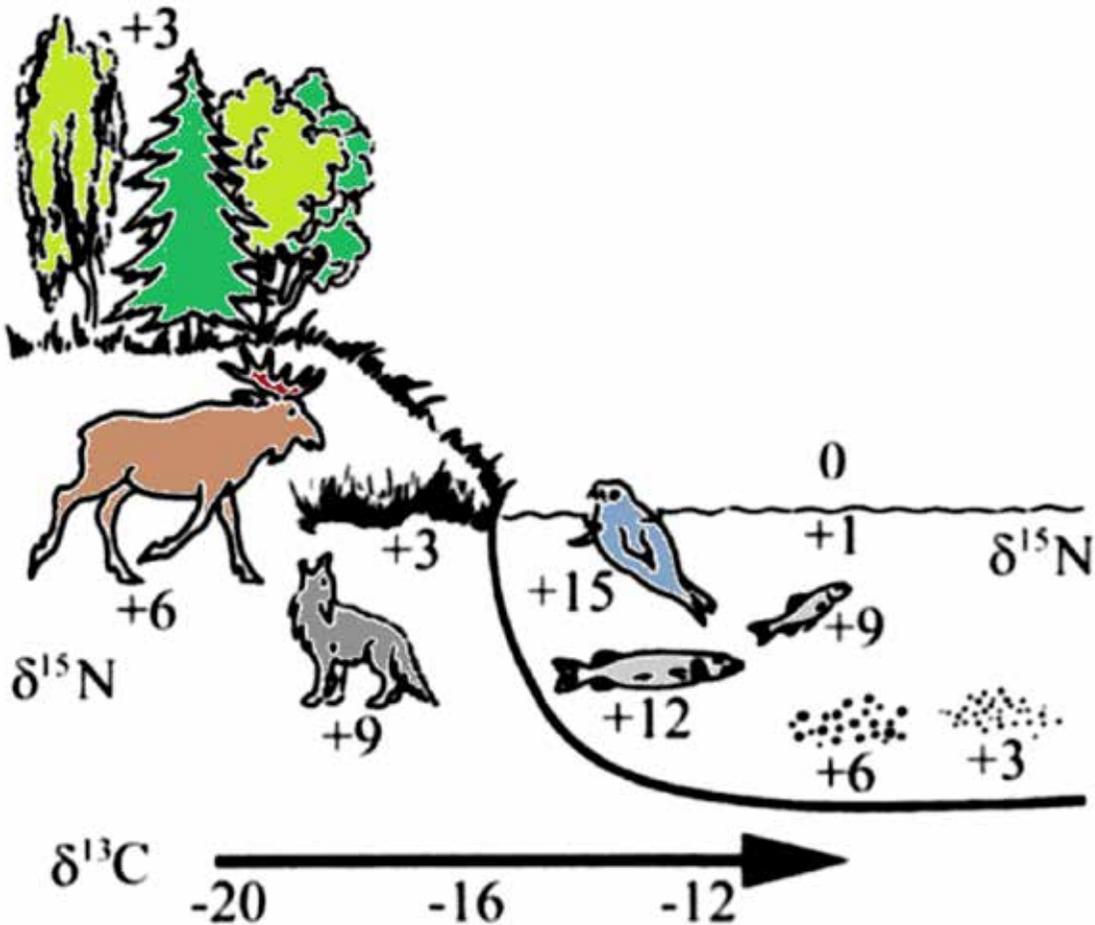


Fig. 1: Representación visual del cambio existente en las ratios de isótopos estables de carbono entre ecosistemas terrestres y marinos, y en las ratios de isótopos estables del nitrógeno entre niveles tróficos de las cadenas alimentarias.

Los valores de lo que comúnmente llamamos isótopos estables de carbono y nitrógeno se expresan como $\delta^{13}\text{C}$ (los de carbono) y $\delta^{15}\text{N}$ (los de nitrógeno). De forma general, como se ve en la (fig 2), se puede decir que los valores $\delta^{13}\text{C}$ (proporción isotópica entre ^{13}C y ^{12}C de la muestra en relación a la proporción de éstos con el carbono fósil marino) y $\delta^{15}\text{N}$ (proporción isotópica entre ^{15}N y ^{14}N de la muestra en relación a la proporción de éstos con el nitrógeno atmosférico) sobre colágeno óseo permiten establecer el origen terrestre, lacustre-

fluvial o marino de las proteínas consumidas en vida (p.ej. Sealy, 2001). Además, los isótopos estables del carbono son capaces de discriminar entre la presencia en la dieta de plantas con rutas fotosintéticas diferentes, mientras que los del nitrógeno sitúan a los humanos en la cadena trófica el eslabón de pertinente según su dieta. En cualquier caso, siempre es ideal poder comparar los valores humanos con los de la fauna del mismo periodo y/o localización geográfica para poder así afinar las interpretaciones.

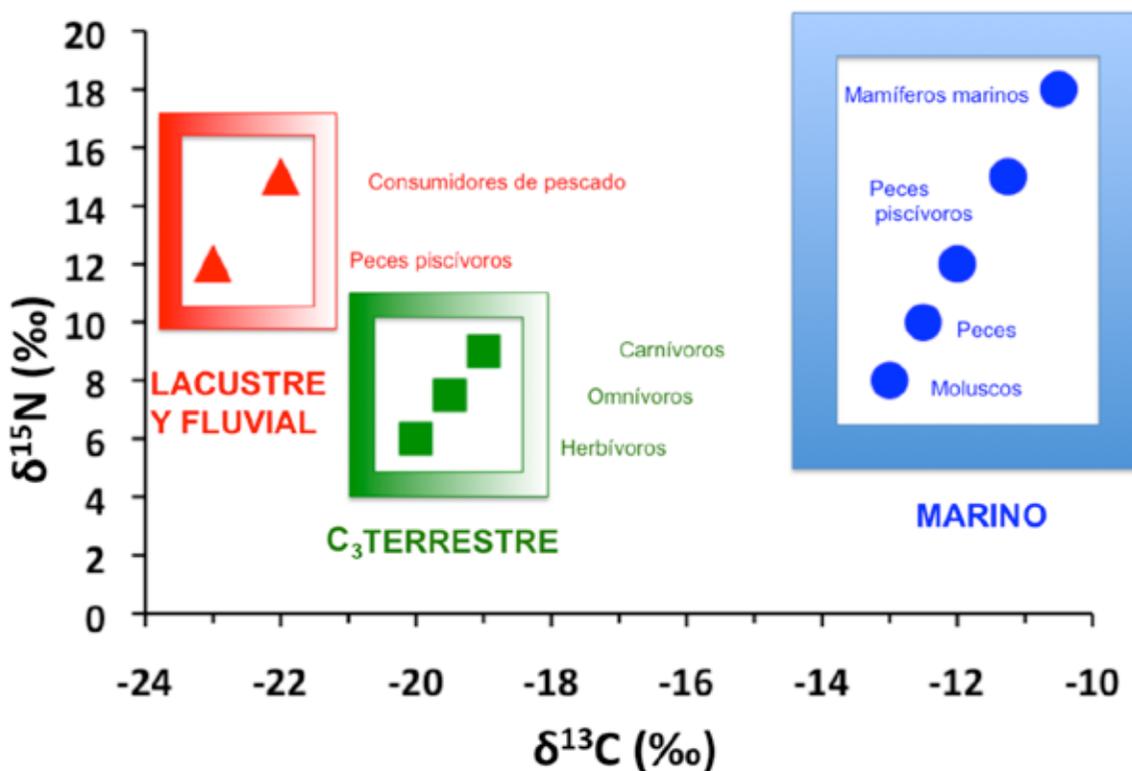


Fig. 2: Valores δ¹³C y δ¹⁵N en la gráfica típica, demarcando los distintos tipos de ecosistemas alimentarios (lacustre-fluvial, marino y terrestre).

34

El estudio de los isótopos estables del carbono va ligado al ciclo biológico del carbono. El carbono atmosférico, que tiene un valor aproximado δ¹³C de -7‰, es incorporado por las plantas durante la fotosíntesis. Las plantas que fijan el dióxido de carbono en una molécula con tres átomos de carbono, llamadas plantas C³, incorporan a sus tejidos una cantidad menor de isótopos ¹³C que las que lo hacen mediante una molécula de cuatro átomos de carbono, o plantas C⁴. El grupo C³ incluye plantas de regiones templadas y frías, incluyendo cereales como la cebada, el trigo o el arroz, frutos secos, y la mayor parte de frutas y verduras. Entre las plantas C⁴ encontramos las de clima tropical y ambientes de sabana, así como las de otras regiones especialmente adaptadas al calor y la aridez, como por ejemplo maíz, mijo, melca y azúcar de caña. Al no existir solapamiento de valores entre estos tipos de plantas,

es posible averiguar qué proporción de recursos C³ y C⁴ constituían la dieta (Van der Merwe y Vogel, 1978). Además, los isótopos del carbono también pueden ser utilizados para distinguir entre dietas marinas y terrestres (Chisholm et al., 1982). Los vertebrados marinos tienen valores δ¹³C más elevados que los terrestres porque su principal fuente de carbono es el CO² disuelto en el agua marina, que tiene un valor δ¹³C superior al atmosférico.

El uso de los isótopos estables del nitrógeno es importante para averiguar el nivel que un organismo ocupa en la cadena alimentaria. El valor δ¹⁵N experimenta un incremento de aproximadamente entre 3-5 ‰ por cada peldaño trófico en la cadena (Hedges y Reynard, 2007). La proporción de isótopo ¹⁵N va aumentando desde la base hasta la punta de

la pirámide alimentaria: las plantas tendrán los valores más bajos, seguidas de los herbívoros y omnívoros hasta llegar a los carnívoros, que tienen los valores más altos. Los organismos de ecosistemas marinos y lacustres son los que generalmente presentan mayores valores $\delta^{15}\text{N}$ en comparación con los organismos de ecosistemas terrestres, en parte porque las cadenas alimentarias tienen más peldaños y en consecuencia se produce un mayor número de incrementos de $\delta^{15}\text{N}$ en el ecosistema (Schoeninger y De Niro, 1984).

3. ESTUDIOS ISOTÓPICOS ALIMENTARIOS REALIZADOS EN LA PREHISTORIA VALENCIANA

A día de hoy es probablemente en tierras valencianas, además de en Portugal, donde más análisis isotópicos se han realizado hasta la fecha de toda la Península Ibérica para reconstruir la alimentación durante la Prehistoria. Esto responde sin duda a varios motivos. Uno de ellos, la riqueza arqueológica que presenta el mediterráneo peninsular, que junto a su larga tradición de estudio ha permitido disponer de abundante material disponible para estudiar los diversos periodos prehistóricos. Otro de los motivos es probablemente la realización de la Tesis doctoral “Isótopos, dieta y movilidad en el País Valenciano. Aplicación a restos humanos del Paleolítico medio al Neolítico final” en la Universitat de València (Salazar-García, 2012a), lo que está poniendo en el punto de mira del ámbito académico valenciano este tipo de aproximaciones biomoleculares a las reconstrucciones de nuestro pasado.

Dentro del marco de la Prehistoria, donde más se ha centrado este tipo de análisis es en periodos de cambio. Por ejemplo, comparando la alimentación

de los Neanderthales con los primeros humanos anatómicamente modernos de la región (Salazar-García, 2012b), o en contrastar la dieta consumida por las últimas sociedades cazadoras-recolectoras con la de los primeros grupos agrícola-ganaderos. De entre estos dos focos temporales de estudio, es lógico que haya más estudios isotópicos en el segundo, pues son menos los restos humanos paleolíticos disponibles para análisis. La Comunidad Valenciana no es una excepción para ello. En la Tabla 1 se pueden consultar todos los individuos analizados y publicados hasta la fecha prehistóricos de tierras valencianas.

Atendiendo a la tabla vemos como aún quedan grandes huecos en la cronología por rellenar estudiando la dieta mediante análisis isotópicos. Faltan individuos Neanderthales del Paleolítico medio por ser estudiados, aunque ya se han avanzado algunos resultados preliminares de los yacimientos de Cova Negra y Abric del Salt (Salazar-García et al., 2013). De ninguno de los distintos periodos culturales del Paleolítico superior existentes en la zona se ha publicado aún nada, aunque son pocos los restos de este periodo que se han descubierto en tierras valencianas. Del periodo Mesolítico es sin duda del periodo del que más individuos se han analizado hasta la fecha, sobretodo teniendo en cuenta que no hay tantos restos disponibles en el registro arqueológico valenciano de este periodo (Fernández-López de Pablo *et al.*, 2013; García-Guixé et al., 2006; Salazar-García *et al.*, 2014). Del periodo neolítico se ha publicado más de unos momentos que de otros. Sobretodo se ha publicado del Neolítico final-Calcolítico (García-Borja *et al.*, 2013; McClure et al., 2011; Salazar-García, 2014, 2011), aunque hay algún estudio con individuos de fases neolíticas anteriores (Salazar-García, 2009). Actualmente se está realizando un muestreo intenso de yacimientos neolíticos por todo

35

| Periodo cultural | Yacimiento | Número Humanos | Referencia bibliográfica |
|-----------------------|-----------------------|----------------|---------------------------------------|
| Mesolítico | Penya del Comptador | 3 | Salazar-García <i>et alii.</i> , 2014 |
| | Santa Maira | 3 | Salazar-García <i>et alii.</i> , 2014 |
| | Cingle del Mas Nou | 9 | Salazar-García <i>et alii.</i> , 2014 |
| | El Collado | 9 | García-Guixé <i>et alii.</i> , 2006 |
| | Casa Corona | 2 | Fernández <i>et alii.</i> , 2013 |
| Neolítico-Calcolítico | Costamar | 4 | Salazar-García, 2009 |
| | La Vital | 3 | Salazar-García, 2011 |
| | Cova dels Diablets | 8 | Salazar-García, 2014 |
| | Coveta del Frare | 4 | García-Borja <i>et alii.</i> , 2013 |
| | Avenc dels Dos Forats | 2 | McClure <i>et alii.</i> , 2011 |
| | Cova de la Pastora | 8 | McClure <i>et alii.</i> , 2011 |
| Edad del Bronce | Cova de la Pastora | 2 | McClure <i>et alii.</i> , 2011 |
| Edad del Hierro | Castellet de Bernabé | 14 | Salazar-García <i>et alii.</i> , 2010 |

Tabla 1. Lista de los yacimientos prehistóricos de tierras valencianas en los que se ha realizado y publicado los estudios isotópicos realizados en restos humanos.

el territorio valenciano para poder realizar más análisis y ver la evolución de las pautas alimentarias en este periodo desde el Neolítico antiguo hasta el Neolítico final-Calcolítico. Propiamente de la Edad del Bronce no hay ningún estudio isotópico aún publicado en tierras valencianas centrado en ella. De la cultura ibérica de la Edad del Hierro tan sólo existe un estudio hasta la fecha, y realizado en neonatos (Salazar-García et al., 2010).

Para completar el panorama diacrónico valenciano referente a los estudios isotópicos alimentarios, yacimientos de la comarca del Alto Vinalopó serán cruciales. Al abrigo de las VII Ayudas a la Investigación concedidas por la Fundación José María Soler se está completando el proyecto “Dieta, movilidad y jerarquía en Cabezo Redondo y Cueva de las Lechuzas: Estudio mediante análisis isotópicos de carbono, nitrógeno, azufre y estroncio” (Salazar-García y Vizcaíno, 2012). Esta investigación pretende dar a conocer a nivel internacional dos de los yacimientos prehistóricos recientes más interesantes que existen no sólo en la provincia de Alicante, sino en el Mediterráneo Occidental. Es indudable el importante papel que la comarca del Alto Vinalopó, y en concreto el territorio de Villena, desempeñó en la Prehistoria valenciana dada la situación geográfica de la zona y la presencia de humedales con una gran riqueza ecológica. Es por ello por lo que el estudio isotópico en yacimientos de momentos tan densamente poblados del Calcolítico y la Edad del Bronce como Cueva de las Lechuzas y Cabezo Redondo aportarán información importante sobre jerarquía, comercio e introducción en la dieta de nuevos recursos alimentarios, como se verá en publicaciones futuras.

Cuando se consiga aumentar el número de individuos humanos analizados en tierras valencianas y se complete el cuadro cronológico, el Este de la Península Ibérica se convertirá en la primera región acotada donde haya un estudio diacrónico prehistórico que englobe ininterrumpidamente desde el Paleolítico medio hasta la Edad del Hierro. Mientras tanto, por ahora sin duda lo más relevante hasta la fecha que han proporcionado los estudios en tierras valencianas es la comparación de la dieta entre las últimas sociedades cazadoras-recolectoras y las agrícola-ganaderas neolíticas. A continuación veremos por encima el estado de la cuestión respecto a las estrategias alimentarias seguidas en el Mesolítico y Neolítico europeos, seguido de las aportaciones que a éste tema han realizado los estudios realizados en tierras valencianas hasta la fecha.

4. RECONSTRUCCIONES ISOTÓPICAS ALIMENTARIAS EN EL MESOLÍTICO Y NEOLÍTICO EUROPEO

La “transición” de las prácticas alimentarias en la transición del Mesolítico al Neolítico es uno de los primeros temas sobre los cuales se centraron los estudios isotópicos aplicados a la Prehistoria en el mundo, un periodo que supone uno de los momentos de cambio global más radicales de la historia de la humanidad, y de ahí su interés e importancia. El periodo mesolítico se caracteriza por la existencia de sociedades cazadoras-recolectoras móviles por el territorio. La llegada del Neolítico implica la introducción de la agricultura y la ganadería en estas sociedades, lo que conlleva un cambio en el modo de subsistencia y la consiguiente sedentarización. No existe un momento concreto de diferenciación entre los periodos mesolítico y neolítico en Europa debido a la gran variabilidad regional y ambiental que provocó que el cambio entre ambos tipos de subsistencia fuera específica para las distintas áreas geográficas.

Los análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno sobre colágeno extraído de restos humanos antiguos han demostrado ser una herramienta muy eficaz para el estudio de esta cuestión, especialmente al permitir discriminar entre el consumo de proteínas de origen terrestre y marino por dichas poblaciones. Cabe destacar aquí que la primera aplicación de este tipo de análisis en Europa trató precisamente sobre este periodo de transición en Dinamarca (Tauber, 1981), habiéndose realizado en Europa desde entonces y hasta la fecha análisis sobre restos humanos de yacimientos pertenecientes a ambos periodos de forma sistemática. Sobre estos periodos se está comenzando también a aplicar el análisis de azufre sobre colágeno óseo para complementar la información sobre la dieta que nos proporcionan el carbono y el nitrógeno, sobretodo en cuanto al consumo de recursos de agua dulce (Nehlich, 2015). Cada nuevo resultado de estos tres elementos aporta nuevos datos que ayudan a conformar una idea de la heterogeneidad de las estrategias de subsistencia desarrolladas por los grupos humanos de aquella “transición,” que podría ser debida o bien a diferencias en los ecosistemas (productividad, diferencias isotópicas debidas a factores ambientales...), o bien a diferencias regionales en las tradiciones económicas de los distintos grupos. A pesar de la incipiente complejidad, los estudios isotópicos han mostrado la existencia de dos ecosistemas europeos claramente diferenciados según las estrategias dietéticas seguidas por sus habitantes en el Mesolítico y el Neolítico: la fachada atlántica y la zona báltica. Además, otras dos zonas no muestran patrones alimentarios diferenciados tan claros entre los individuos analizados, que además muestran una variedad interna mayor: la zona continental y el área mediterránea.

Según los estudios llevados a cabo en yacimientos costeros de la fachada atlántica de la Península Ibérica (p.ej. Arias y Schulting, 2010; Carvalho y Petchey, 2013), de Francia (p. ej. Schulting et al., 2008; Schulting y Richards, 2001), de Bélgica (p.ej. Bocherens et al., 2007), de Dinamarca (p.ej. Fischer et al., 2007) y de Gran Bretaña (p.ej. Hedges et al., 2008; Schulting y Richards, 2002), existe claramente durante la transición del Mesolítico al Neolítico un muy marcado cambio dietético. Se pasa de consumir muchos recursos de origen marino durante el Mesolítico, llegando incluso en algunos yacimientos como en los concheros de la isla escocesa de Oronsa y a representar la casi totalidad de lo consumido por los individuos (Richards y Hedges, 1999), al abandono total de su consumo con la introducción de la agricultura y la ganadería, convirtiéndose a partir de entonces la composición de la dieta en algo uniforme basado en el consumo de plantas y animales terrestres (Richards et al., 2003). Este cambio tan brusco en la casi totalidad de la dieta proteica entre el Mesolítico y el Neolítico es más acorde con una rápida adopción de las técnicas agrícolas y ganaderas por parte de las sociedades cazadora-recolectoras que con la adopción lenta y gradual que se sugería tradicionalmente (Dennell, 1983).

En contraste, en yacimientos de la zona del mar Báltico no se da un cambio dietético nada acusado entre ambos periodos, siendo el consumo de recursos marinos nada despreciable ni durante el Mesolítico ni con la llegada de la agricultura y la ganadería (p.ej. Eriksson, 2006; Lidén et al., 2004; Núñez et al., 2006). Por ejemplo, en yacimientos de Suecia y del archipiélago de las Islas Åland el consumo de recursos marinos es abundante durante el Mesolítico y se mantiene también durante el Neolítico a diferencia de lo que ocurre en toda la zona de la fachada atlántica. Donde sí se aprecian diferencias en los hábitos alimentarios es entre yacimientos litorales y de interior bálticos. Durante el neolítico báltico en el litoral se sigue aprovechando la gran diversidad de especies de moluscos, peces, aves y mamíferos marinos que les ofrece el Báltico, mientras que en los yacimientos de interior desaparece el rastro de consumo de proteína marina. Además, el consumo de recursos de agua dulce es también habitual en esta región de Europa tanto en el Mesolítico como en el Neolítico.

En otras partes del centro y este del continente europeo existen mayores contrastes internos. Por una parte, en el Neolítico antiguo de Alemania no existen evidencias del consumo de recursos acuáticos de ningún tipo (p.ej. Oelze et al., 2011). Lo mismo ocurre en algunos de los yacimientos de zonas próximas a grandes ríos como el Danubio, donde durante la época mesolítica se consumían una cantidad de recursos fluviales reflejada en los análisis isotópicos que deja de apreciarse en el Neolítico (p.ej. Bonsall et al., 2000). En esta misma dirección apuntan los análisis realizados en

individuos neolíticos en Eslovenia, que evidencian un consumo basado en recursos terrestres sin presencia en la impronta isotópica de consumo de proteína acuática (p.ej. Ogrinc y Budja, 2005). Sin embargo en otros yacimientos próximos a las puertas del Danubio se evidencia un consumo parecido de recursos de proteína lacustre-fluvial tanto en el Mesolítico como en el Neolítico (p.ej. Boric et al., 2004), situación que se repite con evidencia isotópica en la dieta del consumo de proteínas de recursos de agua dulce tanto en el Epipaleolítico como en el Mesolítico y el Neolítico de zonas de Ucrania próximas al río Dnieper (p.ej. Lille y Jacobs, 2006).

Para la región mediterránea se ha producido un incremento notable de las publicaciones en los últimos años tanto del Mesolítico como del Neolítico, especialmente en países del mediterráneo europeo como Italia (p.ej. Lelli et al., 2012; Mannino et al., 2011), Malta (Richards et al., 2001), Francia (p.ej. Herrscher and Le Bras-Goude, 2010; Le Bras-Goude et al., 2013), Croacia (p.ej. Lightfoot et al., 2011), Turquía (p.ej. Lisch et al., 2006), Grecia (p.ej. Richards y Hedges, 2008) o Córcega (Vigne, 2004). A pesar de ello, aún existen grandes lagunas sin apenas datos en algunas zonas como el Norte de África y el Oriente Próximo. Todos estos estudios apuntan a una gran heterogeneidad de estrategias de subsistencia entre los pueblos cazadores-recolectores de la costa mediterránea que se homogeniza con la llegada de la agricultura y la ganadería. En el Mesolítico las proteínas de origen marino representaban para algunos individuos como máximo una cuarta parte de la alimentación, mientras que para otros simplemente no representaban nada, lo que contrasta con las estrategias observadas en los grupos del mismo periodo que habitaban ecosistemas atlánticos y bálticos. Este consumo tan bajo de recursos marinos entre los cazadores recolectores mediterráneos debe responder a diferencias en las tradiciones económicas desarrolladas por los grupos humanos como resultado de la adaptación a diferentes ambientes y ecosistemas. Por su parte, del Neolítico mediterráneo cabe destacar que la mayoría de los datos isotópicos apuntan a una alimentación basada en el consumo de plantas derivadas de la agricultura y complementada con la explotación de los animales terrestres tanto salvajes como domésticos; incluso en yacimientos localizados en una isla pequeña como Malta no se observa un uso significativo de recursos del mar. Así pues, la información isotópica pinta un panorama en la región mediterránea en el cuál el paso de una sociedad cazadora-recolectora a una sociedad agrícola y ganadera significó en general el abandono definitivo de los recursos de origen marino, si bien es cierto que éstos no fueron una fuente importante de alimentos para los individuos mesolíticos. No obstante, nuevos estudios indican que el cambio de dieta más acusado entre las dos formas de vida no

se dio necesariamente entre las últimas poblaciones mesolíticas y las primeras poblaciones neolíticas, sino entre las primeras fases del Neolítico y las sociedades ya plenamente neolíticas, al igual que se intuye en algunas partes de Europa donde ambas poblaciones y sus respectivas tradiciones alimentarias convivieron hasta bien entrado ya el Neolítico (Bollongino et al., 2014).

38 En la “transición” del Mesolítico al Neolítico en toda Europa fue un proceso extremadamente complejo, diferente no sólo según la región sino también dentro de un mismo ecosistema. A grandes rasgos, se observa una gran variabilidad de estrategias alimenticias que podría indicar un reflejo de diferentes tradiciones económicas regionales desarrolladas por los distintos grupos humanos como resultado de la adaptación a diferentes ecosistemas europeos con diferencias en la productividad y en el entorno físico. Según los datos isotópicos, en términos alimentarios se podría definir como rápida y drástica en el océano Atlántico, lenta y no drástica entorno al mar Báltico, y rápida pero no drástica en las áreas continental y mediterránea. Estos patrones podrían correlacionarse con la teoría de que la expansión de la economía agrícola puede ser rápida de este a oeste dentro de una misma zona ecológica mientras que la expansión hacia el norte requiere la adaptación de las especies domesticadas y cultivadas a nuevos ambientes y por consiguiente es más lenta. La diferencia entre zonas y poblaciones también podría reflejar una reacción cultural de rechazo y tabú hacia un cierto tipo de recurso alimentario, el marino, presente entre algunos de los grupos neolíticos (Richards y Schulting, 2006).

5. RECONSTRUCCIONES ISOTÓPICAS ALIMENTARIAS EN EL MESOLÍTICO Y NEOLÍTICO VALENCIANOS.

Posiblemente y hasta la fecha, el Este de la Península Ibérica es uno de los pocos lugares del mediterráneo que cuenta con un número importante de análisis isotópicos para reconstrucción alimentaria realizados a individuos humanos tanto del Mesolítico como del Neolítico. Como se aprecia en la **Tabla 2**, para el periodo Mesolítico se han publicado datos sobre los restos humanos y de fauna de El Collado (García-Guixé et al., 2006), Casa Corona (Fernández-López de Pablo et al., 2013), Santa Maira, Penya del Comptador y Cingle del Mas Nou (Salazar-García et al., 2014). Y para el periodo Neolítico se cuenta con individuos de los yacimientos de Costamar (Salazar-García, 2009), La Vital (Salazar-García, 2011), Cova dels Diabets (Salazar-García, 2014), Coveta del Frare (García-Borja et al., 2013), Avenc dels Dos Forats y Cova de la Pastora (McClure et al., 2011).

5.1. Mesolítico y consumo de recursos marinos.

Los primeros resultados de isótopos del carbono y nitrógeno en colágeno óseo de tierras valencianas fueron los de la necrópolis mesolítica de El Collado (Oliva). Este estudio define un aporte proteico muy bajo de recursos de origen marino para dicha población, ya que sólo dos individuos presentan un aporte proteico marino algo mayor al 25%, mientras el resto o presentan un consumo de recursos marinos aún menor e incluso inexistente a nivel isotópico en el caso de tres individuos que presentan un aporte proteico exclusivamente terrestre. Este bajo pero existente contenido de alimento marino en la dieta de algunos individuos se confirma con los resultados obtenidos de yacimientos como Santa Maira y Cingle del Mas Nou. Los restos humanos analizados de estos yacimientos presentan también una dieta basada en recursos terrestres C^3 pero con un pequeño aporte de proteína marina en alguno de los casos. Sin embargo, en otros yacimientos como los de Penya del Comptador y Casa Corona, ninguno de los individuos analizados presenta evidencia alguna del consumo de recursos marinos.

Este general reducido consumo de recursos marinos durante el Mesolítico en la región podría explicarse o bien debido a la menor productividad de algunas fosas marinas del mediterráneo próximas al litoral valenciano (Cacho et al., 1999; Frigola et al., 2007; Jiménez-Espejo et al., 2007) o bien debido a diferentes adaptaciones de las poblaciones mesolíticas basadas en una dependencia mayor de los aportes terrestres que marinos (Fernández-López de Pablo y Gómez-Puche, 2009). Tampoco habría que descartar que estos valores en realidad no reflejen un bajo consumo de recursos marinos, si no un consumo de mayores cantidades de peces de aguas salobres o de peces que puedan pasar parte de su ciclo vital en entornos de estuarios como hacen algunos *Sparidae* y *Mugillidae*. En estos casos los valores $\delta^{13}C$ de los alimentos pueden ser más negativos de lo habitual, como se ha visto en algunos peces prehistóricos analizados en el Mediterráneo occidental, por lo que el consumo de estos recursos “marinos” por los humanos resultaría en un incremento menor de lo esperado en $\delta^{13}C$ que en el caso de consumir recursos marinos típicos (Salazar-García et al., 2014). Por ejemplo, en el caso del yacimiento de Santa Maira, donde hay abundantes restos de *Sparidae* y *Mugillidae*, es posible que los valores isotópicos sugieran entonces que la contribución de peces a la dieta humana fuese significativa. La mejor forma para evaluar esta posibilidad es en cada caso analizar, si fuese posible, restos de peces asociados a los restos humanos para averiguar su signatura isotópica.

En cualquier caso, estos resultados muestran la existencia de inter e intra- heterogeneidad en

| Yacimiento | Código de individuo | Sexo | Edad | $\delta^{13}\text{C}$ (‰) | $\delta^{15}\text{N}$ (‰) | %C | %N | C:N |
|-----------------------|---------------------|------------|---------------|---------------------------|---------------------------|------|------|-----|
| Penya del Comptador | S4 Capa VI 15 | - | Adulta | -18.6 | 7.6 | 38.1 | 13.9 | 3.2 |
| | S4 Capa V | - | Adulta | -18.2 | 7.6 | 40.2 | 14.9 | 3.2 |
| | S2 Capa V 7 | - | Adulta | -18.7 | 7.8 | 34.1 | 12.2 | 3.3 |
| Santa Maira | AB 6/1 -3.18 | Masculino? | Adulta | -18.1 | 9.4 | 43.7 | 15.8 | 3.2 |
| | AA 6/1 -3.21 | Femenino? | Adulta | -18.0 | 8.8 | 43.8 | 15.7 | 3.3 |
| | AA 2/1 -3.6 | - | Infantil | -17.8 | 9.9 | 42.7 | 15.4 | 3.3 |
| Cingle del Mas Nou | Niveles II-III | Masculino | 40-45 años | -18.5 | 8.7 | 35.9 | 12.8 | 3.3 |
| | Niveles II | Masculino | 35-39 años | -18.4 | 7.9 | 40.1 | 14.5 | 3.2 |
| | Niveles II | Femenino | Adulta | -18.5 | 9.8 | 42.0 | 15.2 | 3.2 |
| | Niveles II | Masculino | 15 años | -18.6 | 8.6 | 38.2 | 13.7 | 3.3 |
| | Niveles II | - | 6-8 años | -18.6 | 9.0 | 39.7 | 14.2 | 3.3 |
| | Niveles II | - | 2-3 años | -18.4 | 9.7 | 41.8 | 15.2 | 3.2 |
| | Niveles II | - | 3-5 años | -17.5 | 9.5 | 42.3 | 15.0 | 3.3 |
| | Niveles II | - | 6-12 meses | -17.8 | 9.2 | 39.4 | 14.1 | 3.3 |
| El Collado | Individuo 1 | - | Adulta | -19.5 | 10.2 | 23.7 | 8.2 | 3.4 |
| | Individuo 2 | Femenino | Adulta | -19.1 | 8.9 | 24.9 | 8.9 | 3.3 |
| | Individuo 3 | Masculino | Adulta | -17.6 | 10.2 | 15.9 | 5.8 | 3.2 |
| | Individuo 4 | Masculino | Adulta | -17.6 | 12.8 | 24.1 | 8.3 | 3.4 |
| | Individuo 5 | Femenino | Adulta | -18.2 | 10.6 | 21.7 | 7.6 | 3.3 |
| | Individuo 6 | Masculino | Adulta | -18.2 | 10.9 | 27.0 | 9.5 | 3.3 |
| | Individuo 7 | Femenino | Adulta | -17.9 | 8.9 | 29.9 | 10.3 | 3.4 |
| | Individuo 12 | Masculino | Adulta | -19.0 | 9.5 | 37.0 | 12.5 | 3.5 |
| Casa Corona | Individuo 13 | Masculino | Adulta | -18.1 | 10.4 | 19.6 | 6.9 | 3.3 |
| | Enterramiento 1 | Femenino | 35-40 años | -19.3 | 8.4 | 35.4 | 12.3 | 3.4 |
| Costamar | Enterramiento 2 | - | 1.5 años | -18.5 | 11.6 | 39.3 | 13.6 | 3.4 |
| | UE 28504 | Masculino? | 33-45 años | -19.1 | 7.9 | 44.4 | 15.4 | 3.4 |
| | UE 9002 | - | 12-15 años | -17.8 | 10.4 | 37.3 | 13.4 | 3.2 |
| | UE 9602 | Masculino? | 30-40 años | -18.2 | 9.8 | 30.7 | 10.6 | 3.4 |
| La Vital | UE 31002 | Masculino? | 25-35 años | -19.0 | 8.5 | 42.1 | 15.3 | 3.2 |
| | UE 3056 | Femenino | 20-25 años | -18.3 | 9.0 | 32.6 | 11.7 | 3.2 |
| | UE 3109-3110 | Masculino | 20-40 años | -18.6 | 9.0 | 32.5 | 11.6 | 3.2 |
| Cova dels Diablets | UE 2214 | Masculino | 20-40 años | -19.3 | 10.3 | 41.1 | 14.8 | 3.2 |
| | Q1 (44.5-56.4) | Masculino | Adulta | -18.8 | 9.9 | 49.3 | 17.4 | 3.3 |
| | Q1 (44.5-56.4) | Femenino | Adulta | -18.8 | 10.6 | 45.5 | 16.0 | 3.3 |
| | Q1 (26.5-44.5) 1 | - | Adulta | -19.0 | 9.9 | 46.5 | 16.6 | 3.3 |
| | Q1 (26.5-44.5) 2 | - | Adulta | -19.2 | 9.8 | 46.1 | 16.6 | 3.2 |
| | Q1 (26.5-44.5) 3 | - | Adulta | -18.7 | 10.8 | 46.3 | 16.7 | 3.2 |
| | Q1 (26.5-44.5) 4 | - | Adulta | -19.5 | 8.8 | 45.6 | 16.3 | 3.3 |
| Coveta del Frare | Q2 | - | - | -18.7 | 10.2 | 46.0 | 16.3 | 3.3 |
| | N-S / I | Femenino | Adulta | -18.9 | 9.9 | 45.8 | 16.4 | 3.3 |
| | Cráneo 1 | Femenino | Adulta joven | -19.0 | 9.8 | 41.2 | 15.1 | 3.2 |
| | Cráneo 2 | Femenino | Adulta madura | -19.0 | 9.6 | 43.2 | 15.9 | 3.2 |
| Avenc dels Dos Forats | Cráneo 3 | Femenino | Adulta joven | -19.2 | 8.9 | 43.5 | 16.0 | 3.2 |
| | Cráneo 4 | - | Sub-adulta | -19.2 | 10.1 | 42.1 | 15.4 | 3.2 |
| Cova de la Pastora | AV F6 | - | 20-40 años | -19.1 | 10.0 | NP | NP | 3.2 |
| | AV F7 | - | Adulta | -19.1 | 10.4 | NP | NP | 3.3 |
| | LP-m-14 | Masculino? | 35-40 años | -19.5 | 9.0 | NP | NP | 3.3 |
| | LP-m-39 | Masculino? | 25-35 años | -19.0 | 10.0 | NP | NP | 3.3 |
| | LP-m-23 | Femenino? | 25-35 años | -19.1 | 9.7 | NP | NP | 3.3 |
| | LP-3 | Masculino? | 20-25 años | -19.6 | 8.1 | NP | NP | 3.3 |
| | LP-9 | MAsculino | 25-35 años | -19.5 | 9.5 | NP | NP | 3.3 |
| LP-m-31 | - | 25-35 años | -19.3 | 9.7 | NP | NP | 3.2 | |
| LP-m-17 | Masculino? | 30-35 años | -19.3 | 10.6 | NP | NP | 3.3 | |
| LP-m-21 | Masculino | 25-35 años | -19.6 | 9.5 | NP | NP | 3.3 | |

Tabla 2. Valores $\delta^{13}\text{C}$ y $\delta^{15}\text{N}$ de los individuos humanos mesolíticos y neolíticos de tierras valencianas publicados hasta la fecha. Para cada individuo se incluyen también los indicadores de calidad del colágeno óseo (%C, %N, C:N)

las pautas alimentarias de las últimas sociedades cazadoras- recolectoras del Este de la Península Ibérica. La localización geográfica es a veces la mejor predicción de la alimentación de estas poblaciones (fig. 3). Se puede pronosticar que individuos de yacimientos alejados de la costa, tal y como *Penya del Comptador* y *Casa Corona*, no muestren señal isotópica del consumo de recursos marinos en la dieta, o que individuos de yacimientos litorales como *El Collado* consumieran algo de proteína marina. Luego hay otros casos, como los de *Santa Maira* y *Cingle del Mas Nou*. Estos últimos son dos yacimientos situados en media- montaña alejados de la costa, donde algunos de sus individuos presentan una señal isotópica marina que probablemente implique una movilidad litoral-interior o la existencia de una amplia red de intercambio que conecte estas poblaciones con otras del litoral. Esta posibilidad ya se sugirió con un modelo de asentamiento y dinámica poblacional que defiende la existencia de unos 15 grupos mesolíticos ocupando 700- 1200 km² de territorio con un diámetro de 25-35 km del litoral al área de montaña (Aura, 2001; Martí et al., 2009). Además, el desarrollo de la primera necrópolis en torno al 9500 calBP junto a la presencia de abrigos, cuevas y yacimientos al aire libre contemporáneos en la región sugiere la integración de diferentes grupos humanos en un mismo territorio y probablemente indica también un incremento en la sedentarización (Aura, 2009).

40

5.2. Neolítico y desarrollo agrícola

El primer análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno en colágeno óseo del periodo neolítico valenciano fue el realizado en el yacimiento castellonense de *Costamar* (Cabanès). Este primer estudio confirmó lo que ocurría en otras partes del Mediterráneo y la fachada atlántica con la llegada del neolítico: la dieta proteica pasaba a ser homogénea de recursos terrestres C³, desapareciendo toda signatura del consumo de recursos marinos en los humanos de la fase antigua analizados. Los individuos neolíticos de la fase reciente del yacimiento de *Costamar* sí que presentaban valores isotópicos que sugerían el consumo de recursos marinos como complemento a la dieta terrestre. No obstante, individuos humanos de yacimientos del Neolítico Final y Calcolítico analizados con posterioridad, como los de *La Vital*, *Cova dels Diablets*, *Coveta del Frare*, *Cova de la Pastora* y *Avenc dels Dos Forats* han mostrado todos una dieta homogénea sin evidencia isotópica del consumo de recursos acuáticos.

Así pues, en general tenemos un neolítico en tierras valencianas en el que la alimentación de sus individuos está basada en recursos terrestres, incluso en aquellos yacimientos que están en el propio litoral o muy cerca de él como en el caso de *La Vital*. En el yacimiento

de *Cova de la Pastora*, del cuál se analizan individuos desde el Neolítico Final hasta la Edad del Bronce (ca. 3.800-1.500 BC), se observa también una dieta terrestre homogénea durante toda la secuencia. A pesar de ello, hay que reconocer que es cierto que de cronologías de Neolítico Antiguo y Medio hay poco hasta ahora publicado en tierras valencianas, y se está trabajando ya en yacimientos como *Cova de la Sarsa*, *Cova de l'Or* y *Tossal de les Basses*, entre otros, para completar estas lagunas y tener un mejor panorama de la situación.

5.3. Dieta mesolítica vs. neolítica

En la (fig. 4) se ven los datos isotópicos de carbono y nitrógeno de todos los individuos mesolíticos y neolíticos valencianos publicados hasta la fecha. Viendo la gráfica, se puede ver cómo en general los individuos mesolíticos tienen valores $\delta^{13}\text{C}$ más positivos y aparecen representados en su mayoría más en la parte derecha, mientras que los individuos neolíticos tienen valores $\delta^{13}\text{C}$ más negativos y se agrupan casi todos en la parte izquierda de la gráfica. Aunque hay algunos individuos de ambos momentos cronológicos que se solapan, se aprecia claramente una pauta general. Este patrón indica que durante el Neolítico la dieta está basada prácticamente en su totalidad en recursos terrestres y no se consume prácticamente nada de proteína marina, mientras que en el Mesolítico, aún siendo la mayor parte de los componentes de la dieta terrestres, es posible apreciar un consumo de alimentos de origen marino lo suficientemente considerable como para detectarse mediante los análisis isotópicos.

En resumen, se podría decir que hasta la fecha los resultados isotópicos de C y N en la fachada mediterránea presentan un Mesolítico y un Neolítico entre los cuales no parece existir un cambio de dieta significativo por parte de sus poblaciones. Salvo por el consumo de recursos marinos que aparece de forma más clara, aunque débil, en el Mesolítico que en el Neolítico, en ambos periodos la base fundamental de la alimentación son recursos terrestres. A priori, estos resultados parecen compatibles con el hecho de que aparezcan en el registro arqueológico restos no abundantes pero presentes de recursos marinos como peces y moluscos tanto en periodos mesolíticos (p.ej. Aura et al., 2006), como neolíticos (p.ej. Badal et al., 1991) en la fachada mediterránea peninsular. En cualquier caso, como ya se ha comentado, es cierto que este panorama puede ser parcial al faltar momentos del Neolítico Antiguo y Medio por analizar. Será necesario estudiar más yacimientos para hacerse una mejor idea de si el cambio se da verdaderamente entre el mesolítico y el neolítico, o va cambiando a lo largo del desarrollo del neolítico.



Fig. 3: Mapa de tierras valencianas donde se pueden localizar los yacimientos mesolíticos y neolíticos sobre los cuáles se han publicado estudios isotópicos de reconstrucción alimentaria.

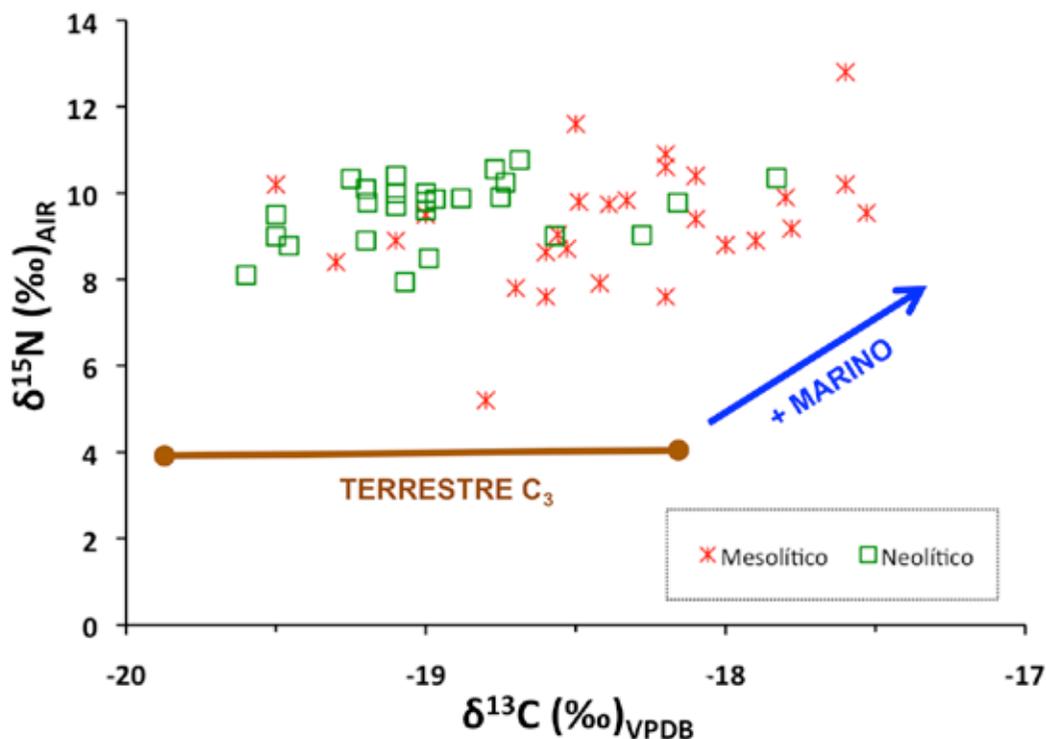


Fig. 4: Valores $\delta^{13}\text{C}$ y $\delta^{15}\text{N}$ de los humanos mesolíticos y neolíticos de tierras valencianas publicados hasta la fecha.

42

6. CONCLUSIONES

El uso de técnicas biogeoquímicas es hoy por hoy fundamental para reconstruir la vida de los individuos durante la Prehistoria. En este sentido, es necesario el uso de análisis isotópicos junto a otro tipo de aproximaciones arqueológicas para reconstruir la alimentación de nuestros ancestros. En concreto, los análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno sobre colágeno óseo aportan información directa sobre el consumo proteico de distintos tipos de recursos a lo largo de la vida de un individuo. En tierras valencianas este tipo de evidencia directa está ayudando a reconstruir las pautas alimentarias de los distintos periodos prehistóricos. Por ejemplo, hemos podido ver cómo este tipo de analíticas demuestra que la dieta tanto de las últimas sociedades cazadoras-recolectoras como de las primeras sociedades agrícola-ganaderas está basada en el consumo de recursos terrestres C^3 , si bien es cierto que se consumía algo de recursos marinos sobretodo durante el Mesolítico. Aunque hay ya bastantes estudios realizados en los periodos mesolítico y neolítico valencianos, aún falta por completar las lagunas existentes para los Neanderthales y humanos anatómicamente modernos del Paleolítico, así como para las sociedades más complejas de la Edad del Bronce o del Hierro. Sin duda, durante estos próximos años irán viendo la luz nuevos estudios isotópicos que ayudarán a consolidar el Este de la Península Ibérica como uno de los puntos clave

de Europa y el Mediterráneo para el estudio diacrónico evolutivo de la alimentación desde el Paleolítico hasta la Edad del Hierro en una misma región.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece el apoyo prestado por la Generalitat Valenciana (VALi+d APOSTD/2014/123), la Fundación BBVA (I Ayudas a investigadores, innovadores y creadores culturales) y la Unión Europea (FP7/2007-2013 - MSCA-COFUND, no245743) a través del programa Braudel-IFER-FMSH en colaboración con LAMPEA.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, P.; SCHULTING, R.J., 2010: "Análisis de isótopos estables sobre los restos humanos de La Braña-Arintero. Aproximación a la dieta de los grupos mesolíticos de la cordillera cantábrica". En: VIDAL, J.M.; PRADA, M.E. (Coords.), *Los Hombres Mesolíticos de la cueva La Braña-Arintero (Valdelugueros, León)*. León, Diputación de León, pp. 130-137.
- AURA, J.E., 2001: "Cazadores emboscados. El Epipaleolítico en el País Valenciano." En: VILLAVERDE, V. (Ed.), *De Neandertales a Cromañones. El inicio del poblamiento humano en tierras valencianas*. València, Publicacions de la Universitat de València, pp. 219-238.
- AURA, J.E., 2009: "Uno de los Nuestros. Notas para una Arqueología de las prácticas funerarias de los cazadores prehistóricos de la Península Ibérica". En: PÉREZ FERNÁNDEZ, A.; SOLER MAYOR, B. (Eds.), *Restos de Vida-Restos de Muerte*. Museu de Prehistòria de València, València, pp. 31-44.
- AURA, J.E.; CARRIÓN-MARCO, Y.; GARCÍA-PUCHOL, O.; JARDÓN, P.; JORDÁ, J.F.; MOLINA, L.; MORALES-PÉREZ, J.V.; PASCUAL-BENITO, J.L.; PÉREZ-JORDÁ, G.; PÉREZ, M.; RODRIGO, M.J.; VERDASCO, C., 2006: "Epipaleolítico-Mesolítico en las comarcas centrales valencianas". En: ALDAY, A. (Ed.), *El mesolítico de muescas y denticulados en la Cuenca del Ebro y el litoral mediterráneo peninsular*. Álava, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, pp. 65-120.
- BADAL, E.; BERNABEU, J.; BUXÓ, R.; DUPRÉ, M.; FUMANAL, M.P.; GUILLEM, P.M.; MARTÍNEZ, R.; RODRIGO, M.J.; VILLAVERDE, V., 1991: "Cuaternario litoral de la provincia de Alicante sector Pego-Moraira", *Saguntum*, Extra-2, 69-75.
- BOCHERENS, H.; POLET, C.; TOUSSAINT, M., 2007: "Palaeodiet of Mesolithic and Neolithic populations of Meuse Basin (Belgium): evidence from stable isotopes", *Journal of Archaeological Science*, 34, 10-27.
- BOLLONGINO, R.; NEHLICH, O.; RICHARDS, M.P.; ORSCHIEDT, J.; THOMAS, M.G.; SELL, C.; FAJKOŠOVÁ, Z.; POWELL, A.; BURGER, J., 2013: "2000 Years of Parallel Societies in Stone Age Central Europe", *Science*, 342, 479-481.
- BONSALL, C.; COOK, G.; LENNON, R.; HARKNESS, D.; SCOTT, M.; BARTOSIEWICZ, L.; MCSWEENEY, K., 2000: "Stable isotopes, radiocarbon and the Mesolithic-Neolithic transition in the Iron Gates", *Documenta Praehistorica*, 27, 119-132.
- BORIĆ, D.; GRUPE, G.; PETERS, J.; MIKIĆ, Z., 2004: "Is the Mesolithic-Neolithic subsistence dichotomy real? New stable isotope evidence from the Danube Gorges", *European Journal of Archaeology*, 7, 221-248.
- CACHO, I.; GRIMALT, J.O.; PELEJERO, C.; CANALS, M.; SIERRA, F.J.; FLORES, J.A.; SHACKLETON, N., 1999: "Dansgaard-Oeschger and Heinrich event imprints in Alboran Sea paleotemperatures", *Paleoceanography*, 14, 698-705.
- CARVALHO, A.F.; PETCHEY, F., 2013: "Stable Isotope Evidence of Neolithic Palaeodiets in the Coastal Regions of Southern Portugal", *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 8, 361-383.
- CHISHOLM, B.S.; NELSON, D.E.; SCHWARTZ, H.P., 1982: "Stable carbon isotope ratios as a measure of marine versus terrestrial protein in ancient diets", *Science*, 216, 1131-1132.
- DENNELL, R.W., 1983: *European Economic Prehistory*. Londres, Academic Press.
- ERIKSSON, G., 2006: "Stable isotope analysis of human and faunal remains from Zvejnieki", *Acta Archaeologica Lundensia*, 52, 183-215.
- FERNÁNDEZ-LÓPEZ DE PABLO, J.; GÓMEZ-PUCHE, M., 2009: "Climate change and population dynamics during the Late Mesolithic and the Neolithic transition in Iberia", *Documenta Praehistorica*, 36, 67-96.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J.; SALAZAR-GARCÍA, D.C.; SUBIRÀ, M.E.; ROCA-TOGORES, C.; GÓMEZ PUCHE, M.; RICHARDS, M.P.; ESQUEMBRE BEBIÁ, M.A., 2013: "Late Mesolithic burials of Casa Corona (Villena, Spain): direct radiocarbon and paleodietary evidence of last forager populations in Eastern Iberia", *Journal of Archaeological Science* 40, 671-680.
- FISCHER, A.; OLSEN, J.; RICHARDS, M.P.; HEINEMEIER, J.; SVEINBJÖRNSDÓTTIR, A.E.; BENNIKE, P., 2007: "Coast-inland mobility and diet in the Danish Mesolithic and Neolithic: evidence from stable isotope values of humans and dogs", *Journal of Archaeological Science*, 34, 2125-2150.
- FRIGOLA, J.; MORENO, A.; CAMACHO, I.; CANALS, M.; SIERRA, F.J.; FLORES, J.A.; GRIMALT, J.O.; HODELL, D.A.; CURTIS, J.H., 2007: "Holocene climate variability in the western Mediterranean region from a deepwater sediment record", *Paleoceanography*, 22, PA2209, doi:10.1029/2006PA001307.
- GARCÍA BORJA, P.; PÉREZ FERNÁNDEZ, A.; BIOSCA CIRUJEDA, V.; RIBERA I GOMES, A.; SALAZAR-GARCÍA D.C., 2013: "Los restos humanos de la Coveta del Frare (La Font de la Figuera, València)". En: GARCÍA BORJA, P.; REVERT FRANCÉS, E.; RIBERA I GOMES, A.; BIOSCA CIRUJEDA, V. (Eds.), *El Naiximent d'un Poble. Història i Arqueologia de la Font de la Figuera*, Ajuntament de la Font de la Figuera, pp. 47-60.
- BILYANA, 1-2016, pp. 31-46

GARCÍA-GUIXÉ, E.; RICHARDS, M.P.; SUBIRÀ, M.E., 2006: "Paleodiets of humans and fauna from the Spanish Mesolithic site of El Collado", *Current Anthropology*, 47, 549-556.

HEDGES, R.E.M.; SAVILLE, A.; O'CONNELL, T., 2008: "Characterizing the diet of individuals at the Neolithic chambered tomb of Hazleton North, Gloucestershire, England, using stable isotopic analysis", *Archaeometry*, 50, 114-128.

HERRSCHER, E.; LE BRAS-GOUDE, G., 2010: "Southern French Neolithic populations: isotopic evidence for regional specificities in environment and diet", *American Journal of Physical Anthropology*, 14, 259-272.

JIMÉNEZ-ESPEJO, F.J.; MARTÍNEZ, F.; SAKAMOTO, T.; IJIMA, K.; GALLEGO, D.; HARADAN, N., 2007: "Palaeoenvironmental changes in the western Mediterranean since the last glacial maximum: High resolution multiproxy record from the Algero-Balearic basin", *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*, 246, 292-306.

44 LE BRAS-GOUDE, G.; HERRSCHER, E.; VAQUER, J., 2013: "Funeral practices and foodstuff behavior: what does eat meat mean? Stable isotope analysis of Middle Neolithic populations in Languedoc region (France)", *Journal of Anthropological Archaeology*, 32, 280-287.

LEE-THORP, J.A., 2008: "On isotopes and old bones", *Archaeometry*, 50, 925-950.

LELLI, R.; ALLEN, R.; BIONDI, G.; CALATTINI, M.; BARBARO, C.C.; GORGOGNONE, M.A.; MANFREDINI, A.; MARTÍNEZ-LABARGA, C.; RADINA, F.; SILVESTRINI, M.; TOZZI, C.; RICKARDS, O.; CRAIG, O. E., 2012: "Examining dietary variability of the earliest farmers of South-Eastern Italy", *American Journal of Physical Anthropology*, 149, 380-390.

LIDÉN, K.; ERIKSSON, G.; NORDQVIST, B.; GOTHERSTRÖM, A.; BENDIXEN, E., 2004: "The wet and the wild followed by the dry and the tame - or did they occur at the same time? Diet in Mesolithic-Neolithic southern Sweden", *Antiquity*, 78, 23-33.

LIGHTFOOT, E.; BONEVA, B.; MIRACLE, P.T.; SLAUS, M.; O'CONNELL, T.C., 2011: "Exploring the Mesolithic and Neolithic transition in Croatia through isotopic investigations", *Antiquity*, 85, 73-86.

LILLIE, M.C.; JACOBS, K., 2006: "Stable isotope analysis of 14 individuals from the Mesolithic cemetery of Vasilyevka II, Dnieper Rapids region, Ukraine", *Journal of Archaeological Science*, 33, 880-886.

LÖSCH, S.; GRUPE, G.; PETERS, J., 2006: "Stable Isotopes and Dietary Adaptations in Humans and Animals at Pre-Pottery Neolithic Neval Çori, Southeast Anatolia", *American Journal of Physical Anthropology*, 131, 181-193.

MANNINO, M.A.; THOMAS, K.D.; LENG, M.J.; DI SALVO, R.; RICHARDS, M.P., 2011: "Stuck to the shore? Investigating prehistoric hunter-gatherer subsistence, mobility and territoriality in a Mediterranean coastal landscape through isotope analyses on marine mollusc shell carbonates and human bone collagen", *Quaternary International*, 244, 88-104

MARTÍ, B.; AURA, J.E.; JUAN, J.; GARCÍA-PUCHOL, O.; FERNÁNDEZ, J., 2009: "El mesolítico geométrico de tipo "Cocina" en el País Valenciano". En: UTRILLA, M.P.; MONTES, L. (Coords.), *El Mesolítico Geométrico en la Península Ibérica*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Monografías Arqueológicas, 44, pp. 205-258.

MCCLURE, S.B.; GARCÍA PUCHOL, O.; ROCA DE TOGORES, C.; CULLETON, B.; KENNETT, D., 2011: "Osteological and paleodietary investigation of burials from Cova de la Pastora, Alicante, Spain", *Journal of Archaeological Science*, 38, 420-428.

NEHLICH, O., 2015: "The application of sulphur isotope analyses in archaeological research: A review", *Earth-Science Reviews*, 142, 1-17.

NÚÑEZ, M.; GARCÍA GUIXÉ, E.; LIDEN, K.; ERIKSSON, G., 2006: "Diferencias dietéticas entorno al Mar Báltico (10000-200 BP)". En: MARTÍNEZ ALMAGRO, A. (Ed.), *Diversidad Biológica y Salud Humana*. Murcia, Universidad Católica de Murcia, pp. 337-344.

OELZE, V.; SIEBERT, A.; NICKLISCH, N.; MELLER, H.; DRESLEY, V.; ALT, K.W., 2011: "Early Neolithic diet and animal husbandry: stable isotope evidence from three linearbandkeramik (LBK) sites in Central Germany", *Journal of Archaeological Science*, 38, 270-279.

OGRINC, N.; BUDJA, M., 2005: "Paleodietary reconstruction of a Neolithic population in Slovenia: A stable isotope approach", *Chemical Geology*, 218, 103-116.

RICHARDS, M.P.; HEDGES, R.E.M., 1999: "Stable Isotope Evidence for Similarities in the Types of Marine Foods Used by Late Mesolithic Humans at Sites Along the Atlantic Coast of Europe", *Journal of Archaeological Science*, 26, 717-722.

RICHARDS, M.P.; HEDGES, R.E.M., 2008: "Stable isotope evidence of past human diet at the sites of the Neolithic cave of Gerani; the Late Minoan III cemetery of Armenoi; grave circles A and B at the palace site of Mycenae; and Late Helladic chamber tombs".

En: TZEDAKIS, Y.; MARTLEW, H.; JONES, M.K. (Eds.), *Archaeology meets science*. Oxford, Oxbow Books, pp. 220-230.

RICHARDS, M.P.; SCHULTING, R.J., 2006: "Against the grain? A response to Milner et al. (2004)", *Antiquity*, 80, 444-458.

RICHARDS, M.P.; PRICE, T.D.; KOCH, E., 2003: "Mesolithic and Neolithic subsistence in Denmark: new stable isotope data", *Current Anthropology*, 44, 288- 295.

RICHARDS, M.P.; HEDGES, R.E.M.; WALTON, I.; STODDART, S.; MALONE, C., 2001: "Neolithic Diet at the Brochtorff Circle, Malta", *European Journal of Archaeology*, 4, 253-262.

SALAZAR-GARCÍA, D.C., 2014: "Estudi de la dieta en la població de Cova dels Diablets mitjançant anàlisi d'isòtops estables del carboni i del nitrogen en col·làgen ossi. Resultats preliminars." En: AGUILELLA ARZO, G.; ROMAN IN MONROIG, D., GARCÍA BORJA, P. (Eds.), *La Cova dels Diablets (Alcalà de Xivert, Castelló)*. *Prehistòria a la Serra d'Irta*. Castellón, Diputació de Castelló: pp. 67-78.

SALAZAR-GARCÍA, D.C.; AURA, E.; OLÀRIA, C.; TALAMO, S.; MORALES, J.V.; RICHARDS, M.P., 2014: "Isotope evidence for the use of marine resources in the Eastern Iberian Mesolithic", *Journal of Archaeological Science*, 42, 231-240.

SALAZAR-GARCÍA, D.C.; POWER, R.C.; SANCHIS-SERRA, A.; VILLAVERDE, V.; WALKER, M.J.; HENRY, A.G., 2013: "Neanderthal diets in central and southeastern Mediterranean Iberia", *Quaternary International*, 318, 3-18.

SALAZAR-GARCÍA, D.C., 2012a: *Isótops, dieta y movilidad en el País Valencià. Aplicación a restos humanos del Paleolítico medio al Neolítico final*. Universitat de València. Tesis Doctoral.

SALAZAR-GARCÍA, D.C., 2012b: "Reconstrucción directa de la dieta mediante análisis de isótops estables del carbono y del nitrógeno en individuos del Paleolítico Medio y Superior Europeo". En: TURBÓN, D.; FAÑANÁS, L.; RISSECH, C.; ROSA A. (Eds.), *Biodiversidad humana y evolución*. Barcelona, Universidad de Barcelona, pp.270-276.

SALAZAR-GARCÍA, D.C.; VIZCAÍNO ESTEVAN, A., 2011: "Análisis Isotópicos en Arqueología y Prehistoria. Estudio en curso de Cabezo Redondo y Cueva de las Lechuzas (Villena, Alicante)", *Revista Villena*, 2011, 169-176.

SALAZAR-GARCÍA, D.C., 2011: "Aproximación a la

dieta de la población calcolítica de La Vital a través del análisis de isótops estables del carbono y del nitrógeno sobre restos óseos". En: PEREZ JORDÁ, G.; BERNABEU AUBÁN, J.; CARRIÓN MARCO, Y.; GARCÍA-PUCHOL, O.; MOLINA BALAGUER, LL.; GÓMEZ PUCHE, M. (Eds.), *La Vital (Gandia, Valencia)*. *Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C.* T.V. 113. València, Museu de Prehistòria de València-Diputació de Valencia, pp. 139-143.

SALAZAR-GARCÍA, D.C.; VIVES-FERRÁNDIZ, J.; FULLER, B.; RICHARDS, M.P., 2010: "Alimentación estimada de la población del Castellet de Bernabé (ss. V- III a.C.) mediante el uso de ratios de isótops estables de C y N", *Saguntum*, Extra 9: 313-322.

SALAZAR-GARCÍA, D.C., 2009: "Estudio de la dieta en la población neolítica del yacimiento de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Resultados preliminares de análisis de isótops estables del C y del N". En: FLORS UREÑA E. (Coord.), *Torre la Sal (Castellón)*. *Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo*. M.P.A.C. 8. Castellón, Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas-Diputación de Castellón, pp. 411-418.

SCHOELLER, D.A., 1999: "Isotope fractionation: why aren't we what we eat?", *Journal of Archaeological Science*, 26, 667-673. 45

SCHULTING, R.J.; BLOCKLEY, S.M.; BOCHERENS, H.; DRUCKER, D.; RICHARDS, M.P., 2008: "Stable carbon and nitrogen isotope analysis on human remains from the Early Mesolithic site of La Vergne (Charente-Maritime, France)", *Journal of Archaeological Science*, 35, 763-772.

SCHULTING, R.J.; RICHARDS, M.P., 2001: "Dating women and becoming farmers: new palaeodietary and AMS dating evidence from the Breton Mesolithic cemeteries of Teviec and Hoedic", *Journal of Anthropological Archaeology*, 20, 314- 344.

SCHULTING, R.J.; RICHARDS, M.P., 2002: "The wet, wild and the domesticated: The Mesolithic-Neolithic transition on the West coast of Scotland", *European Journal of Archaeology*, 5, 147-189.

SEALY, J., 2001: "Body tissue chemistry and paleodiet". En: BROTHWELL, D.R.; POLLARD, A.M. (Eds.), *Handbook of Archaeological Sciences*. Chichester, Wiley, pp. 269-279.

TAUBER, H., 1981: "13C evidence for dietary habits of prehistoric man in Denmark", *Nature*, 292, 332-333.

VAN DER MERWE, N.J.; VOGEL, J.C., 1978: "13C Content of Human Collagen as a Measure of Prehistoric Diet in Woodland North America", *Nature*, 276, 815-816.

VIGNE, J.D., 2004: "*Accumulations de lagomorphes et de rongeurs dans les sites mésolithiques corso-sardes: origines taphonomiques, implications anthropologiques*". En: BRUGAL, J.P.; DESSE, J. (Dir.), *Petits animaux et sociétés humaines. Du complément alimentaire aux ressources utilitaires*. XXIX rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes. Antibes, Éditions APDCA, pp. 261-280.

La fase I del poblado prehistórico del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante): secuencia arquitectónica, registro cerámico y patrón de asentamiento durante el Campaniforme

Gabriel García Atiénzar

Universidad de Alicante. • G.Garcia@ua.es

Miriam Alba Luzón

Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo de Alcoi. • miriamalbaluzon@gmail.com

Pedro J. Saura Gil

Museo Arqueológico Municipal José María Soler de Villena. • pjsaura@gmail.com

Eloi Poveda Hernández

Arqueólogo. • eloibiar@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo presentamos unas primeras valoraciones sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento prehistórico del Peñón de la Zorra (Villena) entre 2011 y 2015, especialmente para su fase campaniforme. Se aborda la secuencia estratigráfica del poblado, se analiza el registro cerámico campaniforme y se establecen unas primeras inferencias sobre el papel jugado por el asentamiento durante el periodo comprendido entre el 2400 y el 2100 cal AC.

Palabras Clave

Campaniforme, Edad del Bronce, Poblado en altura, Cerámica decorada, Poblamiento

Abstract

In this work we present a first assessments about the excavations at the prehistoric site of the Peñón de la Zorra (Villena) between 2011 and 2015, especially for the Bell-Beaker phase. The stratigraphic sequence of the site is approached, bell-beaker ceramic is analyzed and initial inferences about the role played by the settlement during the period between 2400 and 2100 cal BC are established.

Keywords

Bell Beaker; Bronze Age; Height town; Decorated pottery; Settlement

1. INTRODUCCIÓN

En la primavera de 1964 J.M^a. Soler procedió a intervenir en los yacimientos del Peñón de la Zorra, las dos cuevas situadas en las laderas oriental y occidental y el poblado, además de la cueva del Barranco, situada en una elevación contigua. Las excavaciones realizadas en las cavidades (Soler, 1981) pusieron de relieve su aprovechamiento como espacio funerario, interpretado inicialmente como de carácter individual que, a tenor de la cultura material recuperada, se asociaban al Campaniforme, aunque algunos autores alargaban su uso hasta la Edad del Bronce en función de la presencia de plata (Bernabeu, 1984; Simón, 1998). La posterior revisión de los conjuntos materiales, así como el análisis osteoarqueológico de los restos humanos (Jover y De Miguel, 2002), revelaron que no podían seguir considerándose como enterramientos individuales en tanto en la Cueva Oriental se identificaban seis individuos y dos en la Occidental.

Por otro lado, la intervención realizada en el poblado consistió en una cata de 2 x 2 m localizada en el centro del asentamiento y aprovechando un hoyo previo excavado por “buscatesoros”. La intervención reveló una sencilla estratigrafía compuesta por una capa superficial de tierra vegetal de 80 cm de profundidad con gran cantidad de restos de cerámica, y un estrato amarillento de 20 cm que se asentaba sobre la roca natural. En este último nivel se documentaron cenizas y carbones, molinos, huesos de fauna, lascas de sílex,

bellotas carbonizadas y fragmentos cerámicos, entre los que destacaron algunos con decoración campaniforme, elemento que se empleó para datar la ocupación del asentamiento en este momento (Soler, 1981, 85). Este conjunto fue objeto de revisión por parte J. Bernabeu (1984) quien, a partir de la escasa presencia de fragmentos campaniformes y el hallazgo de elementos vinculados a la Edad del Bronce —fundamentalmente formas cerámicas carenadas—, planteó dudas acerca de la adscripción campaniforme del yacimiento, proponiendo dos alternativas: que los fragmentos decorados correspondiesen a una fase anterior a la Edad del Bronce o que se tratase de una perduración de técnicas campaniformes en un asentamiento de inicios del Bronce Valenciano (Bernabeu, 1984, 23).

48 Esta discusión, retomada desde esa fecha por otros investigadores (Hernández Pérez, 1994; Jover *et al.*, 1995; Jover y de Miguel, 2002; Juan-Cabanilles, 2005), hace del poblado del Peñón de la Zorra un lugar propicio para analizar el proceso histórico acaecido en la cubeta de Villena, pero también en otras regiones vecinas, durante la segunda mitad del III milenio cal AC. Sin embargo, las limitaciones estratigráficas, la ausencia de un marco cronológico concreto y las restricciones impuestas por un conjunto material escueto, hacían que las opiniones vertidas no pasasen del plano de la hipótesis, siendo necesario el desarrollo de un proyecto de excavación en extensión que permitiese resolver estas dudas, al tiempo que plantear otras nuevas. Así, desde 2011 y hasta 2015 hemos desarrollado cinco campañas de excavaciones¹ que se han centrado en la llamada Terraza Superior, ofreciéndose ahora los primeros resultados estratigráficos, así como una evaluación preliminar del registro cerámico decorado y una primera propuesta sobre el significado que pudo tener el yacimiento en las dinámicas sociales del III milenio cal AC.

2. EL PEÑÓN DE LA ZORRA: UBICACIÓN Y SECUENCIA CONSTRUCTIVA.

Se trata de un asentamiento ubicado sobre un espolón rocoso de forma triangular localizado en la vertiente meridional de la sierra del Morrón, concentrándose las evidencias arqueológicas en el extremo más elevado, situado a 100 m de altura con respecto al fondo del valle. En superficie se observan cuatro líneas de muros de entre 1 y 1,50 m de ancho —algunas construidas con bloques ciclópeos—, paralelas a las curvas de nivel, que delimitan un área superior a los 5000 m² y que se encuentran separadas entre sí por una distancia que oscila entre los 50 m para las dos primeras líneas y los 20 m para las dos situadas en la parte más elevada, delimitando estas últimas un área con relleno arqueológico de unos de 900 m².

Las excavaciones se han centrado en la Terraza Superior (García Atiénzar, 2014), un espacio de unos 380m² de los cuales se han excavado hasta la base estratigráfica cerca de tres cuartas partes. A lo largo de la intervención se han documentado varias estructuras delimitadas por muros mampostería que pueden interpretarse como unidades habitacionales y cuyas relaciones estratigráficas permiten proponer hasta 4 episodios constructivos.

La evidencia constructiva más antigua —**Fase I**— se relaciona con una estructura de tendencia circular levantada con bloques de mampostería de gran tamaño que se erige sobre una triple plataforma escalonada de idénticas características técnicas. Su morfología, su disposición como eje de articulación del resto de construcciones, la cantidad de derrumbe que se documentó a su alrededor y su posición sobreelevada permiten interpretarla como un punto de observación desde el cual se podría controlar el espacio circundante, especialmente el valle de Beneixama, principal vía natural que conecta esta región y la Meseta con la costa mediterránea a través del corredor Albaida-Serpis. A esta misma fase se vincula un espacio de planta trapezoidal y una superficie de unos 25 m² (UH5) delimitado por paramentos de mampostería de mediano/gran tamaño. Este ambiente se adosa a la estructura sobreelevada, lo que la situaría en los momentos iniciales del asentamiento. Interiormente, se definió un pequeño banco de mampostería adosado a una de sus paredes, un suelo formado por grandes lajas de piedra y tierra apisonada y una estructura de combustión totalmente desmantelada. En este nivel de uso —datado a partir de una semilla de trigo en ca. 2480-2280 cal AC; 3900±40BP— se evidenció un conjunto de materiales arqueológicos dentro de los cuales cabe destacar la presencia de un mínimo de trece recipientes cerámicos con decoración campaniforme, número que debe incrementarse si se toma en consideración la alta fragmentación del registro. El resto del conjunto material lo conforma otros vasos cerámicos de tamaño pequeño y medio sin decoración, una espátula de hueso, una concha perforada de *Cerastoderma*, algunas lascas de sílex y varios percutores y molederas.

Este espacio debió estar en uso hasta ca. 2100 cal AC, momento en el cual se observa una fuerte transformación arquitectónica en la Terraza Superior. Durante la **Fase II** se construye el muro transversal —que Soler definió como lienzo de muralla— que

¹ Estas campañas fueron autorizadas por la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana y estuvieron financiadas a través de los proyectos I+D+I “III-II milenio cal BC: poblamiento, ritualidad y cambio social entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura” (HAR2012-37710) del Ministerio de Economía y Competitividad y “Espacio y tiempo: el horizonte campaniforme en las comarcas meridionales valencianas (ca.2600-2200 cal BC)” (GV/2013/002) de la Conselleria d'Educació, Cultura i Esports de la Generalitat Valenciana.

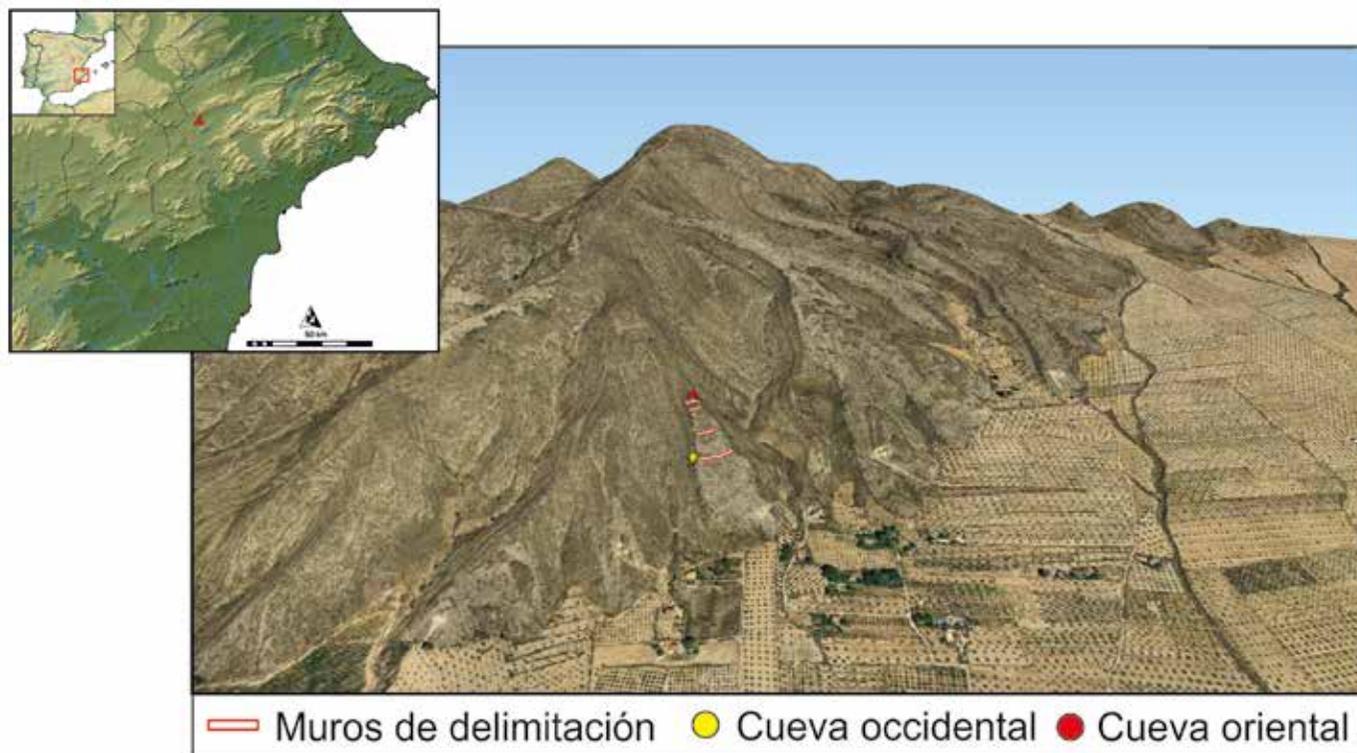


Fig. 1. Localización de los yacimientos asociados al Peñón de la Zorra

conecta ambos escarpes del espolón y que sirve, a su vez, de muro de aterramiento, al tiempo que sigue en funcionamiento el muro meridional de la UH 5 que sufre ahora varias refacciones. Uniendo estos dos muros —que delimitan un espacio de unos 180 m²—, se construye una línea perpendicular de idéntica factura y que también apoya sobre la base geológica. A partir de estos ejes se construyen espacios de planta rectangular caracterizados por la presencia de pavimentos de barro endurecido a los que se asocian estructuras de combustión. Aunque el estado de conservación es parcial —la erosión afecta a los muros de cierre próximos a la ladera oriental y varias estructuras quedan amortizadas por la construcción de las asociadas a Fase IV— podrían definirse como ambientes domésticos cuyo espacio útil oscilaría entre los 25 y los 35 m². La construcción de este segundo momento se sitúa en el último siglo del III milenio cal AC (3680±30BP: 2142-1964 cal AC) y se define por la perduración de la cerámica campaniforme, aunque su presencia tiende a concentrarse en los niveles fundacionales y resulta testimonial si se compara con el momento anterior. **La Fase III** viene determinada por la construcción de nuevos suelos de ocupación —observables en dos de los tres espacios excavados—, aunque ello no supone la modificación de los muros de la Fase II. **La Fase IV**, que se documenta tras un

hiato estratigráfico que podría relacionarse con un periodo de abandono, se define por la ausencia de suelos de ocupación a causa de la erosión superficial y la fuerte actividad vegetal. A grandes rasgos, en este momento se observa la construcción de nuevos lienzos de muro que no guardan relación estratigráfica con los anteriores, la reducción de los espacios habitacionales —fenómeno también documentado para la Fase II de Terlinques (Jover *et al.*, 2014)—, la aparición de algunas estructuras de almacenamiento a modo de silos y la total desaparición de la cerámica campaniforme.

3. EL CONJUNTO CERÁMICO CAMPANIFORME

Uno de los elementos definidores del Campaniforme es, precisamente, el tipo cerámico que le da nombre. En su intervención, Soler tuvo la oportunidad de recuperar y publicar un escueto lote de cerámicas decoradas (Soler, 1981) que sirvieron de base para sustentar la cronología del yacimiento que, como hemos visto, ahora debe prolongarse hasta los siglos iniciales del II milenio cal AC.

La cerámica campaniforme recuperada en las excavaciones recientes constituye un lote excepcional por diversos motivos. Se trata de un conjunto abundante formado por un número mínimo (NM) de

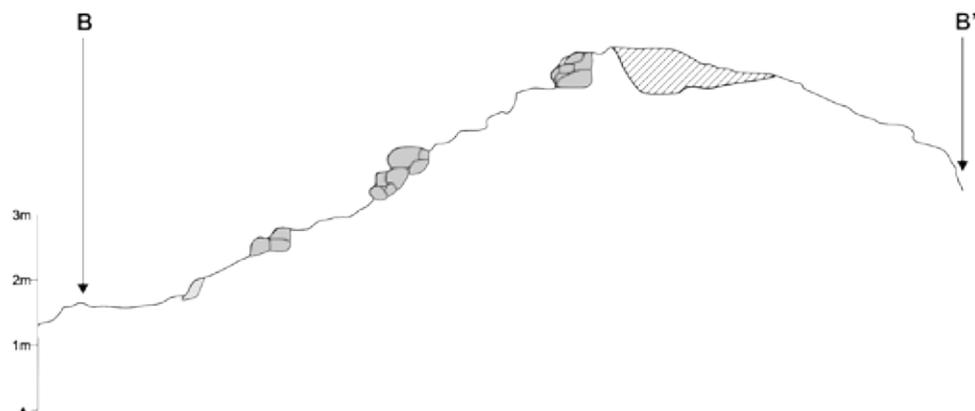
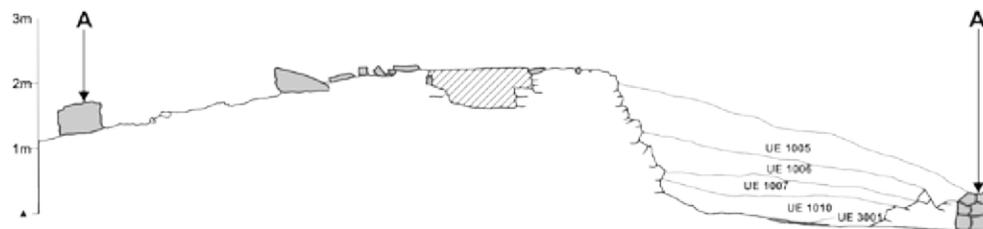
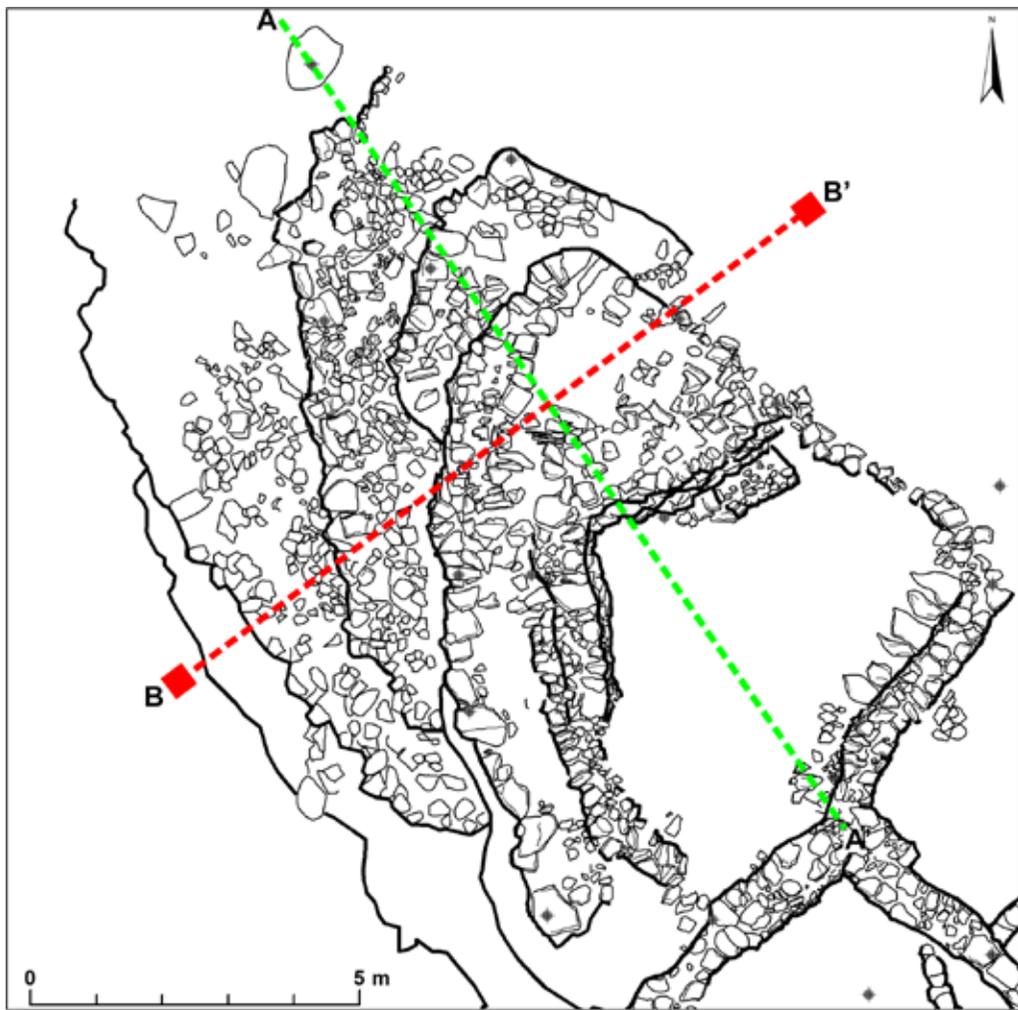


Fig. 2. Planta y secciones de las estructuras asociadas a la Fase I

24 vasos —más 31 posibles— asociado a un contexto habitacional estratificado y datado a partir de muestras de vida corta. Los recipientes decorados se distribuyen de forma desigual en el espacio, observándose una destacada concentración en la UH 5 con un NMI de 13 vasos que, por lo tanto, se adscribirían a la Fase I. El resto del conjunto se distribuye de forma más o menos homogénea en los demás espacios, generalmente vinculados a los niveles constructivos de la Fase II o a estratos superficiales.

A pesar del alto grado de fragmentación del registro, se ha podido establecer la morfología de parte de los recipientes, dando cuenta de la existencia de las tres formas características del Campaniforme. Así pues, se han recuperado 3 vasos de perfil en “S”, 11 cazuelas y 22 cuencos, quedando 19 vasos indeterminados.

Por otra parte, las decoraciones se basan en la seriación de bandas horizontales alternantes —decoradas y no decoradas— dispuestas a lo largo de la parte externa de los recipientes, aunque en algunos casos también se ha advertido decoración en los labios. En ocasiones, aparecen bandas verticales en el tercio medio inferior con tendencia a confluir en la base, generando esquemas decorativos radiales o cruciformes. Se trata de composiciones decorativas complejas, pues suelen estar formadas por 3 o 4 motivos distintos.

Los motivos decorativos son sencillos, pues están basados en formas geométricas. Así, encontramos líneas (horizontales, verticales y oblicuas), zigzags, cuadrados, rectángulos y semicículos. Todos ellos aparecen seriados formando las características bandas horizontales y verticales. Además, las técnicas utilizadas para su elaboración en la mayor parte de ellos son la incisión y la impresión, junto con la pseudoexcisión en el caso de los semicículos.

Por otro lado, el color de las pastas es variado, yendo desde los tonos ocres y anaranjados hasta los colores negruzcos. El tratamiento exterior suele ser bruñido, aunque en muchos casos la erosión no nos permite confirmarlo. A su vez, se han hallado restos de pasta blanca incrustada en algunos motivos decorativos con el fin de resaltarlos, característica propia del estilo Ciempozuelos del área meseteña. Todo ello indica un gran cuidado en el acabado de la cerámica campaniforme de Peñón de la Zorra, proporcionando una vajilla decorada de calidad.

El repertorio formal y decorativo del Peñón de la Zorra encajaría dentro del Campaniforme regional valenciano, aunque algunas de sus particularidades encuentran mejores referencias en el ámbito meseteño (estilo Ciempozuelos) y el SE peninsular. Estaríamos ante una producción local con características particulares y cuyo estudio resulta de gran interés para conocer del grado de interacción social entre las distintas comunidades que ocuparon buena parte de la península a lo largo de la segunda mitad del III milenio cal AC.

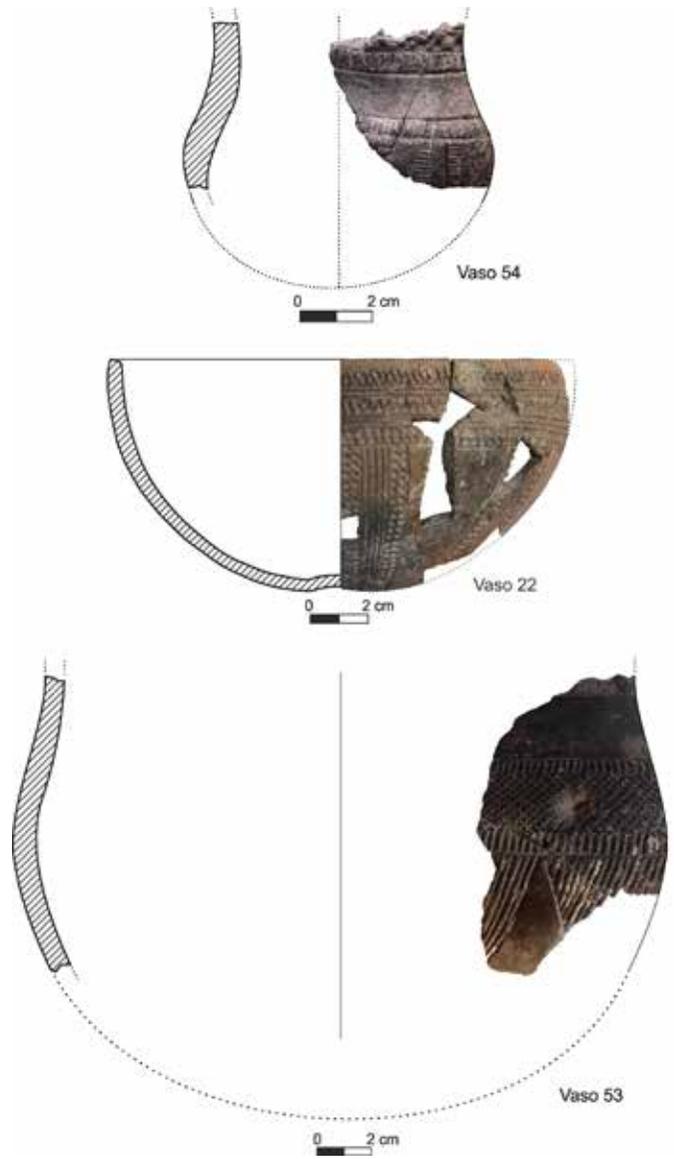


Fig. 3. Vasos campaniformes de Peñón de la Zorra (Vasos 54, 22 y 53).

4. EL PEÑÓN DE LA ZORRA Y LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN LA CUBETA DE VILLENNA DURANTE EL CAMPANIFORME

El Peñón de la Zorra no es el único asentamiento con campaniforme documentado en la cubeta de Villena en tanto tenemos constancia de la existencia de, por lo menos, otros dos, Casa de Lara y Puntal de los Carniceros. El Puntal de los Carniceros se encuentra localizado a 620 m en un espolón calizo desprendido en la vertiente sur de la sierra del Morrón, aunque no guarda relación de intervisibilidad con el Peñón de la Zorra. En este asentamiento se evidencia un recinto rectangular amurallado por tres de sus lados (Soler, 1981; Jover *et al.*, 1995), aunque desconocemos más datos sobre su estratigrafía o secuencia en tanto sólo contamos con las referencias dadas por Soler (1981) a partir de un sondeo realizado en los años 60. Casa de Lara, por su parte, es un asentamiento en llano, sin estructuras

campaniformes identificadas, cuya ocupación parece haberse iniciado durante el Epipaleolítico (Soler, 1961). En este caso, la atribución al Campaniforme viene dada por el hallazgo de varios objetos metálicos propios de este momento, así como de unos pocos fragmentos cerámicos decorados (Simón, 1998; Fernández, 1999).

Tanto el Peñón de la Zorra como el Puntal de los Carniceros se localizan en un emplazamiento privilegiado, controlando tanto el valle de Beneixama como la cubeta de Villena, así como los accesos desde la Meseta, el Medio Vinalopó y el Altiplano de Yecla-Jumilla. En cuanto a la explotación de recursos, todos los asentamientos se caracterizan por controlar un amplio territorio, algo que, unido a la elevada capacidad de uso de los suelos de la cubeta de Villena y el valle de Beneixama, hacía de estos emplazamientos lugares más que óptimos para el asentamiento de comunidades con una base económica agropecuaria.

52

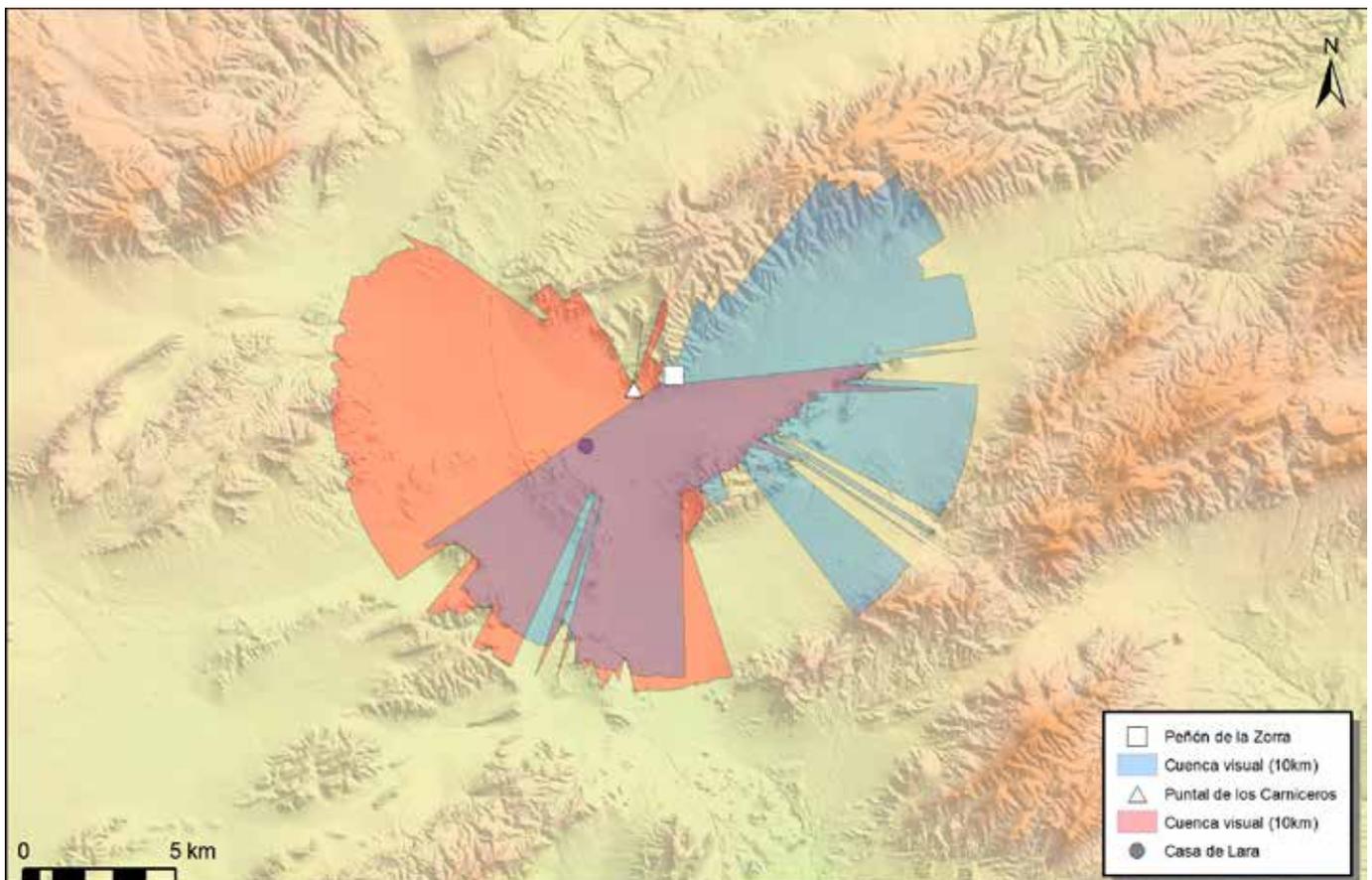


Fig. 4. Cuencas de visibilidad teórica desde el Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros

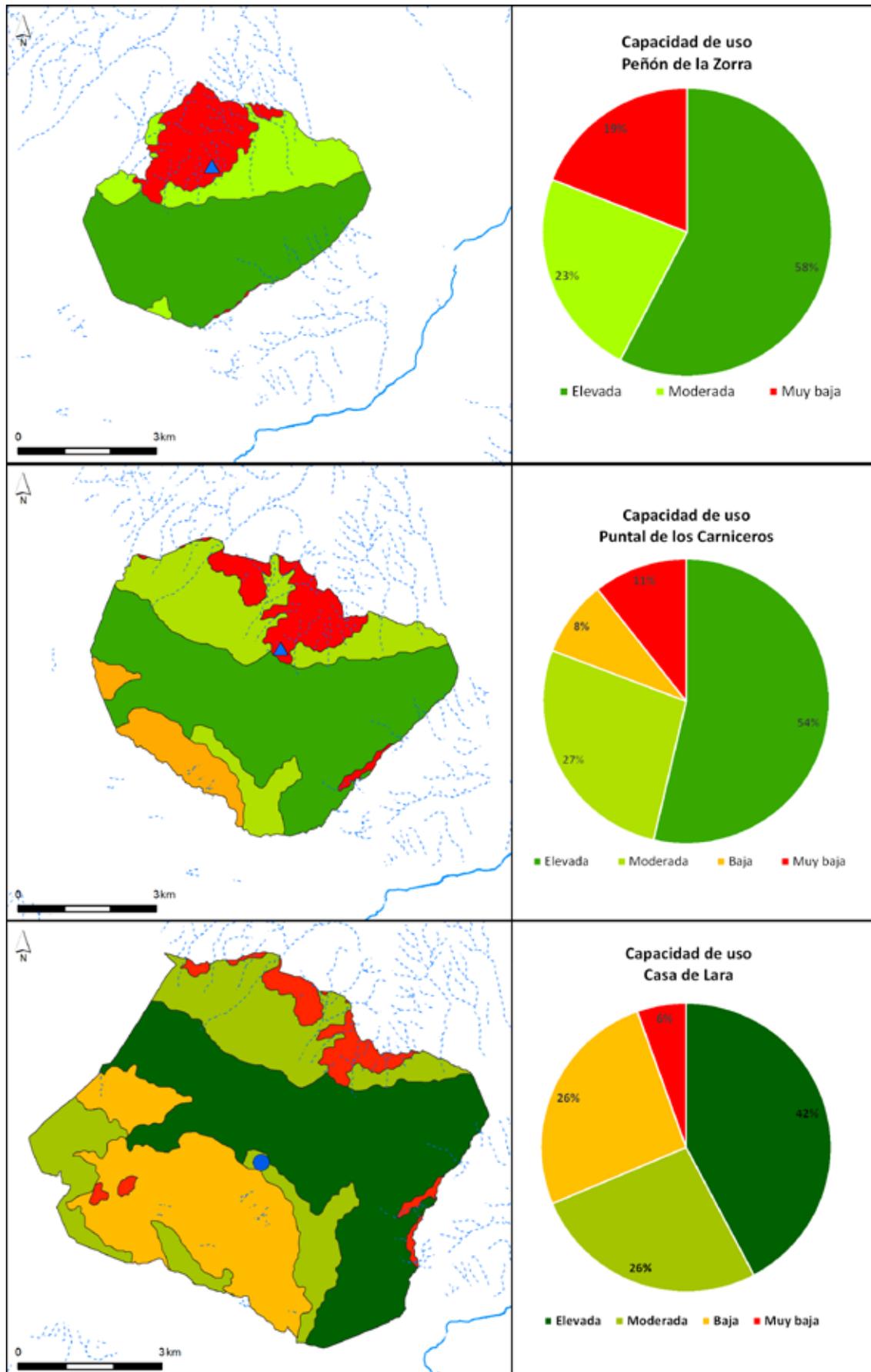


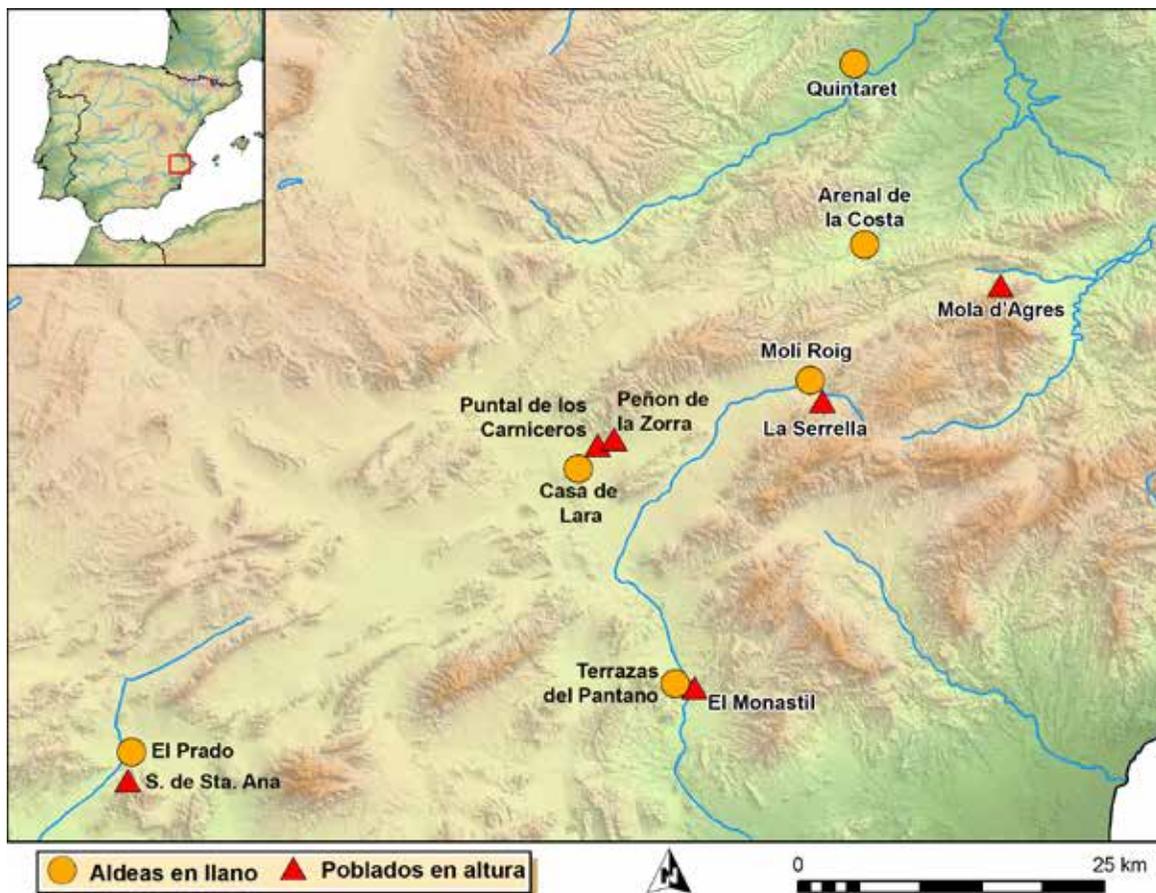
Fig. 5. Áreas captación y capacidad de uso del suelo en los yacimientos campaniformes de la cubierta de Villena

A falta de nuevas intervenciones y la publicación de otras excavaciones recientes, podría plantearse que Casa de Lara, Peñón de la Zorra y el Puntal de los Carniceros pudieron ser asentamientos contemporáneos, respondiendo a un patrón de ocupación mixto con aldeas agropecuarias asentadas en torno a las mejores tierras agrícolas y cerca de ricos nichos ecológicos, y asentamientos en altura con un excelente control, no sólo sobre las tierras de labor, sino también sobre las vías de paso (Hernández Pérez, 1994). Este modelo no sólo se observa en la cubeta de Villena, sino que también parece advertirse en regiones vecinas como el Medio Vinalopó, con la presencia de El Canalón y el Monastil en altura y Terrazas del Pantano en llano (Segura y Jover, 1997), en el propio Alto Vinalopó, en las proximidades de Banyeres de Mariola, con el yacimiento en llano del Molí Roig y el asentamiento en altura de La Serrella (Pascual Beneyto, 2014), o en la cubeta de Jumilla, donde coexisten el asentamiento de El Prado y distintas evidencias en la sierra de Santa Ana (Jover *et al.*, 2012; Hernández Carrión, 2015).

Este patrón de asentamiento, que difiere del observado durante el Neolítico final — caracterizado por la presencia

de aldeas situadas en el llano, muchas de las cuales van a seguir perdurando durante el Campaniforme—, podría explicarse, entre otros motivos, por el significativo incremento de las redes de intercambio que se produce a partir de la segunda mitad del III milenio cal AC. Estos intercambios y la intensificación de las relaciones con otras comunidades situadas en el Sureste y la Meseta debieron acentuar las transformaciones internas de las sociedades emplazadas en la cubeta de Villena, pero también en las regiones vecinas, que se habían iniciado hacia finales del Neolítico (Jover *et al.*, 2012). De esta forma, se desarrolló una creciente jerarquización y compartimentación territorial evidenciada a través del control visual ejercido desde emplazamientos localizados en los accesos a las distintas cuencas, algunos de los cuales presentan estructuras defensivas, proceso que se consolida a partir del 2100 cal AC con la aparición generalizada de asentamientos en altura y el desarrollo de un modelo de poblamiento cada vez más fraccionado y polarizado en torno a grupos familiares extensos que protagonizarán los inicios de la Edad del Bronce.

54



Mapa localización yacimientos con campaniforme citados en el texto.

BIBLIOGRAFÍA

BERNABEU, J., 1984: *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia Trabajos Varios del SIP, 80.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., 1999: *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante): Cultura material y producción lítica*. Villena: Fundación Municipal José María Soler.

GARCÍA ATIÉNZAR, G., 2014: "Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)". *MARQ. Arqueología y Museos, Extra 01*: 196-201

HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., 2015: *El Calcolítico en el Altiplano Jumilla-Yecla*. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 1994: Consideraciones sobre los conceptos de "encastillamiento" y "fortificación" en la Edad del Bronce del País Valenciano. A propósito de algunos poblados del Vinalopó. En C. Navarro Poveda (coord.): *Fortificaciones y castillos de Alicante. Valles del Vinalopó (Petrer, 1991)*, Asociación Española de Amigos de los Castillos. Sección Provincial de Alicante – Caja de Crédito de Petrel, Petrer, pp. 19-48.

JOVER, F.J.; LÓPEZ, J.A., y LÓPEZ, J.A., 1995: *El poblamiento durante el II milenio a.C. en Villena (Alicante)*. Fundación Municipal José María Soler. Villena.

JOVER, F.J., y DE MIGUEL, M^a.P., 2002: "Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros (Villena, Alicante)": revisión de dos conjuntos de yacimientos campaniformes en el corredor del Vinalopó. *Saguntum*, 34: 59-74

JOVER, F.J.; GARCÍA, G.; MORATALLA, J.; SEGURA, G.; BIETE, C.; TORMO, C.; MARTÍNEZ, S., 2012: "Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el Levante de la península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de El Prado (Jumilla, Murcia)". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 14: 15-54.

JUAN-CABANILLES, J., 2005: "Las manifestaciones del Campaniforme en el País Valenciano. Una visión sintética." En M. Rojo; R. Garrido-Pena y I. García (eds.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo/Bell Beakers in the Iberian Peninsula and their European context*. Valladolid: Universidad de Valladolid. p. 389-399. Serie Arte y Arqueología 21.

LÓPEZ PADILLA, J.A., 2006: "Consideraciones en torno al 'Horizonte Campaniforme de Transición". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVI: 193-243.

PASCUAL BENEYTO, J., 2014: "El campaniforme a la capçalera del riu Vinalopó". *Bignerres*, 9: 24-27

SEGURA, G. y JOVER, F.J., 1997: *El poblamiento prehistórico en el Valle de Elda (Alicante)*. Petrer: Editorial Club Universitario. Colecció l'Algoleja, 1.

SIMÓN GARCIA, J.L., 1998: *La metalurgia prehistórica valenciana*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. (Serie de Trabajos Varios del SIP, 93).

SOLER GARCÍA, J.M^a., 1961. "La Casa de Lara de Villena (Alicante): poblado de llanura con cerámica cardial". *Saitabi*, XI: 193-200.

SOLER GARCÍA, J.M^a., 1981: *El Eneolítico en Villena (Alicante)*. Valencia: Real Acadèmia de Cultura Valenciana. Serie Arqueològica, 7.

Excavaciones arqueológicas en el área central del yacimiento de la Edad del Bronce del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante)

Francisco Javier Jover Maestre

Universidad de Alicante. • javier.jover@ua.es

Sergio Martínez Monleón

Área de Prehistoria de la Universidad de Alicante. • sergio.mmonleon@ua.es

María Pastor Quiles

Área de Prehistoria de la Universidad de Alicante. • m.pastor@ua.es

Eloy Poveda Hernández

Arqueólogo. • eloibiar@hotmail.es

56 RESUMEN

En este artículo se presentan los primeros resultados de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el área central del asentamiento de la Edad del Bronce del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante). Se trata de un edificio con dos unidades habitacionales con un solo nivel de ocupación que fue abandonado como consecuencia de un incendio. Por el registro cerámico parece tratarse de una ocupación de mediados del II milenio cal BC.

Palabras Clave

Edad del Bronce. Poblamiento. Asentamiento. Unidad doméstica.

ABSTRACT

In this paper, we present the first results of the archaeological excavations carried out in the central area of the Cabezo del Polovar settlement (Villena, Alicante). A building with two residential units and a single occupancy was discovered. This household was abandoned due to a fire. Based on the ceramic record, the settlement would be dated in the middle of the II millennium cal BC.

Keywords

Bronze Age. Settlement. Site. Household.

1. INTRODUCCIÓN

Desde los primeros trabajos de M. Tarradell Mateu (1947; 1950) a mediados del siglo XX empezó a configurarse en las actuales tierras valencianas la presencia durante la Edad del Bronce de un grupo cultural con unas características propias que recibió la denominación de “Bronce Valenciano” (Tarradell, 1963; 1969). Estos estudios pronto fueron sustentados por la ingente cantidad de información generada por Por J. M. Soler en la zona de Villena, con el reconocimiento de un importante conjunto de poblados (Soler, 1986), así como con las primeras intervenciones realizadas en el yacimiento de Cabezo Redondo (Soler, 1987). A la continuación de las excavaciones en este emblemático asentamiento bajo la dirección del Dr. M. S. Hernández Pérez (2009; 2012), se han sumado otros conjuntos de actuaciones, como las desarrolladas en Peñón de la Zorra (García Atiénzar, 2014) o las prospecciones realizadas en la cubeta de Villena (Jover *et al.*, 1995), así como en otros territorios próximos como Caudete (Pérez, 1997), el valle de los Alhorines (García Guardiola, 2006), el corredor de Beneixama (Esquembre, 1997) o el valle de Biar (Poveda, 2014).

A partir de los resultados de estos trabajos y de los primeros análisis territoriales en la zona (Jover y López, 1999a; 2004), se ha inferido la existencia de un patrón de asentamiento no jerarquizado con tres

tipos de yacimientos para el periodo comprendido entre ca. 2.100 – ca. 1.500 cal BC (Jover *et al.*, 2014). En este sentido, y a partir de la información generada durante las prospecciones realizadas en los años noventa (Jover *et al.*, 1995), emprendimos, uno de nosotros junto a J.A. López Padilla, la realización de un proyecto de investigación con el que se pretendía caracterizar estas diversas ocupaciones y con ello contribuir a definir y establecer la organización política y socioeconómica de estas comunidades. Hasta el momento, se habían desarrollado por nuestra parte actuaciones arqueológicas en dos enclaves como Barranco Tuerto (Jover *et al.*, 1999; Jover y López, 2005) y Terlinques (Jover y López, 1999b; 2004; 2009; Jover *et al.*, 2002; 2004; 2006; 2008a; 2008b; 2008c; 2010; 2012a; 2012b; 2014) que respondían claramente a dos de las tres categorías establecidas a partir de estos análisis espaciales.

Por lo tanto, con el objetivo de incrementar el conocimiento sobre el desarrollo histórico de estas sociedades resultaba pertinente acometer excavaciones en un yacimiento que respondiera a las características definidas para la única de las tres categorías establecidas sobre las que no se había actuado aún. En este caso, se trataba de unidades de asentamiento de reducidas dimensiones –inferiores a 0,1 Ha–, ubicadas en cerros o crestas montañosas con una altura relativa sobre el llano inmediato entre 20 y 70 m y que se disponían de forma agrupada en torno a los yacimientos de mayor extensión del territorio (Jover y López, 1999a: 244).

Aunque se disponía de alguna información sobre este tipo de asentamientos en la zona, gracias a los trabajos desarrollados por D. J.M^a. Soler García en los yacimientos de las Peñicas o Pedruscales (Soler, 1986), recientemente revisados (Hernández *et al.*, 2004; García Guardiola, 2004), considerábamos necesario realizar nuevas excavaciones en un yacimiento de estas características, acordes con las hipótesis y los objetivos del proyecto de investigación sobre la Edad del Bronce en el Prebético meridional valenciano que venimos desarrollando durante el último cuarto de siglo. En este sentido, las labores de excavación se han centrado en uno de los enclaves explorados previamente (Soler, 1955; 1986), el Cabezo del Polovar¹. El interés que presentaba el mismo residía en su proximidad menos de -1 km– a un núcleo de mayor entidad como Terlinques, donde veníamos actuando desde 1997 hasta 2011, y que por lo tanto ofrecía la posibilidad de correlacionar sus secuencias de ocupación y registros materiales.

Con estos objetivos fijados, las intervenciones se han desarrollado entre 2012 y 2014² en la cresta occidental y central del yacimiento, centrandó este trabajo en los resultados obtenidos en este último sector.

2. CABEZO DEL POLOVAR: UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS.

El Cabezo del Polovar se encuentra ubicado a 3 km al suroeste del casco urbano de Villena (fig.1), junto a un antiguo horno de yeso (García y Rizo, 2011: 83-86). El yacimiento se localiza sobre un cerro aislado (fig.2), con una altura de 580 m snm, constituido geológicamente por yesos kársticos y calizas, causa por la que ha sido utilizado como cantera de extracción y explotación de yesos hasta finales de los años 1960. Dicho cerro forma parte de una banda triásica que con dirección N-S aflora en la zona central de la cubeta de Villena, posibilitando la creación de espacios endorreicos a ambos lados. Sus grandes dimensiones, hacen que esté coronado por tres crestas dolomíticas tableadas, que se intercalan con la piedra de yeso. Estas tres pequeñas crestas, alineadas en dirección O-E con una cota similar, están separadas unas de otras por menos de 50 m de distancia, configurándose pequeñas vaguadas entre ellas. La vegetación que presenta es la típica de esta zona semiárida, constituida por plantas aromáticas, espartales y fruto de la repoblación, pinos carrascos –concentrados en la ladera norte–. Desde hace unos años el cerro ha sido recortado en su lado oriental por el trazado del AVE.

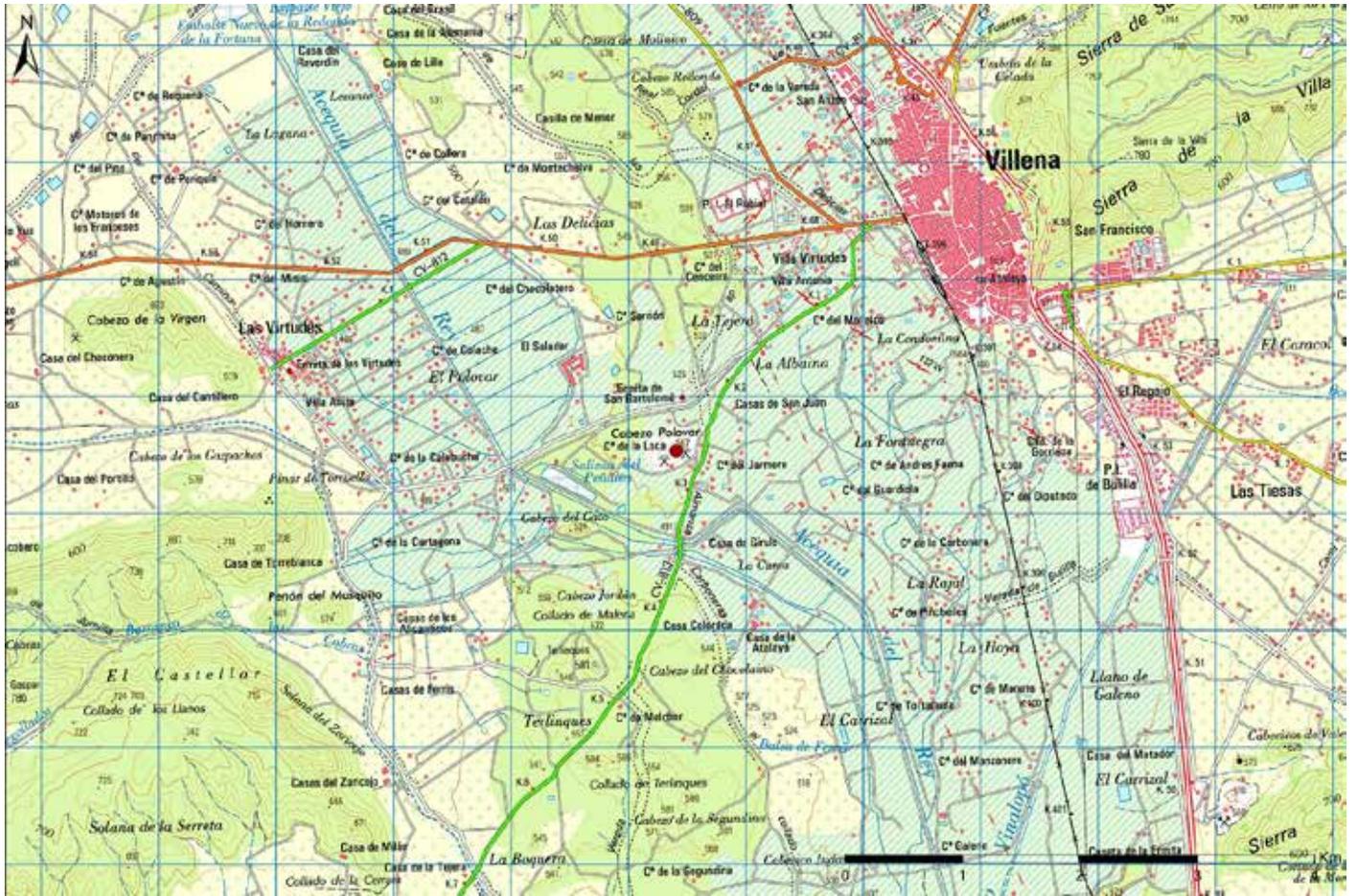
Conocido gracias a las prospecciones realizadas por D. J.M^a. Soler García entre los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, este autor ofreció una breve noticia sobre el mismo (Soler, 1955: 189):

“...en la cima del Cabezo, muy trabajado desde antiguo para la extracción de yeso, se observan algunas extensiones recubiertas por capas espesas de tierra gris, con cerámica, de las mismas características que la del “Cabezo Redondo”...”.

Años más tarde, en un trabajo sobre la Edad del Bronce en Villena aportaba nueva información sobre el mismo (Soler, 1986: 387):

¹ Las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo entre 2012 y 2014 bajo la dirección de Fco. Javier Jover Maestre y Sergio Martínez Monleón fueron autorizadas por el Servicio de Patrimonio Arqueológico de la Conselleria de Educación, Cultura y Deportes de la Generalitat Valenciana con los números de expediente 2012/0392; 2013/0321 y 2014/0486.

² Además de los autores del presente artículo, en las diferentes campañas de excavación participaron Laura Acosta Pradillos, Miriam Alba Luzón, Raúl Berenguer González, Rubén Cabezas Romero, Ana Isabel Castro Carbonell, Fernando Cañizares Navarro, María Ángeles Díaz Tena, Gabriel García Atiénzar, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas, José María Moreno Narganes, Pedro José Saura Gil, Cristina Sarrió, María Rosser Soriano Tárrega, Lidia Tormo Íñiguez y Teresa Ximénez de Embún. Los trabajos topográficos fueron efectuados por Ignacio Segura Martínez. Nuestro más sincero agradecimiento a todos y todas.



58

Fig. 1. Mapa de ubicación del Cabezo del Polovar en la cubeta de Villena. E 1:50.000.



Fig. 2. Foto general de la ladera norte del Cabezo del Polovar.

“... es un cabezo que se alza junto a la carretera del Puerto[...]entre los kilómetros 2 y 3 de la carretera, antes de atravesar la Acequia del Rey por la <<Puentecilla>>. El nombre se escribe <<Polvogar>> y <<Polvogad>> en documento del siglo XV. Su yacimiento arqueológico ha sido casi totalmente arrasado por las canteras, que han eliminado gran parte de su ladera meridional. En las zonas intactas de la cima y en las laderas norte y este es posible todavía recoger fragmentos cerámicos de cuencos y dientes de hoz, que dan un leve testimonio de la existencia del yacimiento y su significación cultural...”.

Aunque no hay constancia de que realizara ninguna actuación arqueológica en el yacimiento, en el Museo Arqueológico Municipal se conservan diversos fragmentos cerámicos y 15 dientes de hoz, recogidos en una visita que fue realizada el 25 de julio de 1961, tal y como se hace constar en un trozo de papel adjunto a la bolsa que contiene estos materiales.

Posteriormente, durante las prospecciones efectuadas en 1994 (Jover *et al.*, 1995: 70) se documentó la presencia de restos constructivos y materiales arqueológicos en las tres pequeñas crestas que se diferencian en el cerro, definiendo en todos los casos una ocupación de reducidas dimensiones. En la cresta oriental, los restos arqueológicos, aparentemente, habían sido destruidos debido, en gran medida, a la extracción de áridos, observándose en superficie solamente algún fragmento cerámico y sin ningún tipo de evidencias constructivas. Por su parte, y a pesar de registrar la presencia de un tramo de muro en superficie, la cresta central estaba muy afectada por procesos erosivos, limitando por tanto la información conservada en su depósito arqueológico. Por el contrario, la cresta occidental parecía presentar un mejor grado de conservación, documentándose la existencia de algunos muros longitudinales con al menos dos hiladas de alzado. Por lo tanto, partiendo de la información recopilada previamente, las excavaciones desarrolladas desde 2012, se centraron inicialmente en la cresta occidental, actuaciones que, posteriormente, han continuado en el área central y que detallamos a continuación.

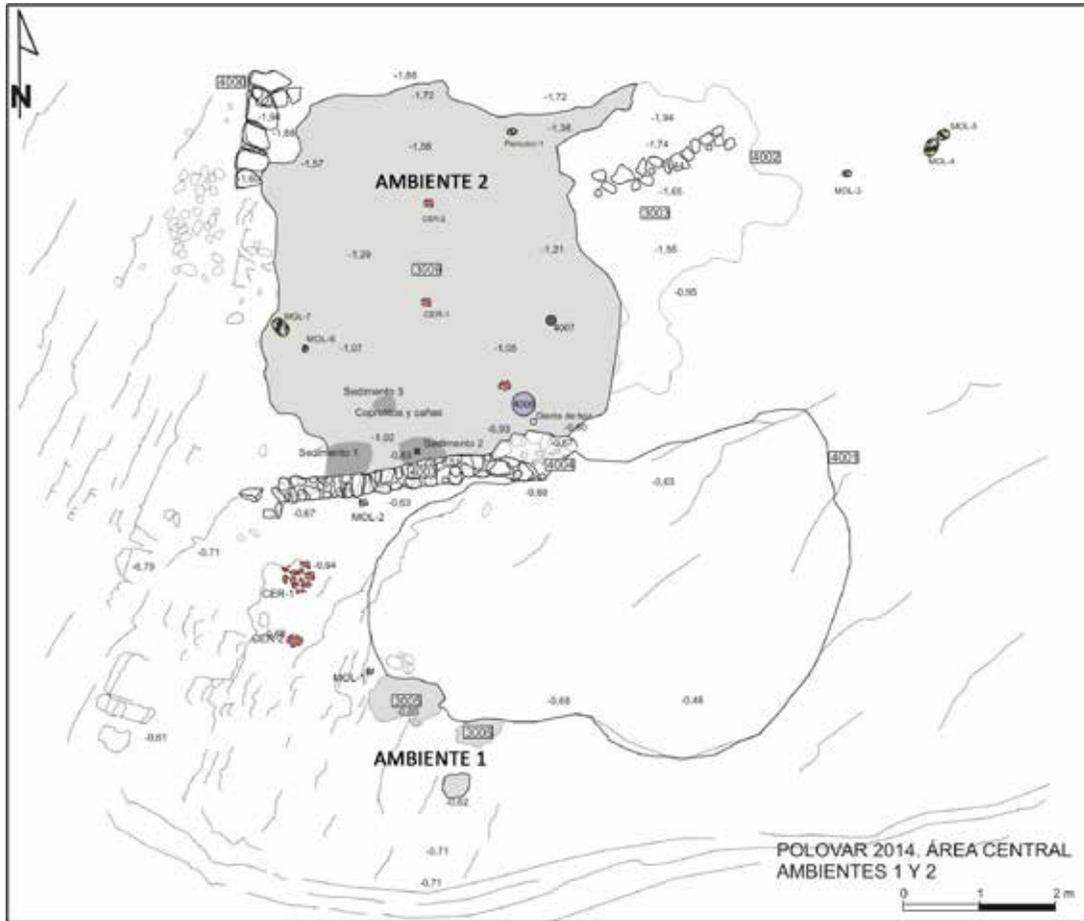
2. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL ÁREA CENTRAL.

La cresta central es un pequeño promontorio con unas dimensiones de 35 m en su eje E-O y 12 m en el eje N-S, con un desnivel de 2,50 m, configurando una superficie de unos 420 m². Si bien en superficie ya se advertía la presencia de restos de estructuras murarias, en concreto, un muro de mampostería con dirección noroeste-sureste y que conservaba aproximadamente unos 3 m de longitud (Jover *et al.*, 1995: 69, lám. VII), los procesos erosivos de ladera habían afectado

considerablemente al depósito, lavando y arrastrando materiales arqueológicos y sedimento a zonas más bajas. Por lo tanto, el área ocupada dentro de la cresta no se prolongaba más allá de la cima en su extremo occidental, delimitando una extensión superficial con depósito arqueológico en torno a los 90 m², algo inferior a la propuesta durante las prospecciones realizadas en 1994 (Jover *et al.*, 1995). En esta área reducida se ha detectado la existencia de dos tramos de muros que delimitan lo que podrían haber sido dos ambientes o unidades habitacionales contiguas (fig.3), separadas por un muro medianero –UE 4003– y muy alteradas en su extremo oriental por la existencia de tres fosas irregulares de planta ovoide (fig.4) localizadas en la cima –UE 4001– y en la vertiente septentrional –UUEE 4002 y 4005–.

Estos dos espacios se encuentran separados por la existencia de un muro de mampostería –UE 4003–, de tendencia rectilínea y ligeramente curvado en el extremo oriental conservado. Presenta una longitud de 3,95 m, con una sola cara de unos 0,35 m de anchura, manteniendo cuatro hiladas de altura en su cara septentrional y una sola en la meridional, aprovechando la inflexión de la roca. En el extremo meridional de dicho muro se ubica el ambiente o departamento 1, en lo que constituye la cima de la cresta. Por desgracia, y debido a múltiples procesos –erosivos y antrópicos, esencialmente–, de este edificio sólo se ha conservado un tramo del muro septentrional. Asimismo, una fosa –UE 4001– localizada en su extremo oriental ha alterado considerablemente el depósito sedimentario. Esta fosa presenta una longitud máxima en sentido E-O de 4 m y 3,10 m en el eje N-S, con una profundidad que no superaba los 0,30 m. En su interior se documentó la existencia de 4 fragmentos cerámicos con borde y 26 fragmentos informes a mano.

En las zonas más próximas al muro septentrional de este ambiente o departamento, la conservación de los depósitos sedimentarios ha posibilitado determinar la existencia de un derrumbe muy erosionado –UE 3001–, con una potencia variable que oscila de 2 a 10 cm, fruto de la descomposición de los sedimentos empleados en la construcción de la edificación existente en este punto y de la descomposición por acción eólica e hídrica de la roca de yeso. Este nivel de derrumbe cubría a su vez a un nivel de incendio –UE 3004–, conservado de forma muy puntual, extendiéndose por una superficie superior a los 6 m², especialmente en la zona cercana al muro UE 4003 y a la zona occidental del área excavada (fig.5). Este estrato cubre en su mayor parte a la roca madre, y a algunos fragmentos de un posible pavimento o preparado de la superficie –UE 3005–, costra yesosa de disposición horizontal, localizada de forma puntual en la zona central y meridional del área excavada al sur del muro UE 4003, aunque no tenga una relación directa a nivel estratigráfico con este muro.



60

Fig. 3. Planimetría del área central de Polovar. Ambientes 1 y 2.



Fig. 4. Fosas UJEE 4002 y 4005 en el extremo oriental del Ambiente 2.



Fig. 5. Ambiente 1 del área Central de Polovar.

Entre los materiales arqueológicos documentados en este ambiente o departamento 1 (fig.6) destaca la presencia de un fragmento de moledera y diversos restos cerámicos –17 fragmentos de borde y 170 fragmentos galbos –, que corresponden en su mayor parte a 4 vasos, uno de ellos con una carena angular muy elevada, y otro, un cuenco con dos pequeños mamelones paralelos.

Ladera abajo, en el extremo septentrional del muro UE 4003 se define un segundo ambiente o departamento, mejor conservado, aunque también muy alterado por otras dos fosas irregulares –UUEE 4002 y 4005– de similares características a la documentada en el ambiente 1. En los rellenos de estas fosas –UUEE 3003 y 3006– se registró la presencia de un percutor, y diez pequeños fragmentos cerámicos informes. Este edificio viene definido por dos tramos de muros –UUEE 4000 y 4003–, conservados parcialmente (fig.7). El muro de mampostería caliza local, UE 4000, en dirección N-S, conserva unos 2,40 m de longitud, una anchura de 0,55 m y un alzado de una hilada, con cerca de 0,28 m, siendo el cierre occidental del ambiente o departamento 2. Probablemente, también habría sido el muro occidental del ambiente 1, aunque este extremo no lo podemos determinar, ya que en ningún momento llega a tener contacto con el muro UE 4003. Este último muro, que actuaría como muro medianero y de separación entre ambos departamentos, constituye el cierre meridional del ambiente 2 y se le adosa un posible refuerzo o banco de tendencia semicircular –UE 4004– en su

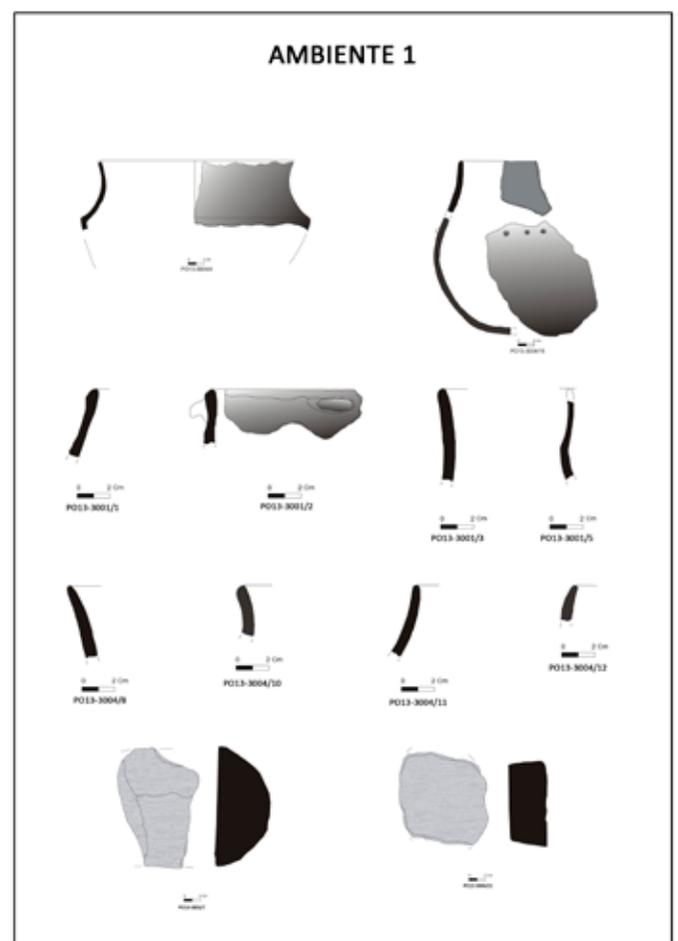


Fig. 6. Registro material documentado en el ambiente 1.



Fig 7. Ambiente 2 del Área Central de Polovar.

62

extremo oriental, construido con piedra caliza de mayor tamaño que la que constituye el muro UE 4003 y unas dimensiones de cerca de 1,08 m en el eje E-O y 0,42 m en el eje N-S.

El espacio definido por estos dos muros fue acondicionado para su pavimentado con un preparado –UE 3010– depositado directamente sobre la roca madre, con una potencia de unos 10 cm en los puntos de mayor espesor, para acondicionar y regularizar el desnivel existente por la pendiente en su extremo septentrional, mientras en las zonas más próximas al muro UE 4003, el pavimento –UE 3009– se localiza directamente sobre la roca madre. Sobre este preparado se dispone un pavimento –UE 3009– en una superficie próxima a los 20 m², adosado claramente a la cara septentrional del muro UE 4003, de tono blanquecino y marrón claro en algunos puntos, compuesto por limos, cenizas y, probablemente, yeso natural descompuesto.

A escasos 0,35 m del banco UE 4004, se construyó un silo –UE 4006– de boca casi circular y planta semielipsoide vertical irregular, a modo de saco, realizado sobre la roca madre, donde las paredes interiores de la estructura no parecen estar ni enlucidas ni preparadas. Presenta una cierta irregularidad en su configuración formal, con unas dimensiones de 0,40 m en el eje N-S y 0,35 m en el eje E-O en la boca, una altura aproximada de 0,57 m, y con unos 0,44 m de diámetro hacia la mitad de la estructura y unos 0,52

m de diámetro máximo en la base. Esta estructura estaba rellena por un sedimento –UE 3012– con gran cantidad de material de construcción desecho y sin evidencias de restos carpológicos, o de otro tipo de objetos, fruto de la colmatación del silo en el momento de abandono súbito del asentamiento. Por otra parte, también se localiza rompiendo este pavimento –UE 3009–, aunque en una posición más septentrional, hacia la mitad del espacio habitacional, un calzo de poste a 1,5 m aproximadamente del muro UE 4003 hacia su zona septentrional y a unos 4 m –en su prolongación no conservada– del muro UE 4000. Presenta una boca circular y morfología cilíndrica, con unas dimensiones de 0,22 m de diámetro de boca y 0,28 m de profundidad.

Esta ocupación, al igual que el ambiente o departamento 1, también fue asolada por un incendio –UE 3008–, caracterizado por un estrato de tono negruzco, de escaso espesor y distribución, caracterizado por su alto contenido en materia orgánica quemada y deshecha. Mientras en las zonas más septentrionales, junto al muro UE 4000, se trataba de un estrato de no más de 1-2 cm de espesor, en las zonas más meridionales, junto al muro UE 4003 y al banco UE 4004, este estrato llegaba a alcanzar entre 5 y 12 cm, en clara relación con las mejores condiciones de conservación asociadas al alzado del muro. De hecho, en esta zona más cercana al muro UE 4003 se localizaron y diferenciaron al menos tres grandes concentraciones donde se observó la

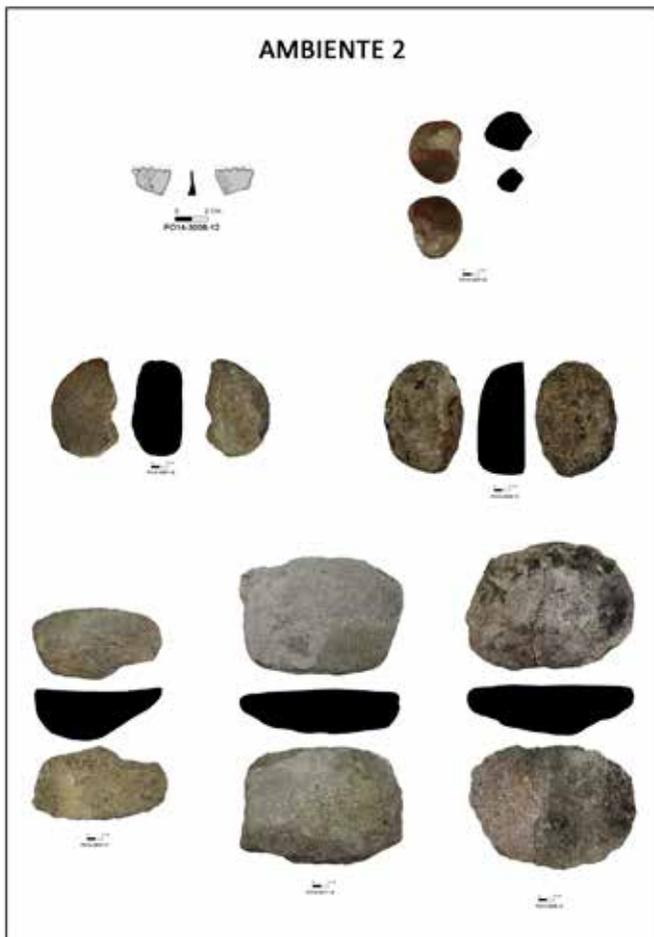


Fig. 8. Registro material lítico documentado en el ambiente 2.

conservación de fibras de esparto, de fragmentos de cañizo y de coprolitos de herbívoros de mediano tamaño. En este estrato, además de efectuarse la combustión lenta de la materialidad orgánica existente en el interior del ambiente 2, también se produciría la de la materia orgánica ubicada en su interior y de parte de la techumbre.

Sobre este nivel de incendio se documentó un nivel de derrumbe –UE 3007– integrado, fundamentalmente, por una gran cantidad de bloques calizos de mediano y gran tamaño –0,35 x 0,2 x 0,15 m de tamaño máximo–, algunos bloques de barro de diferentes formas y tamaños de tonos blanquecinos-grisáceos, y tierras arcillosas compactas. Gracias al muro UE 4003 y al banco UE 4004, este estrato se ha podido conservar con menores procesos erosivos, mientras que en las zonas donde no se conservó ningún tramo de muro, este estrato también ha desaparecido. Este estrato alcanza una potencia superior a los 0,50 m en algunos puntos y en torno a los 0,1-0,12 m en las zonas periféricas más erosionadas, siendo su extensión de casi 20 m².

Entre los restos documentados en este ambiente

destaca la presencia de diversos materiales orgánicos carbonizados –coprolitos, fragmentos de cañizos, semillas–, un importante número de carbones procedente del nivel de incendio, una valva de *Glycymeris Glycymeris*, restos de fauna de *ovis/capra*³ y un importante conjunto de elementos constructivos de barro con información sobre su pertenencia a alzados de muros o techumbre. Entre el material lítico (fig.8) destaca la presencia de tres molinos y dos molederas de conglomerado y microconglomerado calizo de pequeño tamaño, un bloque de diabasa desbastado, dos percutores de arenisca rodada y caliza, un fragmento de roca micácea o lamproítica, una fragmento de roca con evidencias de oxidaciones de cobre y un diente de hoz sobre lasca de sílex rubefactado y con pátina por uso en el filo. En cuanto al material cerámico (fig.9), señalar la presencia de 25 fragmentos de bordes de diferentes vasos y 192 fragmentos de paredes correspondientes a cuencos, ollas de borde exvasado y vasos carenados.

3. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL ÁREA CENTRAL.

El aspecto más relevante del proceso de excavación efectuado en el área central del Cabezo del Polovar reside, a pesar de los intensos procesos erosivos que han afectado considerablemente a la conservación del depósito, en la documentación de una edificación de limitada entidad, con al menos dos ambientes o habitaciones contiguas de carácter doméstico. Estas unidades habitacionales estarían separadas por un muro medianero de escasa entidad, de las que por el momento desconocemos la forma en que se comunicarían, aunque estarían integradas en una misma construcción. Dado que estratigráficamente solamente se ha documentado una única fase de ocupación en ambos ambientes, presentando una clara equivalencia entre unidades sedimentarias, cabe pensar en su coetaneidad y abandono súbito al mismo tiempo.

La conservación de unos 20 m² de la superficie interior pavimentada en el ambiente 2, junto a la distribución de los muros y el calzo de poste registrados, permiten considerar la existencia de un espacio útil en estas unidades habitacionales próximo a los 30 m², con una planta de tendencia rectangular o cuadrangular. A partir de los restos materiales documentados, esta construcción fue edificada con muros de mampostería y alzados murarios donde se combina la utilización de

³ Agradecemos a M. Benito Iborra, el estudio arqueozoológico efectuado de los restos documentados en el proceso de excavación.

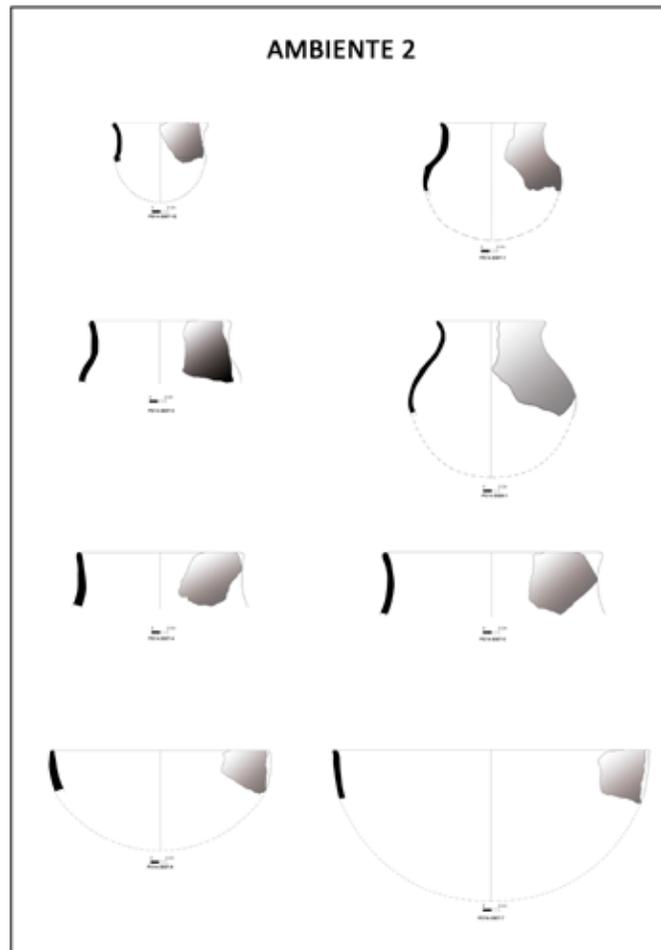


Fig. 9. Registro material cerámico documentado en el ambiente 2.

barro y material vegetal, destacando la presencia de fragmentos de cañizo, algunas semillas y coprolitos empleados como material aglutinante en el amasado de tierra elaborado para la construcción de la cubierta del edificio, que mediante un sistema de postes se dispondría ligeramente a un agua.

Esta ocupación fue asolada por un incendio, conservándose sobre el área pavimentada distintos elementos de ajuar doméstico, aunque escasamente significativos en lo que respecta al repertorio formal y su posible adscripción cronológica. En cuanto al registro material cerámico, solamente cabe destacar la presencia de varios fragmentos de vasos carenados, con carena angular media-alta, parecidos a los documentados en otros yacimientos como Terlinques en su última fase de ocupación (Jover y López, 2009) Cabezo Redondo (Soler, 1987: 251, fig.98.2) o Cabezo de la Escoba (Cabezas, 2015), y un fragmento de cuenco de posible tendencia esférica con una teoría de mamelones, similar a otros documentados en el yacimiento de las Peñicas (Hernández *et al.*, 2004). El resto de fragmentos cerámicos corresponde a cuencos de formas semiesféricas u ollas de borde exvasado, de tamaño relativamente pequeño. En definitiva, el conjunto de la vajilla cerámica, en especial, los vasos

carenados, serían indicativos de una ocupación cuyo abandono parece situarse hacia mediados del II milenio cal BC

La presencia de diversos molinos en pleno estado de uso y de molederas, algunos de ellos claramente asociados dentro del ambiente 2, permite inferir la práctica de labores de molturación de forma continuada en el área excavada, asociados a un silo, próximo al banco adosado al muro medianero, que por sus dimensiones y características podría albergar en su interior un capazo de estiba de esparto con tapadera u otro objeto similar para conservar y contener grano.

Por lo tanto, la presencia de un pequeño silo asociado a molinos, molederas, percutores, dientes de hoz y vasos de pequeño y mediano tamaño permite plantear que se trata de un lugar de residencia, almacenamiento y consumo, es decir, una unidad doméstica o household integrada por dos habitaciones. Asentamientos de dimensiones próximas y con registros artefactuales similares se localizan a escasa distancia, como es el caso de Peñicas (Hernández *et al.*, 2004) o Pedruscales (García Guardiola, 2004), pero también en cubetas geográficas cercanas, como Lloma Redona (Navarro, 1986; 1988) o la Foia de la Perera (Cerdà, 1994).

BIBLIOGRAFÍA

CABEZAS ROMERO, R., 2015: *El Cabezo de la Escoba (Villena, Alicante)*: revisión de un asentamiento de la Edad del Bronce en el corredor del Vinalopó. Fundación José María Soler, Villena.

CERDÀ BORDERA, F., 1994: "El II mil·leni a la Foia de Castalla (Alacant); Excavacions arqueològiques a la Foia de la Perera (Castalla)", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3, Alcoi, 95-110.

ESQUEMBRE BEVIA, M. A., 1997: *Asentamiento y territorio. La Prehistoria en los municipios de Biar, la Canyada de biar, Camp de Mirra, Beneixama y Banyeres de Mariola*, Villena.

GARCÍA ATIÉNZAR, G., 2014: "Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)", *II Jornadas de Arqueología y patrimonio alicantino. Marq, Arqueología y Museos*, Extra 1, Alicante, 196-201.

GARCÍA GUARDIOLA, J., 2004: "Los Pedruscales: yacimiento de la Edad del Bronce junto a la rambla del Panadero", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M. S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 347-350.

GARCÍA GUARDIOLA, J., 2006: *Arqueología, patrimonio y paisaje. El valle de los Alhorines (Villena, Alicante)*, Villena.

GARCÍA GUARDIOLA, J. y RIZO ANTÓN, C.E., 2011: *Los yesares de Villena (Alicante). Arqueología y Etnografía*, Villena.

HERNÁNDEZ ALCÁRAZ, L., PÉREZ AMORÓS, L. y MENARGUES, J., 2004: "El poblado de las Peñicas (Villena, Alicante). Excavaciones de José María Soler", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M. S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 351-362.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 1985: "La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas", *Arqueología del País Valenciano: Panorama y perspectivas*, Alicante, 101-119.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2009: "Entre el Medio y Bajo Vinalopó. Excavaciones arqueológicas en el Tabayá (Aspe, Alicante)", en Hernández Pérez, M.S., Soler Díaz, J. A. y López Padilla, J.A. (coords.) *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, Alicante, 160-169.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2012: "El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas", en Rodríguez Marcos, J.A. y Fernández Manzano, J. (eds.) *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*, Valladolid, 111-146.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ MIRA, J.A. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1995: *El poblamiento durante el II milenio a.C. en Villena (Alicante)*, Villena.

JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1999a: "Campesinado e Historia. Consideraciones sobre las comunidades agropecuarias de la Edad del Bronce en el Corredor del Vinalopó", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIII, Valencia, 233-257.

JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1999b: "2ª campaña de excavaciones arqueológicas en Terlinques (Villena, Alicante)", *Memorias Arqueológicas Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, Valencia.

JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2004: "2110- 1200 BC. Aportaciones al proceso histórico en la cuenca del río Vinalopó", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M.S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 285-302.

JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2005: *Barranco Tuerto y el proceso histórico en el corredor del Vinalopó durante el II milenio BC*, Villena.

JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2009: "Más allá de los confines de El Argar. Los inicios de la Edad del Bronce y la delimitación de las áreas culturales en el cuadrante suroriental de la península Ibérica, 60 años después", en Hernández Pérez, M.S., Soler Díaz, J.A. y López Padilla, J.A. (eds.) *En los confines de El Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, Alicante, 268-291.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A. y GARCÍA-DONATO, G., 2014: "Radiocarbono y estadística bayesiana. Aportaciones a la cronología de la Edad del Bronce en el extremo oriental del sudeste de la península Ibérica", *Saguntum*, 46, Valencia, 41-69.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A. y GUILABERT, A., 1999: "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce de Barranco Tuerto (Villena, Alicante). 1995", *Memorias arqueológicas y paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, Nº 0, Valencia.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2002: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2002*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A. y SORIANO BOJ, S., 2004: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2006: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2004*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008a: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2005*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008b: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2006*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008c: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2007*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y TAMAYO, C., 2010: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2009*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S., 2012a: "Terlinques. 14ª campaña (Villena)", en Guardiola, A. y Tendero, F.E. (eds.) *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2010*, Alicante, 1-12.

66 JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S., 2012b: "Terlinques. 15ª campaña (Villena)", en Guardiola, A. y Tendero, F.E. (eds.) *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2011*, Alicante, 1-12.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., MACHADO YANES, C., HERRÁEZ, M.I., RIVERA, D., PRECIOSO, M.L., 2001: "La producción textil durante la Edad del Bronce: un conjunto de husos o bobinas de hilo del yacimiento de Terlinques (Villena, Alicante)", *Trabajos de Prehistoria*, 58 (1), Madrid, 171-186.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., MARTÍNEZ MONLEÓN, S., LUJÁN NAVAS, A., y ACOSTA PRADILLOS, L., 2014: "Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce", *II Jornadas de Arqueología y patrimonio alicantino. Marq, Arqueología y Museos*, Extra 1, Alicante, 202-208.

NAVARRO MEDEROS, J.F., 1986: "La Lloma Redona", *Arqueología en Alicante 1976-86*, Alicante, 102-103.

NAVARRO MEDEROS, J.F., 1988: "La Lloma Redona (Monforte el Cid, Vinalopó Mitjà)", *Memorias arqueológicas de la Comunidad Valenciana 1984-85*, Valencia, 79-81.

PÉREZ AMORÓS, L. 1997: "La Edad del Bronce en Caudete". *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche, 120-130.

POVEDA HERNANDEZ, E., 2014: *El poblamiento prehistórico en la vall de Biar: nuevas aportaciones*, Trabajo de Máster de la Universidad de Alicante, inédito, Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M., 1955: "Cabezo del Polovar y Pieza de Mal año", *Noticiero Arqueológico Hispánico*, II, 1-3, Madrid, 189.

SOLER GARCÍA, J.M., 1986: "La Edad del Bronce en la comarca de Villena", *Homenaje a Luis Siret 1934-1984 (Cuevas de Almanzora, 1984)*, Sevilla, 381-404.

SOLER GARCÍA, J.M., 1987: *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena-Alicante)*, Alicante.

TARRADELL MATEU, M., 1947: "Sobre la delimitación geográfica de la cultura del Argar", *II Congreso de arqueología del Sudeste Español*, Albacete, 139-156.

TARRADELL MATEU, M., 1950: "La Península Ibérica en la época de el Argar", *V Congreso de Arqueología del Sudeste Español*, Almería, 72-85.

TARRADELL MATEU, M., 1963: *El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis*, Anales de la Universidad de Valencia, XXXVI, Valencia.

TARRADELL MATEU, M., 1969: "La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6, Valencia, 7-30.

Cabezo Redondo 2014 y 2015 (Villena, Alicante). Arqueología, difusión y puesta en valor de un yacimiento de la Edad del Bronce

Mauro S. Hernández Pérez. • mauro.hernandez@ua.es

Gabriel García Atiénzar. • g.garcia@ua.es

Virginia Barciela González. • virginia.barciela@ua.es

Juan José Mataix Albiñana. • juanjo.mataix@ua.es

Área de Prehistoria. • Universidad de Alicante

RESUMEN

Se presentan los primeros resultados y una valoración inicial de los trabajos desarrollados en el Cabezo Redondo durante las campañas de 2014 y 2015. Aunque las campañas de estos años estuvieron muy limitadas por la crisis económica, los resultados obtenidos permiten conocer mejor la estructuración interna del poblado, así como la organización de algunos de los espacios domésticos.

Palabras Clave

Poblado, Bronce Tardío, Espacios domésticos

ABSTRACT

Is this paper we present the first results and an initial assessment of the tasks done in the Cabezo Redondo during the archaeological surveys of 2014 and 2015. Although the campaigns of these years were very limited by the financial crisis, the results allow us to know better the internal structure of the village and the organization of some of the domestic spaces.

Keywords

Settlement, Late Bronze Age, Domestic spaces

La última década no ha sido buena para la Arqueología. Los profesionales dedicados a esta disciplina han visto mermar sustancialmente los recursos destinados para tal fin, incluyendo las excavaciones ordinarias, donde se forman los estudiantes para ser futuros arqueólogos. Quizás por ello, en los dos últimos años, desde el equipo de investigación de Cabezo Redondo, con la colaboración de la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento y el Museo Arqueológico de Villena, se ha hecho un gran esfuerzo por mantener vivas unas actividades arqueológicas que iniciara José María Soler García en 1949 y que se reanudaron desde la Universidad de Alicante a partir de 1988. Esta investigación se desarrolla el marco del proyecto HAR 2012-33710 *III y II milenios cal. B.C. Poblamiento, ritualidad y cambio social entre las cuencas del Júcar y el Segura*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Conscientes de la necesidad de procurar la conservación de los restos arqueológicos exhumados en las excavaciones y de la obligación de hacer partícipe a la ciudad de Villena y a todas aquellas personas que se acercan a conocer los nuevos hallazgos, en las campañas de 2014 y 2015, de apenas dos semanas de duración cada año, se han centrado no sólo en las labores de excavación, sino también en continuar con el acondicionamiento del enclave y en la preparación de nuevos materiales divulgativos e infografías para

la futura puesta en valor, así como en la organización de las tradicionales jornadas de puertas abiertas. Unas jornadas en las que, como cada año, queda patente el interés que el yacimiento suscita en la sociedad, hasta el punto de haber sido objeto, junto con el Tesoro de Villena, de tres capítulos monográficos de El túnel del Tiempo de una de las series sobre Arqueología más populares de la televisión pública española (<http://www.rtve.es/television/la-aventura-del-saber/documentales/el-tunel-del-tiempo/>)

Además de las tareas de divulgación social, los resultados derivados de las campañas llevadas a cabo en los últimos años han empezado a ser publicadas en distintos ámbitos científicos. Cabezo Redondo ha sido y es un referente para explicar los procesos sociales e históricos ocurridos durante buena parte del II milenio a.C., importancia que obliga a presentar de forma progresiva las investigaciones que sobre aspectos parciales (Hernández *et al.*, 2014a; Jover *et al.*, 2014; Barciela, 2015) o generales (Hernández Pérez, 2009/2010; 2012; Hernández *et al.*, 2014b) se van realizando.

68 Retomando las excavaciones de años anteriores, las intervenciones de las dos últimas campañas, desarrolladas en los meses de junio y julio de 2014 y 2015, se han centrado, fundamentalmente, en la ladera suroccidental del yacimiento. En este sector ya se había detectado un nuevo espacio de circulación, situado por encima del Departamento XXVII, que permitía conectar una gran zona abierta –Espacio Abierto– con el Departamento XXX y que ponía en evidencia la existencia de nuevas manzanas de casas en esta área del poblado. Algunas de ellas se encontraban muy deterioradas en el momento de excavación, afectadas por escorrentías de agua, mientras que otras presentaban sólidos muros perimetrales que evidenciaban una conservación óptima. La campaña de 2014 estuvo destinada, en esencia, a delimitar estas estructuras con claridad y a la revisión

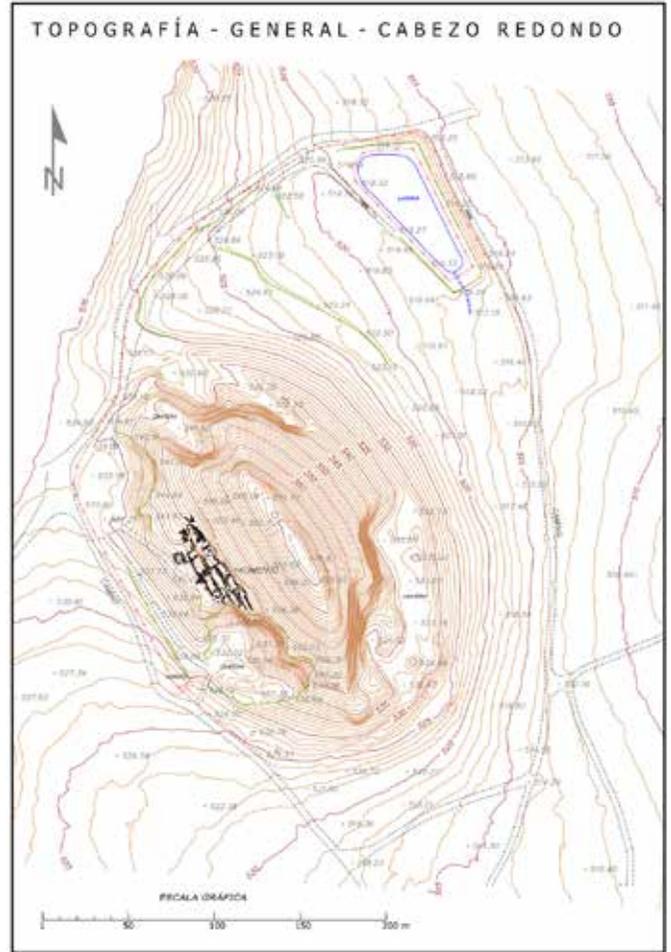


Fig. 1. Topografía del Cabezo Redondo con indicación de las estructuras excavadas (Tossal topografía)

y documentación de los perfiles estratigráficos, lo que permitiría abordar la excavación de nuevos departamentos. Del mismo modo, se actualizó la planimetría mediante un levantamiento fotogramétrico tridimensional de las estructuras, para lo que se contó con la empresa *Tossal topografía*, quien realizó no sólo una toma de datos con estación total (fig.1), sino toda una serie de fotografías aéreas con dron (fig.2).



Fig. 2. Distintas vistas aéreas del poblado (Tossal topografía)



Fig. 3. Distintas vistas ortofotogramétricas del Departamento XXV (Eloi Poveda)

Asimismo, durante este año también se realizó una restitución tridimensional del Departamento XXV (fig.3), el más emblemático del poblado, por parte de Eloi Poveda, alumno de la Universidad de Alicante y colaborador habitual en las excavaciones del Área de Prehistoria. Estas nuevas modalidades de representación de la información arqueológica están orientadas, fundamentalmente, a facilitar la explicación a la sociedad de los datos arqueológicos, presentando en un formato enormemente didáctico una información muchas veces de compleja comprensión. Por otro lado, esta información, especialmente las vistas aéreas, permiten una mejor programación de los trabajos arqueológicos en tanto aportan nuevos puntos de vista que permiten entender mejor la articulación y organización del poblado, seleccionando a partir de estos datos las nuevas áreas de intervención.

En 2015 se inició la excavación de un nuevo Departamento –el número XXXII–, situado por encima del XXVII, al otro lado de la calle mencionada y al que se debió acceder desde una plataforma superior,

ya que desde esta zona de circulación el importante desnivel impediría el paso. Durante estos trabajos se detectaron algunos de los muros de cierre de esta estancia, cuyas dimensiones finales superarán los 50m². La excavación reveló una estratigrafía inicial similar a la documentada en otras áreas del enclave: una capa vegetal y otra de precipitación de yeso, ambas de gran potencia. Por debajo, se empezó a documentar un interesante derrumbe de elementos constructivos de barro que ponen de manifiesto, una vez más, el gusto de los habitantes del poblado por la construcción del “mobiliario” interior de las casas con este material, así como el revestimiento de techos y paredes. Especial mención merece un elemento de gran tamaño documentado en un lateral de la vivienda, que denota la presencia de un banco en la casa, totalmente fragmentado por el colapso de la misma. En este derrumbe se registraron diferentes elementos del ajuar doméstico, tales como cerámicas, punzones de hueso, elementos de molienda fabricados en piedra, etc. (fig.4).

69



Fig 4. Materiales arqueológicos aparecidos en el nivel de destrucción del Departamento XXXII.



Fig. 5. Nivel de destrucción del Departamento XXXII en proceso de excavación.

Junto a estos objetos, la presencia de maderas carbonizadas y de sedimento ceniciento señala que su destrucción se debió, precisamente, a un incendio, tras el cual la casa no se volvió a reconstruir (fig.5). Este incendio no afectó únicamente a esta vivienda, sino que también debió colapsar la calle contigua y, probablemente, el Departamento XXX, aspecto cuya coincidencia temporal deberán confirmar o refutar las dataciones absolutas. No obstante, las limitaciones presupuestarias y de tiempo han imposibilitado la finalización del proceso de documentación de este nivel de destrucción, tarea que se pretende continuar, y esperamos que finalizar, a lo largo de la campaña de 2016 con la documentación de los niveles de uso de la vivienda. Estos niveles, que en el yacimiento suelen colapsarse sistemáticamente por incendios bruscos, nos ofrecerán una foto fija de las actividades que sus ocupantes desarrollaban en su interior.

70



fig. 6. Doble punta de hueso aparecida en el relleno de la calle que daba acceso al Departamento XXX.

Los habitantes del Cabezo Redondo acostumbraban, en aquellas zonas donde el cerro era más irregular, a rellenar algunos espacios con desechos con el fin de nivelar calles y casas. Es lo que ocurre con la calle que da acceso al Departamento XXX donde, durante las campañas de 2014 y 2015, se ha excavado un nivel de circulación que permite observar las características de dicho relleno. Entre los elementos amortizados que aparecen entre este sedimento se produjo el hallazgo de dos excepcionales piezas arqueológicas, ambas realizadas a partir de huesos de animales. Una de ellas, de 11,6 cm de largo, podría tratarse de un instrumento relacionado con actividades artesanales, posiblemente textiles, aunque algunas piezas de hueso, identificadas como puntas de flecha triangulares en proceso de elaboración, podrían corresponder a la mitad de este tipo de instrumento (fig.6). El otro es un colgante en forma de botella con una perforación centrada en la parte proximal en sentido transversal a la pieza (fig.7), adorno muy similar a otro recuperado en la campaña de 2008.

También relacionado con esta actividad textil se



Fig. 7. Colgante de hueso en forma de botella.

documentó, en las construcciones situadas junto al Espacio Abierto –muy afectadas en algunos puntos por remociones de clandestinos–, un conjunto de pesas de telar de morfología cilíndrica con una perforación central, características del Bronce Tardío, en la segunda mitad del II milenio a.C. Estos materiales y algunos restos de metal, asociados a un pavimento muy mal conservado, dan buena cuenta de que alrededor de este espacio se debieron disponer diferentes estancias donde se desarrollaron actividades artesanales y de almacenaje, aspecto ya observado en campañas anteriores.

En estos dos años se ha continuado con la obtención de nuevas dataciones absolutas que en la actualidad alcanzan un total de 31. Las nuevas dataciones, obtenidas en el Laboratorio Beta Analytic (Miami, EE.UU.), han permitido concretar, por ejemplo, que el nivel de incendio del Departamento XXVIII al cual se asocian la pulsera y las más de 80 tachuelas de oro se produjo entre 1430 y 1395 a.C., que la construcción del Departamento XXX se realizó entre 1620 y 1530 a.C. o que la construcción de la rampa que comunica en Espacio Abierto con el Departamento XXVII se llevó a cabo entre 1530 y 1495 a.C.

Los resultados de estas campañas se hicieron públicos en los correspondientes días de jornadas de puertas abiertas donde, como es habitual, se realizaron visitas guiadas al enclave por los propios arqueólogos y estudiantes en prácticas. Los materiales más relevantes también fueron expuestos y explicados convenientemente a los asistentes, contribuyendo a hacer más comprensibles los modos de vida en las sociedades de la Edad del Bronce. En dichas jornadas de 2014 y 2015 se contabilizó un total de unos 1200 visitantes, repartidos entre el sábado y domingo. Las visitas al yacimiento se complementaron con las realizadas por el Museo Arqueológico Municipal de Villena que contó, además, con una actividad didáctica organizada por los miembros de ArqueUA, una asociación de estudiantes de Historia en la Universidad de Alicante, la mayoría de los cuales han participado durante años en las excavaciones de Cabezo Redondo. En el año 2011 concluyó la primera fase de un proyecto de puesta en valor del yacimiento, donde se consolidaron los Departamentos y construcciones más relevantes del poblado, con la finalidad de garantizar su conservación y de facilitar las visitas. Este año, gracias a una ayuda de la Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana, la empresa Alebus Patrimonio Histórico realizó, bajo la dirección de uno de nosotros –M. S. Hernández–, una nueva actuación de conservación que se centró, esencialmente, en la reconstrucción de los bancos de barro del Departamento XXVII, muy deteriorados por los agentes meteorológicos. También se repararon algunas construcciones del Departamento XXV y se

llevaron a cabo actuaciones de mantenimiento en la cubierta del mismo. Este tipo de intervenciones resultan imprescindibles en un yacimiento cuyo valor social y patrimonial es equiparable a su valor científico, por la excepcional conservación de sus restos constructivos y su monumentalidad. Por ello, se considera tarea prioritaria continuar con las excavaciones en el Cabezo Redondo, no sólo con objeto de precisar sus dimensiones, urbanismo, cultura material y dataciones, sino para invertir en la divulgación y conservación, garantizando, así, el futuro del propio enclave.

BIBLIOGRAFÍA

BARCIELA GONZÁLEZ, V., 2015: *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Tesis Doctorales de la Universidad de Alicante.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2009/2010: La Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas. Panorama y perspectivas. *Anales de prehistoria y arqueología*, 25-26: 9-34.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2012: El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas. En RODRÍGUEZ, J.A. y FERNÁNDEZ, J. (coords.): *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández Posse*: 111-146. Universidad de Valladolid: Valladolid.

HERNÁNDEZ, M.S., GARCÍA, G., y BARCIELA, V., 2014a: The treasures of Villena and Cabezo Redondo, Alicante, Spain. En MELLER, H., BERTEMES, F., BORK, H.R., y RISCH, R., (eds.): *1600 – Cultural Change in the Shadow of the Thera Eruption?* Halle (Saale): 593–607. Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle 9.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; BARCIELA GONZÁLEZ, V.; LILLO BERNABEU, M.; MARTORELL BRIZ, X., 2014b: Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío. Campañas de 2010 a 2012. *MARQ, Arqueología y Museos*. Extra 1: 215-221.

JOVER, F.J.; LÓPEZ, J.A.; GARCÍA-DONATO, G., 2014: Radiocarbono y estadística bayesiana: aportaciones a la cronología de la edad del bronce en el extremo oriental del sudeste de la península ibérica. *Saguntvm*, 46: 41 – 69.

Objetos olvidados: las botellas de plata del Tesoro de Villena dentro del contexto de la plata prehistórica

Ignacio Montero-Ruiz

Instituto de Historia, CCHS-CSIC, Madrid, Spain. • ignacio.montero@cchs.csic.es

Mercedes Murillo-Barroso

UCL Institute of Archaeology, London WC1H 0PY, United Kingdom. • m.murillo-barroso@ucl.ac.uk

Salvador Rovira Llorens

Conservador de Museos retirado, Benifaió (Valencia). • s_roviralllorens@hotmail.com

72 RESUMEN

Se presentan nuevos datos sobre la composición de las 3 botellas de plata del Tesoro de Villena (Alicante). La presencia de oro en la composición es un rasgo inusual en la plata prehistórica, no solo de la península Ibérica, sino de todo el ámbito del Mediterráneo con la excepción de Egipto. Sin embargo, esta aleación Ag-Au podría responder en la mayoría de los casos a una mezcla involuntaria durante la manufactura de piezas en el taller donde se trabaja simultáneamente con oro y plata.

Palabras Clave

Plata, Oro, SEM, Taller, Prehistoria Reciente, Tecnología.

ABSTRACT

New information on elemental analysis of the three silver vessels from the Villena's Treasure (Alicante) is published. The presence of gold in silver items is an unusual feature in all the Prehistoric silver production, not only in the Iberian Peninsula but in the entire Mediterranean world, except for Egypt. However, this Ag-Au alloy could be explained as an accidental mixture during the melting process in workshops where gold and silver are worked at the same time.

Keywords

Silver, Gold, SEM, Late Prehistory, Technology.

1. INTRODUCCIÓN

Sobre el Tesoro de Villena existe una amplia bibliografía motivada tanto por la excepcionalidad del conjunto a nivel europeo (Maluquer, 1970; Mederos, 1999), como por el debate sobre su cronología en la que la presencia de hierro es un elemento principal, o la valoración de su avanzada tecnología de manufactura (Armbruster y Perea, 1994). Entre las piezas recuperadas en 1963 en el conocido como Tesoro de Villena (fig.1) se encuentran 5 botellas (Soler, 1965). Tres de ellas, a diferencia de la mayoría de los materiales del conjunto, son de plata. Se trata de tres botellas de tamaños distintos, siendo la mediana (nº 44) y especialmente la mayor (nº 45) la que presenta un estado de conservación peor, que obligó a su restauración en el momento del descubrimiento y otra posterior en 1998 en el IPHE. Actualmente muestran una patina oscura que analíticamente identificamos con la formación de óxidos de plata, mientras que la más pequeña muestra un claro color plateado. Aunque de tamaños distintos, tipológicamente son similares y coinciden formalmente con los otras 2 botellas de oro (nº 41 y nº 42) y que se sitúan en un tamaño intermedio entre las dos piezas menores de plata (ver tabla 1). Se han descrito como “frascos de cuerpo globular, aplanamiento basal y cuello cóncavo con borde liso. Adorno de dos molduras horizontales paralelas, levantadas desde el interior, y unidas por otras seis molduras verticales que agallonan levemente la



Fig. 1.- El Tesoro de Villena descubierto en 1963 (Foto José Piqueras y Llorenç Pizà)

superficie. Desde la moldura superior parten otras dos en posición diametral hasta cerca del borde.”¹

El peso y medidas de las 3 piezas se recopilan en la tabla 1 a partir de la información publicada en el BOE nº 49 de 26 de febrero de 2003. Hay que destacar que el peso de la vasija grande al haber sufrido pérdidas de material y reintegraciones durante su restauración no se puede ofrecer con precisión. Pero el BOE recoge el mismo peso para las dos vasijas mayores a pesar de sus tamaños notablemente diferentes. Estos datos proceden de la publicación inicial de Soler (1965) donde se da el peso de manera conjunta de las dos botellas grandes una vez reconstruidas y confirma que no son datos tomados de la intervención realizada en el Instituto de Restauración.

Hernández *et al.* (2014: 595) ofrecen un peso total de 981,83 g con la salvedad de los problemas de restauración. Este peso refleja de nuevo los datos publicados en el BOE asumiendo que las botellas mediana y grande tienen el mismo peso de 425 g que consideramos no pueden ser correctos. La botella intermedia es algo más grande que las dos botellas de oro, y aunque la plata tiene menor peso específico podemos intuir que su peso debe ser inferior a 180 g. Solicitamos al Museo² que nos confirmara los pesos

actuales de las 3 botellas y los resultados son de: 132,7 g (nº 43); 138,6 g (nº 44) y 383,7 g (nº 45) que suman un total de 655 g, valor próximo a los 620 g que publicara Soler en 1989 en la Guía de los yacimientos y del museo de Villena. La similitud de peso entre la botella pequeña y mediana, ambas con una composición similar como veremos más adelante, nos está indicando que esta última debe presentar un espesor de lámina menor, probablemente fruto de un proceso de batido más intenso del metal para su conformación mediante deformación plástica, siguiendo una secuencia similar a la descrita por Fröhlich y Fröhlich (1974, fig.80). La tecnología de fabricación de estas botellas de Villena (fig.2), que es igual para las botellas de oro que de plata, ha sido descrita por Armbruster (1995).

¹ Se recoge la descripción y pesos y medidas publicados en la RESOLUCIÓN de 7 de enero de 2003, de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Consejería de Cultura y Educación, por la que se incoa expediente de declaración de bien de interés cultural a favor de la colección arqueológica del Tesoro de Villena (BOE, nº 49 de 26 febrero 2003)

² Agradecemos a Luz Pérez Amorós la confirmación de los pesos reales de las botellas de plata.

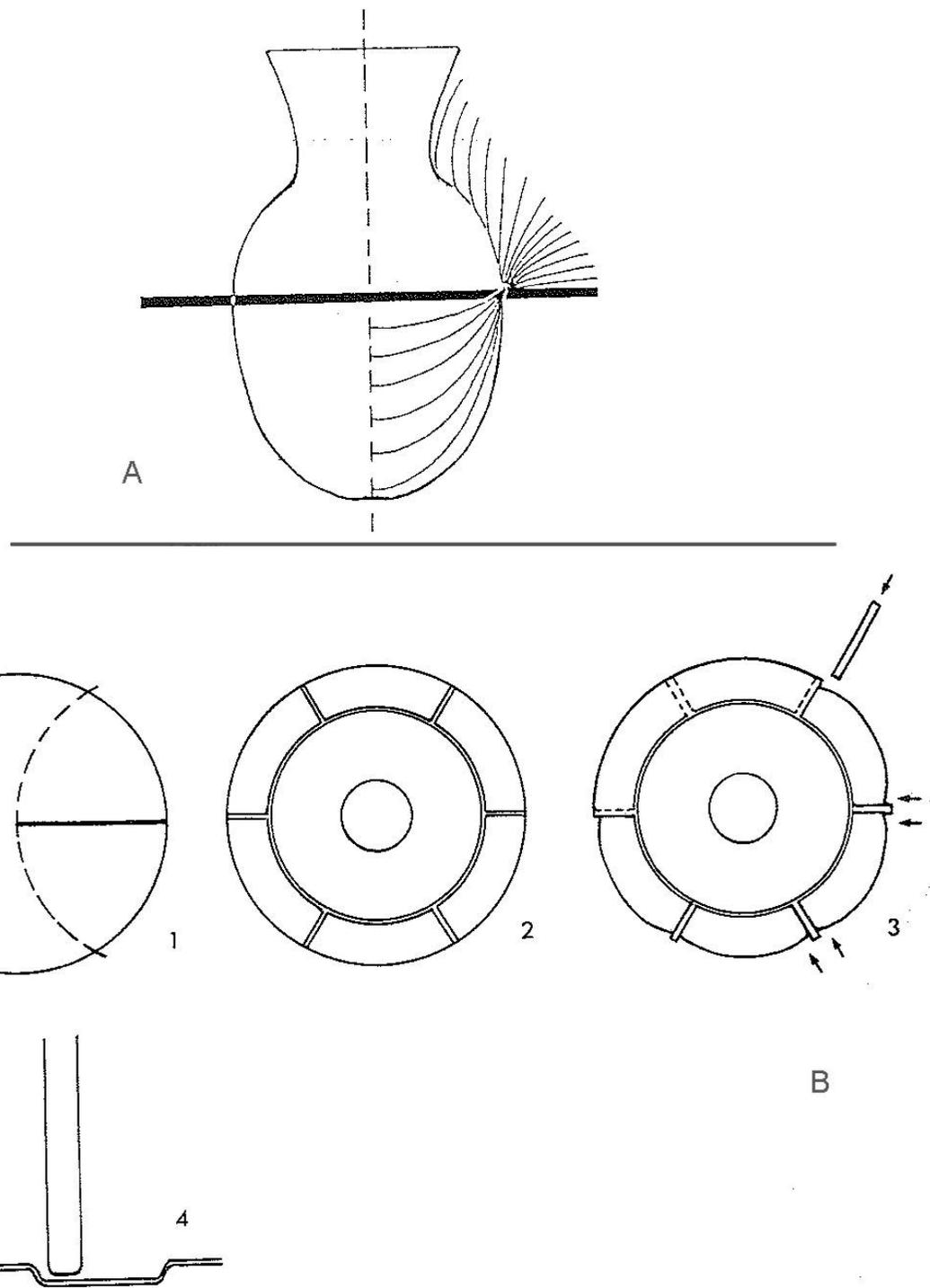


Fig 2.- Tecnología de fabricación de las botellas del Tesoro de Villena según Armbruster (1995). A) Conformación por deformación plástica; B) Proceso de decoración.

En resumen, debemos considerar que el peso total de la plata de las vasijas debió originalmente estar entre 620 y 650 g, valor notablemente inferior al kilo de peso que ha servido de referencia en los últimos años

y que puede explicarse por una errata en la publicación de 1965 que debía poner 525 en vez de 425 aprox.

| Pieza | Metal | Altura | Boca | Cuerpo | Peso | Peso actual |
|-------|-------|--------|------|--------|-------------|-------------|
| Nº 43 | Plata | 103 | 36 | 77 | 131,84 | 132,7 |
| Nº 44 | Plata | 137 | 55 | 113 | | 138,6 |
| Nº 45 | Plata | 225 | 82 | 160 | 425 (aprox) | 383,7 |
| Nº 41 | Oro | 121 | 50 | 97 | 187,98 | |
| Nº 42 | Oro | 121 | 49 | 95 | 193,01 | |

Tabla 1.- Medidas (expresadas en mm) y peso (g) de las botellas de oro y plata del Tesoro de Villena.

Para nosotros que estamos indagando sobre el uso y la procedencia de la plata pre-romana en la Península Ibérica fue una sorpresa comprobar que, pese a la abundante literatura que existe sobre el conjunto, estas botellas de plata no habían sido analizadas. Mientras que el resto del conjunto de objetos de oro habían sido estudiados y publicados por Hartmann (1982), las botellas de plata no fueron incorporadas a la mencionada publicación que se centraba en el oro europeo. Únicamente sabemos que en el momento de su restauración en el IPHE fueron metalografiados y analizados, pero esos resultados no se han divulgado, salvo en la escueta referencia del BOE que indica que son de una aleación de plata-oro-cobre.

Ante la falta de información detallada de cada una de las piezas y con el fin de recopilar la información necesaria en nuestro estudio sobre la procedencia de la plata solicitamos la oportuna autorización para realizar el estudio que fue concedida por la Dirección General de Cultura de la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport, de la Generalitat Valenciana.

2. MUESTREO Y TÉCNICA DE ANÁLISIS.

La toma de muestras se realizó en las instalaciones del propio museo de Villena. Para el análisis de isótopos de plomo se necesitaban 60 mg de cada una de las tres botellas. Dada la dificultad de manipulación de las piezas, especialmente de la vasija grande, la necesidad de muestrear en las zonas de la base por ser estas menos visibles en la exposición pública y la delgadez de la plata que impedía el uso de brocas de taladro, se optó por una abrasión controlada en las zonas seleccionadas, mediante el uso de una fresa de carburo de silicio (una diferente para cada botella). Tras la eliminación de la cobertura superficial del

tratamiento de restauración en las dos más grandes se recogió la limadura metálica en tubos de polipropileno, químicamente inertes y libres de metales.

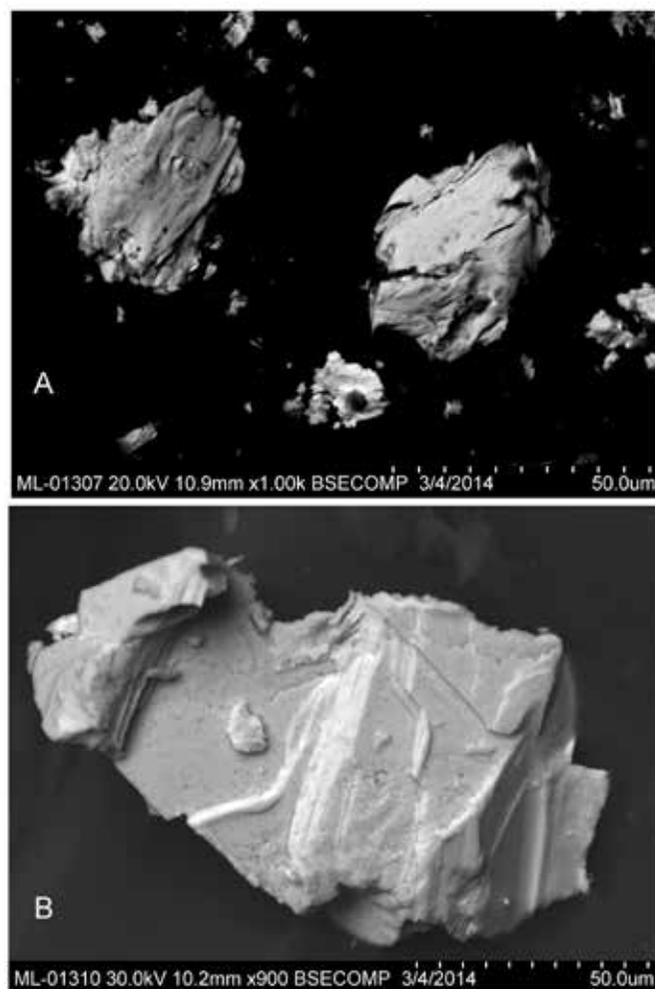


Fig. 3.- A) Imagen de las limaduras extraídas de la botella no 44, B) Detalle de una de las limaduras analizadas de la botella 45.

A partir de esta muestra, en el Microscopio electrónico de Barrido del Instituto de Historia se analizaron pequeños restos de las limaduras extraídas para determinar la composición del metal (fig.3). Se realizaron tres análisis

diferentes en partículas distintas, seleccionándose aquellas que estuviesen más limpias de corrosión. En la tabla 2 se ofrece también el valor promedio que es el que consideramos de referencia general.

| Muestra | Zona | Ag | Au | Cu |
|---------|-----------------|-------------|-------------|------------|
| Nº 43 | 1 | 72,1 | 27,1 | 0,8 |
| | 2 | 73,3 | 25,7 | 1 |
| | 3 | 76,2 | 23,0 | 0,8 |
| | Promedio | 73,9 | 25,3 | 0,9 |
| Nº 44 | 1 | 95,9 | 4,1 | 0,0 |
| | 2 | 95,7 | 3,5 | 0,8 |
| | 3 | 96,2 | 3,1 | 0,6 |
| | Promedio | 95,9 | 3,6 | 0,5 |
| Nº 45 | 1 | 94,7 | 4,1 | 1,2 |
| | 2 | 93,4 | 5,1 | 1,5 |
| | 3 | 94,0 | 4,8 | 1,2 |
| | Promedio | 94,0 | 4,7 | 1,3 |

Tabla 2.- Composición elemental obtenida de las virutas de las botellas de plata del Tesoro de Villena. Valores expresadas en % en peso.

76 Los resultados indican que la botella pequeña (nº 43) presenta una aleación de plata con un contenido muy elevado de oro (25 %) que quizás explique su mejor estado de conservación. Las otras dos botellas también presentan contenidos elevados de oro (3-5 %) y pequeñas proporciones de cobre que no exceden del 1,5 %, siendo la botella nº 44 la que presenta un contenido menor.

3. SIGNIFICADO DEL CONTENIDO DE ORO EN LA PLATA.

El rasgo más destacado en la composición de la plata de las botellas del Tesoro de Villena es una alta tasa de oro. Sin embargo, hemos de diferenciar la proporción de la botella pequeña con cerca del 25 % Au, de las otras dos piezas con valores del 3-5 %.

- Aleación Ag-Au

Una proporción tan elevada de oro como la de la botella pequeña resulta excepcional en la Prehistoria del Mediterráneo occidental y solo existen referencias de composiciones similares en la plata del Egipto dinástico, donde se han llegado a identificar proporciones aún más elevadas de oro en la plata (30-50 %) (Gale y Stos-Gale, 1981). Análisis más recientes en el Mediterráneo Oriental han identificado la presencia con cierta regularidad de ciertos contenidos de oro (1-5 %) en la

plata de los denominados depósitos de hacksilver del área sirio-palestina y con fechas entre el siglo XII al VII aC (Stos Gale, 2001), destacando dos pendientes de Ein Hofez con 20-30 % Au. En la Península ibérica solo conocemos una pieza de plata aleada con oro en alta proporción. Se trata de un pendiente amorcillado del yacimiento de Santa Madrona con 27,8 % Au y que en su momento justificamos como una mezcla accidental de taller (Montero *et al.*, 2008: 304).

Esta aleación Ag-Au frecuente en Egipto se planteó que pudiera ser natural y tuviera su origen en depósitos naturales de plata, pero el estudio de Rehren *et al.* (1996) descarta la existencia de ese tipo de depósitos en Egipto, y en general en Europa. En consecuencia consideran que se trata de un contenido artificial, ya sea intencionado para crear algún tipo de aleación, o accidental como producto de un proceso constante de reciclaje de plata contaminada con oro (por trabajo en el mismo taller). En ese artículo se discuten las posibles ventajas y desventajas de usar una aleación de ese tipo y se remarca la falta de un cambio claro en el color del metal que pudiera justificarlo, aunque el lustre mejora.

La aleación artificial Ag-Au, sin embargo, sí pudo ser intencionada en una región como Egipto donde la plata es un elemento más raro que el oro (Gale y Stos-Gale, 1981). Sin embargo, es difícil poder demostrar esa intencionalidad, como ya señalaban Rehren *et al.* (1996).

La presencia de plata aleada con mucho oro dentro



Fig. 4.- Detalle del conjunto del Tesoro de Villena anterior a la restauración en el IPHE donde se aprecia el color de la botella pequeña y la intermedia en relación con las piezas de oro (Archivo Au (Latova) CCHS-CSIC).

de un conjunto eminentemente de oro, como ocurre en Villena, es difícil de explicar ya que no parece obedecer a un tipo de materia prima particular. Aunque en la actualidad existe una diferencia perceptible entre la botella pequeña, de color plateado, y las otras 2 piezas con patina negra superficial hemos de señalar que es debido al proceso de restauración y limpieza que sufrieron las piezas en 1998 en el IPHE. La botella pequeña presentaba el mismo color negro en su superficie que las otras dos piezas, como se puede apreciar en la foto tomada a principios de los años 90 por Pito Latova (fig.4.). La plata tiende al negro de forma natural por su oxidación. El oro aleado en la plata quizás pueda retrasar el proceso, pero no evita su oscurecimiento por oxidación con el paso del tiempo.

En cualquier caso, la experiencia de aleación de metales está consolidada en el periodo de manufactura de la vajilla de Villena. Existe algún precedente argárico de aleación de oro con plata (Montero y Rovira, 1991: 9) que puede justificar la posibilidad de una aleación intencionada en la manufactura de esta botella de

plata, pero además el bronce (cobre y estaño) es un claro exponente del dominio y de la práctica de esta tecnología de aleación de metales.

- Plata con bajas proporciones de oro

La presencia de porcentajes bajos de oro en la plata prehistórica también es bastante excepcional. Rehren *et al.* (1996) hacen un breve repaso del contenido de oro en la plata de las diferentes áreas y culturas del Mediterráneo occidental y Próximo Oriente destacando que difícilmente se supera el 1% Au y que el contenido de cobre es también normalmente muy bajo, siendo lo más habitual en ambos casos valores de unas pocas centenas de partes por millón. La excepción la encontramos como hemos indicado en algunos depósitos de hacksilver de Israel (Stos Gale, 2001) con contenidos de oro y cobre por encima del 1% y en vasos de plata de las Tumbas de fosa de Micenas. Aunque en estos últimos no todos los restos tienen análisis elemental, en tres de ellos se detectan contenidos superiores al 1 % de oro y en otro más se alcanza un

porcentaje de 13 % Au y 14 % Cu (Stos-Gale y Macdonald, 1991: 288). Los análisis de isótopos de plomo relacionan la mayoría de ellos con procedencias diferentes a Grecia y el Egeo, siendo una opción probable las minas de Au-Ag de los Cárpatos (Rumania) (Stos-Gale, 2014).

Sería tentador para algunos investigadores, dentro de la corriente de identificar elementos del Mediterráneo oriental anteriores a la presencia colonial fenicia, poder relacionar esta plata de Villena con la plata de Micenas dado que cronológicamente es bastante probable que sean contemporáneas (Mederos, 1999). Pero antes de levantar expectativas difusionistas debemos analizar con detalle la situación en la propia Península Ibérica.

En los últimos años, y desde el trabajo publicado en 1995 (Montero *et al.*, 1995) que supuso una síntesis de la información disponible hace 20 años, se ha logrado un gran avance sobre la plata en la edad del Bronce, y no solo de época argárica, que nos permite encuadrar con mayor solidez los resultados de la composición de la plata de Villena.

78 Comenzando por el área más próxima, los recientes trabajos de Murillo-Barroso (2013), Bartelheim *et al.* (2012) y Lull *et al.* (2014) confirman el propuesto uso de plata nativa durante el periodo argárico, aunque Herrerías (Almería) como principal fuente de suministro de plata ha sido descartado por los resultados de los análisis de isótopos de plomo disponibles hasta la fecha. Esta plata contiene algo de plomo y oro, pero normalmente por debajo del límite de detección de los análisis XRF del Proyecto de Arqueometalurgia (< 0,1%). Los análisis publicados por Simón (1998: 300) muestran algunas pequeñas cantidades de plomo (0,05-01 % Pb) y en un solo caso aparece oro (0,23 % Au). Los datos más precisos publicados por Bartelheim *et al.* (2012), incluyendo las muestras de plata nativa de Herrerías, dan proporciones máximas de 0,36 % Au, y un valor medio en la serie de 0,12 % Au. Como excepción están los remaches de un puñal de Villacarrillo (Jaén) publicado por Harrison (1983) que contienen en torno al 3 % Au, valores semejantes a las botellas de Villena.

En el Suroeste Peninsular el trabajo de Hunt (2003) sintetizaba los datos disponibles, apreciándose de nuevo la ausencia de oro en aquellos objetos analizados, aunque la composición de la mayoría de ellos había sido obtenida por el Proyecto de Arqueometalurgia en su serie inicial con el espectrómetro KeveX. Conviene recordar, no obstante, que las muestras del Hipogeo I de las Cumbres han sido analizadas también en otros laboratorios y con técnicas diferentes (Hunt, 2003: 189). En el caso de la muestra TH3 ofreció un valor máximo de 0,06 % Au en el análisis PIXE y confirma la baja proporción detectada en todos los metales de este conjunto y por extensión de los objetos de plata

del Suroeste anteriores al Bronce Final. Hunt considera el uso de plata nativa u otros minerales argentíferos, descartando la obtención de plata por técnicas de copelación en este periodo.

Sin embargo, recientes análisis de objetos de plata recuperados en cistas y con buenas dataciones de C14 han detectado la presencia de cantidades elevadas de oro (> 2 %). En el caso de Fonte Velha 3 en Portugal (Valerio *et al.*, 2014), mientras en una cuenta de plata relacionada con la a la datación Sac 2466 (3250 +/- 60) de 1670-1410 cal BC no contiene oro, los remaches de un puñal con la datación Sac-2825 (3280 +/- 50) equivalente a 1680-1450 cal BC ofrecen valores de 5,4 y 4,9 % Au. Las tres piezas llevan también contenidos moderados de cobre (4-5 % Cu). En consecuencia, de manera contemporánea existen ambas composiciones de plata con y sin oro, siendo muy minoritarios de momento los materiales con presencia elevada de oro, al igual que hemos observado en el área argárica.

El estudio de las platas del Noroeste desarrollado por Comendador *et al.* (2014) nos presenta una situación algo diferente a la plata meridional. De los 5 análisis de espirales de plata de Antas de Ulla y en la espiral de Atios (Rovira *et al.*, 1997; Comendador, 1998), analizadas con el ya mencionado KeveX, se detectaba oro en tres casos, dos de ellos con proporciones del 0,32 % y 0,46 % Au, pero en otra pieza se alcanzaba un valor de 1,29 % Au (PA6652E). El estudio más amplio de Antas de Ulla con análisis elemental mediante ICP-MS confirma una tendencia similar en la que solo 4 de las 29 muestras tienen contenidos superiores al 0,1 % Au, con un valor máximo de 0,27 % Au (Comendador *et al.*, 2014). Estos valores, salvo la muestra que excede el 1% Au, son similares a la plata argárica o del Suroeste cifrándose la diferencia en la alta presencia de bismuto en la plata gallega. La media es de 0,34 % Bi, con más de la mitad de muestras superando el 0,1 % y llegando en 2 casos a superar el 1 %, mientras que el bismuto se encuentra por debajo del límite de detección en la plata argárica (<0,01%).

Del resto de los territorios peninsulares donde la plata es menos abundante en la Edad del Bronce solo aparece oro en los remaches de plata de las 3 espadas de Cuevallusa, con valores que oscilan entre 1,5 y 5 % Au y recientemente hemos detectado oro en uno de los 2 remaches del puñal del Cerro del Bú (0,45 % Au). Este remache presenta una composición singular ya que la plata esta aleada con bronce, y el segundo remache es de cobre arsenicado. Para hacer más compleja la situación hay que indicar que la hoja del puñal es de bronce pobre. La proporción Cu/Sn del bronce aleado en la plata es similar a la que presenta la composición de la hoja, mientras que la proporción de oro en la plata estaría cercana al 1 %.

A la vista de este panorama, parece claro que la

presencia de proporciones de oro superiores al 1 % es minoritaria y no se concentra geográficamente en ninguna zona de la Península: un caso en Jaén, un caso en Pontevedra, un caso en Cantabria y un caso en el Sur de Portugal además de en Villena. Tanto en el caso de Fonte Velha 3, como en el de Antas de Ulla coexisten con plata sin oro; para Villacarrillo y las espadas de Cueva de Ulla no hay elementos comparativos vecinos. En Villena la única referencia contemporánea sería un fragmento de tutuli de Cabezo Redondo que tampoco lleva oro según el resultado obtenido con el SEM en las mismas condiciones de análisis que las botellas³.

En cuanto a la tipología es curioso el predominio de remaches de puñal y espadas. Solo la espiral de Antas de Ulla se aparta de esa tendencia, siendo la que menor contenido en oro presenta (1,3% Au).

4. CONCLUSIONES

Al igual que Rehren *et al.* (1996) señalaban la ausencia de plata aurífera en Egipto y en general en el Viejo Mundo, incluida la Península Ibérica, salvo la excepción de las minas de oro-plata de Rumanía que representarían una situación excepcional, la opción más lógica para explicar ese contenido de oro sería una aportación durante el proceso de manufactura de piezas, ya sea por adición intencional o accidental. La tasa del 25 % Au en la botella pequeña de Villena podría sugerir una mezcla voluntaria, al igual que puede serlo el remache de plata del puñal del Cerro del Bú aleado con bronce, u otra composición singular como el puñal de la tumba 21 del Cerro de la Encina que presenta una aleación de bronce con plata (22 % Ag). Pero, al igual que en las demás piezas comentadas, podría pensarse en una presencia accidental de oro ya que no aporta nada significativo al metal, ni su efecto es perceptible a simple vista.

La recurrencia a cuestiones simbólicas o religiosas no deja de ser una huida hacia adelante para dejar sin explicación clara un fenómeno que podría tener una justificación más sencilla teniendo en cuenta los limitados recursos del metalurgo de la Edad del Bronce, tanto en medios e instalaciones para desarrollar su actividad como en su capacidad para reconocer la composición precisa del metal que manejaba.

Si prescindimos de la opción simbólica solo podríamos justificar esa presencia de oro de manera accidental durante su elaboración en un taller donde se trabaja simultáneamente oro y plata. Esto podría tener sentido en el caso del tesoro de Villena, suponiendo que proceda de un taller único, dado el predominio del oro en ese periodo histórico y en el propio conjunto donde aparecen las botellas, pero no podemos decir nada al respecto de las otras piezas antes aludidas. Sin embargo, la escasa utilización del oro en la metalurgia

argárica explicaría la mínima incidencia de su presencia en la plata de esta zona.

La utilización más o menos accidental para fundir plata en crisoles usados previamente para oro podría dar aleaciones con pequeños porcentajes del metal amarillo. Otra opción podría ser como consecuencia del uso de plata reciclada. En este caso indicaría una práctica más frecuente de aleación de plata con oro todavía no bien documentada en el registro arqueológico dada la escasez de hallazgos argénteos. En esa supuesta mezcla de platas, si por ejemplo recicláramos la botella pequeña, habría que mezclar el metal con 5 veces su peso en plata fina para obtener una aleación con 5 % de Au y dispondríamos de unos 675 g de dicha aleación. Si valoramos el consumo de metal de las piezas de plata vemos que los remaches apenas representan unos pocos gramos en total y la espiral de Antas de Ulla sólo pesa 4,25 g. Es difícil pensar en un proceso de reciclado como factor principal, sin disponer de objetos con composiciones intermedias de oro por lo que, sin dejar de lado que se reciclara metal, la opción más razonable por ahora es pensar en contaminaciones ocurridas en el taller del orfebre.

Estas 3 botellas, que han recibido mucha menos atención que otros materiales del conjunto, nos han proporcionado una información inesperada y debemos esperar a conocer los resultados de los análisis de isótopos de plomo de las muestras de Villena y del tutuli de Cabezo Redondo que están procesándose para poder profundizar más en los temas de procedencia de la plata, su relación con la plata argárica, la del Suroeste o la recuperada en Galicia, así como afianzar la posibilidad de reciclado como opción de su singularidad compositiva. Mientras tanto, consideramos que esta plata con oro en Villena no debe explicarse por la utilización de unos recursos minerales diferentes al resto de la plata de la Edad del Bronce en la Península Ibérica, ni disponemos de argumentos analíticos que posibiliten una relación con la plata de las tumbas de Micenas más allá de un contenido en oro inusual.

³ Agradecemos a Mauro Hernández el haber permitido el análisis de esta pieza depositada en el Museo. El resultado es de 98,1 % Ag, 0,8 % Cu y se detectan ciertas cantidades de Cl y Br.

Agradecemos al personal del Museo de Villena las facilidades dadas para el estudio de los materiales y a Mauro Hernández el permitirnos acceder al material de Cabezo Redondo. La investigación se encuadra en el proyecto financiado por el Ministerio de Economía e innovación (HAR2010-21105-C02-02) "Relación entre materias primas locales y producción metalúrgica: Cataluña meridional como modelo de Contraste" y una Marie Curie Intra European Fellowship financiada en el 7º Programa Marco de la Unión Europea ("Society, Metallurgy and Innovation: The Iberian Hypothesis" - SMITH project, PN623183).

BIBLIOGRAFÍA

- ARMBRUSTER, B., 1995: "Zur technik der goldenflaschen aus dem Bronzezeit-lichen schatzfund von Villena (Alicante). *Madriider Mitteilungen* 36: 165-171.
- ARMBRUSTER, B.; PEREA, A., 1994: "Tecnología de herramientas rotativas durante el Bronce Final Atlántico. El depósito de Villena". *Trabajos de Prehistoria*, 51(2): 69-87.
- BARTELHEIM, M.; CONTRERAS CORTES, F.; MORENO ONORATO, A.; MURILLO-BARROSO, M.; PERNICKA, E., 2012: "The Silver of the South Iberian El Argar Culture: A First Look into Production and Distribution". *Trabajos de Prehistoria*, 69(2): 293-309.
- COMENDADOR, B., 1998: *Los inicios de la metalurgia en el Noroeste de la Peninsula Iberica*. Brigantium, 11.
- COMENDADOR, B.; MILLO, J.; ÁLVAREZ-IGLESIAS, P., 2014: "Provenance of the prehistoric silver set of Antas de Ulla, North-western Iberia, using lead stable isotope ratios". En Harald Meller, H.; Risch, R. and Pernicka, E. (eds.): *Metals of Power - Early gold and silver. Tagungen des Landesmuseums fur Vorgeschichte Halle, 11/ I. Halle: 285-308.*
- FROHLICH, D.; FROHLICH, R., 1974: *Benvenuto Cellini. Abhandlungen uber die Goldschmiedekunst und die Bildhauerei*. Basel.
- GALE, N.; STOS-GALE, S., 1981: "Ancient Egyptian Silver". *The Journal of Egyptian Archaeology*, 67: 103-115.
- HARTMANN, 1982: *Prahistorische Goldfunde aus Europa II. Spektralanalytische Untersuchungen und deren Auswertung. Studien zu den Anfängen der Metallurgie*, 5. Gebr. Mann Verlag. Berlin.
- HARRISON, R., 1983: "Notas sobre el empleo de la plata en la cultura argarica del S.E. peninsular". *Homenaje al Prof. Martin Almagro Basch*, 11: 17-21 .
- BILYANA, 1-2016, pp. 72-81
- HERNÁNDEZ, M. S.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; BARCIELA, V., 2014: "The treasures of Villena and Cabezo Redondo, Alicante, Spain". En Harald Meller, H.; Risch, R. and Pernicka, E. (eds.): *Metals of Power - Early gold and silver. Tagungen des Landesmuseums fur Vorgeschichte Halle, 11/ II. Halle: 593-609.*
- HUNT, M.A., 2003: *Prehistoric mining and metallurgy in south west Iberian peninsula*. BAR Internat. Ser. 1188. Oxford.
- LULL, V.; MICO, R.; RIHUETE, C.; RISCH, R., 2014: "The social value of silver in El Argar". En Harald Meller, H.; Risch, R. and Pernicka, E. (eds.): *Metals of Power - Early gold and silver. Tagungen des Landesmuseums fur Vorgeschichte Halle, 11/ II. Halle: 557-576.*
- MEDEROS, A., 1999: "La metamorfosis de Villena. Comercio de oro, estaño y sal durante el Bronce Final I entre el Atlantico y el Mediterraneo (1625-1300 AC)". *Trabajos de Prehistoria* 56(2): 115-136.
- MALUQUER, J., 1970: *Tartessos. La ciudad sin historia*. Destino. Barcelona.
- MONTERO RUIZ, I.; GENER, M.; HUNT, M.; RENZI, M.; ROVIRA, S., 2008: "Caracterización analítica de la producción metalúrgica protohistórica de plata en Cataluña". *Revista d' Arqueologia de Ponent*, 18: 292-316.
- MONTERO, I.; ROVIRA, S., 1991: "El oro y sus aleaciones en la orfebrería prerromana". *Archivo Español de Arqueología*, 64: 7-21.
- MONTERO, I.; ROVIRA, S.; GOMEZ, P., 1995: "Plata argarica". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 35: 97-106.
- MURILLO-BARROSO, M., 2013: *Producción y consumo de plata en la Peninsula Iberica. Un análisis comparativo entre la sociedad argárica y los primeros asentamientos orientalizantes*. Tesis Universidad de Granada.
- MURILLO-BARROSO, M.; MONTERO RUIZ, I.; BARTELHEIM, M., 2014: "Native silver resources in Iberia". En Harald Meller, H.; Risch, R. and Pernicka, E. (eds.): *Metals of Power - Early gold and silver. Tagungen des Landesmuseums fur Vorgeschichte Halle, 11/ I. Halle: 257-268.*
- REHREN, TH.; HESS, K.; PHILIP, G., 1996: "Auriferous silver in Western Asia: ore or alloy?", *Journal of the Historical Metallurgy Society*, 30 (1): 1-10.
- ROVIRA, S.; MONTERO, I.; CONSUEGRA, S., 1997: *La primeras etapas metalúrgicas en la Peninsula Iberica. I Analisis de materiales*. Instituto Universitario Ortega y Gasset. Madrid.

SIMON, J.L., 1998: *La metalurgia prehistorica valenciana. Servicio de Investigacion Prehistorica.* Serie de Trabajos Varios, 93. Diputacion provincial de Valencia, Valencia.

SOLER GARCIA, J.M., 1965: *El tesoro de Villena.* Excavaciones Arqueologicas en Espana, 36. Direccion General de Bellas Artes. Ministerio de Educacion Nacional. Madrid.

SOLER GARCIA, J.M., 1989: *Guia de los yacimientos y del Museo de Villena.* Conselleria de Cultura, Educacio i Ciencia, Valencia.

STOS-GALE, Z. MACDONALD, C.F., 1991: "Source of metals and trade in the Bronze Age Aegean". En N.H. gale (Ed): *Bronze Age Trade in the Mediterranean. Studies in Mediterranean Archaeology, XC.* Paul Astroms Forlag: 249-288.

STOS-GALE, Z., 2014: "Silver vessels in the Mycenaen Shaft Graves and their origin in the context of the metal supply in the Bronze Age". En Harald Meller, H.; Risch, R. and Pernicka, E. (eds.): *Metals of Power - Early gold and silver. Tagungen des Landesmuseums fur Vorgeschichte Halle, 11/ I.* Halle: 183-208.

VALERIO, P.; MONGE SOARES, A.M.; ARAUJO, M.F.; SILVA, R.J.C.; PORFIRIO, E.; SERRA, M., 2014: "Arsenical copper and bronze in Middle Bronze Age burial sites of southern Portugal: the first bronzes in Southwestern Iberia", *Journal of Archaeological Science*, 42: 68-80.

Arqueología islámica en Villena: novedades y topografía histórica

Laura Hernández Alcaraz • laura.hernandez@villena.es

Luz Pérez Amorós • luz.perez@villena.es

José Menargues Jiménez • jose.menargues@villena.es

Museo Arqueológico José María Soler (Villena, Alicante)

82 RESUMEN

El objetivo de este trabajo es la realización de una puesta al día de los resultados de las investigaciones científicas sobre la época islámica en Villena. Las fuentes árabes y cristianas aportan informaciones sucintas del hisn de Villena. Las principales novedades de las excavaciones arqueológicas versan sobre la existencia de restos cerámicos de origen califal en el núcleo urbano de Villena. Además, las prospecciones superficiales realizadas por particulares y por el museo dentro del proyecto sobre el poblamiento antiguo aportan datos nuevos entre la época tardorromana y la época islámica.

Palabras Clave

Villena, época islámica, núcleo urbano, origen, excavaciones.

RÉSUMÉ

L'objectif de ce travail, est une mise à jour mise à jour des résultats des recherches scientifiques sur l'époque islamique à Villena. Les sources arabes et chrétiennes apportent des informations succinctes du hisn de Villena. Les principales nouveautés des fouilles archéologiques portent sur l'origine califal de quelques céramiques dans le noyau urbain à Villena. De plus, les prospections en surface réalisées par des particuliers et par le Musée dans le projet sur le peuplement ancien offrent des données nouvelles sur la période entre la fin de l'époque romaine et l'époque islamique.

Des mots clefs

Villena, époque islamique, centre urbain, origine, fouilles.

1. INTRODUCCIÓN

Desde que en 1949 José María Soler localizara los primeros vestigios islámicos en el casco urbano de Villena, las intervenciones arqueológicas, cuatro décadas después, han incrementado paulatinamente los hallazgos contribuyendo a la comprensión del poblamiento medieval en el actual casco urbano así como al conocimiento inicial, gracias a los trabajos de prospección superficial, de asentamientos rurales en el término municipal (Pérez y Hernández, 2006; García, 93-101).

En lo concerniente a las fortificaciones de Salvatierra y La Atalaya, hay que señalar que en las dos últimas décadas se han retomado los trabajos arqueológicos iniciados por José María Soler. Acaba de publicarse una completa monografía sobre Salvatierra (Tendero, *et al.*) y en breve el Museo tiene previsto publicar otro volumen con todas las excavaciones arqueológicas realizadas en la Atalaya. (fig.1, 15 y 16).

Del casco urbano, trataremos los restos relacionados con el hábitat, las necrópolis y los hallazgos aislados, aportando novedades sobre algunos restos que se remontan a la época califal. Ello ha sido posible gracias a los trabajos realizados por el Museo Arqueológico

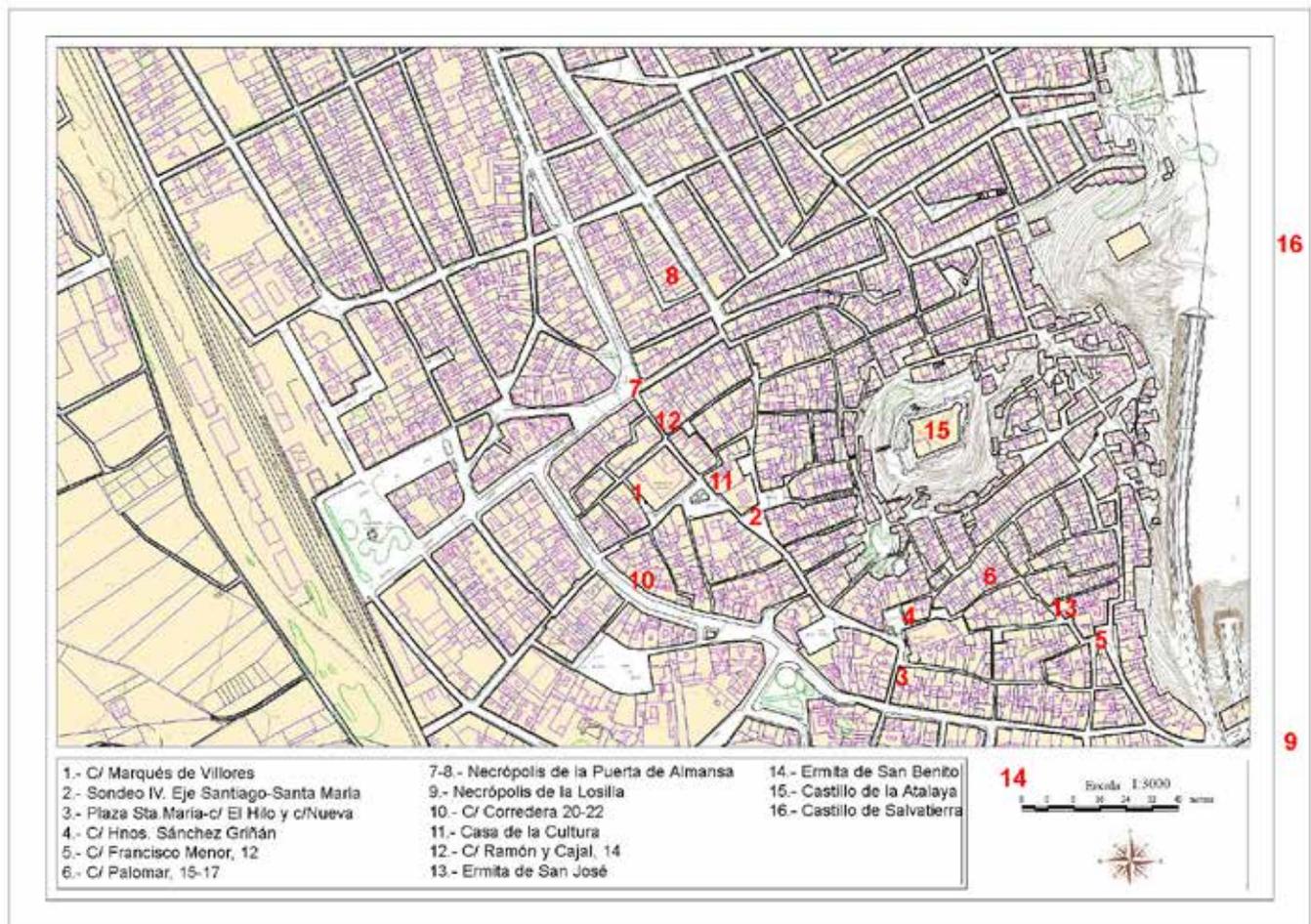


Fig. 1: Mapa de solares citados en el texto

y varias empresas de arqueología en varios solares y calles de la ciudad, entre los que destacamos los del Eje Santiago-Santa María; calle El Hilo esquina Nueva y Santa María; Francisco Menor, 12; Palomar, 15-17, Ermita de San José, calles Navarro Santafé 7-9 y Ramón y Cajal, 14.

En cuanto al término municipal, las prospecciones superficiales realizadas por particulares y por el Museo Arqueológico, en el marco del proyecto de investigación sobre el poblamiento antiguo en el valle de Villena, añaden nuevos datos que contribuyen a llenar el vacío existente entre el periodo tardorromano y el islámico.

2. ZONAS DE HÁBITAT

C) Marqués de Villoros¹

Por lo que respecta al núcleo urbano, las zonas de hábitat se localizan en el entorno de las dos principales iglesias de la ciudad. La situada en la calle Marqués de Villoros (fig.1, 1), junto a la Iglesia de Santiago, proporcionó estancias musulmanas de los siglos XII-XIII, además de un pozo, una alberca y un semisótano.

Algunos muros de las estancias están realizados con encofrados de mampostería y cal, y en otros solo se conservan los restos de las cimentaciones de mampostería (fig 2). Aunque los edificios que delimitan la calle no permitieron una excavación en extensión, un vecino nos comunicó la presencia de hallazgos arquitectónicos semejantes cuando se construyeron los bloques de viviendas frente a la Iglesia de Santiago, alrededor de los años 50 del pasado siglo. Este testimonio constituye un indicio sobre la expansión de los restos arqueológicos hacia la calle Corredera (Pérez, Hernández, 1999).

Superpuestos a los niveles islámicos y en otros casos destruyéndolos aparecen estructuras bajomedievales y modernas asociadas a una estratigrafía que se remonta a la época almohade, e incluso con algún resto califal, al igual que ocurre en el eje Santa María-Santiago y en el solar de la calle El Hilo.

¹ Pérez Amorós; Laura Hernández Alcaraz. Museo Arqueológico José María Soler.



Fig. 2: Vista de las estructuras islámicas de Marqués de Villores (foto: L.Hernández y L. Pérez).

84

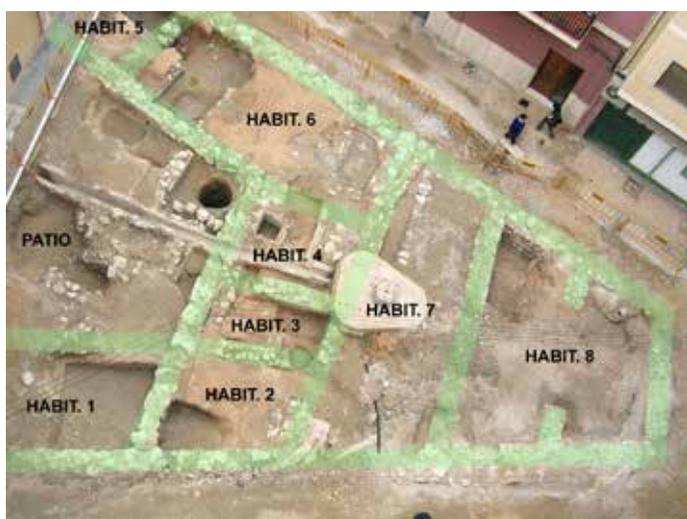


Fig. 3: Excavación del sondeo IV del proyecto Reurbanización del eje Santiago-Santa María (foto: ARQUEALIA).

C) Eje Santiago-Santa María²

Durante la realización de unas catas de salvamento en la calle Mayor, incluidas en el proyecto de urbanización del Eje Santiago-Santa María, se hallaron restos de un muro, un banco y un pavimento de una vivienda islámica en el interior de la habitación 3 del sondeo número IV, situada junto al Palacio Municipal, (fig.3 y 4). Entre los materiales asociados a estas estructuras destacan: ataifores vidriados en verde, un bacín de cuerda seca total, tannures, etc. (fig.1, 2) (Herrero, Tintero, 2004, 77).

² Gabriel Segura Herrero; Fernando E. Tintero Fernández. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

C) El Hilo³

En el entorno de la iglesia de Santa María se excavaron dos zonas con restos arqueológicos. Una está situada en la plaza homónima esquina con la calle El Hilo y calle Nueva donde, además de restos contemporáneos, bajomedievales y romanos, aparecieron seis estancias y un pozo de época islámica (fig.1, 3).

Las estructuras arquitectónicas pueden corresponder bien a varias viviendas o a una sola. Están situadas en el sector 1, al norte del solar, junto a la actual Iglesia de Santa María. La técnica constructiva es el encofrado con relleno de piedras de mediano y gran tamaño, mezcladas con cal, tierra y yeso (fig.5).

En palabras de los excavadores: *“los restos arquitectónicos conservados de este periodo son muy reducidos pues con la llegada a la zona de poblaciones cristianas, se produce un arrasamiento de las estructuras, construyéndose nuevas viviendas o estancias que sustituyen físicamente a las anteriores, si bien en algunos casos se ha documentado que reutilizan estructuras de construcción anteriores para construir las nuevas viviendas.”* (Arquealia, 2007,185).

En este importante solar se han recogido alrededor de dos millares de fragmentos de cerámica, además de metal, vidrio y fauna. Predomina el grupo funcional de mesa-presentación seguido por almacenaje y transporte y, por último, cocina (Flor, Tendero, 2007b) (fig.6 a 8).



15-3 Cantarillo islámico. Decoración geométrica de óxido de hierro. F. S. XII - p. S. X

Fig. 6: Cantarillo aparecido en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).



Fig 4: Restos de muro, banco y pavimento islámico de la habitación 3; sondeo IV del proyecto Reurbanización del eje Santiago-Santa María (foto: ARQUEALIA).

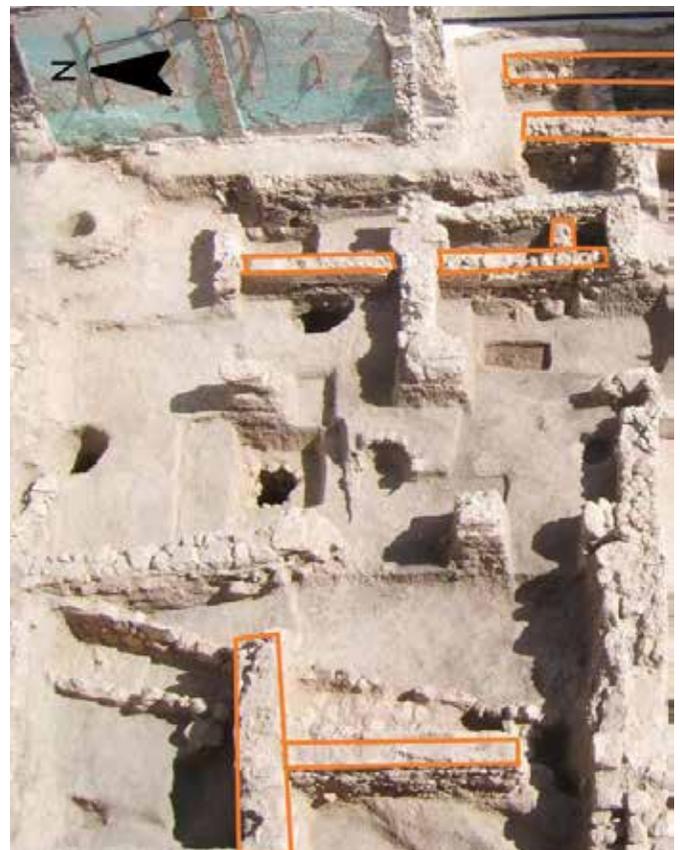


Fig. 5: Vista de las estructuras islámicas del solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).

³ Fernando E. Tendero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.



Fig. 7: Jarrita aparecida en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).



Fig. 8: Olla aparecida en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).

C) Hermanos Sánchez Griñán⁴

La segunda zona de localización de restos se sitúa en la calle Hermanos Sánchez Griñán, esquina con la Plaza de Santa María, donde aparecieron los restos de una alberca con desagüe hacia el interior de la actual

iglesia (fig.9), junto a restos materiales de cronología almohade: olla, tinaja, ataifor y restos de mortero de cal pertenecientes a la alberca de una vivienda islámica (fig.1, 4) (Segura, Tendero, 2004, 60)



Fig. 9: Alberca de la esquina Plaza de Santa María con calle Hermanos Sánchez Griñán (foto: ARQUEALIA).

⁴ Marco Aurelio Esquembre Bebia; José Ramón Ortega. Pérez. ARPA Patrimonio S.L..

3. SILOS

C) Francisco Menor, nº 12⁵

En 2006 se localizó un silo en el entorno de la ermita de San José, en el barrio de El Rabal (fig.1, 5; fig.10) con una interesante estratigrafía formada por niveles de época califal, como demuestra un fragmento de atañor de cuerda seca total, con un pavón de perfil (fig.11); dos fragmentos de jarrita sin decoración; dos restos de olla sin vidriar y un fragmento informe de jarra. Todo ello ofrece un período cronológico que abarca desde la segunda mitad del siglo X hasta el segundo tercio del XI.



Fig. 10: Silo de calle Francisco Menor, 12 (foto: ARQUEALIA).



Fig. 11: Fragmento de atañor con decoración de pavón de perfil (foto: ARQUEALIA).

Además se documentó otro momento de uso fechado en época almohade, desde finales del siglo XII hasta la primera mitad del siglo XIII a tenor de los restos de atañor, jofaina, jarrita, tapadera, olla, brasero, tannur, etc. Por último, otra fase histórica presente en los rellenos de colmatación del silo aparece representado por un importante conjunto de materiales de época bajomedieval (Arquealia, 2008 a, 83 y ss).

C) Palomar, 15-17⁶

El segundo silo se excavó a propósito de una reforma de los inmuebles sitos en la calle Palomar 15 y 17 de Villena (fig.1, 6). Concretamente, en el sondeo nº 4 se encontró un depósito excavado en el estrato geológico de forma acampanada y con una cronología claramente islámica, con materiales en su interior de finales del XII y primera mitad del XIII. Se trata de un silo cerrado, colmatado por un único nivel estratigráfico compuesto por un importante lote de materiales con vajilla de mesa, como el conjunto más abundante (82%), atañores vidriados y jarritas, algunas decoradas con óxido de manganeso (fig.12).

Respecto a la cerámica de cocina predominan las ollas vidriadas y sin vidriar; tapaderas -una con decoración geométrica en óxido de hierro- y elementos de tannur. Completa el ajuar un candil de pellizco vidriado, un fragmento de mortero, otro de lebrillo; jarras, tinajas y materiales de construcción como tejas y una moldura de yeso y, por último, un fragmento de molino y tres soportes de yeso de sección semiesférica con perforación central (Arquealia, 2008 b, 2008, 67 y ss). 87

4. NECRÓPOLIS

Puerta de Almansa⁷

No menos interesante resulta el aspecto funerario, fundamentalmente por lo que respecta a una de las dos grandes necrópolis islámicas existentes en Villena. Se trata de la denominada necrópolis de la Puerta de Almansa, situada al norte de la ciudad, cerca de uno de los principales accesos, donde José María Soler pudo examinar dos enterramientos con ajuares -uno de ellos con anillo- (fig.1, 7). Además de los restos descritos, en las inmediaciones de la zona recogió otros ajuares funerarios (sortijas, pendientes, etc) que, junto a otros hallazgos esporádicos dispersos de los que tuvo noticia, le llevaron a concluir que esta área

⁵ Fernando E. Tintero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

⁶ Jesús Manuel Flor Francés. ARQUEALIA

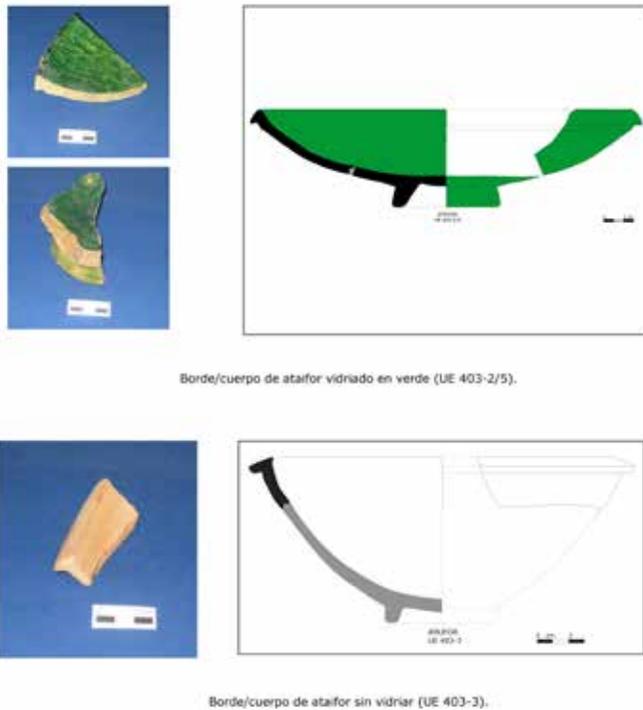


Fig.12: Ataifores aparecidos en el silo de la calle Palomar, 15 y 17 (foto: ARQUEALIA).



Fig.13: Enterramientos del solar Navarro Santafé, 7-9 y Postigos, 6 (foto: Arpa Patrimonio, S.L.).

88

funeraria es más extensa que la necrópolis de la Losilla (Soler, 1989, 115-116). Avala esta hipótesis el hallazgo, en las calles Navarro Santafé no 7-9 – Postigos nº 6, de cinco individuos en posición original decúbito lateral derecho con la cara orientada al Este (fig.1, 8). Según el arqueólogo responsable de los trabajos, la disposición de los enterramientos reflejaba una clara organización del espacio funerario, siendo todos individuales y de un mismo momento cronológico, con un deficiente estado de conservación que sólo ha posibilitado la aparición parcial de dos fosas excavadas en el estrato arenoso anaranjado (fig.13). Junto a ellos también se observaron restos óseos humanos revueltos que podrían corresponder a más de un individuo. Las dataciones de carbono 14 suministran para estos hallazgos una fecha de entre finales del siglo X y principios del XI⁸. (Alegre, Arpa, 2006).

La Losilla⁹

La segunda área funeraria islámica es la necrópolis de La Losilla donde José María Soler excavó en el año 1956 veinticuatro enterramientos depositados en lecho de arena y en posición decúbito lateral derecho mirando hacia el sur, algunos de ellos en fosas cubiertas por tejas curvas a modo de protección (fig.1, 9). También se hallaron algunos ajuares entre los que destaca un pendiente de plata formado por varias piezas acorazonadas con inscripción (Soler, 1989,114-115; Soler, 1989, 114).

5. HALLAZGOS DISPERSOS

Otros hallazgos islámicos diseminados por el casco urbano están constituidos por los restos de una noria con arcaduces de los siglos XII-XIII localizada en la calle Corredera 20-22 (fig.1, 10) (Soler, 1955; Hernández, Ortega, 1994; García, Rizo, 2003; Hernández *et al.*, 2004, 199); fragmentos de cerámica vidriada y pintada del siglo XIII en el subsuelo de la actual Casa de la Cultura (fig.1, 11) (Soler, 1986); una bolsada con material islámico en la calle Ramón y Cajal, 14 (fig.1, 12) (Esquembre, 2003); un candil de pie alto de la Ermita de San Antón (fig.1, 13) (Arquealia, 2002) y, por último, un candil de piquera, almohade, de la colección etnográfica de Jerónimo Ferriz, procedente, según el inventario de dicha colección, del Huerto Real de Villena (fig.1, 14) (fig.14).

⁷ José María Soler García. Museo Arqueológico de Villena.

⁸ Marco Aurelio Esquembre Bebiá. ARPA.

⁹ José María Soler García. Museo Arqueológico de Villena.



Fig. 14: Candil procedente de la colección etnológica de Jerónimo Ferriz (foto: J. Menargues)

6. TÉRMINO MUNICIPAL

La Tejera

Por el momento se han localizados cinco yacimientos islámicos localizados en las tierras llanas del término municipal (fig.15). Uno está situado en el entorno de la finca La Tejera, junto a la carretera de Villena a Pinoso, donde se localizó un lote de materiales cerámicos que comprenden una cronología desde el siglo VII al X. Se trata de fragmentos a torno de buena factura, con pasta bícroma y desgrasante fino y a mano con bases planas, pasta grisácea y desgrasante grueso (Esquembre, 1994, 176).

El infierno 1

Un segundo yacimiento es el denominado El Infierno 1, situado junto a la casa homónima en el valle de los Alhorines. Los materiales islámicos recogidos durante las prospecciones dirigidas por Jesús García en el año 2004 se localizaron en el sector norte del yacimiento. Concretamente, el lote de cerámica islámica almohade se compone en su mayoría de fragmentos decorados, con un registro compuesto por cerámica de mesa - una jofaina y una redoma, ambas vidriadas-, una marmita junto a otros fragmentos de cerámica de cocina y varios de almacenaje y un tannur. El autor fecha el conjunto en entre mediados del siglo XII hasta mitad del XIII (García, 2006, 92-93).

Las siguientes tres áreas se documentaron durante las campañas de prospección arqueológica anual que lleva a cabo el Museo Arqueológico José María Soler desde 2006, dentro del proyecto de investigación "Poblamiento antiguo en el Valle de Villena" (Pérez y Hernández, 2006, 93-101).

La Corona

La primera se denomina La Corona, donde se recogieron fragmentos de tannur, algunos con cordones digitados, fechados a partir del siglo IX (Pérez, Hernández, 2006, 98). Se trata de un yacimiento que responde al patrón de asentamiento propuesto por Sonia Gutiérrez para la época altomedieval (Gutiérrez, 1996, 318), al estar emplazado en una zona elevada, una loma, junto a un área de marjal.

Casa Nueva

El segundo yacimiento está situado en la Casa Nueva, donde en 2006 se hallaron fragmentos de tannur, jarras y tinajas de los siglos XII-XIII (Pérez, Hernández, 2006, 96).

Las Chozas

Por último, damos noticia de los resultados obtenidos en la última campaña de prospecciones realizada en 2008 en la partida de Las Chozas, donde se constató la presencia de materiales medievales islámicos de los siglos XII-XIII, entre los que destacan: un fragmento de atafor vidriado verde, un plato vidriado melado y fragmentos de tannur, un fragmento informe con decoración de líneas incisas onduladas y un fragmento informe con restos de pintura de óxido de manganeso.

89

7. VALORACIÓN DE LOS DESCUBRIMIENTOS Y SÍNTESIS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Si nos remontamos al poblamiento anterior a la época musulmana hay que señalar que las investigaciones arqueológicas han proporcionado datos sobre la existencia de explotaciones rurales romanas de mayor o menor entidad, dispersas por el territorio y alineadas a lo largo de las principales vías de comunicación. En lo concerniente al solar urbano, no existen por el momento restos significativos fechables en esa época que nos permitan hablar de un entramado urbano. Excavaciones recientes practicadas en las inmediaciones de la Plaza de Santa María sacaron a la luz un conjunto formado por una construcción de piedra seca, identificada como un canal y una variada colección de objetos cerámicos¹⁰. La cronología de los restos parece amplia y abarcaría los siglos finales de la república hasta el siglo II d. C. Sin duda, los momentos más antiguos de este yacimiento habría que ponerlos en relación con los restos ibero-romanos detectados por José María Soler en dicho entorno. En cualquier caso, la época romana en Villena está caracterizada por un fuerte ambiente rural, como dan prueba de ello los destacados restos constructivos procedentes de las partidas de Nazario, Candela (La

Canyada), y especialmente los de Casas del Campo¹¹, donde hemos excavado un edificio termal asociado a la villa. Tanto los materiales de superficie de estas villas –*sensu lato*– como los obtenidos en las excavaciones de Casas del Campo presentan una cronología que iría desde el s. I a. C. hasta el s. V, e incluso el VI en algunos casos d.C.

Entre los periodos tardorromano e islámico califal existe actualmente un vacío arqueológico, que apenas ha variado en los últimos años, especialmente en lo que concierne al casco urbano. Según diversos estudios, Villena pertenecería al territorio del noble visigodo Teodomiro de Orihuela, que aún perduraría nominalmente bajo dominio musulmán a partir del 711 con el nombre de Cora de Tudmir. De las varias ciudades con que contaba la Cora aparece una de ubicación controvertida que llegó a identificarse con Villena, se trata de la Balntla citada en el célebre pacto realizado por Teodomiro y Abdelaziz en 713. La propuesta, defendida desde el punto de vista filológico por E. Llobregat y apoyada por José María Soler (Soler, 2006), ha sido descartada, después del profundo trabajo realizado por S. Gutiérrez en su tesis doctoral. Esta autora considera que “la reducción del topónimo Balantala con Villena es insostenible desde un punto de vista arqueológico, puesto que la ciudad no cuenta con un solo vestigio de la época del Pacto” (Gutiérrez, 1996, 255). Las recientes prospecciones arrojan algo más de luz sobre este panorama, corroborando la insignificancia urbana que vino a denunciar S. Gutiérrez. Los trabajos de campo realizados en la finca de La Tejera y en la Partida del Campo revelan la existencia de cerámicas del siglo VII al X, y, de los siglos VI-VII y IX, respectivamente. Se trata de reducidos lotes obtenidos en recogidas selectivas superficiales y que nos impiden verificar la existencia de asentamientos visigodos y emirales de cierta trascendencia. Por el momento, sólo en el caso de La Corona podríamos presuponer la presencia de un pequeño asentamiento rural muy modesto con ajuar cerámico fechable en los últimos años de la época emiral. A tenor de lo investigado en zonas aledañas como la Vall de Beneixama, presumimos para el periodo visigodo en Villena un hábitat rural disperso, que al parecer no es una perduración de las antiguas explotaciones rústicas romanas, constituido por pequeñas unidades familiares. Los campesinos de época tardorromana se alojan en cabañas y practican una economía rural de mera subsistencia. Sería típico de estos yacimientos los ajuares de cerámica a mano y en menor medida las sigilatas africanas. Un tipo de estructura característica de estos momentos son los silos subterráneos de almacenaje de cereales de formas acampanada y ovoide. La situación topográfica del yacimiento de la Corona, ubicado en una suave elevación y envuelta por un área de marjal, podría encajar muy bien en el modelo de poblamiento de cronología emiral propuesto

por S. Gutierrez, basado en una aglomeración principal encaramada en un cerro y orlada de un abanico de modestos asentamientos subordinados. La economía predominante se fundamentaría en una producción agropecuaria de tintes extremadamente primarios que se completaría con aportaciones oportunistas cinegéticas y recolectoras ligadas al medio lagunar. Basándonos en el patrón propuesto por S. Gutiérrez, carecemos de ese gran poblado en altura con el que poder relacionar este yacimiento. El único lugar que podría ejercer de población principal es el de Salvatierra, si bien su cronología provisional fecha su origen en los albores del siglo X.

A partir de la fundación del Califato de Córdoba se produciría un cambio en el paisaje de Villena, tanto en llano como en altura. José María Soler propuso la fundación del Castillo de Salvatierra en el siglo X, retrasando la construcción del Castillo de la Atalaya y la villa hasta el siglo XII dentro del periodo almohade (Soler, 1989). La zona urbanizada almohade se expandiría por el eje Santiago-Santa María. El barrio denominado el Rabal, en el entorno de Santa María, con trama irregular y enrevesada, sería el testimonio palpable de esta cronología (Hernández *et al.*, 2004, 2006). En cuanto al barrio de las inmediaciones de Santiago, presenta un diseño ortogonal de calles que sería consecuencia de un ensanche cristiano practicado hacia el siglo XIV, en clara consonancia con los modelos de trazados regulares adoptados en toda la Europa feudal occidental. La novedad que podemos aportar respecto a dicho paisaje urbano es la existencia de algunas cerámicas de época califal. Sin embargo, con los datos que disponemos actualmente no podemos asegurar un origen de ocupación califal en los mencionados espacios urbanizados. Estas zonas vienen a coincidir con los barrios de la ciudad propuestos tradicionalmente para la ciudad almohade y para la medieval cristiana. No obstante, cabría preguntarse si la topografía urbana ya se hallaba esbozada hacia el siglo X.

De acuerdo con la distribución de los restos que presentamos (fig.1). al exterior de la Puerta de Almansa, en consonancia con la norma habitual en el mundo islámico medieval, se ubicaría una *maqbara* que hoy podemos fechar hacia finales del siglo X, principios del siglo XI, gracias a los restos humanos de unas sepulturas halladas en un solar sito entre las calles Navarro Santafé y Postigos. La otra gran *maqbara* de Villena es la de la Losilla, excavada hace ya más de cincuenta años por José María Soler. Si bien este cementerio no ha podido datarse con certitud, todo parece indicar que vendría a dar servicio al barrio del

¹⁰ Fernando E. Tendero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

¹¹ Luz Pérez Amorós; Laura Hernández Alcaraz. Museo Arqueológico de Villena.

Rabal. Con todo, por el momento se ha de imponer prudencia en asignar cada uno de estos cementerios a un barrio concreto, ya que se han constatado casos de localidades musulmanas relativamente pequeñas que cuentan con dos áreas de enterramientos, como es el caso de Vascos (Izquierdo, 1989). El periodo califal ha sido datado de forma testimonial en la excavación de la Calle Marqués de Villeros. Del mismo periodo datan algunos materiales del silo excavado en el solar nº 12 de la Calle Francisco Menor, en el barrio del Rabal, y que, como se ha dicho, contenía cerámicas vidriadas de cuerda seca total.

Respecto a la información que nos proporcionan los documentos, existen algunos de origen árabe en los que aparece mencionada Bilyāna (Villena). Uno se debe a al-Higārī (m. en 1155) cuando habla del poeta Abū l-Hasan Rasid ibn Sulaymān, natural de Bilyāna (Villena), donde poseía unos bienes que había recibido en herencia. (Carmona, 1991: 16). Otro del siglo XII nombra Bilyāna como cabeza de un distrito de Murcia: “Abū ‘Abdallāh Muhammad ben Ahmad (...), de Jaén. Ibn ‘Iyyād, que transmitió tradiciones que aprendió de él, dice: “lo conocí en Bilyāna (Villena), [cabeza de] uno de los distritos de Murcia; creo que había tenido que salir de su tierra con motivo de los sangrientos conflictos que estallaron en la época de la caída del régimen de los lamtūnīes [almorávides]”. (Carmona, 1991: 17)¹².

Incluso un escrito del siglo XIII describe sucintamente la ciudad. Ibn Saïd Al-Magribi en uno de los pasajes de su “Libro de los beneficios acerca de los adornos del reino de Tudmir” expresa: “La ciudad de Villena ofrece un bello aspecto. Dispone de agua abundante y tiene huertos. Se encuentra al norte de Murcia. De ella es Abū l-Hasan Rāsīd ben Sulaymān”. (Soler, 1982, 42).

Volviendo al siglo XII, en la narración épica Historia Rodericci o Gesta Roderici Campidocti que tiene al noble Rodrigo Díaz de Vivar, alias el Cid Campeador, como protagonista, Villena aparece nombrada en tres ocasiones como Belliana. Independientemente de otras consideraciones, creemos que la importancia de estas menciones se resumiría en dos aspectos: uno, la existencia de un núcleo habitado, y dos, la posición ventajosa de la localidad respecto a la vía que conduce de Xàtiva a Murcia ya que el Cid recibe recado del rey Alfonso VI para que le espere en Villena en su camino hacia el sitio de Aledo. Un José María Soler no demasiado convencido sugirió que esta Villena altomedieval se hallaba ubicada en el castillo de Salvatierra ya que los datos arqueológicos “han puesto de manifiesto claramente que (...) es con mucho el más antiguo (...) de toda la región” (Soler, 2006, 40). Soler, aunque sin pruebas materiales, sospechaba que en el siglo XI el Castillo de la Atalaya ya mostraría alguna de sus dependencias (Soler, 2006, 41).

La denominación *hisn Balyana* aparece en la obra *Al-Mam bil-Imama* del cronista Ibn Sahib As- Sala, traducida al castellano por Huici Miranda (Huici, 1970). Villena, se convierte en parada y campamento de las tropas del ejército almohade que regresaban del sitio de Cuenca de 1172. Huici Miranda tradujo este *hisn Balyana* de la versión original por “castillo de Villena” y este castillo se identificó automáticamente como Castillo de la Atalaya. José María Soler, en unas excavaciones pioneras realizadas en 1975 y 1976, estableció, con reservas, el origen de esta fortaleza en el siglo XII. El medievalista Rafael Azuar, a través de una moderna revisión de los edificios castrales en el Vinalopó y basándose en criterios constructivos, precisa aún más la fecha de su construcción y la sitúa con toda seguridad entre 1195 - año de la Batalla de Alarcos- y 1199 -año de la muerte de al- Mansur, tercer califa del imperio almohade (Azuar, 2004). Entonces, si el castillo fue levantado con certeza en la fecha *post quem* de 1195, por fuerza se deduce que la mención de la crónica almohade del *hisn Bilyana* debería referirse en general al distrito o amal de Villena.

Aunque se haya de caminar con extremada prudencia ante la terminología árabe, el significado del término *hisn* suele ser de los que presenta menos dudas. Sus alusiones vienen a constatar una población que se halla dotada de algún tipo de sistema fortificado. Las excavaciones están sacando en los últimos años numerosos y significativos restos del periodo almohade, que nos hablan ya de una cuidada organización del territorio y de espacio urbano al pie de una fortificación, constituido por casas provistas de patio, albercas, pozos y letrinas, en donde los muros de tapial y argamasa de cal son la nota predominante. Algunos ejemplos cercanos son el *hisn Asf* o Aspe el Viejo, un poblado cuyo abandono a finales del siglo XIII resultó providencial para el conocimiento de la poliorcética y el urbanismo rural musulmán (Azuar, 1994). Como rasgos más notorios de este lugar, señalaremos la existencia de un muro con base de mampostería y rematado con tapial de unos 90 cm de grosor que envolvía a la agrupación de casas, jalonado de torres macizas rectangulares realizadas con las mismas técnicas. Parece ser que el poblado mostraba un ordenado sistema callejero que fue totalmente modificado con la instalación de los colonos cristianos. Otro caso cercano en cuanto a dimensiones físicas, es el de Molina de Segura o *Hisn Mulina*, localidad ubicada en el llano con una extensión aproximada de 4 ha -semejante al barrio

91

¹² Tendero, F.E.: *Ay otro castillejo muy antiguo que se llama el castillo de Salvatierra*. Estudio histórico y arqueológico de los asentamientos humanos existentes en el espolón sur de la sierra de san Cristóbal – área del castillo de Salvatierra (Villena, Alicante). II Ayudas a la investigación de la Fundación Municipal “José María Soler”. M. I. Ayuntamiento de Villena.

del Rabal- que se dotó de una muralla que superaba los 8 metros de altura y cerca de 2 metros de grosor, jalonada de torres cuadradas de 4 metros de lado cada 20 metros además de alguna torre albarrana (Ramírez y González, 2005).

Es probable que Villena poseyera un recinto defensivo musulmán, y más conociendo la feroz defensa que opusieron los pobladores ante los ataques cristianos. El problema sería definir la naturaleza de estas construcciones y su trazado. En este sentido resulta significativo que en el denominado Rabal, en las proximidades de la Puerta de Biar, se hallen los restos de un torreón circular integrado en un domicilio particular. Sobre el devenir de las murallas tras la conquista feudal tampoco podemos decir gran cosa. Analizando un trabajo de Josep Torró, que ya es un clásico en el medievalismo valenciano, se ve el esfuerzo de los monarcas catalanoaragoneses a finales del siglo XIII y principios del XIV en establecer a las nuevas poblaciones cristianas dentro de los albares de los castillos musulmanes para garantizar su seguridad (Torró, 1989). Este es el caso de Biar calificado por Jaime I como “lo mellor castell d’aquella frontera”. Biar, aún contando con una gran población en época musulmana, carecía de un complejo murario que otorgara tranquilidad a los habitantes de la parte
92 de la villa. La prueba de ello es que en 1295 Jaime II ordena a los pobladores que por falta de espacio no pudieran ubicarse en el albacar, inicien de inmediato la fortificación de la villa, cerrando vanos y colocando puertas. De esta forma, en el siglo XIV y bajo el mismo monarca se emprenderían las conocidas y costosas obras de amurallamiento de la villa de Villena. Podría existir la posibilidad de que este proyecto no fuese planificado *ex novo* y contemplase el aprovechamiento de construcciones sarracenas preexistentes (Ruíz, 2000). Incluso sería probable que estas nuevas murallas cristianas de extenso contorno viniesen a complementar otro recinto menor, tal como se ha visto en los casos de Elx, con la segunda línea de murallas urbanas de origen musulmán (López *et al.*, 2004) y de la Fortaleza de Crevillent (Menargues, 2002).

Las noticias documentales que poseemos sobre la gran muralla que perimetraba toda la ciudad, entre la Puerta de Almansa y la Plaza de Santa María (Soler, 1988) permiten establecer que fue levantada en las primeras décadas del siglo XIV por el noble Don Juan Manuel bajo los auspicios del rey Jaime II¹³. Una vez construidos los muros se iniciaría la parcelación urbana que generaría un esquema callejero totalmente nuevo, trazado a cordel, de ortogonal regularidad y que seguro arrasaría todo lo anterior, a semejanza de los casos de Biar y Castalla (Torró, 1989). Este parcelario es especialmente visible en la parte occidental de la Villa, no así en el Rabal, al cual se le hace heredero de lo almohade.

En nuestro breve examen urbanístico musulmán no queremos dejar pasar la oportunidad de comentar un valioso pasaje de la versión catalana de la crónica jaumina que ayuda a concebir sumariamente la morfología del solar urbano. En el siglo XIII, con el avance hacia el sur peninsular de los ejércitos catalanoaragoneses, la ciudad de Villena pasa a ser objeto de una serie de ataques previos a su conquista definitiva. Villena aparece varias veces citada en la *Crònica o Llibre dels Feyts* por distintos motivos. Dejando aparte las consideraciones políticas y tácticas, lo más destacado para nuestro estudio es la mención “e tolgren-los bé les dues parts de la vila de Villena” que se recoge con ocasión del asedio a que se sometió la ciudad en 1239. Es importante dado que las frases de Jaime I describen muy bien la realidad de la topografía islámica de Villena a la llegada de los ejércitos feudales, compuesta por *dues parts* que según nuestra interpretación no son otras que la Villa y el Rabal. La división en dos barrios vendría impuesta, entre otras, por la orografía del solar sobre el que se asentó la población: una plataforma inclinada que baja de la loma del castillo y seccionada por un antiguo torrente o rambla –hoy Calle la Rambla y Calle el Hilo- que desciende de la misma. Esta partición urbana perduraría incluso cuando en el siglo XIV se cercó toda la ciudad y no ha sido hasta que se colmató la rambla en fechas recientes que se unieron los dos distritos.

En resumidas cuentas, la arqueología urbana de Villena no ha hecho más que empezar a desenterrar sus testimonios constructivos y ajuares y a permitirnos contemplar el espacio que durante más de cinco centurias fue el escenario de la cotidianidad musulmana local. Las dudas, problemas e hipótesis que reflejamos se irán despejando en un futuro no muy lejano.

¹³ En las excavaciones realizadas en 2010 en la Puerta de Almansa, junto al zócalo de la muralla de la villa encontramos un dinar de Jaume II, fechado entre 1291 y 1327. (Hernández y Pérez, 2012)

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE LÓPEZ, A., ARPA PATRIMONIO, 2006: "Calle Navarro Santafé. 7 y 9, calle Postigos, 6. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2005*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.
- ARASA I GIL, F.; ROSSELLÓ I VERGER, V. M., 1995: *Les vies romanes del territori valencià*. Conselleria d'Obres públiques i transport. Generalitat Valenciana. València.
- ARQUEALIA, 2002: *Intervención arqueológica en la ermita de San José (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Informe preliminar inédito.
- ARQUEALIA, 2007: *Intervención arqueológica en la Plaza de Santa María, 11-12 / Calle El Hilo, 1 / Calle Nueva, 9-11, de Villena*. 2 vol. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria final. Inédita.
- ARQUEALIA, 2008a: *Intervención arqueológica en el inmueble de la calle Francisco Menor 12 (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita.
- ARQUEALIA, 2008b: *Intervención arqueológica en el inmueble de la calle Palomar 15-17 (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita.
- ARQUEALIA, 2007a: *Intervención arqueológica en la Plaza de Santa María, 11-12/Calle El Hilo,1/Calle Nueva, 9-11, de Villena*. 2 vol. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita
- AZUAR RUIZ, R., 1994: *El castillo del Río (Aspe, Alicante) Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)* Diputación provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial. Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., 2004: "Campesinos fortificados frente a conquistadores feudales en los valles del Vinalopó". *De la Medina a la Vila, II Jornadas de Arqueología Medieval*, Petrer-Novelda, del 3 al 5 de octubre de 2003. Alicante. 263-291.
- CRESPO GINER, J., 1976: "Noticias de Villena en las fuentes históricas islámicas". *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*. Diputación Provincial de Alicante. Alicante. 31-39.
- ESQUEMBRE BEBIA, M.A., 2003: "Calle Ramón y Cajal, 14", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2002*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.
- FLOR FRANCÉS, J.M. y TENDERO FERNÁNDEZ, F., 2007: "La historia bajo nuestros pies. Nuevos datos arqueológicos del subsuelo villenense". Villena, 57. Ayuntamiento de Villena. 71-80. Villena. 71-80.
- FRANCO SÁNCHEZ, F., 1995: *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*. Inst. Juan Gil-Albert. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura i Ciència. Alicante.
- GARCÍA BEBIA, M.A., 1994: "La ciudad y la vivienda islámica". Día 4 que fuera. Junta Central de Fiestas de Moros y Cristianos. Villena. 175-178.
- GARCÍA GUARDIOLA, J., 2006: *Arqueología, patrimonio y paisaje: el valle de los Alhorines (Villena, Alicante)*. Rev. Vestigium. Monografías del Museo Arqueológico de Villena, 2. Ayuntamiento de Villena.
- GUTIÉRREZ LLORET, S., 1996: *La Cora de Tudmir de la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. École hautes études hispaniques-Casa de Velázquez; Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Diputación Provincial de Alicante. Madrid-Alicante.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; ORTEGA PÉREZ, J.R., 1994: Calle Corredera, 20-22. *Villena*, 44. Ayuntamiento de Villena. Villena. 68-70.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, M.L., 1996: "Recientes intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Villena". Villena, nº 46. Ayuntamiento de Villena. Villena 35-36.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, M.L., 1995: "Consideraciones sobre Villena en época medieval". *Boletín de Arqueología Medieval*, 9. Madrid. 215-222.
- HERNÁNDEZ, ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, L.; ESQUEMBRE BEBIA, M.A.; ORTEGA PÉREZ, J.R., 2004: "La evolución urbana medieval de Villena: nuevos enfoques, nuevas propuestas". *De la Medina a la Vila, II Jornadas de Arqueología Medieval*, Petrer-Novelda, del 3 al 5 de octubre de 2003. Alicante. 195-211.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, L., 2012: "Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena)". *Revista Villena*, no 62 Ayuntamiento de Villena. 95-101.
- HUICI MIRANDA, A., 1969 *Al-Mann Bil-Imama / Ibn Sahib Al-Sala*. Ed. Anúbar. València. IZQUIERDO BENITO, R. 1989 "Los cementerios de la ciudad hispanomusulmana de Vascos". *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Universidad de Oviedo. 391-396.
- JAUME, I , *Crònica o Llibre dels feits*, Edicions 62 i "la

Caixa”, col. MOLC núm.86.

LÓPEZ SEGUÍ, E.; GÓMEZ MARTÍNEZ, I; PASTOR MIRA, A; TENDERO FERNÁNDEZ, F., TORREGROSA GIMÉNEZ, P., 2004 “*Elche medieval: la evolución de su sistema defensivo*”. II Jornadas de Arqueología Medieval. De la Medina a la Vila. Petrer-Novelda. 33-58.

MAZZOLI-GUINTARD, CH., 2000 *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*. Ed. ALMED. Granada

MENARGUES GIMÉNEZ, J., 2002, “*Muralls, defenses i barris del Crevillent medieval*”. Rev. Moros i Cristians. Crevillent. 260-273.

PÉREZ AMORÓS, L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. 1997: *Informe Preliminar de la excavación de urgencia de la Ermita de San Benito de Villena*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Inédito.

PÉREZ AMORÓS, M.L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 1999: “*Excavación de urgencia en la calle Marqués de Villoros*”. *Villena*, 49. Ayuntamiento de Villena. Villena. 40-42.

94 PÉREZ AMORÓS, L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 2006: “*Noticia sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en la partida de El Campo (Villena, Alto Vinalopó)*”. *Recerques del Museu d’Alcoi*, 15. Museo Arqueològic Municipal d’Alcoi Camil Vicedo Moltó. Alcoi. 93-102.

RAMÍREZ ÁGUILA, J.A., GONZÁLEZ CABALLERO, F. 2005: “*La estructura urbana de Hisn Mul’na (Molina de Segura)*” Rev. Verdolay, nº 9. Murcia. 275-292.

RUÍZ MOLINA, L., 2000: *Yakka. Hisn Yakka. Un castillo rural de Sarq Al-Andalus. Siglos XI al XIII. Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Castillo de Yecla (1990-1999)*. *Monográfico de Yakka*. Revista de Estudios Yeclanos, no 10. Ayuntamiento de Yecla. Yecla.

SEGURA HERRERO, G., y TENDERO FERNÁNDEZ, F., 2004: “*Calle Mayor- reurbanización del eje Santiago-Sta. María*”. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M., 1955: *Calle de la Corredera*. *Noticario Arqueológico Hispánico*, vol. II, Cuadernos 1-3, Noticia 636. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.

SOLER GARCÍA, J.M., 1977: *Necrópolis de La Losilla. Villena*, 27. Ayuntamiento de Villena. SOLER GARCÍA, J.M. 1977: *Notas sobre la Villena musulmana*. Villena, 27,

Ayuntamiento de Villena.

SOLER GARCÍA, J.M., 1981: *Historia de Villena*. Coleccionable mensual en Villena. Mayo 1981 – Abril 1990. Ayuntamiento de Villena.

SOLER GARCÍA, J.M., 1986: “*Notas sobre arqueología urbana villenense*”. Villena no 36. Ayuntamiento de Villena. Villena. 78-83.

SOLER GARCÍA, J.M., 1988: “*Las murallas de la ciudad*”. Villena, n.o 38. Ayuntamiento de Villena. Villena. 4 p.

SOLER GARCÍA, J.M., 1989.: *Guía de los yacimientos y del museo de Villena*. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, Difusión Patrimonio, 2, Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M., 1993: “*La cerámica medieval de Villena*”, IV C.A.M.E.. Alicante. 817-823.

SOLER GARCÍA, J.M., 2006: *Historia de Villena*. Ayuntamiento de Villena. Villena.

TENDERO FERNÁNDEZ, F.E., 2001: “*Castillo de Salvatierra (Villena, Alto Vinalopó)*”. *Castillos y torres en el Vinalopó*. Centre d’Estudis Locals del Vinalopó, Col. lecciò L’Algoleja, 4. Gabriel Segura Herrero, José Luis Simón García, Coord. Petrer. 71-75.

TENDERO FERNÁNDEZ, F.E. (Coord), 2016: *Salvatierra de Villena. Arqueología e historia en la sierra de San Cristóbal. Vestigium. Monografías del Museo Arqueológico de Villena*, nº 3. Villena

TORRÓ, J., 1989: “*El problema del hábitat fortificado en el sur del Reino de Valencia después de la segunda revuelta mudéjar (1276-1304)*”. Rev. Anales de la Universidad de Alicante, Nº 7, 1988- 1989. 53-81.

Conservación y restauración de la pila bautismal de la Iglesia de Santiago de Villena (Alicante)

María Virtudes Rosillo García

Especialista en Restauración y Conservación de bienes culturales. • virtuosillo@hotmail.com

RESUMEN

Artículo sobre la conservación y proceso de restauración de la Pila Bautismal de la Iglesia Arciprestal de Santiago de Villena. Alicante. Descripción formal de la pila, uno de los pocos ejemplares inscritos en la tradición de los modelos italianos renacentistas en España, perteneciente a Jacobo Lázaro Torni.

Palabras Clave

Restauración. Pila bautismal. Jacopo Florentino. Iglesia de Santiago

ABSTRACT

95

Article of the conservation and restoration process of the baptismal font of the Archpriest Church of Santiago de Villena. Alicante. Formal description of the stack, one of the few horses entered in the tradition of Renaissance Italian models in Spain, belonging to James Lazarus Torni.

Keywords

Restoration. Baptismal font. Jacopo Florentino. Santiago church.



1. DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE LA IGLESIA ARCIPRESTAL DE SANTIAGO DE VILLENA (ALICANTE)

La mayoría de las informaciones que se conocen sobre la iglesia provienen de José María Soler, fruto de sus constantes investigaciones en el Archivo Municipal de Villena (Soler, 1967 y 2006). Otra fuente imprescindible es la monografía escrita por Belén Portillo que recibió el Premio Pere Compte (Portillo, 1967).

Parece ser que el templo de Santiago está documentado en Villena desde 1434, aunque la imagen actual de la Iglesia de Santiago quedó definida a lo largo del siglo XVI gracias al mecenazgo de Sancho García de Medina, Maestre de Escuela de la catedral de Cartagena, quien promovió la ampliación de la primitiva iglesia *“que antes era pequeña y estrecha”*.

Con el apoyo del papa Alejandro VI en el año 1492 la iglesia adquiere el beneficio de Arciprestal y años más tarde, en 1511 el papa Julio II la asciende a la dignidad Arcedial, cargo ocupado ese mismo año de 1513 por Sancho de Medina. Este hecho, y el de ser el principal benefactor de la iglesia, hizo que sus restos se inhumaran en la capilla principal de la iglesia, situada a la derecha de la sacristía donde puede observarse su escudo presidiendo el sepulcro.

96

Tras la muerte de Sancho de Medina el mecenazgo lo asumió su sobrino Pedro García de Medina quien mandó edificar la sacristía, labrar la verja y tallar la pila bautismal y las dos ventanas de la sala capitular.

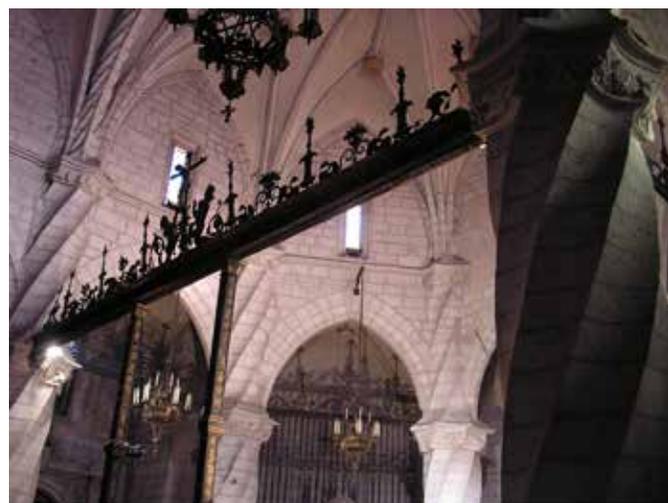
Aunque la iglesia ha sufrido transformaciones a lo largo de su historia se la considera como uno de los conjuntos más representativos del gótico catalán, basado a su vez en el estilo del sur de Francia: una nave central de grandes dimensiones, capillas en los espacios entre los estribos y escasa incidencia de la luz natural.

Destacan en el interior del templo las columnas helicoidales que se alinean en la nave principal. De sus capiteles surgen otras columnas torsas -cuyos capiteles se decoran con figuras animales, vegetales y heráldicas-, que se empotran en las bóvedas de crucería. Estas columnas son características del gótico catalán y son similares a las de las Lonjas de Valencia y Mallorca, si bien adquieren aquí una mayor monumentalidad.

Los elementos renacentistas más importantes son la puerta de acceso a la sacristía, el aula capitular, las dos ventanas del primer piso de la torre, la bóvedas de los pies de la iglesia y especialmente la pila bautismal esculpida en piedra caliza y considerada como un hito del arte escultórico renacentista español (dC.1525). Todos estos elementos se ajustan a la tradición escultórica y arquitectónica murciana de la época, por lo que los historiadores atribuyen su autoría a Jacopo Torni, apodado en España *“Florentino”*

La capilla de la comunión obra del arquitecto José de Toraya, se comenzó a edificar en 1786 y se terminó en 1881, aunque unos años después e 1887 la cúpula se desplomó.

Durante la Guerra Civil la Iglesia sufrió diversos desperfectos entre los que se cuenta la pérdida de todo arte mueble y de gran parte de la espléndida verja que cerraba el altar mayor construida en 1563. También desapareció el retablo de la capilla mayor, y se destruyeron los escudos labrados en la fachada recayente a la calle Ramón y Cajal, así como el órgano y la mayor parte de los documentos del archivo del templo. Todos estos valores histórico-artísticos le hicieron merecedora de la consideración de Monumento Histórico Artístico en 1931.



2. LA PILA BAUTISMAL

Obra: Pila Bautismal

Autor: Jacopo Torni (conocido en España como Jacobo Florentino)

Técnica: Talla sobre piedra caliza

Época: Renacentista (ca. 1525)

Localización: Iglesia Parroquial de Santiago de Villena (Alicante)

Fecha de realización de los trabajos: enero – marzo 2006

La pila bautismal de la Iglesia Parroquial de Santiago de Villena es uno de los pocos ejemplares inscritos en la tradición de los modelos italianos renacentistas, entre finales del Quattrocento y principios del Cinquecento, existentes en España.

2. DESCRIPCIÓN FORMAL DE LA OBRA

Sobre una base cuadrada con figuras de arpías en los ángulos se yergue un corto pie bulboso, tipo balaustre, y sobre éste la pila propiamente dicha, que se aparta de la forma circular dominante para optar por otra de cuatro lóbulos unidos por tramos rectos en esquina y que viene a conformar una figura octogonal, subrayada por las ocho sirenas labradas en sus respectivos frentes, para remarcar así el valor significativo del número ocho tan ligado a espacios bautismales como símbolo de Vida (Creación del mundo; Pasión de Cristo) o mejor, del nacimiento a una nueva vida. Esta variante formal se observa en la pila bautismal de la Catedral de Murcia, coetánea y por lo mismo vinculada también a Jacobo Florentino¹.



Grabado Pila Bautismal

¹ Jacobo Lázaro Torni (Florencia, 1476 – Villena, 1526)

Desde finales del siglo XV y, sobre todo, a partir del siglo XVI la nueva manera artística que se impuso en toda Europa fue el Renacimiento. Efectivamente, la utilización de los órdenes clásicos -dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto-, el sentido volumétrico de las figuras escultóricas o las perspectivas que trataban de reproducir en un lienzo la tridimensionalidad de la realidad, se convirtieron en normas a utilizar por quien se preciase de ser un artista moderno, un artista renacentista.

La difusión de la nueva estética siguió una triple dirección: la llegada de artistas a tierras italianas para aprender *in situ* lo que se estaba gestando; la difusión de libros -recordemos que fue en el siglo XV cuando Gutenberg inventó la imprenta- profusos de grabados renacentistas y, en tercer lugar, el arribo de propios artistas italianos reclamados por las clases privilegiadas que querían así demostrar que estaban a la última en tendencias artísticas. En este contexto último, llegó a España Jacopo Lázaro Torni que recibió como apodo su procedencia natal, Florentino.

3. VIDA Y OBRA

98 Granada, recientemente tomada al dominio islámico, fue la primera ciudad donde Jacobo comenzó a trabajar, precisamente en compañía de su hermano Francisco. Los dos hermanos arribaron después a Murcia donde Francisco fallecería muy pronto, por lo que Jacobo se quedó con el encargo de la realización del primer tramo de la torre de la catedral murciana, así como de las puertas de la sacristía. Fue precisamente en Murcia donde se afincó junto a su esposa, aunque los continuados trabajos le impidieron residir personalmente allí durante prolongado tiempo.

La diócesis de Cartagena también deseaba actuar como mecenas artístico y la presencia en ella de gente proveniente de Villena ocupando cargos relevantes, como el arcediano Martín Selva y, sobre todo, su Tesorero, Pedro de Medina -quien retomó las obras de la iglesia de Santiago una vez que su tío, Sancho García de Medina las iniciase bajo su amparo financiero- determinaron la llegada de Jacobo Florentino a Villena.

Aquí dejó testimonio artístico de su valía con la pila bautismal, destacable por la vinculación que expuso entre formas monstruosas clásicas, a modo de sirenas, donde se combinan estas formas con cabezas y pechos de mujer, símbolos del mal -la imagen que existía sobre la mujer en el siglo XVI no era precisamente entusiasta- que el sacramento del bautismo lavaba y purificaba.

También de su mano es la portada de acceso a la sacristía que destaca por el uso un tanto heterodoxo del lenguaje renacentista al inspirarse en un grabado de corte manierista. En ella, sin duda alguna, es de destacar sobremanera el esviaje, es decir, la desviación

del acceso, alarde técnico de aquellos canteros que ya demostraron su valía en los pilares entorchados. Junto a esta portada nos topamos con la capilla funeraria que Pedro de Medina dedicó a sus padres -Leonor y Pedro- y a su hermano Sancho, obras tradicionalmente vinculadas a la mano de Jacobo que están situadas a los lados de la capilla, donde ésta aparece enmarcada en el típico recuadre renacentista.

Más dudosa es la relación de las ventanas del exterior con Jacobo Florentino porque la mayoría de los autores se las atribuyen a Jerónimo Quijano, su alumno más aventajado, así como la portada de la Casa Abadía -actual Ayuntamiento- donde destaca la sobriedad de un orden clásico manierista con la exhuberancia decorativa justo encima del frontón triangular.

Según algunos autores Florentino se encontraba en enero de 1526 trabajando en nuestra ciudad, un mes que se caracterizó por su frío extremo; posiblemente, el artista enfermó de una broncopulmonía que el 27 del mismo mes lo llevó a la muerte en Villena (Alonso, 1997).

4. INFORME TÉCNICO. ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROCESOS DE RESTAURACIÓN

El estado de conservación en el que se encontraban todos estos elementos de la pila bautismal antes de su restauración era malo, debido a factores diversos tales como los diferentes traslados, agentes medioambientales (físicos, químicos y biológicos), a su prolongado uso para la celebración del bautismo, que había expuesto la copa a una humedad continua y al propio envejecimiento natural del material pétreo debido al paso del tiempo. Todo ello provocó una serie de patologías, que restaban belleza y protagonismo a una pieza única. Entre las más destacadas era la suciedad generalizada de diversa naturaleza que se apreciaba en la obra: concreciones calcáreas, oxidación de elementos metálicos y capas de cemento y yeso.

Otro de los problemas importantes que la pila presentaba era la aparición de abundantes eflorescencias salinas (carbonatos) debidas a la constante humedad y los cambios bruscos de temperatura.

La cristalización de éstas junto con la suciedad ambiental crean costra negra de gran dureza que se traduce en una doble acción, por un lado de alteración química y por otro de presión mecánica, que ocasiona disgregación de la piedra y pérdidas volumétricas irreversibles. A ello se añade que debajo de esa costra el material pétreo queda sin coherencia, provocando el desprendimiento de la capa como una cáscara curvada, llevándose consigo parte de la piedra.



Eflorescencias salinas



Limpieza de eflorescencias salinas



Costra negra



Limpieza de costra negra



Costra negra



Limpieza de costra negra



Costra negra



Limpieza de costra negra



Costra negra



Limpieza de costra negra

100

En ocasiones las actuaciones de restauración no cuentan con la escrupulosidad debida, máxime las realizadas en épocas pasadas, lo que supone una cuestión problemática. Este era el caso de ciertos añadidos y reparaciones de la pila de Villena, que

fueron efectuadas con poco respeto hacia la obra original. Nos referimos a elementos extraños añadidos sobre la obra, como piezas de mármol, cemento gris y capas de yeso que ocasionaron muchos daños, ya que impedían la transpiración natural de la piedra.



Elementos añadidos



Eliminación de elementos añadidos

Por último, es preciso nombrar las pérdidas volumétricas que presentaba la pila correspondientes a la cara de una de las arpias y a la esquina opuesta. Estos faltantes

volumétricos impedían la correcta lectura formal y simbólica de la obra.



Pérdida volumétrica



Restauración de pérdida volumétrica



Pérdida volumétrica



Restauración de pérdida volumétrica

5. PROCESOS DE RESTAURACIÓN

Tras la realización de un análisis químico y petrográfico, para determinar la naturaleza del material pétreo, se pudo comprobar que la pila bautismal no está realizada en alabastro como se creía hasta ahora, sino que se trata de una piedra caliza. Con esta información se pudieron determinar los métodos, el orden de los procesos y los productos más adecuados para la correcta restauración de la obra.

La primera fase que llevamos a cabo dentro del proceso de restauración fue la limpieza. Su principal objetivo es la conservación y preservación del bien cultural, eliminando para ello todos aquellos agentes ajenos a la obra, que la perjudican tanto visual como químicamente. El trabajo se efectuó mediante técnicas mecánico-químicas graduales de supresión de concreciones y costra negra mediante empacos de papeta AB-57 con PH 7,5, un método recomendado por los técnicos del ICR -Instituto de conservación de Roma- y agua desionizada. El instrumental usado fue bisturí, escalpelo, microtorno, brochas y cepillos de diferente dureza,

lápiz de fibra de vidrio, fundamentalmente. Después de cada tratamiento químico se ejecutó un lavado a baja presión para remover los residuos resultantes de la limpieza.



Limpieza con microtorno



Limpieza con bisturí



Limpieza química

La siguiente fase fue la eliminación de añadidos posteriores al original, como la capa de yeso y cemento gris que cubría toda la superficie, así como la pieza de mármol que dividía la pila en dos partes. Mediante instrumental adecuado se rebajó y erosionó el mármol blanco de Macael hasta su completa eliminación, lo que provocó que quedara una hendidura donde estaba incrustada dicha pieza, que fue rellenada y reintegrada con resina epoxi y árido de piedra caliza.

La capa de cemento gris y de yeso de varios centímetros que la obra presentaba en el interior de la pila, se eliminó mediante bisturí, microtorno y herramientas de precisión.

Con esta intervención la piedra quedó al descubierto y pudo recuperar su transpiración natural, así como la eliminación de la humedad interna.



Eliminación capa de cemento y yeso

Gracias a este proceso se puso al descubierto el antiguo desagüe que estaba compuesto de un tubo de plomo, junto con la oquedad que recorre todo el pie hasta el suelo. Este orificio tenía sentido como tal cuando la pila estaba situada en el antiguo Baptisterio, una pequeña estancia situada a la derecha del altar que quedó en desuso desde que a principios de los años 70 del siglo XX la pila se trasladó al altar mayor, por quedar pequeño el espacio destinado hasta entonces a los bautizos.

Puesto que el desagüe ya no cumplía su función desde la nueva ubicación de la pila, se documentó fotográficamente y después se cubrió con resina y árido, quedando integrado en la obra.



Antiguo desague



Desague después de la restauración



Eliminación de sales

6. EXTRACCIÓN DE SALES SOLUBLES

Las sales solubles son uno de los agentes de alteración más nocivos para la piedra, porque generan microfisuras, disgregación granular y pérdida de cohesión de los componentes de la piedra, pudiendo comprometer el éxito de tratamientos posteriores como la consolidación.

En la práctica no se pueden eliminar todas las sales contenidas en el interior de la piedra, sin embargo existe la posibilidad de estabilizarlas si se controlan los aportes de humedad. Para eliminar las sales en superficie fue necesario usar dos metodologías distintas. Por una parte, pulpa de papel impregnada en agua desionizada, un método que tuvo que ser repetido periódicamente para controlar cada vez el nivel de salinidad. Por otra, y tan sólo en zonas concretas, se colocaron arcillas absorbentes impregnadas en agua desionizada.

Otro de los procesos realizados durante el período de restauración fue la consolidación de la piedra, con el fin de mejorar la cohesión de las partes disgregadas y devolver las correctas propiedades mecánicas al material pétreo. Con ello evitamos que la obra se siguiese erosionando y las formas fuesen desapareciendo.

Una de las fases finales de la restauración fue la reconstrucción volumétrica de la figura de una arpía y de la esquina opuesta que se habían perdido, impidiendo la correcta lectura formal e iconográfica de la pila. En primer lugar se realizaron moldes de silicona vulcanizable mediante la impregnación de sucesivas capas, logrando el grosor adecuado para su relleno.



Realización de molde



Reposición de réplicas



Rélicas



Reposición de réplicas

Las reposiciones se integraron formal y estéticamente en el conjunto de la obra, dándole un acabado y pátina similar al original. Las réplicas están realizadas con materiales totalmente reversibles y discernibles al material pétreo.

Con este tratamiento se acaba la intervención directa en la pila, pero sin duda una buena conservación preventiva hará que podamos seguir disfrutando y utilizando la pila bautismal de Santiago por mucho

tiempo. No es necesario poner de manifiesto aquí que para la conservación de un Bien de Interés Cultural es fundamental establecer unas rutinas de control y seguimiento de las obras restauradas, así como programas de mantenimiento que aseguren su perfecta conservación.



Foto general antes de la restauración



Foto general después de la restauración



Foto general después de la restauración

Análisis químico y petrográfico

Microfotografía 1. Sección transversal. Luz incidente, XPL, x100.

Toma de muestra: dos muestras de material pétreo y una muestra de alteración superficial.

Microfotografía 2. Sección transversal. Luz incidente, XPL, x200.

Microfotografía 3. Sección transversal. Luz incidente, PPL, x 200.

Técnicas instrumentales utilizadas:

- Microscopía óptica (LM).
- Microscopía Electrónica de Barrido combinada con Espectrometría de rayos X por dispersión de energías (SEM/EDX).
- Espectroscopía FT-IR-ATR.

Capa 1: capa superficial de alteración compuesta por agregados cristalinos estrellados característicos de yeso. Se aprecian partículas de tipo arcilloso y carbonoso, de talla pequeña, las cuales se encuentran atrapadas entre los cristales de yeso, confiriéndole a esta capa su tonalidad oscura.

Capa 2: capa superior de material pétreo separada del resto por una fina fractura que sigue la forma de la superficie.

Estudio estratigráfico (muestra Ref. 3): costa negra con capa superficial de alteración oscura.

Capa 3: sustrato pétreo inalterado.

Microscopía electrónica (SEM): imágenes obtenidas con electrones retrodispersados (BSE)

Microscopía óptica (LM)

106

Microanálisis de Rayos X (SEM / EDX)

Superficie externa de la muestra

Spot 1: cloruro de sodio (halita)

Superficie interna de la muestra (sustrato pétreo)

Spot 2: sulfato de calcio (yeso)

Spot 1: carbonato de calcio (calcita)

Análisis en sección transversal

Capa 1: alteración

Spot 1: aluminosilicato Fe/óxido de hierro carbonato de calcio (calcita), carbonato de calcio y magnesio (dolomita).

Capa 2

Spot 2: sulfato de calcio (yeso).
Spot 1: grano de sulfato de estroncio – carbonato de calcio (calcita), carbonato de calcio y magnesio (dolomita).

Sustrato pétreo inalterado. Zona 1

Spot 2: carbonato de calcio (calcita), carbonato de calcio y magnesio (dolomita) – sulfato de estroncio.
Spot 1: carbonato de calcio (calcita).

Sustrato pétreo inalterado. Zona 2 (imagen BSE en detalle)

Spot 2: aluminosilicato Fe-K-calcita-dolomita.
Spot 1: aluminosilicato Fe-K-MG-Ca.

Spot 2: sulfato bario-calcita-dolomita.

Spot 3: sulfato de calcio (yeso).

Spot 4: carbonato de calcio (calcita).

Microscopía óptica

Microfotografía 1:



Microfotografía 2:



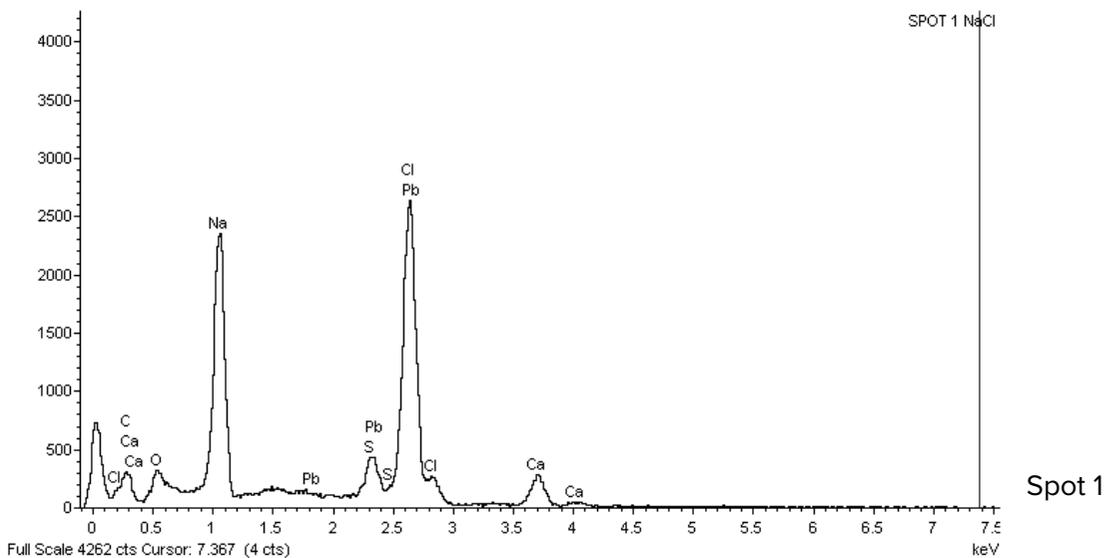
Microfotografía 3:

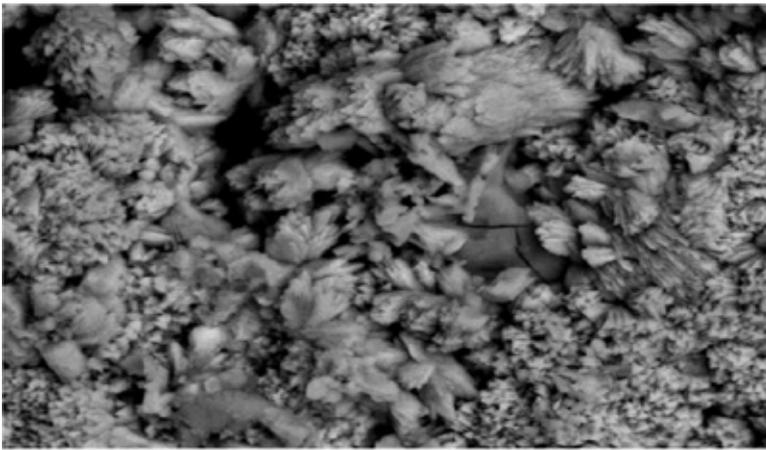
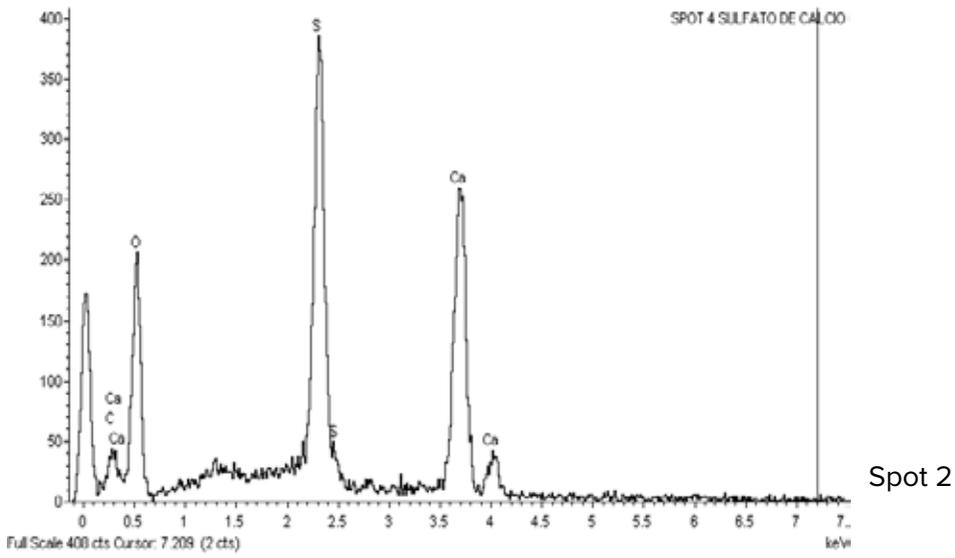


107

Microanálisis de Rayos X

Superficie externa



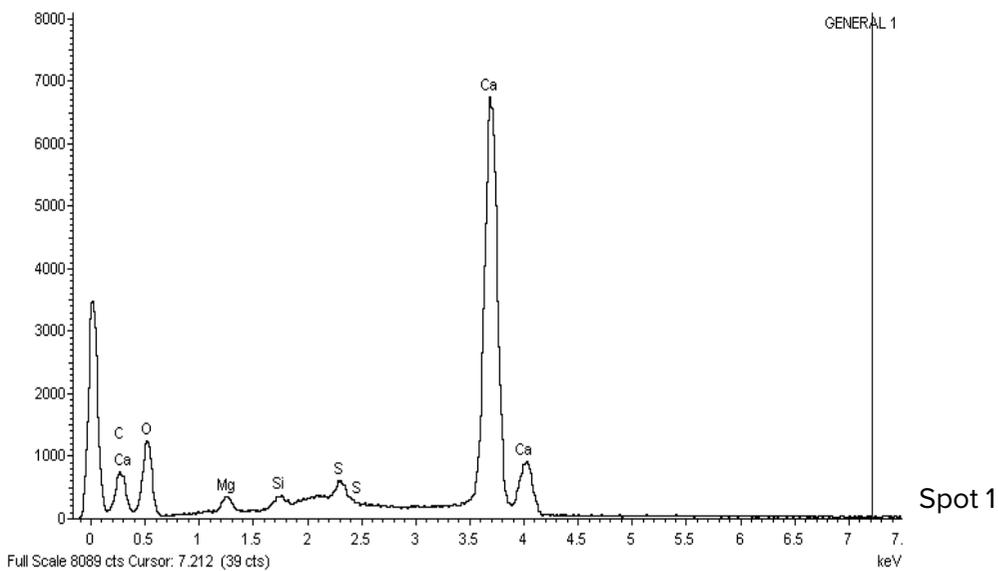


108

Superficie interna

Microanálisis de Rayos X

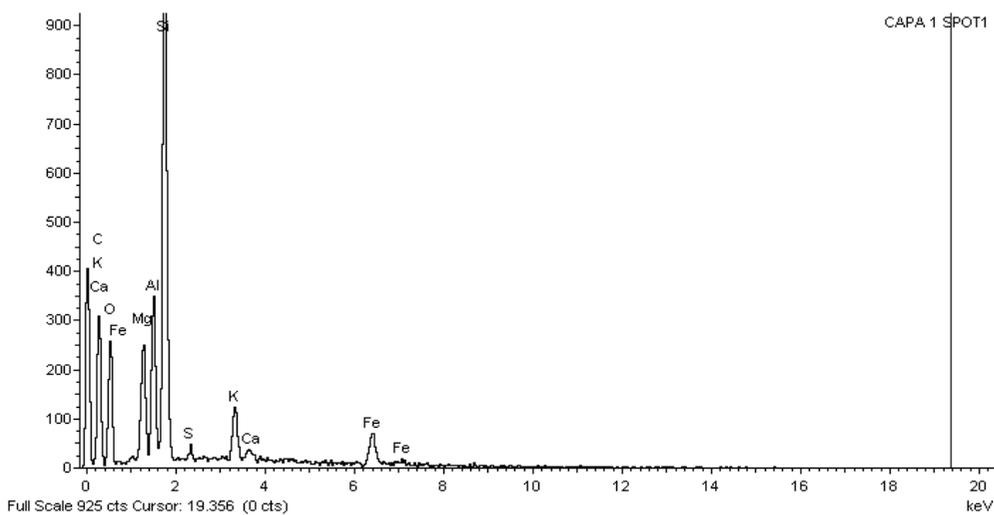
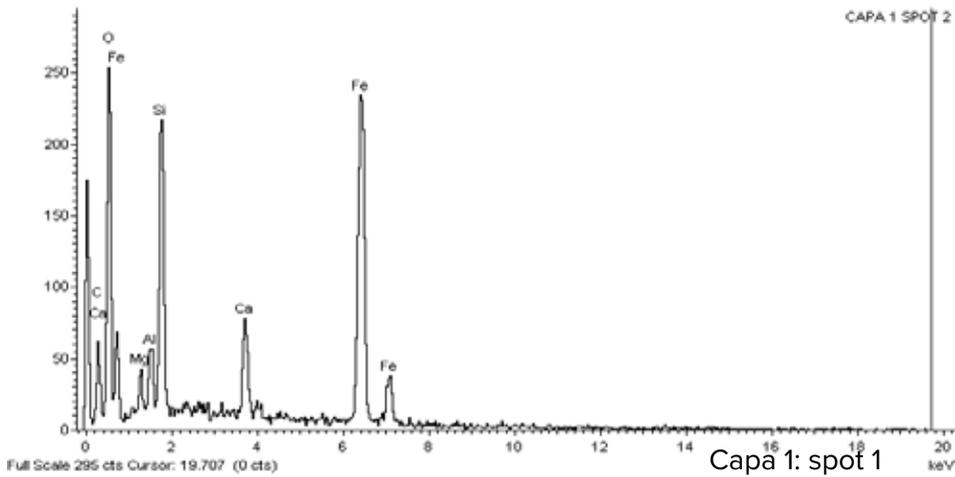
Superficie interna



Microanálisis de Rayos X

Sección transversal

Sustrato pétreo zona 1



Calcita: bandas ATR a 1405, 868 y 708 cm^{-1} .

Composición mayoritaria en calcita con cantidades significativas de yeso.

Muestra Ref. 2: material pétreo de la parte superior de la pila bautismal.

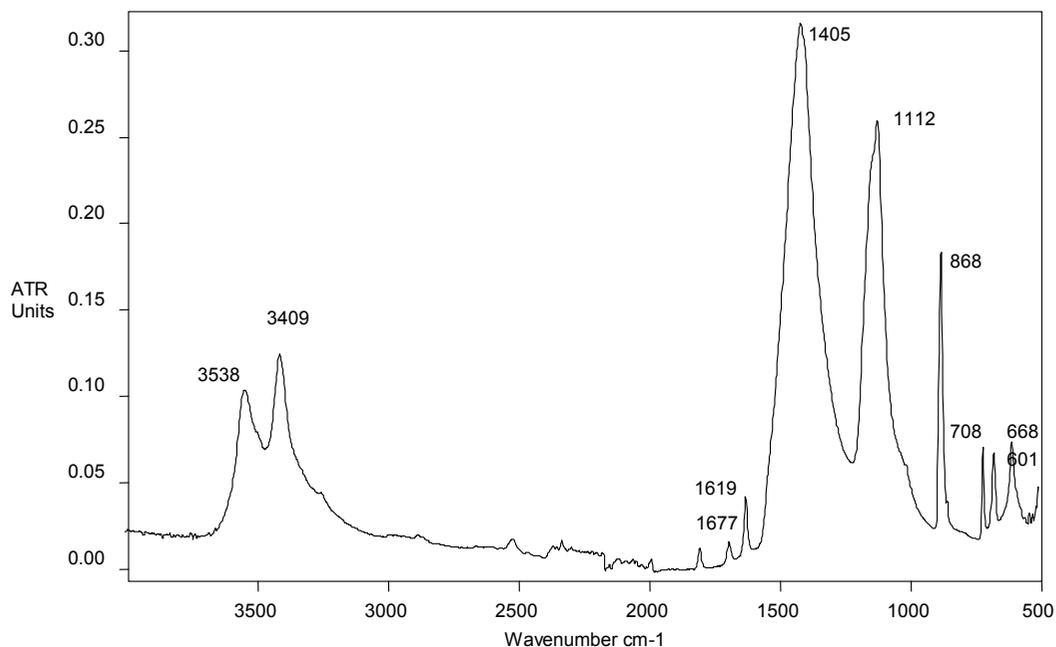
Espectroscopia FT-IR-ATR

Espectroscopia FT-IR

Yeso: bandas ATR a 3538, 3409, 1677, 1619, 1112, 668 y 601 cm^{-1} .

Calcita: bandas ATR a 1405, 868 y 708 cm^{-1} .

Composición mayoritaria en calcita con cantidades significativas de yeso.



Muestra Ref. 3: material pétreo parte inferior de la pila bautismal.

110

Espectroscopia FT-IR-ATR

Espectroscopia FT-IR

Yeso: bandas ATR a 3538, 3409, 1677, 1619, 1112, 668 y 601 cm⁻¹.

Calcita: bandas ATR a 1405, 868 y 708 cm⁻¹.

Composición mayoritaria en calcita con cantidades significativas de yeso.

7. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS QUÍMICOS Y PETROGRÁFICOS.

Material pétreo de tipo calcítico con presencia significativa de sulfato de calcio y también moderadamente, dolomita y sulfato de estroncio. Se reconocen trazas de sulfato de bario y minerales arcillosos de tipo silicato de Fe-K.

En la superficie externa del material pétreo se aprecian agregados estrellados característicos de yeso entre cuyos cristales se encuentran atrapadas partículas arcillosas y carbonosas, estas últimas procedentes de contaminación ambiental, que le dan tonalidad pardo oscura a dicha capa.

Debajo de la costra de cristales de yeso se aprecia una fractura de escasa dimensión, paralela a la superficie y siguiendo su contorno, la cual probablemente se ha formado a consecuencia de la difusión de agua a través de la costra externa de cristales de yeso. La composición química de esta capa es similar a la del material pétreo inalterado situado más internamente en la muestra.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDE MORENO, M.; VALLE PARAPAR, J.F.; VILLEGAS SÁNCHEZ, R., 1992: "Simulación de patologías observadas en monumentos: efecto de los tratamientos de protección". *Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación*, pp. 191-196. Santa Cruz de la Palma.

ALONSO GOTOR, F., 1997: "Jacobo Florentino. (Florencia, 1476 - Villena, 1526)" *Villena*, 47, Ayuntamiento de Villena, pp. 24-28, Villena.

BRANDI, C., 1963: *Teoria del restauro*. Edizioni de Storia delle restauro. Roma.

CARBONELL DE MASY, M., 1993: *Conservación y restauración de monumentos: piedra, cal, arcilla*. Barcelona.

LABORDE MARQUEZE, A., 1986: *Conservación y restauración en yacimientos prehistóricos (restos óseos, madera, piedra)*. Girona.

PORTILLO CARDONA, M.B., 1967: *Santiago de Villena y el barroquismo gótico en el Reino de Valencia*, Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, Valencia, 119 p.

ROVIRA LLORENS, S., 1985: "Métodos analíticos aplicados al estudio y conservación de materiales arqueológicos". *Revista de Arqueología* nº 47.

WITTKOWER, R., 1980: *La escultura: procesos y principios*. Alianza Forma. Madrid.

ZEHNDER, K.; ARNOLD, A., 1984: "Stone damage due to formate salts". *Studies in Conservation*, vol. 29, nº 1, pp. 32-34.

Conservación, restauración y estudio científico técnico del patrimonio textil de N^a S^a de las Virtudes de Villena: el Manto del Sol y el Manto de Indias

M^a Gertrudis Jaén Sánchez

IVC+R Castellón, CulturArts Generalitat. • gjaen@ivcr.es

Carmen Pérez García

IVC+R, CulturArts Generalitat. • mayperez@ivcr.es

112

RESUMEN

La Virgen de las Virtudes de Villena, conserva un rico patrimonio textil que incluye importantes obras que van desde finales del siglo XVII hasta el siglo XX. Dos de los conjuntos de vestiduras más antiguos conservados dentro del ajuar de la patrona de Villena son los conocidos tradicionalmente como el Manto del Sol y el Manto de Indias. El Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (IVC+R) de CulturArts Generalitat, en colaboración con la Junta de la Virgen y el apoyo del Ayuntamiento de Villena, ha llevado a cabo el proyecto de estudio científico técnico, conservación, restauración de estos dos conjuntos.

En este artículo se presenta un resumen de los diversos trabajos desarrollados, donde la unión de la ciencia, el arte, la historia y la conservación han sido fundamentales para la recuperación y puesta en valor de estas emblemáticas obras del patrimonio de Villena.

Palabras Clave

Patrimonio Textil; Virgen Virtudes; Conservación-Restauración; Estudio Científico Técnico.

ABSTRACT

The Virgin of the Virtudes of Villena, keeps a rich textile heritage that includes important works from the late seventeenth century to the twentieth century. Two sets of oldest garments kept in the trousseau of the patron saint of Villena are traditionally known as the Cape of Sun and Cape of Indias. The Valencian Institute of Conservation and Restoration of Cultural Heritage (IVC + R) CulturArts Generalitat, in collaboration with the Government of the Virgin and the support of the city of Villena, has conducted the technical scientific study and conservation and restoration project of these two sets.

This article summarizes the works carried out. The joining of science, art, history and conservation have been essential in the recovery and the putting in value of these emblematic works of art of the Villena's heritage.

Keywords

Textile Heritage; Virgin of Virtudes; Conservation-Restoration; Scientific Technical Study.

1. EL AJUAR DE N^a S^a DE LAS VIRTUDES DE VILLENA

Nuestra Señora María de las Virtudes de Villena (Alicante), conserva un rico patrimonio textil formado principalmente por los diversos conjuntos de indumentaria para vestir la imagen de la Virgen, y que abarca piezas que van desde finales del siglo XVII hasta finales del siglo XX.

La gran devoción profesada a la “Morenica” a lo largo de su historia, ha propiciado la confección de un importante y amplio ajuar, la mayoría fruto de donaciones de fieles, y que está compuesto por diversidad de prendas textiles que reflejan la calidad y particularidades artísticas y técnicas de los tejidos y bordados de cada moda y periodo histórico.

Además de la singularidad de sus características técnicas y materiales, también son de destacar sus peculiaridades con respecto a su iconografía y ornamentación, ya que estas obras textiles aparecen repletas de bordados que representan variedad de símbolos y motivos marianos, conjuntamente con elementos y decoraciones de carácter local propios de la historia de la Virgen de las Virtudes de Villena.

Dentro del amplio abanico de conjuntos de indumentaria conservados hoy en día en este ajuar¹, la mayoría de obras pertenecen al siglo XX, pudiendo encontrar excelentes textiles procedentes de algunos de los talleres valencianos más significativos y de mayor producción en la historia reciente del textil valenciano. Entre otros cabe mencionar la fábrica de tejidos de seda y ornamentos sagrados de Justo Burillo de Valencia, donde fue confeccionado en 1923 el Manto de la Coronación, también procedente de Valencia de la Casa Belloso encontramos el Manto del Pueblo de 1973. Asimismo cabe citar como manufactura de los conocidos talleres alicantinos de Tomás Valcárcel, el singular Manto de los Ángeles confeccionado en 1961. De igual modo dentro de esta colección textil, es de destacar la gran labor llevada a cabo sobre este ajuar por las Hermanas Trinitarias de Villena, que además de la confección y el bordado de diferentes obras, han sido las encargadas de custodiar con sumo cuidado los mantos de la Virgen, encargándose de su mantenimiento y reparación durante los últimos siglos, y continuando hoy en día todavía con esta misma labor.

Estos conjuntos de vestiduras aunque son conocidos tradicionalmente con el nombre de su prenda principal exterior, el manto, están compuestos por diversas piezas textiles, realizadas todas a juego con un mismo tejido de base, técnicas de ornamentación y bordados en cada caso. Por un lado encontramos las prendas para vestir la talla de la Virgen formadas por el manto, el vestido que también es denominado como pectoral, las mangas y bocamangas a modo de puños, y por otro lado, el manto para vestir la imagen del Niño.

2. EL PROYECTO MULTIDISCIPLINAR DE ESTUDIO, CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL CONJUNTO DEL SOL Y DEL CONJUNTO DE INDIAS

Dentro de este singular ajuar de la patrona de Villena, este artículo se centra en el estudio científico técnico, conservación y restauración de los dos conjuntos de vestiduras más antiguos conservados y de mayor calidad artística y técnica, los conocidos tradicionalmente como Manto del Sol (fig.1) y Manto de Indias (fig.2). Ambos fueron confeccionados para engalanar la imagen antigua de la Virgen desaparecida en el año 1936, pero que posteriormente también se han continuado utilizando para vestir durante décadas la imagen actual de la “Morenica”, obra del escultor villenense Antonio Navarro Santafé.



Fig. 1. Prendas textiles que forman el conjunto del Sol



Fig. 2. Prendas textiles que forman el conjunto de Indias

¹ En la actualidad se conservan un total de trece conjuntos de vestiduras, que siguen un mismo patrón en cuanto a las tipologías de sus prendas, presentando similares características formales y dimensionales.

El deterioro sufrido por estas prendas a lo largo de su historia, y producido tanto por el propio envejecimiento natural de los materiales que las constituyen, como por los diversos agentes externos derivados principalmente de su uso e intervenciones de reparación, dio lugar a que en el año 2011, se realizara un estudio y análisis técnico de su estado y problemáticas de conservación, y se planteara la necesidad de su restauración.

El proyecto de conservación, restauración y estudio científico técnico de estos dos magníficos conjuntos textiles, ha sido llevado a cabo a lo largo de casi tres años por un equipo multidisciplinar de trabajo² en el IVC+R, Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, actualmente integrado en CulturArts Generalitat, y en colaboración con la Junta de Nuestra Señora de las Virtudes y el apoyo del Ayuntamiento de Villena.

Hoy en día los proyectos de conservación y restauración de nuestro patrimonio histórico y artístico se realizan desde una perspectiva interdisciplinar, en los que se implican profesionales de diversas disciplinas relacionadas con su estudio y salvaguarda, quienes aportan su visión a los problemas relacionados con la conservación. Cada uno desde su disciplina aporta información necesaria para poder llevar a cabo la ejecución de cada proyecto de restauración.

114 Hemos de tener en cuenta que toda obra textil histórica tiene unas peculiaridades que las hacen únicas e irrepetibles, por lo que la labor del restaurador tiene que ser rigurosa, documentada y científicamente correcta, pues en cada caso se enfrenta a una problemática distinta y siempre compleja.

La metodología de trabajo desarrollada previa a la intervención científica de textiles históricos, está basada en la realización de estudios previos de carácter científico, documental e histórico, sobre los orígenes, materiales, técnicas y distintas tipologías de las piezas, además del estudio de las condiciones y características de su contexto ambiental, y el análisis de sus problemáticas de conservación.

Los métodos de análisis científico actualmente al alcance de la conservación, nos permiten conocer una serie de datos sobre la naturaleza, técnica constitutiva y degradación de los materiales y sus causas. Basándonos en esos análisis, podemos elegir los tratamientos idóneos para cada actuación.

A continuación se muestra un resumen de los trabajos e investigaciones llevadas a cabo sobre estos dos conjuntos de vestiduras del ajuar de Nº Sª de las Virtudes, donde la unión de la ciencia, el arte, la historia y la conservación han sido fundamentales para su recuperación, así como igualmente ha sido esencial la colaboración de todos los profesionales e instituciones³ que nos hemos vistos gratamente inmersos en este proyecto, contribuyendo así a dar un pequeño paso más hacia la preservación de una parte importante del legado histórico y artístico del pueblo de Villena.

3. CONJUNTO DEL SOL

El conjunto del Sol, denominado así por el bordado de la figura del Sol (fig.9) que aparece en el pectoral o vestido (Prats y Rojas, 2000, 79), está confeccionado con un rico tisú de plata bordado con diversidad de materiales metálicos dorados como hilos entorchados, laminillas u hojuelas y lentejuelas. El programa ornamental del manto representa en su parte central el anagrama mariano, coronado y con la media luna en su inferior. Alrededor de estos motivos aparecen bordados también diversos símbolos de la Letanía Lauretana, la mayoría extraídos del Cantar de los Cantares del Antiguo Testamento como, el Espejo, la Torre de David, el Pozo, la Fuente o la Puerta del Cielo (fig.3).

Asimismo en el pectoral encontramos también el símbolo mariano del Sol antes mencionado: *Refulgente como el sol* (Electa ut sol /C.C. 6,10), además de la escena que hace referencia a la milagrosa iconografía del patronazgo de la imagen de la Virgen sobre la ciudad de Villena. En este bordado se puede observar una representación alegórica que narra según la tradición del siglo XV la aparición de la Virgen de las Virtudes. Los dos jóvenes peregrinos representados visten a la moda barroca, y van ataviados con indumentaria

2 Subdirectora del IVC+R de CulturArts: Carmen Pérez García. Coordinación técnica de los estudios y restauración: M^a Gertrudis Jaén Sánchez. Conservación y restauración de bienes culturales Textiles: IVC+R CulturArts, M^a Gertrudis Jaén; (Conjunto de Indias) Elisa González, Oscar Lázaro; (Conjunto del Sol) Alicia Fortea. Análisis de materiales y estudios científicos: CulturArts IVC+R, David Juanes, M^a Gertrudis Jaén; Colaboración: Laura Pirolandi, Livio Ferraza. Radiografías: Servicio de radiodiagnóstico del Consorcio Hospitalario Provincial de la Diputación de Castellón; CulturArts IVC+R, David Juanes, M^a Gertrudis Jaén. Fotografía técnica: Técnicos en conservación y restauración de bienes culturales, técnicos análisis de materiales, Pascual Mercé. Estudio histórico: CulturArts IVC+R, José Ignacio Catalán. Técnico de registro de obras de arte: CulturArts IVC+R, Elena Gandía. Administración de proyectos: CulturArts IVC+R, Juan Carlos Martínez, Julio Cifuentes. Gráfica y Social Media Manager: Manel Alagarda.

3 Desde el IVC+R, queremos agradecer a todos los miembros de la Junta de la Virgen de Villena, en especial a Antonio López Rubio, su colaboración y entusiasmo en la realización de este proyecto, así como al equipo de profesionales del Ayuntamiento de Villena, especialmente la colaboración de las concejalías de Cultura y Turismo, el Museo Arqueológico y la Casa de la Cultura que también han hecho posible la consecución del mismo y posterior exposición y difusión.

que asemeja a prendas como el jubón con mangas acuchilladas que deja ver la camisa, los cuellos o gorgueras conocidos como de lechuguilla o golillas, además de vestir los calzones, medias y zapatos también según el gusto de la época. También estos personajes portan la cartela con la inscripción “DE LAS VIRTUDES” (fig.4).

Toda esta rica iconografía descrita, es enmarcada y rodeada con unas decoraciones vegetales que forman roleos, ramas, tallos y diversidad de elementos florales, motivos decorativos estos que también adornan las mangas, bocamangas y el manto del Niño.

Aunque se desconoce su procedencia y la fecha exacta de su realización, hasta ahora se ha referenciado y datado hacia finales del siglo XVII, comienzos del siglo XVIII (Prats y Rojas, 2000, 79), pero cabe citar que otros investigadores también acercan su datación al siglo XIX, y lo caracterizan por mostrar un diseño de bordado que entronca con el denominado estilo imperio con ciertas evocaciones de motivos dieciochescos⁴ (Pérez, 2000, 430).

Al comparar este conjunto del Sol con otras obras textiles similares conservadas en la geografía valenciana, se han podido observar algunas semejanzas tanto en sus características técnicas y materiales como en su tipo de ornamentación. Como ejemplo más significativo cabe

mencionar el paralelismo existente con uno de los mantos antiguos conservados de la Virgen de Gracia, patrona de la vecina población de Biar. Concretamente se ha confrontado su similitud con el conjunto o manto conocido tradicionalmente como de la Festeta. Este conjunto de vestiduras presenta un tisú de plata de idénticas características y bordados en metales que el de Villena, pero además nos aporta una información más allá en cuanto a su datación, ya que en la parte central de su vestido aparece bordada la fecha de

⁴ Manuel Pérez Sánchez lo atribuye como una posible producción del taller de bordados de Palacio Real del siglo XIX. Además también señala que debe relacionarse con el fervor y generosidad que la Casa Real ha mostrado a esta imagen de las Virtudes desde tiempos de Fernando VII

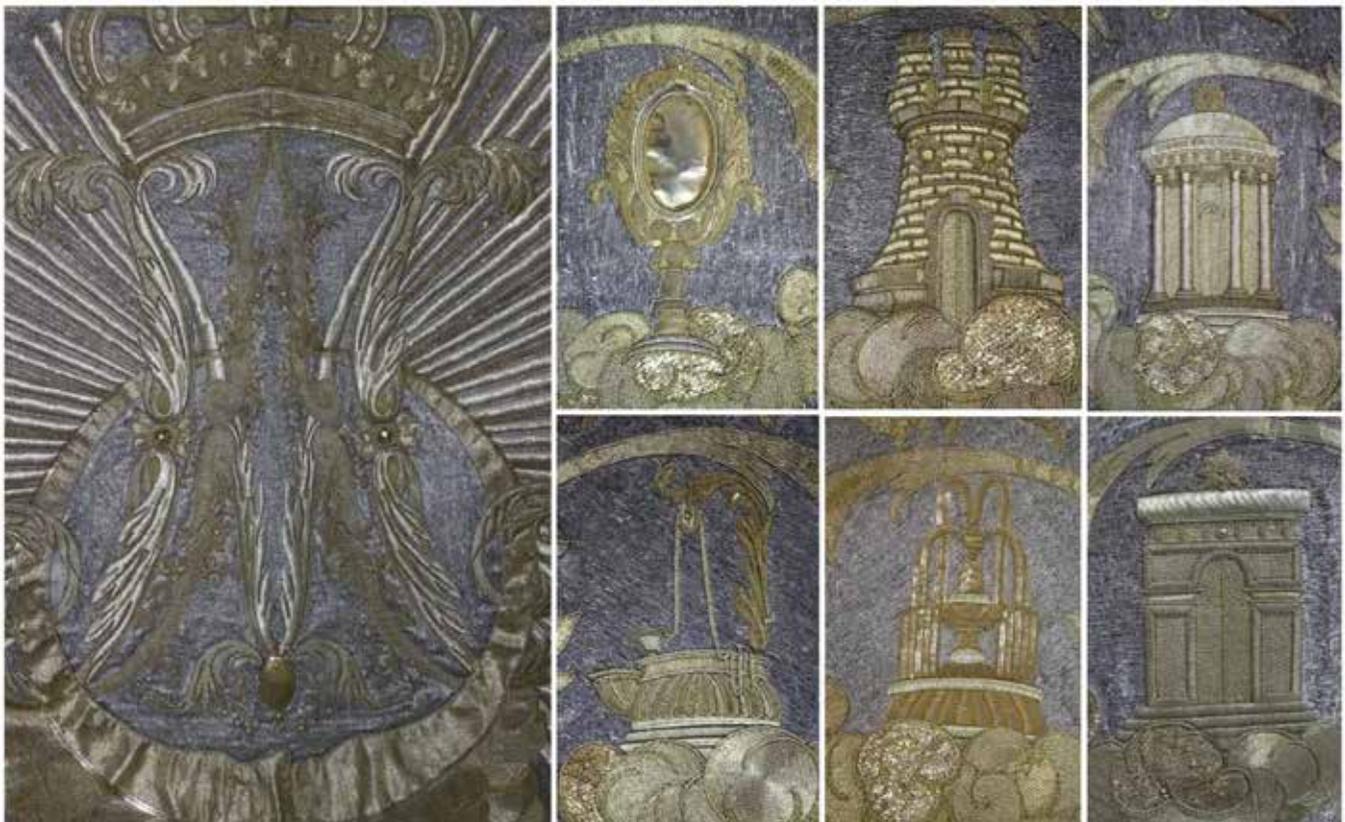


Fig 3. Detalles de elementos bordados del manto del conjunto del Sol representando diversos símbolos marianos



Fig. 4. Detalle del bordado del pectoral del conjunto del Sol con motivos alegóricos de la histórica de la Virgen de las Virtudes de Villena

116

su dadiva, en concreto el año 1846 (fig.5). La similitud técnica y material de ambas manufacturas textiles, tanto en la tipología de bordados como en su tisú y decoraciones es muy patente, y hace pensar que pudiera ser una producción de un mismo taller⁵

-
- 5 El reciente informe sobre el estudio técnico y de conservación del Manto de la Festeta de la Virgen de Gracia de Biar, realizado desde el Departamento C+R Textiles del IVC+R Castellón, ha permitido establecer estas similitudes, pero antes de llegar a poder concretar una relación de ambos y de su posible producción, cabría efectuar un estudio profundo, tanto documental como técnico del conjunto de Biar, para poder compararlo con los estudios llevados a cabo con el de Villena.



Fig. 5. Detalles del bordado del vestido del conjunto de la Festeta de la Virgen de Gracia de Biar.

4. CONJUNTO DE INDIAS

El segundo conjunto de vestiduras de la Virgen de las Virtudes que ha sido estudiado y restaurado por el IVC+R, es el conjunto de Indias, que es llamado tradicionalmente así ya que al parecer fue regalado por un indiano a la Virgen como prueba de agradecimiento por ser curado de una grave enfermedad gracias a su milagrosa intercesión. Las diversas prendas que conforman este conjunto están confeccionadas con un rico tejido de raso de seda, y están decoradas con bordados ejecutados principalmente con hilos metálicos, sedas y aplicaciones de lentejuelas y elementos de pedrería.

Estas decoraciones representan entre otros, los anagramas del nombre de María y las iniciales de

Jesucristo. Igualmente como en el conjunto del Sol también aparecen bordados diversos símbolos de las letanías marianas como la Palmera, el Lirio, el Ciprés, el Pozo, la Torre de David, la Fuente, el Sol o la Estrella entre otros (fig.6), además de diferentes elementos simbólicos animales, como las abejas o la paloma que porta la rama de olivo. Todos estos motivos aparecen rodeados de bordados con decoraciones florales y roleos vegetales.

Tanto la propia tradición oral como la documentación antigua y conocida hasta la fecha sobre el mismo, acercan cronológicamente su producción y confección a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII (Prats y Rojas, 2000, 83).



Fig 6. Detalles de los bordados del conjunto de Indias con simbologías marianas.

5. ESTUDIOS Y ANÁLISIS CIENTÍFICOS TÉCNICOS PREVIOS A LA RESTAURACIÓN

Adentrándonos ya en sus aspectos técnicos y materiales, previamente a la restauración de estas singulares obras textiles del ajuar de la Virgen, se llevaron a cabo diversos estudios científicos y técnicos con el objeto de conocer en mayor profundidad sus materiales y técnicas de ejecución, además de evaluar su grado de deterioro y alteraciones. Para ello se emplearon diferentes técnicas de análisis como la microscopía estereoscópica (fig.7), la microscopía óptica, la microscopía electrónica de barrido con microanálisis (SEM-EDX), la espectroscopía infrarroja por transformada de Fourier (FTIR) y los estudios radiográficos.

Toda esta batería de técnicas de análisis, aportaron información entre otros de las fibras textiles y de las aleaciones metálicas presentes en estas obras en forma de hilos metálicos entorchados, laminillas o lentejuelas. También se ha podido conocer la tecnología de fabricación a partir del análisis técnico de sus tejidos de base y de los procedimientos de bordado, lo que ha ayudado a profundizar en sus diversas técnicas de manufactura.

En el caso del estudio radiográfico efectuado sobre diversas piezas, permitió entre otros obtener información acerca de las técnicas de tejeduría, bordado y confección (fig.8), además de ayudar a la localización de deterioros internos y de zonas con alteraciones donde las tramas metálicas se habían desprendido del tisú (fig.9).



Fig. 7. Estudio con microscopía estereoscópica de materiales y técnicas del conjunto del Sol

118



Fig. 8. Detalles radiográfico y con luz visible del manto del Niño del conjunto de Indias



Fig. 9. Detalles radiográfico y con luz visible del bordado con la figura del Sol

El conjunto del Sol está confeccionado con un tisú de plata, realizado con hilos de seda de color blanco e hilos metálicos entorchados plateados como tramas suplementarias. La decoración, con toda la simbología y programa ornamental que se ha detallado anteriormente, está ejecutada con bordados de aplicación en metales, principalmente dorados. Destaca la técnica del oro llano u oro tendido con el empleo de hilos entorchados de canutillo, briscados y lisos, además del trabajo en áreas puntuales del bordado con moldes de cartón, para crear relieve. También encontramos la aplicación de laminillas u hojuelas, además de la inserción de lentejuelas planas y cóncavas hechas a troquel (fig.7). El perímetro de las prendas, se completa con flecos metálicos, combinado con aplicación de encajes metálicos dorados y labor de encaje blanco de algodón.

Las diversas prendas textiles que forman el conjunto de Indias, están confeccionadas con un tejido de raso de seda, bordado principalmente con la técnica al pasado con hilos metálicos dorados y plateados de varios tipos, hilos de seda de diversidad de colores y elementos de pedrería como espejuelos de diversas tonalidades, además de inserción de lentejuelas en diversas áreas del bordado (fig.10). También encontramos aquí la aplicación de flecos y galones metálicos y puntillas de encaje.

Los diferentes análisis realizados mediante las diversas técnicas microscópicas mencionadas, determinó que el tejido de tisú del conjunto del Sol está constituido por

un ligamento de fondo realizado con fibras e hilos de seda en sus tramas y urdimbre y tramas suplementarias de hilo metálicos entorchados con almas también de seda (fig.11), y cuyas las laminillas están compuestas por plata de alta pureza. El tejido con ligamento de raso del conjunto de las Indias, está compuesto por fibras de seda tanto en los hilos de trama como en los de urdimbre (fig.12).

Con respecto al material de los bordados en metales, los hilos entorchados dorados empleados en la decoración del conjunto del Sol, también están elaborados con plata de alta pureza y dorada en superficie con método electroquímico (fig.13). Para el conjunto de Indias se emplearon diversas tipologías de hilos metálicos y lentejuelas, que están realizadas en unos casos con plata dorada y otras con cobre dorado. Para los hilos de alma de los entorchados metálicos se identificó el uso de seda en todas las muestras estudiadas de estos dos conjuntos textiles.

Igualmente se analizaron algunos de los elementos de pedrería aplicados al bordado del manto de Indias, detectando en su análisis SEM- EDX, la presencia de silicio, lo que indica que el material que constituye los espejuelos es el vidrio. También fue analizado el adhesivo de la antigua restauración que impregnaba el tisú de plata del manto del Sol, que se identificó como una cola vinílica.

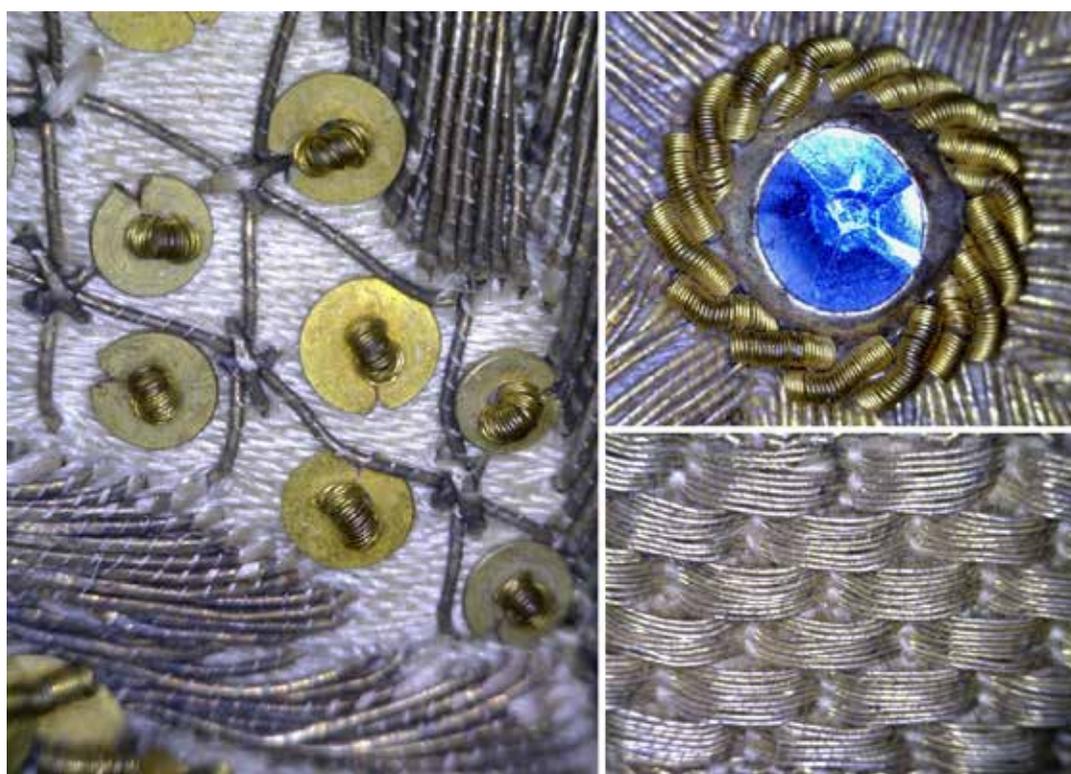


Fig. 10. Detalles con microscopía estereoscópica de diverso material de bordado del conjunto de Indias

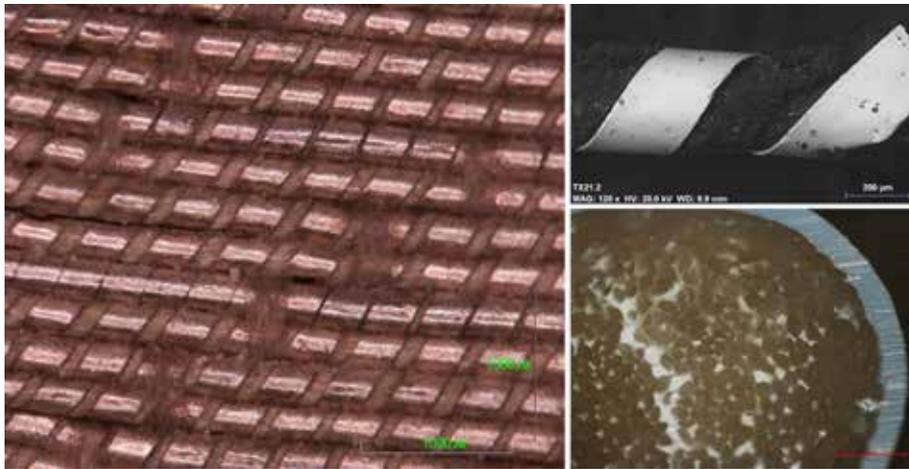


Fig. 11. Análisis de hilos metálicos con alma de seda del tisú de plata del conjunto del Sol

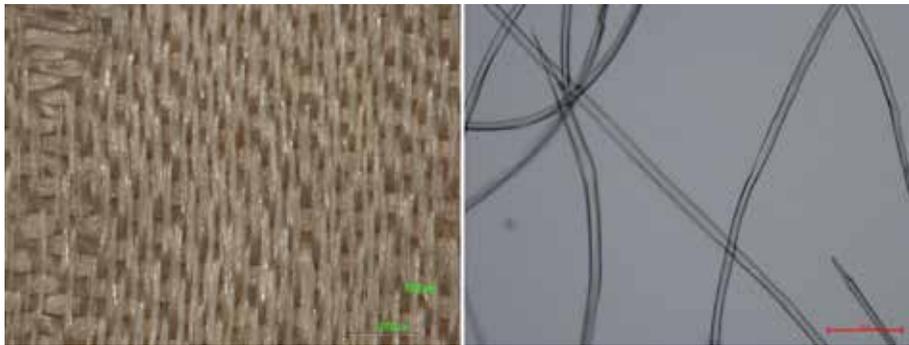


Fig. 12. Análisis de fibras de seda del tejido de raso del conjunto de Indias

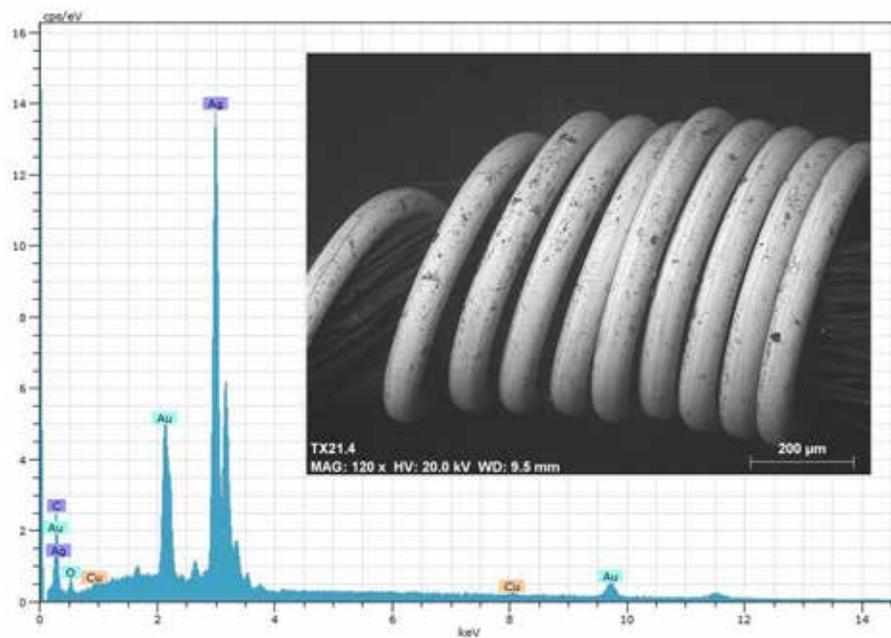


Fig. 13. Imagen SEM y espectro EDX de hilo de canutillo de plata dorada del conjunto Indias

6. PROBLEMÁTICA DE CONSERVACIÓN

La problemática de conservación que presentaban estos conjuntos textiles, dependía tanto de factores internos de deterioro, como el envejecimiento propio de la diversidad y naturaleza de sus materiales constitutivos y la interacción entre los mismos, sus técnicas de tejeduría y de ornamentación, así como de otra serie de factores externos relacionados con unas condiciones medioambientales adversas, un almacenaje no adecuado, su utilización y las reparaciones antiguas efectuadas con el fin de prolongar su uso.

Los daños principales eran los derivados de su condición de piezas de indumentaria para vestir una imagen de devoción y culto, hecho que había generado numerosos problemas de estabilidad física y mecánica sobre estos textiles. Las siete piezas que componen cada conjunto mostraban patologías similares, siendo los mantos de la Virgen las prendas más afectadas y con mayor grado de deterioro. Las alteraciones más problemáticas se localizaban en los tejidos principales de base originales. En el caso del tisú de plata del conjunto del Sol, el debilitamiento y rotura de los hilos de urdimbre de seda que sujetan las tramas de hilos metálicos, había provocado desprendimientos, roturas y pérdidas de las mismas, conjuntamente con deformaciones del mismo en diversas zonas (fig.14).

El raso con el que está confeccionado el conjunto de



Fig. 15. Deterioros del interior del manto de Indias con roturas y faltantes del raso original

121



Fig. 14. Deformaciones y roturas de tramas metálicas del manto del conjunto del Sol

Indias, además de deformaciones y arrugas por toda la superficie del tejido, presentaba numerosas pérdidas de los hilos de urdimbre, múltiples roturas y desgarros (fig.15) y áreas con desintegración de las fibras de seda, dejando ver el tejido de tafetán de algodón empleado como refuerzo de los bordados. Ambos conjuntos textiles también presentaban áreas con manchas de diversa naturaleza y coloraciones.

A estas alteraciones, se sumaban las derivadas y provocadas por la degradación de las reparaciones antiguas. Casi la totalidad de la superficie de los tejidos de tisú de plata y raso de seda, se encontraban cubiertos por remiendos y zurcidos (fig.16), hechos estos con hilaturas nuevas y puntadas gruesas y burdas efectuadas tanto a mano como a máquina. También en el caso del conjunto de Indias, tenía numerosas zonas con parcheados de diversas telas, y en el conjunto del Sol además de un zurcido general a máquina, se impregnó toda la superficie el tisú con una cola vinílica (fig.17).

Aunque estas intervenciones de restauración antiguas habían ayudado en gran medida a que no se perdieran los tejidos base originales, con el paso de los años muchas de ellas se encontraban muy degradadas y estaban generando nuevos daños sobre los tejidos originales.

En general, los forros en su mayoría no originales, estaban provocando tensiones y deformaciones en la parte inferior de las piezas, por ser de dimensiones más reducidas que estas, presentando también áreas con roturas y manchas.



Fig. 16. Zurdidos y remiendos antiguos deteriorados del raso del conjunto de Indias



Fig. 18. Corrosión del material metálico de cobre del bordado del conjunto de Indias

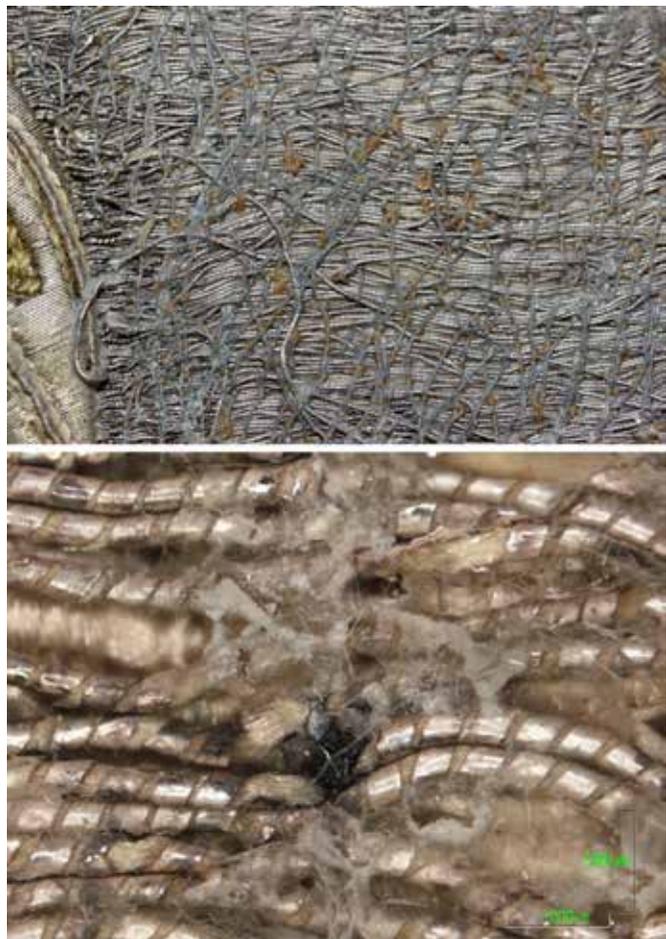


Fig. 17. Detalle de reparaciones antiguas, a mano y a máquina y con impregnación de colas del tisú de plata del conjunto del Sol

En cuanto a las zonas con bordados y otros elementos de la ornamentación, aunque en general se encontraban en mejor estado de conservación, también presentaban alteraciones del diverso material metálico aplicado. Entre otras, pérdidas de fijación, roturas y faltantes, tanto de hilos metálicos como de los elementos de pedrería y lentejuelas. En el conjunto de Indias se observaban también áreas con una avanzada corrosión del material de cobre de hilos metálicos y lentejuelas (fig.18), que también está produciendo manchas y roturas sobre el tejido de raso.

7. PROCESOS Y TRATAMIENTOS DE RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN

Los criterios de intervención en ambos conjuntos textiles, se establecieron partir de los estudios previos efectuados y la problemática específica que presentaba cada caso. Las actuaciones de restauración se centraron en los tratamientos de limpieza, corrección de deformaciones y consolidación y reintegración de las áreas deterioradas. Estos procesos se llevaron a cabo el objetivo de eliminar los agentes de deterioro que habían contribuido a su degradación, además de devolver la unidad y estabilidad a estas singulares obras en su conjunto.

Debido al perfil y problemática de conservación de cada caso, los niveles de intervención aplicados estuvieron condicionados por el tipo, alcance y magnitud de las intervenciones antiguas de reparación. En el caso del conjunto del Sol, se llevó a cabo una intervención mínima conservativa y en el conjunto de Indias, su estado permitió acometer una intervención en mayor profundidad.

Las actuaciones comenzaron con el desmontaje parcial o total de forros según cada prenda (fig.19), con el fin de facilitar los posteriores tratamientos. A continuación, se llevó a cabo el proceso de limpieza mediante microaspiración controlada (fig.20), tanto del

exterior como del interior de todas las obras. En casos puntuales como los encajes y algunos forros, también se les efectuó un lavado en medio acuso por inmersión. Asimismo, se llevó cabo el tratamiento puntual del diverso material metálico, pedrería y espejuelos de los bordados.

Dadas las numerosas reparaciones antiguas y tipos de ellas que presentaban estas prendas, se realizó una valoración de las mismas, y se hicieron diversas pruebas previas para comprobar la viabilidad de su eliminación. Se determinó retirar aquellas que perjudicaban los tejidos de base originales de raso y tisú de plata, tanto a nivel estructural y físico como estético, y que a su vez estaban provocando graves alteraciones sobre el todo material textil original.

Después de un lento y laborioso proceso de eliminación de recosidos antiguos (fig.21), se procedió a la corrección de deformaciones y alineación de tramas y urdimbres de los tejidos de base y de los bordados (fig.22), tratando puntualmente cada área afectada con ayuda de humidificación con ultrasonidos (fig.23). La consolidación de roturas y desgarros y de las tramas metálicas desprendidas, se realizó mediante costura con la técnica del punto de restauración

(fig.24), colocando soportes parciales o totales, según el estado de deterioro de la prenda a tratar, con el fin de reforzar y reintegrar zonas debilitadas. Estos tejidos nuevos de soporte e hilos empleados, se tintaron previamente para conseguir la reintegración cromática adecuada en cada caso. Asimismo, se realizó la fijación puntual de elementos sueltos y desprendidos de los bordados mediante costura, que fueron colocados siguiendo su disposición original.

Una vez finalizadas las intervenciones de restauración y con el fin de asegurar la futura estabilidad de estas obras y hacer compatible su exposición y conservación, se diseñaron y elaboraron dos tipos de soportes, adaptados a las características formales y dimensionales de cada conjunto de indumentaria. Para su colocación en plano inclinado se confeccionaron “camas blandas” y para su exhibición en vertical, se construyó una estructura tridimensional (fig.25) con volúmenes y formas adecuadas para el apoyo de estos conjuntos de vestiduras.

Gracias a la exposición llevada a cabo en la Casa de la Cultura de Villena y organizada por el Ayuntamiento y la Junta de la Virgen, los villenenses pudieron contemplar de primera mano los resultados y diferentes procesos



Fig. 19. Desmontaje de forros y otros elementos.



Fig. 20. Limpieza mecánica mediante microaspiración

desarrollados en el marco de este proyecto. En esta exhibición junto a los conjuntos del Sol y de Indias, también se expusieron otras obras emblemáticas del patrimonio textil y pictórico de la “Morenica”, como el Estandarte de N^o S^a de las Virtudes, también restaurado por el IVC+R, y la singular pintura sobre lienzo conocida como “El Cuadro de la Abuela”.

Pero las actuaciones de conservación de estas magníficas obras no finalizan aquí, para salvaguardarlas y garantizar su transmisión a las futuras generaciones, también serán necesarias tener en cuenta una serie de premisas y tareas que constituyen la conservación preventiva de nuestro patrimonio histórico y artístico. Estas acciones incluyen entre otras, asegurar un

correcto almacenaje para evitar posibles alteraciones cuando estos textiles históricos estén guardados, además de llevar un especial cuidado a la hora de manipular estas delicadas piezas al vestir la imagen de las Virtudes, limitando también en la medida de lo posible su uso continuado, para minimizar el riesgo de nuevos deterioros.

Depende pues ahora de las entidades y personas encargadas de la custodia y mantenimiento de estas colecciones, estas labores de conservación preventiva. Cuidados que sin lugar a dudas se aplicarán con gran sensibilidad, con el objeto de seguir salvaguardando como hasta ahora este importante legado histórico artístico de la patrona Villena.



Fig. 21. Eliminación de parcheados y zurcidos antiguos deteriorados



Fig. 22. Alineación de tramas y urdimbres y corrección de deformaciones de bordados



Fig. 23. Tratamientos de humidificación por ultrasonidos



Fig. 24. Procesos de consolidación mediante puntos de restauración



Fig. 25. Diseño y elaboración de soportes tridimensionales para su exposición y conservación

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA LUJÁN, M., 1988: *Historia del Santuario de Nuestra Señora de las Virtudes*. Villena, Alicante.

PRATS ESQUEMBRE, V.; ROJAS NAVARRO, A., 2000: *Las Vírgenes de las Virtudes en España*. Villena. 63-120.

PÉREZ SÁNCHEZ, M., 2006: 139 *Manto del Sol*. En catálogo exposición "La Faz de la Eternidad". La Luz de las Imágenes Alicante. 430-431.

El casino del Círculo Agrícola Mercantil, Villena (Alicante)

Eleuterio Gandía Hernández

Unidad de Comunicación.Universidad de Alicante. • eleuterio.gandia@ua.es

RESUMEN

En junio de 1909 se constituyó en Villena una sociedad recreativa denominada Círculo Agrícola Mercantil. Para el cumplimiento de sus fines utilizó desde el principio el Casino existente en el Teatro Artístico, en el que permaneció hasta el 4 de septiembre de 1923, fecha en la que se trasladó a un nuevo edificio construido por la sociedad en una parcela del Teatro Chapí que estaba en construcción. En este trabajo se da cuenta de las condiciones y características de los dos edificios, de sus usos y de las principales actividades desarrolladas en ellos hasta 1987, año en el que el Casino pasó a ser propiedad del Ayuntamiento de Villena.

Palabras Clave

Sociedades recreativas. Teatros. Cine. Carnaval. Banda Municipal de Música

ABSTRACT

In June 1909 a recreation society called "Círculo Agrícola Mercantil" was formed in Villena. To fulfill its purpose they used since the beginning the already existing Social Club at the Artistic Theater. They stayed there until 4th September 1923, date in which they moved to a new building made by the Society in a smallholding of the Chapí Theater which was under construction. In this paper the conditions and characteristics of both buildings are described, as well as its uses and the main

activities carried out until 1987, year in which the Social Club became a property of the Villena City Council. 127

Keywords

Recreation societies. Theaters. Cinema. Carnival. Municipal Music Band.

1. INTRODUCCIÓN

El 1 de julio de 1909 se presentaron en el Gobierno Civil de Alicante las "Bases de constitución y régimen de funcionamiento" de una nueva sociedad de recreo denominada Círculo Agrícola Mercantil, que venía a añadirse a las ya existentes en Villena: El Círculo Villenense, constituida en 1885; el Círculo La Unión que se constituyó al año siguiente; y el Círculo Artístico que presidido por el maestro de la Escuela Superior de niños, D. José Chanzá Almudever, había aprobado su reglamento el 25 de enero de 1908.

El objeto de esta nueva sociedad quedó expresado en la Bases citadas de la siguiente manera:

"Procurar el desarrollo de la agricultura, industria y comercio en esta localidad, sin propósito de lucro de ninguna especie y al mismo tiempo proporcionar a sus socios todos los medios de recreo permitidos por la ley y las buenas costumbres".

Esta sociedad fue presidida en sus comienzos por D. Alfredo Minué Meliá, actuando como secretario D. Lorenzo Muñoz.

Antes de presentar sus bases fundacionales en el Gobierno Civil, se había creado una Comisión Organizadora que fue la que redactó dichas bases e inauguró, días antes de enviarlas al Gobierno Civil, lo que iba a ser su sede durante bastante tiempo.

La edición de El Bordoño, del día 20 de junio de 1909, insertaba una invitación a la inauguración del siguiente tenor literal:

“La Comisión organizadora de la nueva Sociedad Círculo Agrícola Mercantil, ha dispuesto inaugurar dicho Centro (establecido en la Avenida de Chapí número 9) en el día de hoy para cuyo efecto quedan invitados todos los señores que lo fueron a la reunión que aquella sociedad celebró el jueves 19 del actual. Deseándoles muchas prosperidades”.

Para el cumplimiento de su objeto y finalidad se necesitaba inicialmente un espacio no excesivamente grande, por lo que se consideró suficiente con los salones que venía utilizando el Círculo Artístico.

128 Con el paso de los años y el incremento del número de socios se hizo necesario un nuevo local de mayor amplitud, motivo por el cual, junto a otras circunstancias, el Círculo Agrícola Mercantil construyó un nuevo Casino en una parcela del solar destinado a la construcción del Teatro Chapí. Este Casino se inauguró el 4 de septiembre de 1923 y en él tuvo su local social el Círculo hasta que pasó a ser propiedad municipal, de forma definitiva y oficial, el 23 de noviembre de 1987.

2. EL CASINO DEL CÍRCULO AGRÍCOLA MERCANTIL EN EL TEATRO ARTÍSTICO

En 1907 dieron comienzo las obras de un edificio, importante para la época, en el que el Círculo Artístico tenía previsto llevar a cabo sus actividades de ocio y recreo. Este edificio estaba situado en el Paseo y tenía su entrada principal en el número 9 de la entonces llamada calle de la Estación, anteriormente conocida por calle de la Reina y poco después, y de forma definitiva, avenida de Ruperto Chapí.

El edificio, según consta en el informe emitido el 15 de marzo de 1908, por D. Fernando Ros, Maestro de Obras titulado por la Real Escuela de San Carlos, estaba situado en el centro de una manzana de casas que lo rodeaban, y disponía de dos fachadas; una, la principal,



que daba al Paseo; y otra que daba a la calle Cánovas del Castillo, en la zona conocida como el Raso.

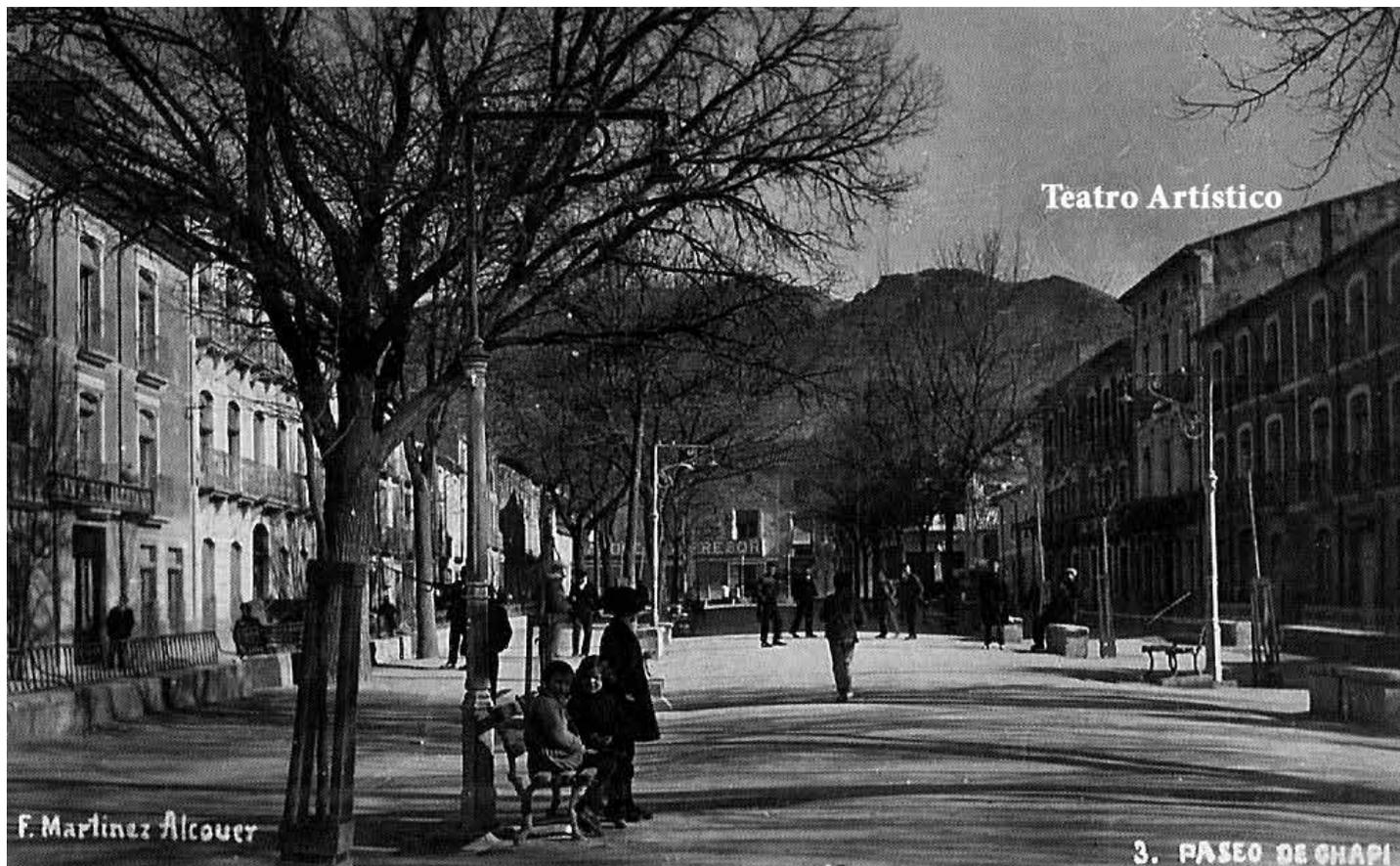
“Entrando, linda por la derecha con la casa propia de D^a Concepción Navarro Zúñiga, marcada con el número once; por la izquierda con otra, marcada con el número siete propia de D. Fernando Navarro Íñiguez y por la espalda con la calle Cánovas del Castillo, donde tiene su salida”¹

Las dependencias de las que constaba eran las siguientes:

- Un salón destinado a casino con servicio de bar y mesas de juego de dominó y cartas.
- Un teatro
- Una sala de billar

El teatro fue conocido al principio como Teatro Nuevo pero pronto se acuñaría, de forma definitiva, el de Teatro del Artístico, convirtiéndose con el paso del tiempo en uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad.

¹ El informe completo se conserva en el Archivo Municipal de Villena signado con la referencia AMV/401/18, con fecha de 15 de marzo de 1908



Entre 1908 y mediados de 1912 fue escenario de una intensa actividad basada principalmente en la celebración de espectáculos de variedades que se complementaban con proyecciones cinematográficas.

A mediados de 1912 el Ayuntamiento, ante las presiones de algunos concejales conservadores y de peculiar concepto de la moral, suspendió este tipo de espectáculos y ordenó el cierre del teatro con el pretexto de que no reunía los requisitos de seguridad e higiene exigidos por las leyes.

Estas circunstancias fueron aprovechadas para remodelarlo y adaptarlo como salón casi exclusivo de cine, aunque sin dejar de realizar en él representaciones dramáticas y de zarzuelas, tanto por compañías reconocidas en el ámbito de la escena española como por grupos de aficionados locales.

Por la puerta principal del edificio se accedía a las butacas de Preferencia del teatro, pero para llegar a ellas había que atravesar todo el salón del Casino y pasar entre las mesas de los jugadores de dominó.

“Que ficha en mano, hician pausa pa miral a tos los que iban entrando; los más p’echal-les arguna farta, y otros por gusto de saluar”. (Guillén, 2008, 142)

Al fondo de esta entrada, a la derecha, había una escalera por la que se accedía a los asientos de Preferencia, habitualmente ocupados por personas

que la prensa local calificaba: *“de la buena sociedad villenense”*.

Por la entrada que daba a la calle de Cánovas del Castillo se accedía a las entradas de General del teatro, pero había que atravesar antes la sala de billar.

En sus salones estableció su domicilio social, el Círculo Agrícola Mercantil, y en ellos permaneció hasta septiembre de 1923.

En los primeros años compartió este salón con el Círculo Artístico, pero de esta sociedad recreativa dejamos de tener noticias en 1915, lo que nos hace sospechar que o bien desapareció, o sus socios se integraron en el Círculo Agrícola Mercantil.

Lo cierto es que en la prensa local de la época, más concretamente en el semanario *Villena Obrera*, en sus números 8 (8/12/1912) y 17 (9/2/1913), ya se hace referencia exclusivamente al Círculo Agrícola Mercantil; es más, aunque el teatro mantuvo su nombre de Artístico hasta el final, el periódico citado en otro de sus números nombra al coliseo como Teatro del Círculo Agrícola Mercantil.

La actividad del Círculo en este casino, se limitó en los primeros años a los juegos de cartas y dominó, a la

práctica del billar y a la lectura de algunos periódicos y revistas a las que estaba suscrita la sociedad. Disponía también de un servicio de repostería, que se anunciaba en la prensa local con la siguiente leyenda:

*“Círculo Agrícola Mercantil.
A cargo de
Joaquín Estevan Amorós.
Especialidad en licores del país y extranjeros.
Se sirven Bodas, Bautizos y Banquetes...
Todos los días café exquisito.
Avenida de Chapí.-Villena”*

Tenemos constancia de que en 1912 se constituyó una Comisión Organizadora de Bailes del Círculo Agrícola Mercantil que preparó y organizó en el salón del Casino, imitando la tradición de las otras sociedades recreativas, los primeros bailes de máscaras.

En trabajo publicado recientemente (Gandía, 2014, 165-174) he dado cuenta del significado, trascendencia y realización de los bailes de máscaras que desde 1889 se celebraban durante el carnaval en el Círculo Villenense y Círculo la Unión, pero no hice mención a los organizados por el Círculo Agrícola Mercantil.

130 Fueron los días 2, 3 y 4 de febrero de 1913 cuando el Círculo celebró en su Casino del Teatro Artístico el primer Carnaval del que existe constancia escrita. La redacción del semanario *Villena Obrera* fue invitada a los bailes de máscaras que tuvieron lugar los días mencionados, motivo por el cual, en su número 17 de fecha 9 de febrero de ese año, publicó una crónica detallada de esta celebración en el Círculo Agrícola Mercantil, de la que por su interés reproducimos literalmente parte del contenido.

“El mencionado Salón del Teatro preparado para la fiesta, se hallaba vestido con modesta sencillez, pero se vio por las mesas la intención y el buen hacer del maestro carpintero Antonio Laosa de adornarlo con algo de gusto, sin embargo tenía atractivo y vimos desde los primeros momentos muchísima animación y muchísima concurrencia, especialmente desde las doce de la noche en adelante, en que subía de punto el nivel y desbordaba la alegría, y el bullicio, todo era broma castiza y honesta bien prodigada por parte de las máscaras y bien admitida por parte de sus admiradores. Una gran mayoría escogida y selecta de la buena sociedad de Villena distinguíase representada por respetables y distinguidas familias cuyas máscaras formaban un conjunto de los más irreprochables y cuyas hijas preciosas de cara, y elegantes de cuerpo, constituían la alegría y la vida de aquel Paraíso.

De mascaritas vimos infinidad de ellas, luciendo vistosos disfraces de suma elegancia y exquisita confección que con sus deliciosos perfumes y halagadora broma

embriagaban deleitosamente el alma del feliz mortal que conseguía la dicha de llevar entre sus brazos a una de aquellas criaturas, durante los acompasados acordes de un bien ejecutado número musical (...) A la banda encargada de amenizar los bailes también hemos de extender nuestro aplauso, pues cumplió su cometido ejecutando varios números que agradaron bastante a la concurrencia. (...) a la Comisión organizadora de tan celebrados bailes le enviamos nuestro sincero reconocimiento por la invitación de que hemos sido objeto, dándonos nuestra enhorabuena por haber dejado bien sentado el pabellón de la Sociedad”.

No nos cabe duda de que los bailes de máscaras se siguieron organizando en este casino durante todos los años en los que el Círculo mantuvo su sede en este local.

3. EL TEATRO CHAPÍ. CESIÓN DE TERRENOS AL CÍRCULO AGRÍCOLA MERCANTIL

El 12 de junio de 1914 empezó a funcionar en Villena la que fue conocida popularmente como Junta Constructora del Teatro Chapí, cuya misión, según constaría luego en las Escrituras de constitución oficial de la misma, fechadas el 8 de marzo de 1916, era textualmente:

*“Construir un teatro que llevará del nombre de Chapí, hijo ilustre de Villena, cuya memoria se trata de honrar y perpetuar, con la construcción de dicho edificio”.*²

La primera y más urgente iniciativa de la Junta Constructora fue la de llevar a cabo una primera emisión de acciones con las que obtener la recaudación necesaria para hacer frente a los primeros gastos que se iban a generar. Estas acciones salieron a la venta por importe de 25 pesetas cada una y con la característica de ser amortizables, amortización que se esperaba realizar con los beneficios que diera el futuro coliseo.

En esta primera emisión se vendieron un total de 3.075 acciones con las que se obtuvieron unos ingresos de 76.875 pesetas. Reseño esta circunstancia porque de esas acciones el Círculo Agrícola Mercantil adquirió un total de 40 por importe de 1.000 pesetas y cuando el Círculo hizo esta aportación no era consciente del papel que iba a jugar unos años después.

A finales de 1914 dieron comienzo las obras de

² Una copia de estas escrituras se conserva en el Archivo Municipal de Villena con la signatura AMV/C/461/1



Teatro Chapí en construcción. 1915

construcción del Teatro Chapí, pero por circunstancias, principalmente económicas, que no viene al caso reseñar aquí tuvieron que paralizarse en 1919.

Diversos intentos de obtención de ingresos no dieron el resultado apetecible y, en 1922, tres años después de la paralización de las obras, los problemas económicos de la Junta Constructora no encontraban solución y la desmoralización cundía en los componentes de la misma y en la población que veía cómo un proyecto tan ilusionante seguía estancado.

Una luz de esperanza vendría a cambiar el rumbo de los acontecimientos tras las reuniones previas y el entendimiento final entre la Junta Constructora, presidida por D. Salvador Amorós Martínez, y el Círculo Agrícola Mercantil del que era presidente don José María Soler Domenech.

El entendimiento entre los dos presidentes se concretó en la cesión por parte de la Junta Constructora de una parcela, segregada de la del solar del Teatro y colindante con el mismo, con el fin de que el Círculo Agrícola Mercantil construyera en ella un Casino.

El solar sobre el que se estaba construyendo el Teatro Chapí y del que se iba a ceder una parte al Círculo Agrícola Mercantil, se describió en la escrituras de la siguiente manera.

“Un solar cuya mayor parte ocupa la obra o construcción del Teatro Chapí aún no concluida, situado en el sitio llamado de San Francisco en el límite del casco de esta ciudad; mide 2.185 metros cuadrados que es la suma de las superficies de los dos inmuebles que se agrupan y linda al Norte que será la Izquierda, según se entra, con la calle San Francisco, al Sur o por la derecha la calle de Madrid, inmediata a la vía férrea; al Este o por el fondo casas de D. Eleuterio García Estasio y D. Antonio Valiente, y Oeste, que será el frente, la calle Cánovas del Castillo”.

La cesión que la Junta Constructora hacía al Círculo Agrícola Mercantil, era de 872 metros cuadrados que fueron valorados en 1.000 pesetas, quedando, en consecuencia, el solar del teatro con una superficie definitiva de 1.313 metros cuadrados. Esta cesión que era temporal y suspensiva, no se planteaba como una solución definitiva, pero sí como un paso para abaratar los costes de la construcción del teatro al reducir sustancialmente la superficie del mismo y liberar a la Junta Constructora de algunos gastos, como es el caso de la aportación anual que estaba obligada a hacer a favor del Hospital Municipal.

El acuerdo entre las dos sociedades, tras las preceptivas juntas celebradas por cada una de ellas, y

tras autorizar para para formalizar las correspondientes escrituras a don Salvador Amorós Martínez por la Junta Constructora, y por el Círculo Agrícola Mercantil, a D. José María Soler Domenech se materializó oficialmente ante el notario de la ciudad D. Antonio Tovar, el 24 de diciembre de 1922, con el número de protocolo 271.³

En las escrituras figuran los condicionantes del acuerdo, las características de solar y el tipo de cesión, destacando los siguientes aspectos:

A) El solar se cedía al Círculo Agrícola Mercantil por un tiempo de 50 años, transcurridos los cuales el edificio pasaría a ser de propiedad exclusiva del Hospital Municipal.

B) Cuando el Hospital se convirtiera en propietario exclusivo, se obligaba a respetar que la sociedad del Círculo Agrícola Mercantil siguiera ocupando el edificio, con preferencia a otra, a cambio de un alquiler que sería determinado por el Alcalde de la ciudad, la presidenta y secretaria de la Junta de Señoras del Hospital, y el presidente y secretario del Círculo Agrícola Mercantil.

C) El Círculo se comprometía a acometer y terminar las obras del Casino en un plazo máximo de 3 años a contar desde la fecha en que se formalizara el contrato.

132

D) Si por cualquier circunstancia el Círculo Agrícola Mercantil no terminara las obras en el plazo acordado, quedaría a beneficio del Hospital el edificio tal como se encontrara en ese momento.

E) Si terminado el edificio del Casino desapareciera la sociedad del Círculo Agrícola Mercantil, el edificio pasaría también en ese momento a ser propiedad del Hospital.

F) Durante los primeros 20 años de la cesión, el Círculo quedaba obligado a satisfacer al Hospital la suma de 1.500 pesetas anuales, pagaderas por mensualidades.

G) Durante los 30 años siguientes el Círculo se obligaba a pagar, en la misma forma, un total de 6.000 pesetas anuales.

H) Cuando se terminaran los edificios del Círculo y del Teatro Chapí, el teatro tendría la entrada principal por el vestíbulo del edificio del Círculo, ya que así figuraba en el plano correspondiente.

De las condiciones reseñadas es preciso destacar las dos primeras por las consecuencias que tuvieron pasado el tiempo.

Me refiero a la cesión por tiempo de 50 años, transcurridos los cuales el edificio pasaría a ser de

propiedad exclusiva del Hospital Municipal; y a la de que cuando el Hospital se convirtiera en propietario exclusivo, se obligaba a respetar que la sociedad del C.A.M. siguiera ocupando el edificio, con preferencia a otra, a cambio de un alquiler que sería determinado por el Alcalde de la ciudad, la presidenta y secretaria de la Junta de Señoras del Hospital, y el presidente y secretario del Círculo Agrícola Mercantil.

Según estas cláusulas y dado que el casino se inauguró oficialmente el 4 de septiembre de 1923, el 3 de septiembre de 1973, el edificio tenía que pasar a ser propiedad del Hospital Municipal.

Más adelante describiré las circunstancias que se habían producido cuando llegó la fecha en que finalizaba la concesión y las repercusiones que tuvieron.

4. LA CONSTRUCCIÓN DEL CASINO EN EL TEATRO CHAPÍ.

El acuerdo alcanzado entre el Círculo y la Junta Constructora, a pesar de las condiciones impuestas, actuó como un revulsivo de ánimo en la junta directiva del Círculo pensando en que iba a poder disponer de un Casino que, a buen seguro, mejoraría la comodidad y prestaciones del Casino del Artístico que con el incremento del número de socios se había quedado pequeño y obsoleto.

Esta animosidad se pone de manifiesto en la prontitud con la que inició los trámites de autorización de las obras y en el acuerdo alcanzado con la Junta Constructora para disponer del solar adecuado.

Nada más iniciadas las conversaciones entre la Junta Constructora y el CAM, el 17 de mayo de 1922, D. José María Soler Domenech dirige escrito al ayuntamiento solicitando permiso para realizar las obras de construcción del Casino.

El 19 de mayo del mismo año, solo dos días después, en la sesión del ayuntamiento de ese día se acuerda trasladar la solicitud a Informe de la Comisión de Obras. La Comisión de Obras emite informe al día siguiente, dictaminando que, por existir autorización anterior para efectuar obras en ese terreno, no es necesaria nueva autorización.⁴

³ La cesión fue inscrita en el Registro de la Propiedad en el libro 279, folio 176, finca 19555, inscripción 1ª.

⁴ El expediente completo concediendo autorización a D. José Soler Domenech, como Presidente del Círculo Agrícola Mercantil para la construcción del Casino en el edificio denominado Teatro Chapí se encuentra en el Archivo Municipal de Villena con la signatura: AMV/505.

Así lo refleja literalmente el acta de la sesión del Ayuntamiento de 26 de mayo de 1922.

“Respecto a lo solicitado por el recurrente, pidiendo autorización para edificar un casino en el Teatro Chapí en construcción, declarar que teniendo por concedida autorización para ello la Junta administrativa constructora de dicho Teatro, no cabe reproducir la autorización”.

Concedida la autorización se dispuso el Círculo a construir el Casino. Para ello encargó el proyecto a los arquitectos valencianos “Garín Hermanos”, quienes pronto presentaron el proyecto y los planos correspondientes. En el proyecto que estos arquitectos realizan, a petición del Círculo Agrícola Mercantil, se integran de forma unitaria los dos edificios, aunque compartiendo el vestíbulo de entrada, y aunque el Casino quedaba separado del Teatro el conjunto presentaba un aspecto de edificio único (Ramos, 1993, 497-500).

Para poder acometer las obras de construcción del Casino, el Círculo se tuvo que enfrentar a un problema de tipo económico ya que no disponía del dinero necesario para ello. Poco han cambiado las cosas desde entonces: Si no tenemos dinero, pidamos un préstamo. Y eso hizo el Círculo, pero no recurriendo a un Banco o Caja de Ahorros que en Villena no existía, sino a una sociedad que estaba constituida por el jumillano D. Luis Rico Blanes y por el villenense, D. Francisco Marhuenda Ochoa.

De esta sociedad tomó el Círculo un préstamo de 130.000 pesetas a cambio de hacer a favor de ella una cesión, condicional suspensiva, de los derechos adquiridos de la Junta Constructora del Teatro Chapí.

Las características del préstamo y la cesión de los derechos mencionados se formalizaron a través del otorgamiento de la correspondiente escritura.⁵

En esta nueva escritura el Círculo reconoció adeudar a D. Francisco Marhuenda Ochoa y a D. Luis Rico Blanes ciento treinta mil pesetas que la sociedad se obligaba a devolver en el plazo de catorce años, a partir del 9 de enero de 1923, mediante entregas anuales de diez mil pesetas, devengando la cantidad adeudada el 6% anual.

La estipulación tercera de dicha escritura copiada literalmente dice:

“Si transcurriesen dos años sin pagar el Círculo Agrícola Mercantil las diez mil pesetas cada uno con los intereses que expresa la estipulación anterior, los acreedores por mitad quedarán subrogados en los derechos de la entidad deudora respecto del solar concedido por la Junta de Construcción del Teatro



Expediente de autorización para construcción del Casino en el edificio del Teatro Chapí

Chapí y del edificio hoy en construcción hasta hacerse pago de la cantidad debida; lo cual durará el tiempo que reste de la concesión y además se incautaran los acreedores del mobiliario y efectos pertenecientes a la asociación deudora”.

Dispuesto el dinero dieron comienzo las obras del Casino que se llevaron a cabo en un tiempo casi récord.

No obstante el préstamo fue un auténtico quebradero de cabeza, tanto para el Círculo como deudor como para los acreedores. De estas circunstancias trató más adelante.

En Julio de 1923 el interior del Casino estaba construido y la fachada estaba prácticamente terminada; era preciso solo arreglar los accesos al vestíbulo. Ayer como hoy había que empezar el lento caminar de solicitudes, traslado para informes, exposición pública, acuerdo de la corporación, comunicación a los solicitantes, etc.

⁵ La escritura de esta cesión condicional se firmó ante el Notario D. Antonio Tovar el 24 de diciembre de 1922 y fue registrada en el libro 279, folio 177, finca 19555, inscripción 2ª. 8

Para agilizar ese farragoso camino de trámites administrativos y burocráticos, D. José Soler Domenech, como presidente del Círculo Agrícola Mercantil, se dirigió al Ayuntamiento solicitando en el mismo escrito tres autorizaciones:

- a) la construcción de una acera de cuatro metros de anchura delante de la fachada del nuevo edificio situada entre las calles de San Francisco y de Madrid.
- b) la construcción en esa acera, delante de la puerta de entrada al nuevo local, de tres escalinatas de acceso.
- c) la prohibición del tránsito rodado en ese trozo de calle.

Las tres solicitudes cuando se recibieron en el Ayuntamiento fueron trasladadas a la Comisión de Policía Urbana para que emitiera los informes correspondientes.

El día 13 de julio de 1923, en la sesión del Ayuntamiento se vieron dichos informes sobre los cuales algunos concejales pusieron en evidencia las diferencias de criterio existentes entre ellos.

En relación con la construcción de la acera el concejal Sr. Herrero Valdés, expuso la conveniencia de tener en cuenta, según consta en el acta correspondiente, lo siguiente:

“que al fijar la rasante de la acera, no se construyan muretes o escalinatas que eleven el piso de la calle, por tratarse de un punto que es de los principales desagües de población, y no debe interrumpirse el curso de las aguas”.

Con estas condiciones y mientras no se fijara la rasante, no era posible aprobar la construcción de las tres escalinatas de acceso solicitadas.

En lo que respecta a la prohibición del tránsito rodado, problema nada nuevo ya que se ha vuelto a suscitar recientemente para el mismo lugar, el concejal Sr. García Hurtado, expuso la necesidad de que antes de conceder esta autorización se abriera información pública por si algún vecino pudiera verse afectado por la misma.

Además proponía que si se llegara a conceder deberían establecerse unos pilones en los extremos del trozo de calle.

Indicaba también que debía ordenarse al presidente de la sociedad la prohibición de colocar los escombros de la obra esparcidos por el piso de la calle y que retire los que ya se habían depositado.

El concejal Sr. Caturla indicó que sería conveniente que la sociedad construyese una alcantarilla para el desagüe de las aguas pluviales.

La sesión finalizó con el único acuerdo de abrir información pública por plazo de quince días, para escuchar posibles reclamaciones del vecindario y para que en ese tiempo se fijara la rasante más adecuada por la Comisión de Policía Urbana.

Expuestos al público, como se había acordado, los asuntos relacionados con las solicitudes del presidente del Círculo Agrícola Mercantil y una vez evacuados los correspondientes informes de la Comisión de Policía Urbana, en la sesión del Ayuntamiento del 28 de agosto de 1923, dos meses después de la solicitud, el vocal de dicha Comisión D. José Tomás, explicó que las tres escalinatas de acceso solicitadas debían reducirse a dos, porque si no fuera así las aguas de las avenidas penetrarían en el trozo del Paseo llamado del “Martillo” por quedarse más bajo del nivel. A esta observación, el Sr. Candel adujo razones análogas que se habían podido comprobar en la práctica.

Tras revisar todas las circunstancias del dictamen emitido por la Comisión de Policía Urbana, el Ayuntamiento finalmente, acordó por unanimidad lo siguiente:

1º.- Declarar prohibido el tránsito rodado por el trozo de calle correspondientes a la fachada principal del nuevo Círculo Agrícola Mercantil, por no haber presentado reclamación alguna.

2º.- Autorizar la elevación del piso de la calle comprendida entre la de San Francisco y el Camino de Ronda o antigua calle Madrid, con la rasante que le fijó dicha Comisión y la construcción de dos escalinatas solamente en el lado de la calle Madrid desde la esquina sur a la verja del Paseo, para evitar la inundación del trozo del Paseo llamado el “Martillo”, así como una acera de seis metros de anchura en todo lo largo de dicha calle.

3º.- Dar al piso del trozo de calle antes citado, *“la forma de badén con el bombeo necesario para la mejor circulación de las aguas y construir un albellón en la tapia del Paseo o “Martillo” lindante con la Ronda y en el sitio que designe el maestro albañil de obras municipales, cuyos gastos serán de cuenta de la Sociedad”*.

Superados los trámites citados, a primeros de septiembre de 1923 las obras del casino y de los accesos estaban finalizadas. Se había conseguido el objetivo y el 4 de septiembre de 1923, el Casino pudo ser inaugurado oficialmente.

Según consta en el programa de Fiestas de Moros y Cristianos de ese año, con motivo de la inauguración de las instalaciones del Círculo se realizó en el vestíbulo una exposición de retratos que estuvo expuesta durante los días de Fiestas, que ese año fueron del 5 al 10 de



Fachada del Casino en 1924

septiembre, ya que fue el primer año de la Coronación de la Virgen de las Virtudes.

En esas mismas fiestas las retretas de los días 7 y 9 de septiembre pasaron por primera vez, por delante de la fachada del Casino.

El edificio resultante constaba de dos pisos y una terraza con varios salones y dependencias.

En la planta baja se encontraba un vestíbulo de entrada compartido con el teatro, con una entrada de acceso al mismo, y dos salones, más pequeño el del ala derecha que el de la izquierda.

Igualmente ocurría en el piso superior, en este piso, a la derecha, dando a la calle de Madrid, había un salón que se destinaría a juegos de cartas; el salón de la izquierda, el que daba a la calle San Francisco era mucho más grande que los demás ya que ocupaba todo el espacio superior del hall más el del salón de la izquierda; este salón sería utilizado como sala de proyecciones cinematográficas y de realización de espectáculos.

En el salón de la izquierda de la planta baja, había una ancha y majestuosa escalera por la que se accedía a los salones superiores.

El salón dedicado a juegos de cartas estaba equipado con 12 perchas niqueladas; también disponían de perchas los salones de la planta baja.

En el exterior, en la entrada principal se colocó una cancela grande que daba acceso al vestíbulo. Los treinta huecos de ventana o balcón que daban a la calle eran de madera y cristal, y estaban protegidos por las correspondientes persianas.

Formando parte del inmueble estaba instalado el servicio de fluido eléctrico con sus llaves, aparatos y lámparas. Disponía también el edificio de abastecimiento de agua potable que se producía con una bomba de doble efecto sistema Geida que estaba instalada en el pozo existente en el local.

La instalación de la calefacción del casino constaba de una caldera, las correspondientes tuberías de distribución y 17 radiadores. También quedaron dispuestos tres ventiladores grandes.

5. AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR ESPECTÁCULOS EN EL CASINO Y DENUNCIA DE UN PARTICULAR

Solo había transcurrido un año desde que se inauguró el casino cuando la Junta Directiva del Círculo Agrícola Mercantil vio la posibilidad de explotar el gran salón del piso superior para la realización de espectáculos de diversa índole con los que satisfacer las necesidades de ocio de sus socios y obtener unos ingresos propios que le permitieran hacer frente a los compromisos que tenía adquiridos con la empresa prestataria y los derivados de la cesión que le había hecho la Junta Constructora del Teatro Chapí.

Por esos motivos, D. Juan Cerdán Abellán, en representación del Círculo Agrícola Mercantil, en enero de 1925, formuló ante el Gobierno Civil de la provincia de Alicante la correspondiente solicitud de autorización para habilitar el piso principal de la Sociedad con el fin de realizar en él sesiones cinematográficas, espectáculos de variedades y bailes.

Acompañaba a la solicitud certificaciones expedidas por el Arquitecto Sr. Aracil Aznar y por el Inspector municipal de Sanidad en las que daban cuenta de que el local reunía las condiciones de seguridad, higiene y salubridad para el fin al que quería destinarse.

136

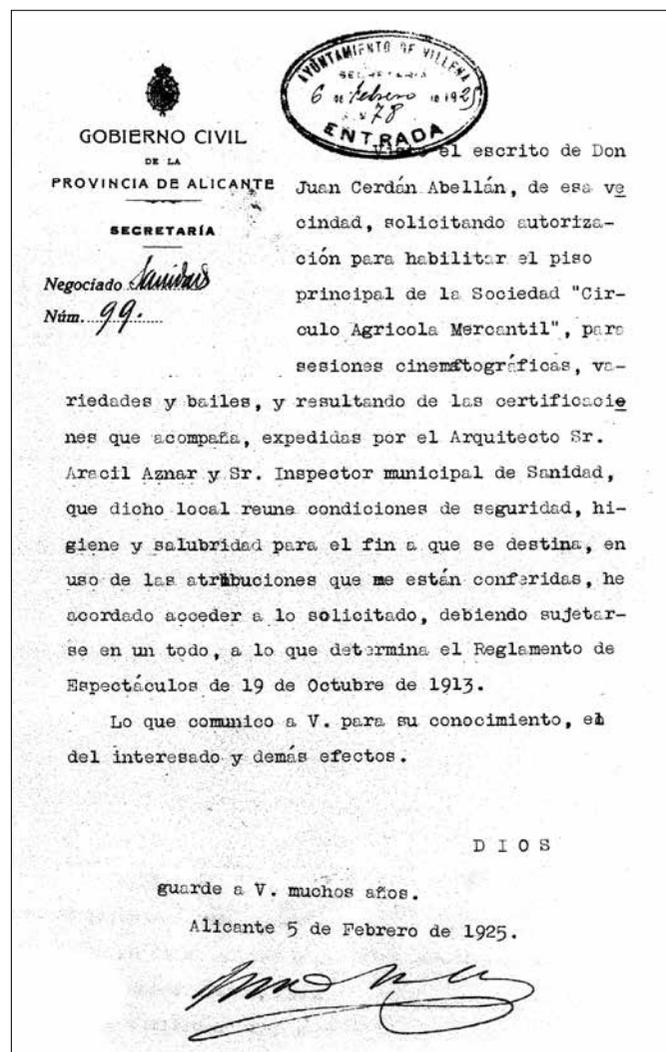
A la vista de la documentación presentada, el Gobernador Civil, en oficio nº 99 del negociado de Sanidad, con fecha 5 de febrero de 1925, autorizó destinar el salón del piso superior izquierdo del Casino para la celebración de los espectáculos solicitados.

*“En uso de las atribuciones que me están conferidas, he acordado acceder a lo solicitado, debiendo sujetarse en todo, a lo que determina el Reglamento de Espectáculos de 19 de Octubre de 1913”.*⁶

El 23 de junio de 1925 el Gobierno Civil de Alicante por oficio número 537 del Negociado de Sanidad envía notificación al Alcalde de Villena en la que adjunta la reclamación interpuesta por J.M. Hernández sobre la falta de seguridad del salón de Círculo Agrícola Mercantil destinado a cinematógrafo y por el peligro que existe para los niños en los salones del piso superior por los numerosos balcones existentes en el mismo.

La denuncia fue contestada por el propio Alcalde, con contundencia y sin paliativos, al día siguiente de su entrada en el Registro del Ayuntamiento.⁷

Con respecto a la primera reclamación formulada por J. M. Hernández el Alcalde contesta al Gobernador Civil literalmente lo siguiente:



Autorización del Gobierno Civil para realizar espectáculos en el Casino.

“tiene el honor de informar que el Salón del Círculo Agrícola Mercantil destinado a cinematógrafo aunque está situado en el piso principal del edificio, reúne las condiciones de seguridad prevenidas en el Reglamento sobre policía e higiene de locales destinados a espectáculos públicos, siendo la prueba principal de esta afirmación el haber sido autorizado por V.E. por oficio nº 99 de 5 de febrero último la celebración de espectáculos en el local denunciado, en vista de las certificaciones libradas por el Arquitecto Sr. Aracil Aznar y por el Sr. Inspector municipal”.

⁶ AMV/650/96. Oficio del negociado de Sanidad del Gobierno Civil, autorizando espectáculos en el Casino del Círculo Agrícola Mercantil. 5 de febrero de 1925

En relación con la segunda reclamación la contestación del Alcalde no deja de ser curiosa por la delimitación de responsabilidades sobre la educación de los hijos que transmite. Esta es la transcripción literal de ella.

“Es también absurda la afirmación de que los muchos balcones del piso principal constituyan un peligro para los niños; en primer lugar porque los padres o encargados son los que han de vigilar el que los niños que vayan a su cuidado no escalen los antepechos con peligro de una caída; y en segundo lugar porque si se admitiese esta manifestación no hay teatro en España que pudiera abrirse al público porque en todos ellos existiría el peligro de que un niño pudiese caer saltando el antepecho de los palcos o de la entrada general de paraíso, con una altura 5 o 6 veces mayor que la del Salón del Círculo Agrícola Mercantil”.

Tras esta contestación no consta en el Archivo Municipal de Villena ni en el Archivo de la Diputación Provincial de Alicante otro documento al respecto, por lo que debemos entender que el asunto quedó sobreesido.

Las normas sobre espectáculos públicos obligaban a los locales destinados a ellos a disponer de alumbrado supletorio, por ese motivo el 4 de enero de 1926, D. Juan Cerdán, en representación del Casino, firma el recibí de un escrito del Ayuntamiento, nº 12 del Negociado de Espectáculos, firmado por el Alcalde D. Vicente Rodes, haciéndole saber que el casino debe disponer de alumbrado supletorio.

“Prevengo a V. que de no tener alumbrado supletorio para en el caso de que falte la fuerza eléctrica, no podrá dar representación alguna desde esta fecha en adelante”.

Prevención que fue cumplida por el Círculo Agrícola Mercantil para poder realizar las actividades de ocio que venía ejecutando y las que tenía previsto llevar a cabo en el futuro.

⁷ El oficio del Gobierno Civil lleva registro de entrada en el Ayuntamiento de Villena de 25 de junio de 1925. La contestación fue redactada por el propio Alcalde el día 26 del mismo mes y año



Parque 14 de abril y fachada del Casino.

6. LA ACTIVIDAD RECREATIVA DEL CÍRCULO AGRÍCOLA MERCANTIL EN EL CASINO HASTA 1936

La primera intención de la directiva del Círculo era la de realizar proyecciones cinematográficas en el salón del piso superior, pero esta actividad tuvo que abandonarla pronto porque, en contra de lo que se esperaba, el cine era actividad que se venía realizando en el Teatro Artístico y se convirtió también en la actividad principal a la que se dedicó el Teatro Chapí a partir de enero de 1926. La competencia con el propio teatro no era posible mantenerla por manifiestas razones de comodidad, motivo por el cual estas proyecciones solo se llevaron a efecto durante el año 1925.

La imposibilidad de competir con las mejores condiciones del teatro hizo que el Círculo Agrícola Mercantil destinara el piso superior del Casino a otras actividades de recreo entre las que destacaron los bailes y las veladas musicales. En repetidos años y ocasiones, principalmente en el Carnaval y en la Fiestas de Septiembre, actuó en el salón principal del Círculo Agrícola, el músico villenense Quintín Esquembre, autor, entre otras obras, del pasodoble *La Entrada*.

138 De una de sus actuaciones daba cuenta, el periódico local *Patria Chica* en su edición del número 47 publicando el 25 de mayo de 1930.

“Como en años anteriores, en el Círculo Agrícola se contrató para Carnaval el “Sexteto Madrileño”, en el cual figuraban, además de nuestro paisano, el notable concertista de guitarra Quintín Esquembre, el famoso violinista José Manclares y otros valiosos elementos de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Madrid”.

Además de Quintín Esquembre en el salón del Círculo Agrícola Mercantil, se dieron con cierta frecuencia conciertos y veladas musicales ejecutadas por notabilísimos músicos. A modo de ejemplo podemos citar el gran concierto que en 1929, con motivo de la Fiestas de Moros y Cristianos, dio el notable trío compuesto por los profesores don Cayo Vela, famoso violinista, don Joaquín Fuster, estupendo pianista y un violoncelista de gran fama, del que se hizo eco el periódico *Patria Chica* en su número 18 de fecha 22 de septiembre de 1929.

“El repertorio que interpretaron tan distinguidos concertistas, todo él de gran dificultad, fue ejecutado maravillosamente siendo aplaudidos por la distinguida y numerosa concurrencia que llenó el salón, bisando tan formidable trío ante las ovaciones del público muchas de las obras del exquisito programa que



Quintín Esquembre.

presentaron. Felicitamos a la Junta Directiva de tan importante Círculo y a los profesores del trío por el justísimo éxito alcanzado”.

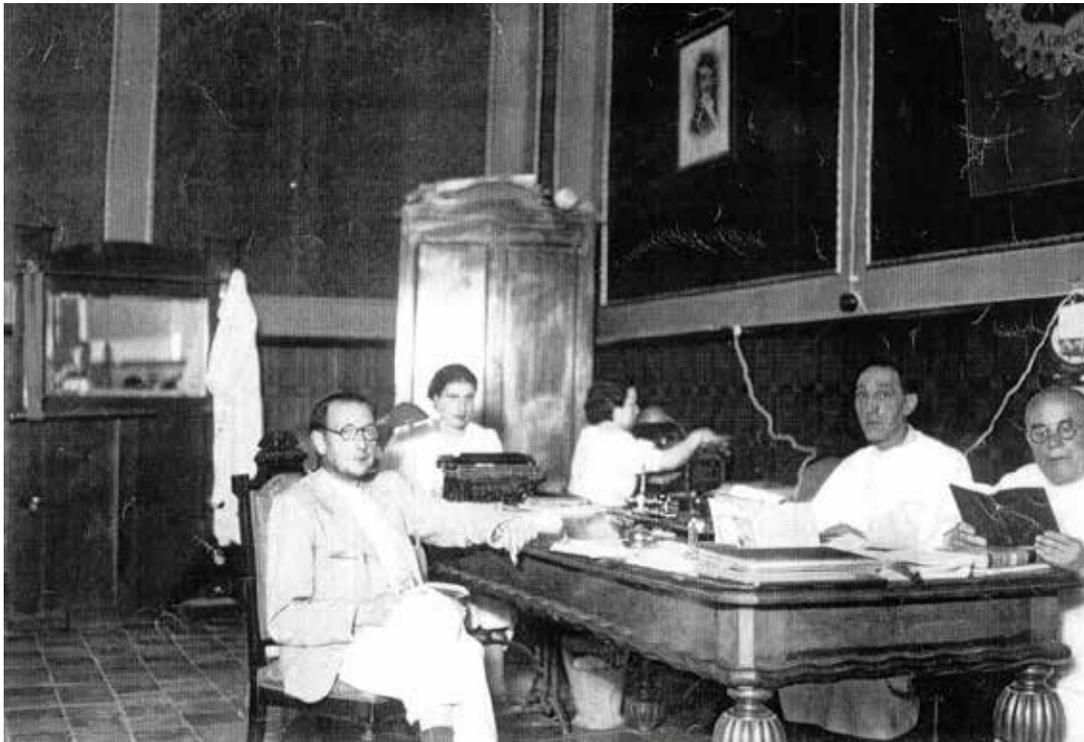
También fue bastante habitual que, siguiendo la tónica del día de la inauguración del Casino, se celebraran en el vestíbulo del mismo exposiciones de pintura o fotografía.

En las fiestas de 1929, se presentó una exposición de fotografías de Rómulo, que era en esos años uno de los redactores gráficos más importantes de las revistas españolas. Así se refería a esta exposición la prensa local en la edición anteriormente citada:

“Hemos tenido el gusto de saludar al notable redactor gráfico de las más importantes revistas Españolas, Rómulo, el cual presenta en el Vestíbulo del Círculo Agrícola una magnífica exposición de fotografías que está siendo muy visitada, pues verdaderamente dicha exposición en algunas de estas fotografías tan maravillosamente obtenidas por Rómulo, nos dan la sensación de lo que es el Gran Certamen Internacional de Barcelona”.

7. EL CASINO DURANTE LA GUERRA CIVIL

En los primeros meses de la guerra civil, ante la multitud de heridos ocasionados por la contienda, el Ministerio de Sanidad dispuso que en la retaguardia de los frentes se crearan los que fueron llamados hospitales de sangre en los que atender a los heridos del bando republicano.



Interior del Casino en la Guerra Civil.
Foto cedida por Joaquín Sánchez Huesca

En Villena, por iniciativa del comité local del Socorro Rojo Internacional, se habilitaron para este fin todas las dependencias del Casino del Círculo Agrícola Mercantil, probablemente por su cercanía a la estación ya que los heridos iban a llegar a Villena trasladados en tren.

Al Casino se trasladaron en septiembre de 1936, las camas, enseres, material quirúrgico y medicamentos que había en el Hospital Municipal, además de todos los empleados del mismo y de los facultativos que en él prestaban servicio. (López Hurtado, 2010, 216).⁸

Según la descripción que hace César López las amplias instalaciones del Casino se distribuyeron de la siguiente manera:

En el salón de la derecha situado en la planta baja quedó organizada la clínica propiamente dicha. En el salón de la derecha del piso superior, que el Círculo Agrícola Mercantil dedicaba a juegos de cartas, quedó instalado el quirófano.

En los otros salones de la planta baja y en el extenso del piso superior dedicado a espectáculos, se instalaron las más de 300 camas con que llegó a contar el hospital.

El frondoso y cuidado jardín del Parterre que se encontraba frente a la puerta principal del edificio fue utilizado para el paseo y esparcimiento de los heridos y mutilados durante su convalecencia.

Alfredo Rojas dejó constancia de sus recuerdos infantiles de la guerra civil y también del Casino del Círculo Agrícola Mercantil que, por su interés, reproduzco parcialmente (Rojas, 1981, 13).

“Estaba dormido entre mis recuerdos infantiles el hospital de sangre en que estuvo convertido el Círculo Agrícola Mercantil durante buena parte de la guerra civil que devastó nuestra patria desde 1936 a 1939. (...) Tenía yo once años cuando empezó la guerra. Recuerdo los milicianos armados, los incendios que tiñeron de rojo las primeras noches, los saqueos en determinadas viviendas, las colas, los “terribles” bombardeos (...) el medroso eco de los fusilamientos, las expediciones de voluntarios al frente de batalla, la eterna sensación de angustia en tantos hogares por la suerte de los combatientes. (...) Recuerdo, volviendo al Círculo Agrícola, los salones de la planta baja totalmente ocupados por las camas de los heridos, hasta el punto de apenas dejar paso a las enfermeras entre ellas. Una y otra vez subíamos a la pequeña y accesible base de la ventana para contemplar el interior. En el lugar que ahora ocupa el bar había una ancha y casi majestuosa escalera por la que se accedía a los salones superiores, también totalmente ocupados por las camas de los heridos. E igualmente recuerdo los trenes que venían del frente, parados en la estación, de cuyos vagones hacían descender las camillas que se transportaban hasta el cercano hospital. Y la familiar estampa de de los heridos que podían andar, recorriendo el paseo y gozando de un privilegio que todos los chiquillos envidiábamos: la entrada gratis al cine”.

139

⁸ César López Hurtado tiene constancia de que el 28 de septiembre de 1936 ya había en él algunos hospitalizados.

8. LOS AVATARES DEL PRÉSTAMO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CASINO

El préstamo de 130.000 pesetas que la sociedad Rico y Marhuenda hizo al Círculo Agrícola Mercantil para la construcción del Casino, como he afirmado anteriormente, fue un auténtico quebradero de cabeza para las dos partes.

Antes de la Guerra Civil el Círculo había dejado de pagar a la sociedad las mensualidades que le correspondían. Durante la guerra, como acabamos de explicar, el gobierno de la República se hizo cargo del edificio, pero dadas las circunstancias bélicas ni el Círculo ni los acreedores quisieron hacer uso de sus derechos respectivos para no entorpecer la acción gubernamental, pero confiaban en que cuando llegara la paz y se restableciera la normalidad se reintegraran las dos partes en sus derechos y obligaciones.



Escudo del CAM. Óleo sobre lienzo de Calixto Díaz 1930.
Restaurado por Juan García Salguero en 2014

No obstante, en plena guerra, el 12 de diciembre de 1938, Luis Rico cedió sus derechos de cobro a D. Eugenio Menor Hernández.⁹

En la Junta General Extraordinaria celebrada el 8 de octubre de 1939, unos meses después de finalizada la guerra, el Círculo Agrícola Mercantil acordó su disolución manifestando que no podía cumplir sus obligaciones con los acreedores.

Esta circunstancia no fue obstáculo para que dos meses después, el 26 de diciembre de 1939, ante el Notario de Villena D. José Soto Sáez, Francisco Marhuenda cediera también sus derechos a Eugenio Menor.

El 30 de junio de 1940 D. José Rocher Tallada vuelve a poner en funcionamiento la sociedad del Círculo Agrícola Mercantil aunque se encuentra con una cruda realidad en relación con el préstamo inicial.

La situación, tras los impagos del Círculo antes de la guerra y la adquisición de derechos del nuevo prestatario es resumida y básicamente la siguiente: el Círculo Agrícola Mercantil si quería recuperar la propiedad del casino debía abonar a D. Eugenio Menor la cantidad de 150.000 pesetas; por ese motivo y a fin de conseguir el objetivo iniciaron negociaciones con este nuevo acreedor para comprar los derechos del edificio del casino.

Con motivo del fallecimiento de Eugenio Menor, el Círculo quiso poner fin a esta deuda pero la solución definitiva no llegaría hasta el 15 de junio de 1948, fecha en la que liquidó la deuda con su viuda, D^a María Estevan Hernández y compró los derechos correspondientes.

Para ello, tuvo que concertar un crédito con la Caja de Ahorros del Sureste de España por valor de 150.000 pesetas, a un interés del 5% y con una amortización del 10% semestral sobre cantidad inicial.

A este préstamo sí que respondió el Círculo que contaba ya con un importante número de socios; téngase en cuenta que solo cinco años después, según consta en el acta de la Junta General Ordinaria celebrada el 26 de diciembre de 1953, la sociedad contaba con unos ingresos mensuales de 12.000 pesetas y 800 socios.

9. EL CASINO DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

Al finalizar la contienda, tras varios años de utilización del Casino como hospital de sangre, el Círculo seguía sin poder hacer frente a las deudas contraídas desde que se inauguró el Casino; por otra parte, el lamentable estado de las dependencias e instalaciones del edificio tras su uso como hospital de sangre exigía para su puesta en funcionamiento de una inversión en reparaciones y adquisición de nuevo mobiliario a la que tampoco podía hacer frente.

Esas fueron las razones por las que, como he afirmado anteriormente, el 8 de octubre de 1939 se acordara la disolución del Círculo Agrícola Mercantil.

Afortunadamente, por iniciativa de D. José Rocher Tallada, el 30 de junio de 1940, se abrió una nueva

⁹ La escritura onerosa de este crédito se formalizó en la Notaría de José Luis Fernández Tomás, de Biar; en ella consta que D. Eugenio Menor Hernández, casado con D^a. María Estevan Hernández, tenía su domicilio en la calle Pi y Margall, nº 28 de Villena.

etapa del Círculo Agrícola Mercantil y del Casino al reactivarse la sociedad recreativa.

D. José Rocher constituye una nueva Junta Directiva, elabora y presenta en el Gobierno Civil un reglamento de funcionamiento de la sociedad y anticipando su propio dinero arregla las instalaciones del Casino dotándolo de nuevo mobiliario por importe de 23.000 pesetas.

La aportación económica del Sr. Rocher tenía la consideración de un anticipo voluntario a la sociedad que esta, sin intereses, debía devolverle cuando fuera posible.

La deuda por este anticipo no sería liquidada hasta 1944, año en el que el Círculo ejecutó la devolución de las 23.000 pesetas, sin pagar intereses, mediante letras aceptadas a tres meses.

Las actividades que, desde 1940, se pusieron en marcha en el Casino serían merecedoras de un trabajo específico por lo que sólo voy a señalar algunas de ellas, como los bailes que se hacían durante los días de las fiestas de septiembre, que más tarde se extenderían también al carnaval, las veladas musicales y numerosos actos culturales.

Los salones del Casino fueron prestados a numerosas asociaciones de la ciudad para celebrar reuniones, obras de teatro, cine, etc.

En 1942 se estableció en el casino una sección colombófila, a la que siguió otra de Educación Física y Deporte lo que dio lugar a que a partir de 1965, el CAM sustituyera la denominación de sociedad recreativa por la de sociedad cultural y deportiva.

El auge de la actividad deportiva dio lugar a que la Junta Directiva se planteara a petición de los socios la construcción de una piscina. Aunque se hicieron gestiones con los dueños de la piscina de El Caracol para su utilización por la sociedad, no se llegó a un acuerdo definitivo, aunque esta piscina se usó algunos años para el baño y otras actividades veraniegas.

Tras la declaración de sociedad cultural y deportiva dio comienzo una nueva etapa cuyo pistoletazo de salida lo daría la directiva presidida por D. Rafael Egea en la Junta General Extraordinaria celebrada el 18 de Septiembre de 1965, en la que tras analizar varias ofertas, se acordó adquirir un terreno, de 65 tahúllas, con fachada de 110 metros sito en el paraje de la Cruz de la Cañada, propiedad de D. Juan García Hurtado, al precio de 10.000 pesetas la tahúlla, dotado de agua y con líneas telefónicas cercanas.

Además, en esta misma Junta y para disponer del terreno suficiente, se adquirieron también dos trozos de tierra colindantes a la carretera cuyos propietarios eran D. Pedro Hernández y las señoritas García Cervera.

Con no pocas dificultades se iría dando vida a este

proyecto deportivo; así en 1967 se acordó comprar a Viveros Castilla una partida de arbolado para su plantación en la ciudad deportiva, árboles que se trajeron de Aranjuez.

Al año siguiente se solicitó anteproyecto y presupuesto al arquitecto Vicente Más para la construcción y vallado de la piscina olímpica con depurador de aguas. En abril de 1969 se adjudicó la obra a Bernabé Carrascosa Jiménez por importe de 3.589.914,13 pesetas y se acordó comprar a la firma PERMO S.A una estación depuradora por importe de 430.000 pesetas. Para todo ello y otras obras de acondicionamiento de la Ciudad deportiva se firmó un préstamo hipotecario de 2,5 millones de pesetas con garantía hipotecaria sobre el terreno.

A principios de agosto de 1971, previa autorización del Gobierno Civil se abrió para el baño la piscina.

El 4 de julio de 1982, bajo la presidencia de Sergio Galindo se veía cumplimentado el proyecto completo de Ciudad Deportiva que fue bendecido e inaugurado a las 12 de la mañana de ese día.

Empezaba una nueva etapa del CAM que parecía premonitrice de la pérdida de la propiedad del Casino que se avecinaba.

10. PÉRDIDA DE LA PROPIEDAD DEL CASINO 141

Como he explicado anteriormente, de acuerdo con la cesión temporal y suspensiva por tiempo de 50 años, aceptada y escriturada por el Círculo Agrícola Mercantil desde que inauguró el Casino, el 4 de septiembre de 1973 finalizaba la concesión, teniendo que pasar el edificio a propiedad del Hospital Municipal.

El 31 de diciembre de 1957 las hermanas de la orden Siervas de Jesús a cuyo cargo estaba el hospital, por desavenencias con el Ayuntamiento, abandonaron el mismo dejándolo sin servicio lo que ocasionó su cierre definitivo y la demolición del edificio (Gandía, 2012, 88).

Como consecuencia de ello quedó disuelta también la Junta de Señoras que era la encargada de la gestión administrativa y la organización del hospital y con la que el Círculo Agrícola Mercantil hubiese podido acordar el alquiler del Casino.

Estos hechos debieron hacer creer a los directivos del Círculo que la cesión por 50 años del Casino, al desaparecer el que debía ser el propietario y el organismo que debía establecer el alquiler, se convertía en ilimitada convirtiéndose el Círculo en propietario definitivo.

Tanto es así que pasado el año 1973 se hicieron varias reformas para acondicionarlo, incluso en 1981, siendo presidente Sergio Galindo se llevó a cabo una importante reestructuración en la planta baja que fue inaugurada el 4 de septiembre de ese año.



Vista del Casino y Teatro Chapí

142

Poco duraría la alegría porque, justo un año después, tras la celebración del 59 aniversario de la inauguración del Casino en 1982, el Ayuntamiento reclamó la propiedad de lo que consideraba que era suyo por haberse superado el plazo de los 50 años. Se inició entonces un largo y tedioso periplo judicial para determinar la propiedad del edificio, que culminó el 27 de noviembre de 1987 según Sentencia de la sala de lo Civil del Tribunal Supremo de fecha 23 de noviembre de 1987.

De nada sirvieron las argumentaciones judiciales del Círculo Agrícola Mercantil porque en los sucesivos juicios celebrados, los distintos magistrados que intervinieron dejaron por sentado que al demostrar el Ayuntamiento que era el propietario del Hospital, era en consecuencia el propietario del edificio del Casino y quien, si lo consideraba oportuno debía establecer el alquiler a pagar por el CAM.

Un hecho de enfrentamiento institucional que los directivos del CAM cuando se formalizaron las escrituras no podían prever porque las concesiones a 50 años parece cuando se establecen que nunca llegarán.

11. CONCIERTOS EN LA FACHADA DEL CASINO DURANTE LOS DÍAS DE FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

Mención aparte, entiendo que se merece un acto que se celebraba en la fachada del Casino los días 4 de septiembre de cada año, coincidiendo con la

celebración del aniversario de la inauguración del edificio; se trata del concierto que daba ese día la Banda Municipal de Música.

El acta de la Junta Directiva del Círculo Agrícola mercantil de 17 de agosto de 1941 (CAMV, 2009,) refleja literalmente lo siguiente.

“Con motivo de la celebración del 19 aniversario de la inauguración de este edificio social y respetando la costumbre de la Sociedad antecesora se acuerda celebrar un concierto el día cuatro del próximo septiembre en la explanada del Círculo para lo cual se delega al Sr. Presidente para que gestione con la Banda Municipal la celebración del mismo”.

Remarco de este acuerdo la frase en la que se afirma *“respetando la costumbre de la Sociedad antecesora”* porque como se deduce de ella, la celebración del aniversario de la inauguración del Casino los días 4 de septiembre con un concierto de la Banda Municipal de Música en la explanada del edificio se remonta a años anteriores a la guerra civil, que no es posible determinar por el momento, dado que la documentación del Círculo desapareció con motivo de la contienda y no se dispone del libro de actas donde se podría averiguar el dato concreto.

He intentado comprobar en los programas de fiestas existentes, desde que se inauguró el Casino este extremo, pero se da una doble circunstancia: por un lado, los programas solo dan información de los actos comprendidos entre el 5 y el 9 de septiembre; por otro, siendo una actividad que contratada expresamente el



Banda Municipal de Música. 1931

Círculo con la Banda Municipal de Música no existiría razón para que el Ayuntamiento lo contemplara como uno de los actos oficiales.

A pesar de ello mantengo la hipótesis, con bastantes dosis de certeza, de que los conciertos del día 4 de septiembre enfrente de la fachada del Casino se remontan a los primeros años de actividad del Círculo.

Si tuviera que precisar un año aproximado me decantaría por el año 1926 porque es a partir de las fiestas de 1927 cuando el Ayuntamiento, debiendo considerar esta Mención aparte, entiendo que se merece un acto que se celebraba en la fachada del Casino los días 4 de septiembre de cada año, coincidiendo con la celebración del aniversario de la inauguración del edificio; se trata del concierto que daba ese día la Banda Municipal de Música.

A pesar de ello mantengo la hipótesis, con bastantes dosis de certeza, de que los conciertos del día 4 de septiembre enfrente de la fachada del Casino se remontan a los primeros años de actividad del Círculo.

Desde 1927 y hasta 1935, en los programas de fiestas de todos los años, el Ayuntamiento anunciaba la celebración de uno o dos conciertos de la Banda Municipal de Música frente al Casino, durante uno o

más días, siendo lo más habitual que se celebrara el día 8 de septiembre a las once y media o doce de la noche.

Con independencia de esta programación oficial lo que sí es posible afirmar categóricamente es que el concierto del día 4 de septiembre, organizado y pagado por el Círculo Agrícola Mercantil se celebró ininterrumpidamente desde 1941 hasta 1986, último año en el que esta sociedad desarrolló sus actividades como propietaria del edificio.

De ello dan cuenta las actas de las Juntas que ordinariamente celebraba el Círculo Agrícola Mercantil el día 15 de agosto de todos los años; además se conservan varios programas con los detalles de las obras a interpretar en dicho concierto.

BIBLIOGRAFÍA

CÍRCULO AGRÍCOLA MERCANTIL, 2009: *CAMV. 1909-2009, Cien años*, Villena.

GANDÍA HERNÁNDEZ, E., 2012: *Labor de las órdenes religiosas en el Hospital Municipal de Villena (1883-1957)*. Edita comparsa de estudiantes. Villena.

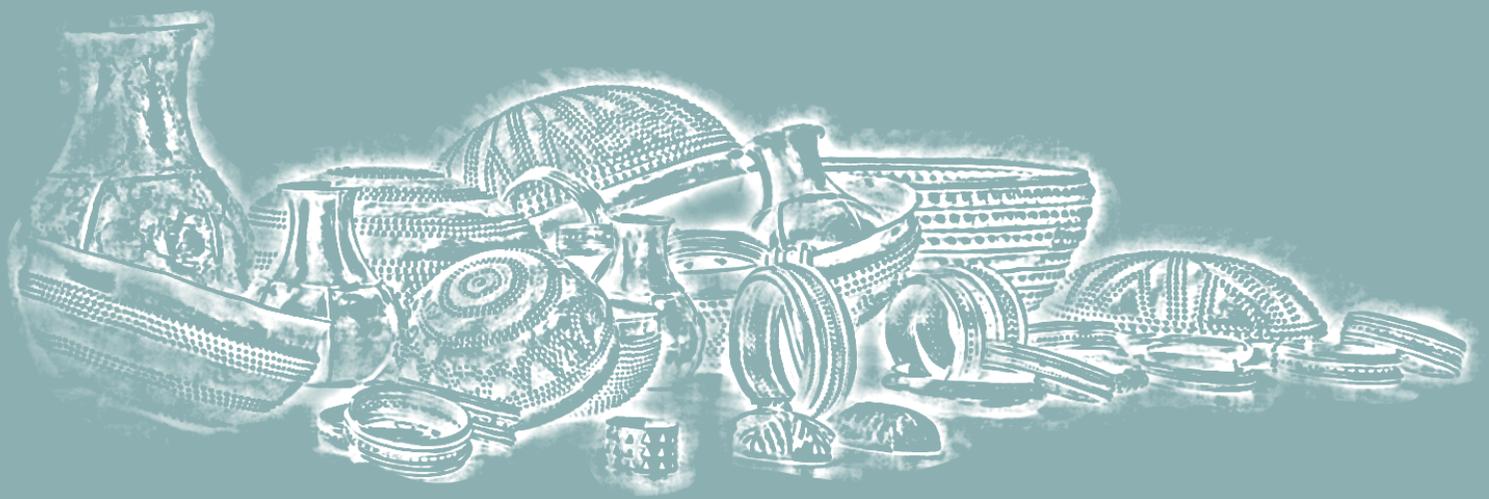
GANDÍA HERNÁNDEZ, E., 2014: "Máscaras y mascarones. El carnaval en Villena (1860-1023)", *Revista Villena*, Ayuntamiento de Villena, 165-174.

GUILLÉN HERNÁNDEZ, J., 2008: *Estampas Villeneras*. Apadis, Villena

LÓPEZ HURTADO, C., 2010: *Villena Roja. 1936-1939. Represión de Guerra y Postguerra*. Edita M&C Publicidad. Villena.

RAMOS GUTIÉRREZ, A. L., 1993: "José María Manuel Cortina en el Teatro Chapí de Villena", *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano. Mayo 1992*, Valencia, 497-500.

ROJAS NAVARRO, A., 1981: "Nuestra ciudad y la guerra civil", *Marquesado*, 7, diciembre-1981, p.13. Villena



VARIA

Noticias sobre el hallazgo de un pozo en la villa romana de Casas del Campo (Villena, Alicante). V y VI campaña de excavaciones arqueológicas.

Luz Pérez Amorós

Museo Arqueológico “José María Soler”, Villena (Alicante) • luz.perez@villena.es

Laura Hernández Alcaraz

Museo Arqueológico “José María Soler”, Villena (Alicante) • laura.hernandez@villena.es

RESUMEN

146

Una de las principales incógnitas planteadas tras el descubrimiento en 2007 de un *balneum* en la villa romana de Casas del Campo (Villena) ha sido la captación de agua, un bien necesario para el funcionamiento de ese tipo de instalaciones, destinadas a la higiene personal y a los ratos de ocio. La excavación de un pozo en las inmediaciones estaría relacionado con el abastecimiento de agua indispensable para su funcionamiento, y otras actividades de la vida cotidiana. Los materiales hallados en su interior nos indican que la colmatación del pozo se produjo en época altoimperial, en torno al siglo II d.C.

Palabras Clave

Pozo, *balneum*, villa, Casas del Campo, Villena.

RÉSUMÉ

L'une des questions principales soulevées après la découverte en 2007 d'un *balneum*, dans la villa romaine de Casas del Campo (Villena), a été le captage d'eau, une condition nécessaire, pour le fonctionnement de ce type d'installations destinées à l'hygiène personnelle et aux loisirs. Il a été fouillé aux environs un puits qui assure l'approvisionnement en eau nécessaire pour son fonctionnement et pour d'autres activités de la vie quotidienne. Les matériaux trouvés à l'intérieur indiquent que le comblement du puits s'est produit au Haut-Empire, autour du II^e siècle ap. J.-C.

Des mots clefs

Des mots principaux: puits, *balneum*, villa, Casas del Campo, Villena.

1. INTRODUCCIÓN

La villa se localiza en las inmediaciones del caserío denominado las Casas del Campo, en la partida homónima, entre el camino de Caudete a Villena y el Camino Viejo de Caudete a Beneixama, a la altura del km.4 de la carretera Villena-Caudete CV-809. La parcela a estudio ocupa una superficie de 1,7 Ha, de la que unos 5.500m² permanecen yermos y el resto en labrantío. La intervención se ha desarrollado en el espacio baldío que linda al E con un camino rural y al N con una plantación de viña (fig.1).

2. ANTECEDENTES

Las primeras noticias del lugar se remontan a 1967, fecha en la que José María Soler publica un artículo divulgativo sobre la romanización de la comarca villenense (Soler, 1967: 83-84). Posteriormente, en la *Historia de Villena*, establece una secuencia temporal para el yacimiento comprendida entre la segunda mitad del siglo I a.C. y el IV d.C., datación que extiende años después hasta el siglo V d.C., al retomar el estudio de los materiales (Soler, 1982: 28; Soler, 1993: 96).

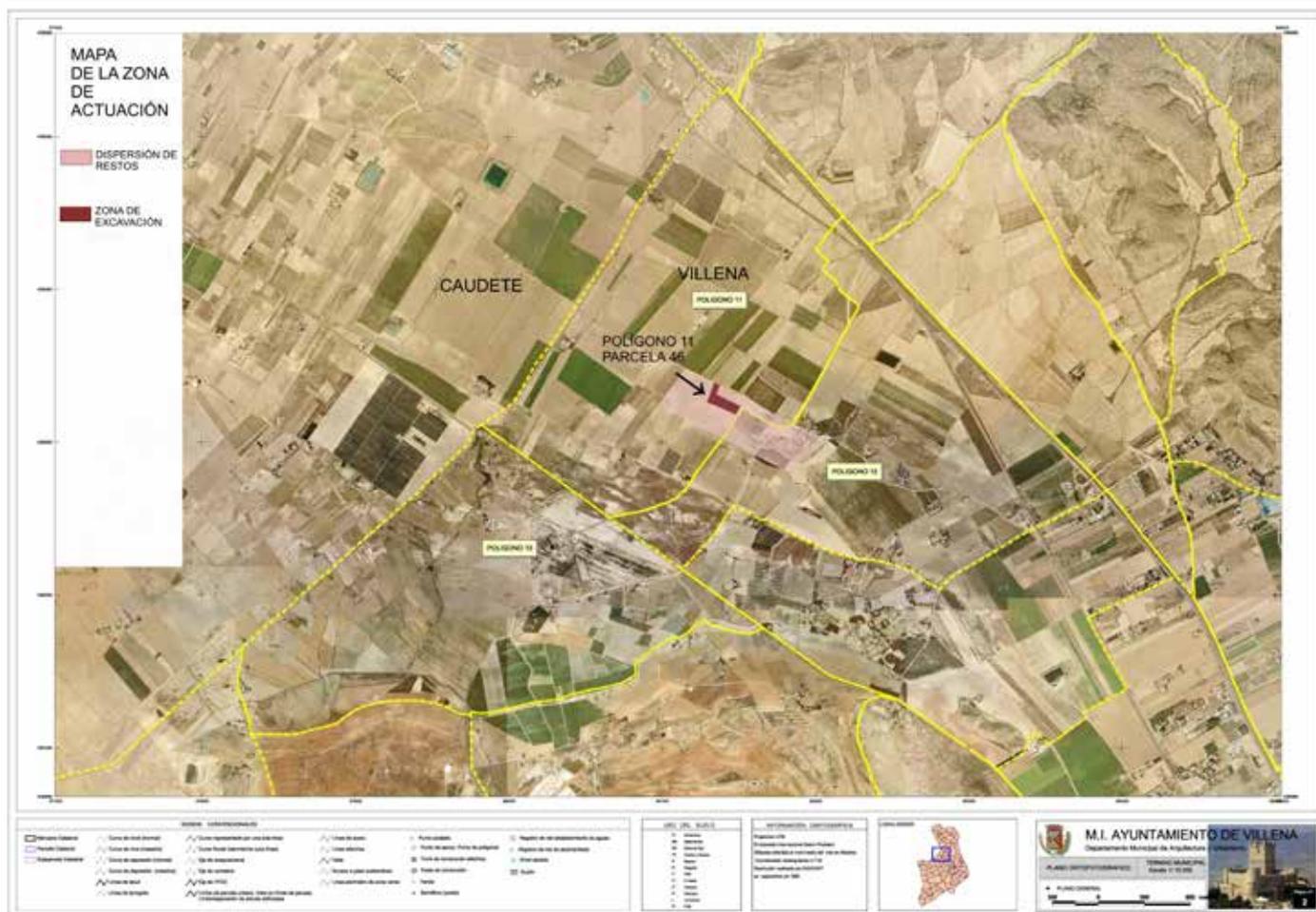


Fig.1. Zona de actuación en las inmediaciones de las Casas del Campo (Villena)

En la partida del Campo existe una red de caminos antiguos que se han interpretado como pertenecientes a un área centuriada cuya extensión sería de unos 700 Ha (Rosselló, 1980: 5-13). Su origen se establece en el siglo I aC según el estudio de los materiales de superficie (Poveda, 1991: 75).

A finales de los noventa, en una monografía numismática se describen las monedas pertenecientes al yacimiento y se datan entre los siglos II aC y mediados del siglo IV dC (Alberola y Abascal, 1998: 164, 199, 202).

Posteriormente, el Museo inició en 2006 un proyecto sobre poblamiento antiguo con la I campaña de prospección superficial en la Partida del Campo (Pérez y Hernández, 2006, 93-101). En las exploraciones se registró una mayor concentración de restos romanos en unas parcelas cercanas a las Casas del Campo. Por este motivo, en una de ellas, se efectuó un sondeo geofísico en 2007, cuyos resultados mostraron la presencia de restos arquitectónicos en el subsuelo. Esta actuación previa a la excavación propició ese mismo año el descubrimiento de un hipocausto y una habitación de servicio pertenecientes a un *balneum*.

Durante la II Campaña de excavaciones se finalizó la excavación de dichas construcciones y se localizaron otras consistentes en una sala adyacente al lado N del hipocausto y una piscina al NE de la habitación de servicio (Pérez y Hernández, 2014, 41-52).

Los resultados de la III Campaña, en 2009, proporcionaron a unos 15 m al E del *balneum*, una edificación con signos evidentes de derrumbes que podría incluirse en el área doméstica de la villa.

En 2013 se retomaron los trabajos de campo con la IV Campaña. Se abrieron un total de siete sondeos. La mayoría de ellos resultaron estériles, con una estratigrafía formada exclusivamente por el nivel de campo superficial. Solo los sondeos II y VI presentaban estratos arqueológicos. Destacamos el primero, en el que documentamos una capa fina de tierra gris de textura arenosa, cubierta por el nivel de campo junto

¹ Proyecto titulado *Poblamiento antiguo en las tierras llanas de Villena*. Incluye trabajos de prospección superficial de las zonas llanas y la excavación sistemática de la villa romana de Casas del Campo.

a una estructura de piedras de forma semicircular, cuya excavación quedó pendiente para la siguiente campaña.

Recientemente, publicamos las edificaciones de los baños de la villa. Este descubrimiento corrobora la existencia de una villa romana de la que solo conocíamos los materiales de superficie (Pérez y Hernández, 2014: 41-52).

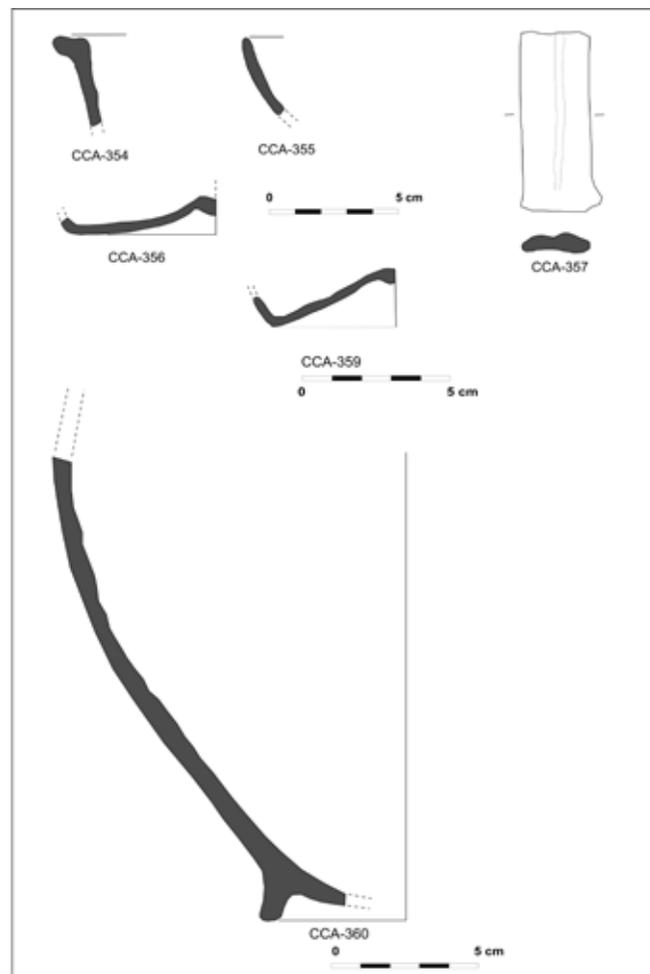
3. V CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

3.1. Descripción de los hallazgos.

En los trabajos de campo de 2014 comprobamos que la mencionada estructura semicircular localizada en el sondeo II, correspondía a un pozo. Su fábrica, es de mampostería, de piedras grandes y medianas, trabada con tierra; para su construcción se excavó una fosa circular en el subsuelo, de 2,28m de anchura x 2,36m de longitud, en un estrato duro, de consistencia compacta y color marrón claro, situado debajo del nivel campo. Tanto el contorno interior como exterior de la construcción, forma un círculo irregular cuyas paredes se estrechan y ensanchan, dando la impresión de tratarse de una obra poco cuidada en su elaboración.

148

Durante la intervención observamos que las labores de campo habían destruido el brocal, actualmente inexistente, tal y como reflejan las marcas de arado y de plantaciones de cepas en la superficie del estrato geológico. Además, el pozo estaba amortizado, colmatado de tierra, grandes bloques de piedra, caídos de sus paredes. Se excavaron un total de siete estratos (4010 a 4016) que contenían restos arqueológicos diversos, de época romana (cerámica, mortero, ladrillos, tejas, fauna...). La forma cerámica que más se repite es la jarra o jarrita representada a través de bordes, bases, algún cuerpo y un asa (fig.2); también documentamos varios perfiles de cuenco de cocina de pasta y superficies grises y de cerámica común de pasta y superficies anaranjadas, así como restos de paredes de ánforas, una dolia y una base de paredes abiertas y gruesas, entre otros. Igualmente, están presentes los elementos constructivos empleados en las edificaciones de la villa -ladrillos, tejas, morteros, mármol, etc.-, así como un esqueleto casi completo de un equino. La profundidad alcanzada fue de unos 5 m respecto al punto cero. A esta cota los restos cerámicos eran más abundantes sin llegar a alcanzar la cimentación de las paredes, objetivo que quedó aplazado para la siguiente campaña.



Casas del Campo. Sondeo II. UE 4016. Bordes de jarra y de cuenco. Asa y bases de jarra

Fig.2 . Cerámicas halladas en el interior del pozo, sondeo II/UE 4016.

4. VI CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

A dicha cota, retomamos la excavación del estrato (UE 4016), en el que registramos un total de 91 fragmentos cerámicos, de jarras y jarritas (fig.3), 1 pequeño fragmento de asa de lucerna y un gancho muy oxidado de hierro de la polea o garrucha del pozo (fig.4). Debajo de esta capa, encontramos un nivel de tierra arenosa semicompacta de color amarillo (UE 4017), con bloques de piedra y escasas cerámicas romanas, 7 restos en total. Entre las piedras asomaba un estrato inferior de color marrón-gris de consistencia dura, a modo de terrones, con algún resto de carbón y pintas blanquecinas (UE4018). Contenía piedras y fragmentos cerámicos que suman un total de 38 restos, entre los que se encuentra un trozo de terra sigillata hispánica lisa, Drag. 27, un fragmento de jarrita y doce de cerámica de cocina. También documentamos materiales de construcción: ladrillos, mortero y enlucidos; 1 fragmento de fauna y 1 moneda que necesita ser restaurada para su lectura. Finalizada la excavación de este estrato se alcanzó el final de las paredes del pozo y una depresión o arenero en el fondo, a una cota de -5,44 m (fig. 5).

SONDEO II A / UC 4008/ SECCION A-B



Fig.5. Sección y planta del pozo. Sondeo II/ UC 4008.
(Fotogrametría: José Luis Sáez Íñiguez)

149

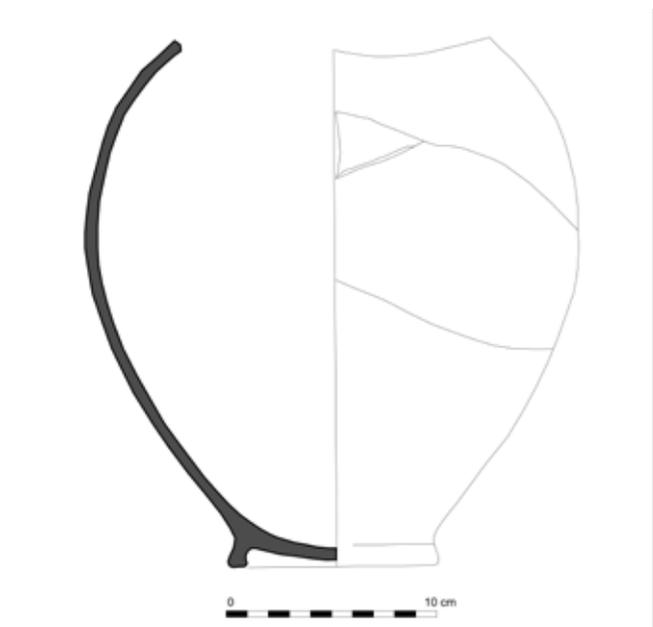


Fig.3. Cuerpo de jarra localizada en el interior del pozo, sondeo II/ UE 4016.



Fig.4. Gancho de garrucha fabricado en hierro. Sondeo II/ UE 4016.

6. VALORACIÓN

En el paisaje del entorno de la villa de Casas del Campo se observan indicios de la abundancia acuífera del pasado, como por ejemplo, la presencia de especies arbóreas propias de zonas húmedas y los lechos de tierras grises de antiguos espacios lagunares. Aunque el agua estuviera presente en la superficie en las estaciones más húmedas, la necesidad de este recurso en las actividades diarias de los habitantes impulsó la explotación de las capas freáticas mediante la construcción de un pozo. Dada la proximidad de esta obra al *balneum*, unos 8 m, una de sus funciones estaría relacionada con el aporte de agua a las calderas de dicha instalación, cuyas dependencias estaban destinadas a la higiene personal y al ocio.

Los estratos excavados en el interior del pozo, contenían abundantes piedras y objetos materiales diversos de época romana, sin intrusiones de épocas posteriores. Destacan como elementos de datación más significativos la cerámica y una moneda, actualmente ilegible. El recipiente más abundante es la jarra o jarrita. Las partes más representativas son las bases anilladas y cóncavas, los cuerpos panzudos cuyos perfiles evidencian un cuello estrecho, y algún asa de sección de cinta. El análisis de estas piezas así como de un fragmento de copa de terra sigillata del tipo Drag. 27, permiten datar la amortización del pozo en época altoimperial, probablemente en el siglo II d.C.

150

POVEDA MAESTRE, A., 1991: "Transformación y romanización del hábitat ibérico de las cuencas altas y medias del Vinalopó". *Alebus*, nº1. Elda: 65-78.

ROSSELLÓ VERGER, V.M., 1980: "Residuos de catastro romano en Caudete y Villena". *Rev. Estudios Geográficos*. Madrid: 5-13.

SOLER GARCIA, J. M^a., 1976: *Villena. Prehistoria, Historia y Monumentos*. Dip. Provincial de Alicante. Alicante

SOLER GARCIA, J. M^a., 2006: *Historia de Villena, desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII*. M.I. Ayuntamiento de Villena. Fundación Municipal José Maria Soler. Villena.

VEGAS, M., 1973: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Universidad de Barcelona. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Publicaciones eventuales nº22.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1988: "Olpes pintados de Época Imperial en la provincia de Alicante". *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*. N. 21 (1987-1988). ISSN 0210-3729, pp. 361-377

ALBEROLA, A. y ABASCAL, J.M., 1998: *Moneda antigua y vida económica en las comarcas del Vinalopó*. Generalitat Valenciana. Valencia.

BELTRÁN LLORIS, M., 1990: *Guía de la cerámica romana*. Libros Pórtico. Zaragoza.

PÉREZ AMORÓS, L; HERNANDEZ ALCARAZ, L., 2006: Noticia sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en la partida de El Campo (Villena, Alto Vinalopó). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15, 93-102. Alcoi.

PÉREZ AMORÓS, L; HERNANDEZ ALCARAZ, L., 2014: "El *balneum* de la villa romana de Casas del Campo (Villena, Alicante). Resultados de la I y II Campaña de excavación arqueológica". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 22/23, 41-52. Alcoi.

Museo Arqueológico “José M^a Soler”.

Resumen de actividades 2014 y 2015

RESUMEN

Las páginas siguientes resumen las principales actividades realizadas por el museo durante los años 2014 y 2015 en las diferentes áreas. Todos estos datos se encuentran recopilados y desarrollados en sus correspondientes Memorias Anuales, que quedan a disposición de quien esté interesado en consultarlas. Palabras clave: Museo de Villena. Memoria Anual. Actividades. Estadística de visitas.

Palabras clave

Museo de Villena. Memoria Anual. Actividades. Estadística de visitas.

ABSTRACT

The following pages sum up the main activities done by the museum during years 2014 and 2015 in several areas. All this data are collected and developed in the respective Annual Report, which is at your disposal for anyone is interested in checking it.

Keywords

Museum of Villena. Annual Report. Activities. Visitor statistics.

1. ESTADÍSTICAS DE VISITAS

151

En 2014 se registraron 11.492 visitas, lo que significa un aumento del 2,26% con respecto al ejercicio 2013 que contabilizó 11.238.

En 2015 las cifras de visitantes volvieron a aumentar –en este caso un 14,25% con respecto a 2014–, contabilizándose 13.130 personas.

De los datos del estudio de visitantes –que se han realizado en las correspondientes Memorias Anuales 2014 y 2015–, destacamos el aumento de visitantes en el museo durante los fines de semana y días festivos. Estas cifras en ascenso han llegado a superar a la de personas registradas durante los días laborables. En este sentido, destacamos el dato de 2015 donde nos han visitado 1886 personas más en fines de semana que en días laborables.

En lo concerniente a la procedencia de nuestros visitantes, las personas de nuestra comunidad autónoma siguen siendo quienes más nos visitan, con el 50% de las visitas, seguidas por las de otras comunidades autónomas con un 20%, los habitantes de Villena con un 15% y los turistas de procedencia europea con un 13%. Ya muy atrás se sitúan las personas llegadas desde el resto del mundo, con un testimonial 2%.

2. VISITAS A CABEZO REDONDO

El yacimiento de la Edad del Bronce de Cabezo Redondo ha sido visitado durante el año 2014 por un total de 1.606 personas y en 2015 por 1.104. Las visitas ordinarias en el yacimiento han quedado determinadas por la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Villena, a partir de un calendario de visitas mensuales entre los meses de marzo y noviembre. Por otra parte, también se han realizado visitas extraordinarias con motivo de actividades organizadas por el museo en el propio Cabezo Redondo o a partir de peticiones de visitas en el yacimiento por grupos organizados, en el museo o en la Oficina de Turismo.

3. ACTIVIDADES DIVULGATIVAS

16 de enero de 2014: una imagen del Tesoro de Villena es reconocida con el premio Guinness a la mayor cianotipia del mundo. El evento en el que tuvo lugar el intento de récord se desarrolló el 21 de septiembre de 2014 dentro de las actividades propuestas por la Agrupación Fotográfica para el congreso *VillenaPhoto* en el marco de su 40 aniversario y 50 aniversario del descubrimiento del Tesoro de Villena.

26 de febrero de 2014: acto público de presentación y celebración del récord Guinness de la mayor cianotipia del mundo, realizado en el Salón de Actos de la Casa de la Cultura.

7, 8 y 9 de marzo de 2014: horario de apertura especial de 11 a 14 y de 17 a 20 horas con motivo de las Fiestas del Medioevo. Exposición en el edificio municipal de la Plaza Colache de diversos objetos de la colección etnográfica relacionados con la producción del vino.

8 de marzo de 2014: presentación del nuevo folleto sobre el Castillo de la Atalaya, titulado "El Castillo de Villena. Frontera de Reinos". Del mismo se editaron 8.500 ejemplares.

27 de marzo de 2014: conferencia a cargo de Luz Pérez Amorós, titulada "El Convento de San Francisco de Villena. Historia y hallazgos arqueológicos", en la Fundación Vivir, Aula de Mayores.

15 de abril de 2014: conferencia a cargo de Laura Hernández Alcaraz, titulada "Restauración del Castillo de la Atalaya. Fase III", en la Semana Cultural del IES Hermanos Amorós. La asistencia a la charla fue de 130 alumnos de 2º y 4º de ESO.

15 de mayo de 2014: inauguración en el Museo Arqueológico de Novelda de una exposición con la réplica del Tesoro de Villena, bajo el título de "El Tesoro de Villena: Prestigio y poder en la Edad del Bronce".

152



Imagen de la cianotipia que refleja el Tesoro de Villena, con la que la Asociación Fotográfica Villena consiguió el Guinness.



Inauguración exposición del Tesoro de Villena en el Museo Arqueológico de Novelda.

18 de mayo de 2014: actividades relativas al Día Internacional de los Museos. Conferencia titulada "Vida y muerte en el III milenio a.C. en el Peñón de la Zorra", a cargo de Gabriel García Atiénzar. Apertura gratuita del museo. Exposición "Prestigio y Eternidad" en la vitrina de *Imprescindibles* del museo.

30 de mayo de 2014: Conferencia "El Tesoro de Villena 50 años después", por Laura Hernández Alcaraz, en el Centro Cultural Gómez Tortosa de Novelda.

9 de junio de 2014: conferencia de Luz Pérez Amorós sobre la muralla bajomedieval de Villena, en el Centro Pastoral "San Agustín" de Las Virtudes.

26 y 27 de julio de 2014: XVIII Jornadas de Puertas Abiertas en el Cabezo Redondo y el Museo Arqueológico y taller "El laboratorio de Arqueología", a cargo de ArqueUA. Un total de 800 visitantes acudieron a la cita anual de los arqueólogos del Cabezo Redondo, quienes explicaron las características de los descubrimientos y respondieron a las cuestiones planteadas en todos los grupos. Por otra parte, en el museo se realizaron visitas guiadas que completaban el conocimiento de Cabezo Redondo a través de los restos materiales de la sala de exposición. Además, se realizó el taller didáctico "El laboratorio de Arqueología", realizado en esta ocasión por un grupo de arqueólogos del Cabezo Redondo, donde se mostraba el proceso que recorren los objetos desde que son descubiertos en la excavación hasta su posterior estudio en el laboratorio y, finalmente, su publicación en revistas o libros científicos. Un total de 323 personas experimentaron en diferentes mesas de trabajo el proceso seguido por los arqueólogos en el estudio de los descubrimientos.



Taller organizado en el museo con motivo de las Jornadas de Puertas Abiertas.

20 de noviembre de 2014: exposición "Muestra Etnográfica de la Sierra de Salinas: tradición en vivo". Para ello se cedieron numerosas piezas etnológicas que ilustraron los modos de vida en una colonia agrícola centenaria.

1 de diciembre de 2014: conferencia a cargo de Laura Hernández Alcaraz, titulada "Restauración y nuevos hallazgos arqueológicos en el Castillo de la Atalaya", en la Fundación Vivir, Aula de Mayores.

11 de diciembre de 2014: acto de donación del "Libro de Bautismos y Matrimonios de la Iglesia de Santiago (siglos XVI al XVIII)", por parte de Julio Guillén Domene. El acto se completó con una interesante charla a cargo de Virtudes Ribera Navalón sobre este libro de bautismos.

Del 17 al 25 de febrero de 2015: exposición de mantos de la Virgen. Presentación del Manto del Sol, Manto de las Indias y un estandarte de la Virgen de las Virtudes tras su restauración en el Departamento de textiles del Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (IVC+R), de CulturArts Generalitat Valenciana. Dicha exposición se realizó en el Salón de Sesiones del Palacio Municipal.

17 de febrero de 2015: conferencia en la Casa de la Cultura, a cargo de Carmen Pérez, directora del IVC+R, explicando el proceso de restauración de los mantos de la Virgen.

Del 25 al 28 de febrero de 2015: el museo colabora en el Congreso Internacional "*Don Juan Manuel, Príncipe de Villena y persona de frontera*", organizado por la Sede Universitaria de Villena. Esta colaboración se centró en el montaje de la exposición titulada "*En torno a D. Juan Manuel*", comisariada por Mariano Ruíz Esquembre. Además, la participación del museo en este congreso también se plasmó en la realización de una visita guiada a los nuevos hallazgos arqueológicos realizados en el Castillo de la Atalaya.

25 de febrero de 2015: concesión del título de Fiestas de Interés Turístico Nacional a los Moros y Cristianos de Villena. Buen broche final del trabajo intenso realizado en los últimos tres años por el equipo de trabajo, entre el que nos encontramos.

6 de marzo de 2015: nuestra directora, Laura Hernández pregonera en las Fiestas del Medioevo, organizadas por la Asociación de Vecinos del Rabal y la Asociación Pro-Restauración de la Ermita de San José.

7 y 8 de marzo de 2015: exposición etnológica de instrumentos agrícolas relacionados con la viticultura en el Edificio Colache, con motivo de las Fiestas del Medioevo.

12 de marzo de 2015: participación de Jesús García en el seminario "*Arqueología, museos y accesibilidad*", organizado por ArqueUA, con la ponencia titulada "*El Museo de Villena, un espacio para todos*".

17 y 18 abril de 2015: cinco piezas etnográficas del museo –relacionadas con la producción del vino–, se exponen en *Vinouvelle. 2ª feria del vino joven*. Este evento se realizó en la Plaza de Toros de Villena.

8 de mayo de 2015: participación de Luz Pérez en el seminario "*Arqueología Postclásica. Desde el mundo medieval hasta los tiempos modernos*", organizado por ArqueUA, con la ponencia titulada "*El Castillo de la Atalaya (Villena, Alicante). Conservación y uso*".

18 de mayo de 2015: celebración del Día Internacional de los Museos. Apertura gratuita del museo. Dicho día fue lunes, así que procedimos a la apertura extraordinaria, ya que ese es el día habitual de cierre. Durante ese día se presentó la nueva vitrina de *Imprescindibles*, con el título "*La función conservadora del museo. Hacia un*

legado sostenible". En esta vitrina se expusieron un lote de piezas etnológicas y arqueológicas recientemente restauradas por María Vidal, Andrea Ginestar y Sandra Zapater. Estas restauradoras realizaron durante ese día visitas guiadas explicando el proceso de restauración de las piezas expuestas. En esta actividad participaron 60 asistentes, procedentes en su mayoría de nuestra localidad.



Visitas guiadas organizadas en el museo con motivo del Día Internacional de los Museos 2015.

20 de mayo de 2015: se presenta el manual sobre la *Protohistoria de la Península Ibérica*, editado por la Fundación Atapuerca y la Universidad de Burgos, en cuya portada se incluye una imagen de nuestro Tesoro de Villena. Este trabajo actualiza el conocimiento científico que se posee actualmente sobre la Península Ibérica desde el neolítico a la romanización, aportando información actualizada de los principales yacimientos españoles.

29 de junio de 2015: conferencia titulada "*El Neolítico en Villena*", a cargo de Luz Pérez. Actividad organizada por la Asociación de Amigos de la Historia de Villena en la Casa de la Cultura.

4 y 5 de julio de 2015: XIX Jornadas de Puertas Abiertas en el poblado prehistórico de Cabezo Redondo y en el museo. Esta clásica y veterana actividad consiste en visitas guiadas en el Cabezo Redondo por los propios arqueólogos, mostrando los últimos descubrimientos de la campaña de excavación arqueológica 2015. Y en el museo, visitas guiadas gratuitas a la sala de exposición y taller didáctico titulado "*Jugando a través de la Historia*", sobre juegos y juguetes. En la actividad del museo participaron un total de 252 personas.



Aprendiendo a jugar al Alquerque, en el taller didáctico organizado con motivo de las Jornadas de Puertas Abiertas.

30 de julio de 2015: instalación de dos piezas del museo en el casco histórico de nuestra ciudad. Se trata de una reja de hierro de una ventana tradicional y un molino de piedra que se colocaron en las calles La Leña y Primera Manzana, aprovechando los talleres de la 3^a edición del CASC (Certamen de Activación Sociocultural del Casco Histórico de Villena).

30 de septiembre y 7 y 14 de octubre de 2015: emisión de un documental sobre el Cabezo Redondo en el programa "El túnel del tiempo" que se emite dentro de "La Aventura del Saber", en la 2 de televisión española. Dichas grabaciones se realizaron durante el mes de abril del presente año 2015.



Grabaciones realizadas por el equipo de RTVE en el museo.

20 de octubre de 2015: charla titulada "Agua y poblamiento en el entorno de la Laguna de Villena", a cargo de Laura Hernández en la Sede Social de la Asociación de Vecinos del Mercado.

Del 13 al 15 de noviembre de 2015: el museo colabora en el "Congreso Internacional sobre la Reconquista en el Vinalopó" –organizado por la Universidad de Alicante en su Aula Universitaria de Sax –, con la

ponencia titulada "El contexto arqueológico de la conquista cristiana de Villena: el castillo de la Atalaya", a cargo de Laura Hernández.

Del 19 de noviembre al 3 de diciembre de 2015: exposición titulada "El agua: nuestro tesoro y nuestra fortaleza", conmemorativa del Centenario de la Comunidad de Regantes de la Huerta y Partidas, en la Casa de Cultura. Esta muestra fue creada y producida por la Casa de la Cultura y el Museo Arqueológico, cediéndose para la misma algunas piezas de nuestras colecciones.



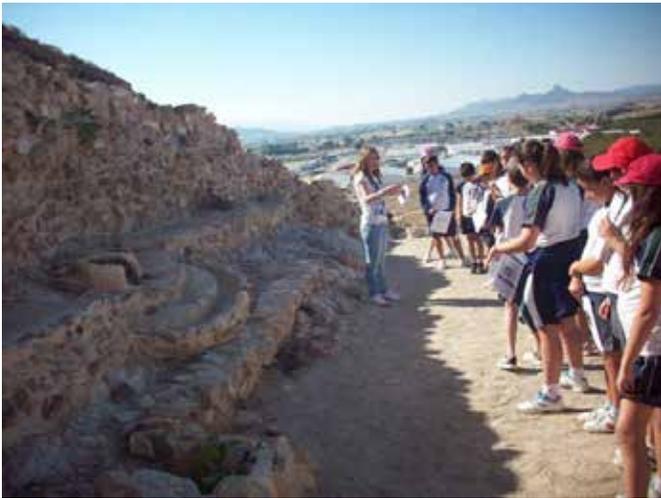
Exposición conmemorativa del Centenario de la Comunidad de Regantes de la Huerta y Partidas de Villena.

17 de diciembre de 2015: participación de Luz Pérez en la Mesa Redonda titulada "Villena: historias, pasado, investigación y divulgación. Visiones locales desde la pluralidad de acciones". Esta actividad fue organizada por la Sede Universitaria de Villena en la Casa de la Cultura, en el contexto de un curso titulado "Personajes y Paisajes. Oficios e historia de una Villena menos conocida. Homenaje a Inocencio Galindo".

Otras acciones divulgativas emprendidas por el museo han sido las diferentes campañas de difusión realizadas en las Redes Sociales. La página de Facebook experimentó en 2014 un crecimiento de 298 seguidores con respecto al 2013, contando con 1.581 fans a fecha de 1 de enero de 2015. El perfil de Twitter tuvo 321 nuevos seguidores, sumando a fecha 1 de enero de 2015 571 followers. En 2015, la página de Facebook experimentó un crecimiento de 184 seguidores con respecto a 2014, contando con 1765 fans a fecha 1 de enero de 2016. El perfil de Twitter también aumentó en 260 seguidores, sumando a fecha 1 de enero de 2016 831 followers. ¿Todavía no eres seguidor de las Redes Sociales del museo? Síguenos, allí encontrarás información actualizada de nuestras actividades.

4. DIDÁCTICA

Taller de Prehistoria 2014 (desde el 5 de mayo hasta el 2 de junio), participando los siguientes centros educativos de Villena: Salesianos, Ruperto Chapí, La Celada, Paulas, Príncipe don Juan Manuel, El Grec, Santa Teresa, Carmelitas y Apadis. En total, 378 escolares de entre 4º y 6º de Primaria.



Taller de Prehistoria, en el Cabezo Redondo.

¹⁵⁶ Taller de la Cal (20 de febrero de 2014), en la Casa de la Cultura, con unos 75 alumnos participantes de los institutos Las Fuentes (3º y 4º de ESO) y Hermanos Amorós (3º ESO). Actividad organizada por la Concejalía de Casco Histórico.

Taller de Prehistoria 2015 (desde el 15 de mayo y el 5 de junio), participando 369 escolares de Villena de los colegios Ruperto Chapí, El Grec, La Celada, Joaquín M^º López, Paulas, Santa Teresa, Carmelitas, Salesianos y Apadis. El taller se ha completado con dos charlas sobre la Prehistoria en el Centro Educativo La Villa.

5. DONACIONES

Los particulares que han realizado donaciones de objetos durante estos dos años han sido José Luis Vidal Albert, Emilio García Vitoria, Manuel Hernández Micó, Leo Gossens, la familia Marco Soler, Gonzalo Sepúlveda Gil, Tarsicio Hernández Osa, José Urrea, Antonio Azorín Molina y el Colegio La Celada. Desde estas páginas queremos agradecer la generosidad de estos donantes, y su buen hacer en la conservación y difusión del patrimonio a partir de la donación desinteresada de estas piezas al museo.

6. INVENTARIO DE FONDOS

Catalogación de 963 Unidades de Almacén pertenecientes a la colección de reserva de Arqueología del

museo, procedentes de las campañas de 2009 y 2010 de Cabezo Redondo, de las campañas de 2013 a 2015 de Casas del Campo y del seguimiento arqueológico de las obras de reurbanización de la Calle Quevedo de 2015.

De los fondos etnográficos municipales, se han inventariado los nuevos ingresos procedentes de donaciones de particulares.

7. RESTAURACIÓN Y REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO

Limpieza de grafitos en los muros exteriores de la Iglesia de Santiago.

Restauración de un pomo de marfil procedente de Cabezo Redondo en los talleres de restauración del Museo Arqueológico de Alicante (MARQ).

Recuperación y restauración de un antiguo rótulo de calle pintado sobre sillares, en la calle Cruz de Mayo.



Rótulo restaurado en C/ Cruz de Mayo.

Limpieza y restauración de un centavo estadounidense de 1817, procedente del Paseo Chapí, entregado al museo por Pepe Hernández.

Ejecución de la primera fase de restauración del Monumento a Chapí. El objetivo de esta restauración

fue recuperar el diseño original de 1947 del escultor Antonio Navarro Santafé.

Consolidación y restauración de los restos conservados de la muralla urbana bajomedieval de Villena, en la Subida de Santa Bárbara.

Restauración del Manto del Sol, el Manto de las Indias y el Estandarte de la Virgen de las Virtudes, por parte del Departamento de textil y pintura de caballete del IVC+R de *CulturArts* Generalitat Valenciana.

Trabajos de conservación y restauración en el arco de la Subida de Santa Bárbara.



Arco de la Subida de Santa Bárbara, una vez finalizados los trabajos de restauración.

Trabajos de mantenimiento en el Cabezo Redondo.

Contratación de tres restauradoras mediante un programa de fomento de empleo del Servef para la restauración de piezas etnológicas del museo, durante el primer semestre del año 2015. En este tiempo se han efectuado diversos tratamientos de conservación y restauración, documentación, embalaje y almacenamiento de piezas. La selección de piezas para restaurar ha seguido el criterio de urgencia, atendiendo al estado de conservación. También se han tenido en cuenta las necesidades de la sala de exposición de museo, por lo tanto, se ha efectuado tratamiento en una serie de objetos que se tiene previsto exponer

en el nuevo Museo de la Ciudad, actualmente en construcción. Dado que se trata de una campaña de contratos de formación, se han seleccionado piezas fabricadas en madera, hueso, metal, cerámica y piedra, de manera que pudieran tratar con distintos materiales. Entre las piezas restauradas destacamos las siguientes: cuencos de cerámica prehistórica e ibérica, platos de cerámica vidriada del siglo XIX, pipas, aceiteras y botijos de principios del XX, un cuchillo romano de hierro y de madera, un atroz, una mecedora, un tacataca, dos ventanas y un termómetro.



Restauración fondos etnográficos del museo.

157

8. PRÉSTAMOS TEMPORALES DE MATERIALES

Cesión temporal a Josefa Mira Hernández de un lote de 20 sillas y un sillón, procedentes de los fondos del museo, para su negocio, con el compromiso de su restauración, buen uso y conservación.

Cesión temporal de un confesionario y un reclinatorio de la colección de Etnología del museo a la Asociación Pro-Restauración de la Ermita de San José de Villena. Estas piezas fueron exhibidas durante las Fiestas del Medioevo.

Préstamo temporal de un botón y un barboquejo de un chacó francés, del Castillo de la Atalaya; y un proyectil de hierro. Estas piezas fueron expuestas entre el 21 de noviembre y el 19 de diciembre en una exposición titulada "La guerra de la Independencia en Sax y Comarca. 1808-1814", organizada por el Ayuntamiento de Sax.

Cesión temporal a Francisco y Mateo Ruíz de tres tractores de la colección etnográfica del museo para su custodia, conservación y, si procede, restauración.

Préstamo de piezas cerámicas decoradas del yacimiento del Peñón de la Zorra, a petición de Gabriel García Atiénzar y Miriam Alba Luzón, para su estudio e

investigación en las dependencias del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Alicante.

Préstamo de materiales del yacimiento de La Macolla para su investigación en la Universidad de Alicante. Dicha solicitud la realizaron Francisco Javier Jover Maestre y Lucía Munera Luna.

Selección de restos óseos faunísticos procedentes del Departamento XIX de Cabezo Redondo, a petición de Mauro Hernández Pérez, para su investigación por expertos arqueozoólogos.

Préstamo temporal de una jarrita almohade, una moneda de Jaime II, un candil de piquera y una maqueta del Castillo de la Atalaya para una exposición temporal sobre el 775 aniversario de la conquista cristiana en Sax, Salinas y Villena. La petición la realiza el comisario de dicha muestra, Alberto Ochoa García y el Ayuntamiento de Sax. La citada exposición se expuso en el Centro Alberto Sols de Sax, en el Ayuntamiento de Salinas y, finalmente, en el Edificio Colache de Villena.

Otras peticiones recibidas han solicitado la reproducción de alguno de nuestros fondos.

Francisco Javier Pastor solicitó la reproducción de una imagen del Tesoro de Villena para su publicación en el libro *Madrid, una historia para todos*, coordinado por el profesor Gonzalo Ruiz Zapatero.

Carmen Alfaro –de la Universidad de Valencia–, solicitó varias fotos de la Dama de Caudete para un artículo de investigación.

La revista de *Arqueología de Deperta Ferro Ediciones* solicitó una imagen de la Dama de Caudete para su publicación.

RTVE solicitó la realización de grabaciones en el Museo y en el Cabezo Redondo para la producción de un extenso documental para la sección "*El túnel del tiempo*" de programa "*La Aventura del Saber*" de la 2 de televisión española.

También se realizaron grabaciones del Tesoro de Villena y del Cabezo Redondo para la producción de un video sobre la "*Ruta Cultural del Conde Lucanor*".

Finalmente, Rubén Navarro solicitó una copia de una imagen de la Leona del Zaricejo para un estudio sobre los espacios funerarios y religiosos en el mundo ibérico.

9. ATENCIÓN A INVESTIGADORES

Ignacio Montero –investigador del CSIC–, y Salvador Rovira. Muestreo de las piezas de plata del museo, con el objetivo de realizar análisis químicos y de isótopos de plomo. Las piezas estudiadas fueron tres botellas

y la pulsera de hierro del Tesoro de Villena y otras de Cabezo Redondo, el Cabezo de la Escoba y Terlinques.

Rafael Micó y Roberto Risch –de la Universidad Autónoma de Barcelona–. Análisis a las piezas de plata expuestas en el museo procedentes del Peñón de la Zorra y del Puntal de los Carniceros.



Ignacio Montero tomando muestras para análisis de la plata de algunas de las piezas del Tesoro de Villena.

Javier Jover –de la Universidad de Alicante– y Adrián Mora –de la Universidad de Granada–. Selección de un conjunto de cereal carbonizado y carbones de otras especies vegetales procedentes de Terlinques. El objetivo de esta investigación es el de realizar análisis de isótopos estables sobre material orgánica, con el objetivo de reconstruir la pluviometría de la zona de la Laguna de Villena a lo largo del Bronce Antiguo y Pleno. En el mes de junio volvimos a recibir a Adrián Mora, quien nos visitó para tomar muestras de cereales actuales y materia orgánica, siendo acompañado en todo momento por técnicos del museo. Así, mediante esta comparativa isotópica entre semillas arqueológicas y otras de la actualidad, es como se puede comparar la evolución del clima y la pluviometría en la comarca de Villena entre la Edad del Bronce y la actualidad.

Eduardo Sánchez Salas. Solicitud de información sobre las fuentes urbanas de Villena para la redacción de su trabajo final de Máster, en la Universidad de Alicante.

Antonio Gómez. Solicitud de información sobre la escultura de San Isidro que se encuentra en la Cooperativa Agrícola.

Alberto Ochoa. Solicitud de información sobre el museo para el diseño de una nueva web, como práctica de un curso sobre páginas web.

José Luis Sáez. Consulta del material pétreo sin procedencia depositado en el museo, con el objetivo

de identificar el antiguo conjunto escultórico de la *Niña Republicana* de la fuente de la Plaza Mayor de Villena.

Kamel Larabi, estudiante de Erasmus en el Máster de Arqueología del Cuaternario y Evolución Humana de la Universitat Rovira i Virgili. Investigación de los materiales líticos procedentes del yacimiento de Pinar de Tarruella para su trabajo final de máster.

Eloy Poveda, estudiante del Máster de Arqueología Profesional de la Universidad de Alicante. Investigación de los materiales arqueológicos procedentes del término municipal de Biar.

Miriam Alba, estudiante del Máster de Arqueología Profesional de la Universidad de Alicante. Consulta de la cerámica campaniforme del Puntal de los Carniceros, Peñón de la Zorra y Casa de Lara para su tesis doctoral.

M^o Luisa de la Bandera, de la Universidad de Sevilla. Análisis con tubo de rayos X de las piezas del Tesoro de Villena, del Tesorillo del Cabezo Redondo, la Arracada de la Condomina y otras piezas del orfebrería prehistóricas del museo. Este estudio se incluye en un proyecto de caracterización de la orfebrería de la Península Ibérica, desde el estudio histórico-arqueológico y de análisis de contenido de las aleaciones y soldaduras de las joyas.



Aleix Eixea consultando fondos del museo.

Javier Jover y Sergio Martínez, de la Universidad de Alicante. Dibujo y fotografía de los materiales de las excavaciones del Polovar.

Francisco Martínez, de la Universidad de Granada. Consulta de brazaletes de piedra neolíticos de Casa de Lara para su tesis doctoral.

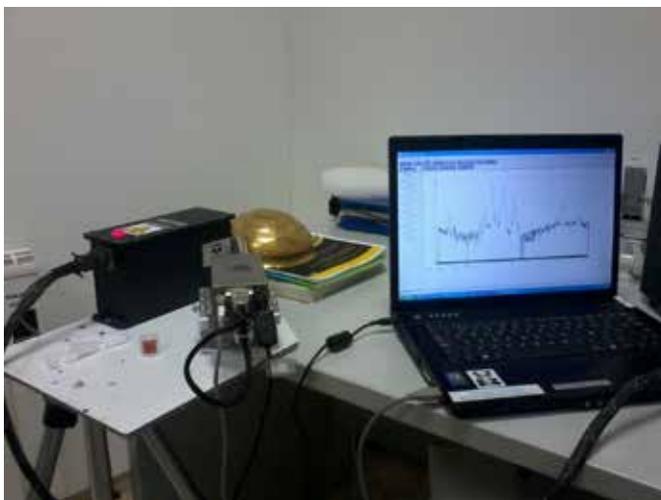
Javier Molina. Consulta de las piezas de sílex de la Cueva del Cochino para su tesis doctoral, sobre fuentes de captación de materias primas durante el Paleolítico Medio.

Francisco Morales, del Máster de Arqueología Profesional de la Universidad de Alicante. Consulta de piezas de sílex tabular de Casa de Lara y Puntal de los Carniceros.

159

María Pastor, de la Universidad de Alicante. Consulta de material constructivo de barro del Polovar para su tesis doctoral.

Claudia Pau, de la Universidad de Granada. Consulta de los objetos de adorno personal del campaniforme del museo para su tesis doctoral.



Análisis con tubo de rayos X a un cuenco del Tesoro de Villena.

Virginia Barciela, de la Universidad de Alicante. Consulta con lupa binocular del Tesorillo de Cabezo Redondo y las piezas de orfebrería procedentes del mismo yacimiento para su tesis doctoral sobre objetos de adorno personal.

Aleix Eixea, de la Universidad de Valencia. Selección de piezas de sílex de los fondos del museo para su análisis en Portugal mediante un proceso de activación neutrónica para definir las fuentes de captación de sílex a lo largo de la Prehistoria.



Claudia Pau observando una de las piezas

10. ESTUDIANTES EN PRÁCTICAS

Arturo San José, entre el 10 de marzo y el 19 de mayo de 2014.

Yolanda Carrasco, entre el 28 de febrero y el 4 de julio de 2014.

Alberto Ochoa, entre el 3 y el 24 de junio de 2014.

Laura Pérez, entre el 24 de octubre de 2014 y el 22 de junio de 2015.

Lucía Munera, entre el 14 de noviembre de 2014 y el 19 de junio de 2015.

Pablo Amorós, entre el 14 de noviembre de 2014 y el 22 de junio de 2015.

Alberto José Vaello, entre el 24 de octubre de 2015 y el 20 de enero de 2016.

11. VOLUNTARIADO

160

Se ha implantado una nueva oferta de colaboración mutua entre el museo y la sociedad, mediante la creación y puesta en funcionamiento del voluntariado. Esta nueva figura se ha establecido a través del Programa de Voluntariado de la Universidad de Alicante, gestionado por el Centro de Apoyo al Estudiante. Los voluntarios que realizaron sus actividades en 2015 en el museo han sido los siguientes:

Carlos Flor, entre el 10 de agosto y el 4 de septiembre y entre el 28 de septiembre y el 2 de octubre.

Alberto José Vaello, entre el 28 de septiembre y el 2 de octubre.

12. EXCAVACIONES DE URGENCIA E INFORMES ARQUEOLÓGICOS

En estos dos años se han realizado diversas actuaciones arqueológicas en Villena, llevadas a cabo tanto por el personal técnico municipal como por empresas privadas.

Excavaciones arqueológicas de urgencia:

Muralla medieval de Villena en la Calle Subida de Santa Bárbara, bajo la dirección de Laura Hernández y Luz Pérez.

Solar de la Calle Corredera 14, intervención llevada a cabo por la empresa ARPA Patrimonio S.L.

Seguimientos arqueológicos:

Obras de reurbanización de la calle Quevedo, bajo la dirección de Laura Hernández y Luz Pérez, del Museo de Villena.

Obras de urbanización de la calle La Rambla 30-36. Entorno Plaza Colache, realizados por la empresa Abydos Arqueológica S.L.

Control de obras:

Documentación fotográfica y supervisión de las obras de reurbanización y peatonalización de la calle San Francisco, por parte del museo.

Prospecciones arqueológicas:

Proyecto de extracción de tierras de la partida de Las Albarizas para las obras de la Autovía A-33 (Alicante-Valencia). Esta prospección fue realizada por la empresa Estrats S.L.

Informes arqueológicos:

Calle Nueva 5.

Calle Primera Manzana 97, 101-105.

Calle Buenavista 6-7.

Calle Cantones 13.

Calle Verónica 12.

Proyectos de instalación de canalizaciones de gas natural en: C/ Eduardo Dato, Pozo, Buenavista, Castalla 14, Tercera Manzana 5 y 7 y Plaza del Rollo 1.

Plaza Mayor.

Calle La Rambla.

13. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DEL MUSEO

En 2014 se realizó, desde el 4 al 14 de agosto, la V Campaña de excavación arqueológica en la villa romana de Casas del Campo. En esta campaña de excavación se hallaron los restos de un pozo para la extracción de agua excavado en el subsuelo.



V Campaña de excavaciones arqueológicas en la villa romana de Casas del Campo.



VI Campaña de excavaciones arqueológicas en la villa romana de Casas del Campo.

Otra línea de investigación clásica del museo, recuperada en el 2014, es la del estudio de los grafitos históricos de Villena. Dentro de esta línea de investigación, Laura Hernández Alcaraz presentó, a principios de noviembre, en un congreso internacional sobre arte rupestre en Castellón, las marcas de la tahúlla de Villena, conservadas en uno de los muros exteriores de la Iglesia de Santiago.

En 2015, los trabajos de excavación arqueológica efectuados en la villa romana de Casas del Campo se realizaron entre el 28 de septiembre y 21 de octubre. Durante estos días se finalizó la excavación de los estratos que colmataban el pozo de agua hallado junto a las estancias del *balneum*. Además, se abrieron seis sondeos, cercanos a estas construcciones, con el

objetivo de descubrir paulatinamente nuevos restos arquitectónicos que completen la planta del hábitat romano.

En cuanto al estudio de los grafitos históricos de Villena, en 2015 se ha procedido a la defensa pública de la Tesis Doctoral de Laura Hernández Alcaraz titulada "Grafitos medievales y postmedievales de Villena (Alicante). Documentos gráficos para la historia". El trabajo – dirigido por Mauro Hernández–, fue presentado en la Universidad de Alicante el 11 de noviembre ante un tribunal formado por Sonia Gutiérrez Lloret –de la Universidad de Alicante–, Pablo Ozcáriz –de la Universidad Rey Juan Carlos I– y Patrice Cressier –del Centre National de la Recherche Scientifique de Francia. El trabajo fue valorado con la nota máxima, 10.

161



Marca de la tahúlla de Villena en el muro exterior de la Iglesia de Santiago (foto: Miguel Flor Hernández)

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena

